



Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá

Luz Stella Canon Cueca

► To cite this version:

Luz Stella Canon Cueca. Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá. Education. Universidad Distrital Francisco José De Caldas (Bogotá, República de Colombia). Facultad de Educación.; Université de Bourgogne, 2013. Español. NNT: . tel-01091463

HAL Id: tel-01091463

<https://shs.hal.science/tel-01091463>

Submitted on 5 Dec 2014

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Universidad Distrital
Francisco José De Caldas
Facultad De Educación
Doctorado Interinstitucional En
Educación



Université De Bourgogne
Ecole Doctorale LISIT - Langages,
Idées, Sociétés, Institutions, Territoires
Institut de Recherche sur l'Education-
IREDU

THÈSE

Pour obtenir le grade de Docteur de l'Université de Bourgogne

Discipline: Sciences de l'éducation

Présentée et soutenue publiquement le 13 septembre 2013

Par

LUZ STELLA CAÑON CUECA

**VIOLENCE SCOLAIRE EN RAPPORT AVEC SUPPORTEURS DE
FOOTBALL À BOGOTA**

Sous la direction de

Bárbara Yadira García Sánchez Ph.D. et Catherine Blaya-Debarbieux Ph.D.

Jurados:**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**

Dra. BLANCA INÉS ORTIZ MOLINA. Doctora en Educación.
Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Dr. LUIS FLOREZ ALARCÓN. Doctor en Psicología. Universidad
Nacional de Colombia. Bogotá

Dra. ELISABETH CUNIN. Université de Nice Sophia Antipolis,
Francia.

UNIVERSITÉ DE BOURGOGNE

Dra. BÁRBARA GARCÍA SANCHEZ. Doctora en Educación.
Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Directora de Tesis.
Colombia

Dra. CATHERINE BLAYA-DEBARBIEUX. Université de Nice
Sophia Antipolis, Co-Directora de Tesis. Francia.

Dr. ERIC DE LOSEULEC DE KEROUALA. Université de
Montpellier, Francia

Dra. ELISABETH CUNIN: Doctora en Sociología Université de
Nice Sophia Antipolis, Francia

Dr. LUIS FLOREZ ALARCÓN. Doctor en Psicología. Universidad
Nacional de Colombia. Bogotá

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	10
Introducción	13
Objeto de estudio	13
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
1. Consideraciones teóricas	18
1.1 Estado de la cuestión	18
1.1.1. Antecedentes.	19
1.1.2. Participación de jóvenes escolares en actos de violencia de las barras del fútbol en Bogotá.	21
1.1.3. Sobre la producción académica.	26
1.2. Aproximación al fenómeno juventud: pretexto para una mirada crítica	30
1.2.1. El concepto de juventud: perspectivas	30
1.2.2. Noción socio-demográfica de juventud: la edad como principio.	31
1.2.3. La juventud como moratoria: el tiempo de la suspensión.	33
1.2.4. Juventud desde el punto de vista histórico: el concepto de generación.	34
1.2.5. Juventud como capital social.	36
1.3. Los jóvenes en Bogotá: entre la exclusión y la frustración	40
1.3.1. Jóvenes problema o los problemas de los jóvenes.	40
1.3.2. Jóvenes en Bogotá: habitando ¿qué ciudad?.	44
1.4. De las violencias	61
1.4.1. Abordaje de la violencia en esta investigación.	61
1.4.2. Las violencias macro-sociales.	64
1.4.3. Las violencias micro-sociales.	65
1.4.4. Violencia: un concepto complejo.	65
1.4.5. El concepto de violencia escolar.	69
1.4.6. Acoso escolar o bullying.	73
1.4.7. Maltrato escolar.	77
1.4.8. Violencia juvenil y contravenciones infanto-juveniles.	79
1.5. Contexto histórico y sociológico del fútbol como deporte	87
1.5.1. Fútbol y violencia: algunas precisiones históricas	87
1.5.2. El origen del fútbol: una historia de violencia.	89
1.5.3. Prácticas deportivas de la Edad Media.	90
1.5.4. Los antecesores del fútbol moderno.	90
1.5.5. Deporte y sociedad: una aproximación desde el proceso de civilización.	94
1.6. El fútbol en el contexto nacional	98
1.6.1. El fútbol colombiano: la perpetua improvisación.	98
1.6.2. Fútbol y narcotráfico en Colombia: la infestación del deporte.	101
2. Metodología	107
2.1. Enfoque y método de la investigación	107

2.2. Acerca del Modelo	109
2.2.1. Estructuración del modelo.	110
2.2.2. Instrumentos y estrategias	113
2.3. Los participantes	115
3. Resultados	118
3.1. A propósito de esta investigación	118
3.2. Violencia escolar relacionada con barras del fútbol en Bogotá	119
3.2.1. Origen del barrismo en Bogotá.	120
3.3. Conceptos de barra del fútbol, barrabrava, barrista y barrismo	126
3.3.1. Hacia una definición de barra del fútbol	127
3.3.2. El barrabrava.	129
3.3.3. ¿Quién es un barrista?.	130
3.3.4. ¿Y...Qué es el barrismo?.	132
3.4. Los jóvenes barristas escolares	137
3.4.1. Caracterización del grupo de barristas.	140
3.4.2. Barrismo, masculinidad y violencia.	145
3.4.3. Viajar con el equipo: la promesa cumplida de riesgo, aventura y emoción.	151
3.4.4. Barristas escolares: la sensible frontera entre la afición y la delincuencia.	155
3.4.5. Mujer y barrismo: una participación que se transforma.	164
3.5. Familia y barrismo: Normatividad Vs. Autoridad	171
3.5.1. Formas de organización familiar en Colombia.	173
3.5.2. Particularidades de la organización familiar de los jóvenes barristas	175
3.5.3. Concepciones de la familia en torno a la participación de los hijos en el _____ barrismo.	196
3.5.4. El Código de Infancia y Adolescencia -Ley 1098/2006 y la protección de los menores.	199
3.6. Escuela y barrismo	203
3.6.1. Una mirada a la educación en Bogotá.	206
3.6.2. La violencia de la escuela.	212
3.6.3. Barras del fútbol: violencia contra la escuela.	213
3.6.4. Relaciones Estudiantes/Docentes y el tema de la autoridad.	220
3.6.5. Prácticas de disciplinamiento.	223
3.6.6. Los docentes y la violencia escolar.	233
3.6.7. Violencia en la escuela: una responsabilidad compleja.	236
3.6.8. Formas de afrontamiento de la violencia escolar.	243
3.7. El clima escolar y la seguridad	247
3.8. Contravenciones juveniles en la escuela	252
3.9. Barrio y ciudad: los territorios del barrista	259
3.9.1 Generalidades sobre el contexto Local	259
3.9.2. Violencia Urbana.	264
3.9.3. Jóvenes: formas de habitar y apropiar el espacio barrial	270
3.9.4. El territorio: acepciones y particularidades para el barrista.	279
4. Conclusiones y recomendaciones	289
Referencias bibliográficas	295

Apéndices	314
Apéndice A. Texto proyecto de acuerdo sobre observatorios locales de barras de futbol	314
Apéndice B. Formato de entrevista	319
Apéndice C. Relato: Un joven vive encerrado en su casa por amenazas de las barras bravas	320
Apéndice D. Panfletos	321
Apéndice E. Colegio atacado por grupos de Barristas y delincuentes	322
Apéndice F. Planos recorrido institucional colegios	324
Apéndice G. Modelo de ficha de inscripción grupo focal NES Jóvenes –Barras del fútbol	327
Apéndice H. Guías de trabajo con Jóvenes Barrista del fútbol	328
Apéndice I. Formato problemas de los estudiantes por pertenencia a barras del futbol	334
Apéndice J. Términos significativos en relación con el fútbol	335
Apéndice K. Formato reflexión sobre sí mismo	336
Apéndice L. Formato Relaciones personales en el colegio	337
Apéndice M. Tarjetas sobre imagen del colegio	338
Apéndice N. Taller de luces y sombras	339
Apéndice Ñ. Formato Imagen de barrio	340
Apéndice O. ¿Qué portan los estudiantes en sus maletas?	341
Apéndice P. Carta escrita por estudiante a una docente	342
Apéndice Q. Modelo de fichas	343
Apéndice R. Ficha de observación	345
Apéndice S. Denuncio de abuso de autoridad de la policía con barra de Santa fe	346
Apéndice T. Organización de un viaje para acompañar al equipo	348

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá _____	21
Tabla N°2. Desafíos y retos de los jóvenes Latinoamericanos _____	42
Tabla N°3. Recepción de población en situación de desplazamiento forzado en Bogotá _____	44
Tabla N°4. Población joven en Bogotá 2005 _____	47
Tabla N°5. Localidades con mayor índice de suicidio en Bogotá _____	48
Tabla N°6. Ingreso al sistema de responsabilidad penal de adolescentes _____	51
Tabla N°7. Muertes violentas de menores de 18 años en Bogotá 2008-2010 _____	53
Tabla N°8. Víctimas de intolerancia social en Colombia _____	57
Tabla N°9. Armas incautadas por porte ilegal en Bogotá según localidad _____	58
Tabla N°10. Costo de armas en el mercado ilegal en Bogotá _____	59
Tabla N°11. Tipos de acoso escolar _____	77
Tabla N°12. Principales problemas de los jóvenes en América Latina y el Caribe _____	83
Tabla N°13. Historia de las reglas del fútbol _____	98
Tabla N°14. Equipos de fútbol intervenidos en las décadas del 80-90 _____	102
Tabla N°15. Directivos y socios de equipos de fútbol vinculados con el narcotráfico _____	104
Tabla N°16. Etapas y escenarios Núcleos de Educación Social–NES _____	113
Tabla N°17. Matriz de aplicación de los Núcleos de Educación Social-NES _____	117
Tabla N°18. Sanciones a menores infractores 2007-2010 _____	202
Tabla N°19. Percepción de las relaciones en los colegios _____	222
Tabla N°20. Situación de seguridad de los docentes colombianos en la última década _____	249

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1. Producción académica sobre barras del fútbol en Colombia _____	29
Figura N°2. Localidades de acogida del desplazamiento forzado en Bogotá _____	46
Figura N°3. Puntos críticos para los jóvenes en Bogotá _____	61
Figura N°4. Triangulo de la violencia de Galtung _____	63
Figura N°5. Las 3 R de Galtung _____	64
Figura N°6. Actores del acoso escolar _____	76
Figura N°7. Manifestaciones del maltrato escolar. _____	79
Figura N°8. Violencias macro y micro social: relación con violencia juvenil _____	87
Figura N°9. Primer campeón del fútbol profesional colombiano _____	100
Figura N°10. Organización y aplicación de los grupos focales _____	115
Figura N°11. Fórmula _____	120
Figura N°12. División de los Comandos Azules-Conflicto entre barras _____	126
Figura N°13. La ruta de la violencia _____	159
Figura N°14. El graffiti como demarcación del territorio _____	164
Figura N°15. Participación de la mujer como aficionada del fútbol _____	167
Figura N°16 El estereotipo de la mujer en el fútbol _____	170
Figura N°17. Organización de las familias y las situaciones por las que atraviesan _____	178
Figura N°18. Familia monoparental con regencia femenina-1 _____	180
Figura N°19. Familia monoparental con regencia femenina-2 _____	183
Figura N°20. Familia monoparental con regencia femenina-3 _____	185
Figura N°21. Familia extensa _____	187
Figura N°22. Familia nuclear-1 _____	188
Figura N°23. Familia nuclear-2 _____	189
Figura N°24. Familia nuclear-3 _____	190
Figura N°25. Familia sucesiva-1 _____	191
Figura N°26. Familia sucesiva-2 _____	192
Figura N°27. Familia extensa y padre separado _____	193
Figura N°28. Deserción escolar por Localidades y por sector en Bogotá 2004-2009 _____	208
Figura N°29. Reprobación escolar por localidad y por sector en Bogotá _____	209
Figura N°30. Vandalismo en la escuela _____	213

Figura N°31. Porte de armas y elementos usados en el conflicto escolar y barrial _____	255
Figura N°32. Plano recorrido Institucional colegio N°1 _____	258
Figura N°33. Aula demarcada con muestras de la afición de los estudiantes _____	259
Figura N°34. Ubicación de instituciones por localidad. _____	264
Figura N°54. Percepción de inseguridad en la ciudad _____	268
Figura N°36. Parques demarcados por parches barriales miembros del barrismo _____	275
Figura N°37. Plano del recorrido barrial E.C- 20/3 _____	277
Figura N°38. Escalas de la territorialidad _____	282
Figura N°39. Barristas tatuados: la máxima muestra de amor por el equipo _____	283
Figura N°40. Demarcación territorial afueras del Colegio 4 _____	284
Figura N°41. Vigilancia con cámaras en los colegios _____	286
Figura N°42. Graffiti vandálico patio del colegio N°4 _____	287
Foto N°43. Hinchas animando en la tribuna _____	288

ÍNDICE DE GRAFICOS

Grafico N°1. Suicidio consumado en Bogotá 2006-2009_____	49
Gráfico N°2. Drogas de consumo en la población escolar de Bogotá-2010_____	51
Gráfico N°3. Percepción de inseguridad en Bogotá _____	54
Gráfico N°4. Tasa de homicidios por localidad en Bogotá _____	55
Gráfico N°5. Estudiantes en situación de desplazamiento en Bogotá 2004-2011 _____	211
Gráfico N°6. Estudiantes que reciben apoyo alimentario en Bogotá 2007-2011 _____	212
Grafico N°7. Situaciones que afectan el ambiente del salón de clases_____	238
Gráfico N° 8. Cambio estructural y urbanización en América Latina y el Caribe 1965-2005_	266
Gráfico N°9. Distribución población joven por localidad en Bogotá 2005-2010 _____	272

Resumen

El propósito de este estudio es caracterizar una de las formas de violencia escolar asociada al fenómeno de las barras del fútbol. Este ha venido tomando fuerza en Colombia, especialmente en Bogotá y las grandes ciudades del país. Así lo evidencian diversos hechos sucedidos en los últimos años, relacionados con la participación de jóvenes hinchas de equipos de fútbol. La aplicación de tipo cualitativo, se llevó a cabo en cinco colegios oficiales de las localidades de Usaquén, Santa fe, Usme, Fontibón y Suba, en Bogotá, con 68 jóvenes escolarizados, a través del modelo de los núcleos de educación social –NES- basados en la Investigación Acción –IA- que involucra a los miembros de la comunidad en el proyecto de investigación y en las acciones de transformación, considerándolos agentes de cambio en el tratamiento de las violencias microsociales.

Sus principales resultados muestran que el fenómeno no responde únicamente a motivaciones asociadas al espectáculo del fútbol, como se quiere hacer ver a la opinión pública, sino que se conecta con situaciones estructurales en el manejo de la política de atención de los jóvenes, básicamente en lo que se refiere a los procesos de exclusión y desigualdad de los grupos que las conforman. De manera puntual los problemas de desempleo, acceso a la educación, consumo de sustancias psicoactivas, embarazo temprano, entre otras situaciones, que se han convertido en la fuente del inconformismo juvenil; por otra parte, la respuesta que se ha dado al conflicto que generan en la ciudad ha sido de carácter estrictamente punitivo. Los aspectos anteriormente mencionados aumentan su nivel de vulnerabilidad.

Para los jóvenes, vincularse a estos grupos es una oportunidad de ostentar poder frente a sus iguales lo que les permite un empoderamiento en espacios como la escuela y el barrio mismo, que quieren mantener aliándose con grupos al margen de la ley. Esto ha producido destrucción de los edificios escolares y del vecindario, así como lesionados tanto de los jóvenes involucrados en el conflicto como de la comunidad. Finalmente, los medios de comunicación han producido una sobreexposición mediática del fenómeno, al punto que han construido una imagen colectiva que se asocia a peligrosidad e inseguridad, formas estas, desde las que se legitiman ataques y amenazas a jóvenes e incluso una práctica de eliminación sistemática de algunos de ellos que se han asociado con grupos delincuenciales, que azotan a las comunidades.

Palabras clave: violencia-violencia escolar-violencia juvenil-barras del fútbol

Resume

Le but de cette étude est celui de caractériser la violence à l'école associée au phénomène de supporters de football. Ce type de violence a de plus en plus de manifestations en Colombie, et en particulier dans les grandes villes comme Bogota. Cela est évident dans divers événements qui se sont produits ces dernières années liées à la participation des jeunes supporters des équipes de football. La méthode utilisée, de type qualitative, a été menée dans cinq lycées - collèges publiques dans les quartiers d'Usaquén, Santa fe, Usme, Fontibon et Suba, à Bogota, avec 68 lycéen(e)s/collégien(e)s, grâce à l'application des « Núcleos de Educación Social » (noyaux d'éducation sociale -NES-) basés sur la recherche-action (-IA-). Ce type de recherche inclut les membres de la communauté concernée dans le projet de recherche et les actions de transformation, en le considérant en tant qu'agents du changement dans le traitement de la violence microsociale.

Ses principaux résultats montrent que cette forme de violence ne répond pas seulement aux motivations associées au spectacle du football, tel qu'il est présenté dans les medias, mais que le phénomène se trouve liée à des situations structurelles dans la gestion politique et dans la prise en charge des jeunes et en relation étroite aux processus d'exclusion et d'inégalité des groupes involuées ; en particulier les problèmes de l'emploi, l'accès à l'éducation, l'utilisation de substances psychoactives , les grossesses précoces, entre autres situations, qui sont devenus la source de mécontentement de la part des jeunes et, d'autre part, la réponse des autorités de la ville, qui sont strictement de nature punitive. Tous ces facteurs mentionnés ci-dessus accroissent le niveau de vulnérabilité de la population étudiée.

Pour les jeunes, faire partie d'un groupe de supporters représente une chance d'exercer un pouvoir devant leurs pairs, leur permettant le contrôle des espaces comme l'école et le quartier, et la possibilité de préserver ce pouvoir, en établissant des alliances avec des groupes hors la loi. Cela a abouti à la destruction des bâtiments scolaires et du quartier, ainsi qu'à l'augmentation des blésées parmi les jeunes, mais aussi des personnes de la communauté. Enfin, les médias ont produit une surexposition médiatique du phénomène, au point qu'ils ont construit une image collective, associée au danger et l'insécurité; à partir de laquelle se légitiment les attaques et les menaces qui pèsent sur les jeunes et même une pratique d'élimination

systematique de certains d'entre eux, et qui ont été associés à des groupes criminels, que nuisent la vie de la communauté de quartier.

Mots-clés: violence, violence à l'école, la violence des jeunes, supporters de football

Introducción

La presente investigación constituye un esfuerzo por comprender una de las violencias que afecta la vida de las escuelas en Bogotá, producida por la vinculación de jóvenes escolarizados con el fenómeno del barrismo del fútbol y las diversas situaciones a las que se encuentra ligado, entre otras, el consumo y distribución de sustancias psicoactivas, el porte y uso de armas, el acercamiento a pandillas y bandas delincuenciales. Del mismo modo el propósito es encontrar una explicación a los comportamientos de los estudiantes que se adhieren a estos grupos, realizando una mirada a la situación que deben afrontar en espacios de socialización como la escuela, la familia y el barrio.

Objeto de estudio

Parte del interés en el desarrollo de esta investigación, radica en encontrar respuestas a cierto tipo de acciones de carácter violento que se vienen presentando en Bogotá, dentro y fuera de las instituciones educativas; muchas de ellas han sido asociadas por docentes y directivos a problemas de la dinámica escolar; sin embargo las formas, manifestaciones y características de ocurrencia dejan ver que algo diferente está sucediendo.

En Colombia, especialmente en Bogotá y las grandes ciudades, el tema de la violencia generada por las barras del fútbol se ha convertido en un problema cotidiano; hechos sucedidos en los últimos tiempos relacionados con la participación de jóvenes hinchas de equipos de fútbol así lo evidencian; de la misma forma en las instituciones educativas de la ciudad comienzan a conocerse acciones violentas, producto de la pertenencia de jóvenes a grupos de barristas, que han llevado a las aulas sus adherencias y convierten con cierta frecuencia los alrededores de los colegios, allí se confrontan con hinchadas de otras instituciones o del mismo sector, convirtiendo los barrios en espacios inseguros que son noticia en los medios de comunicación y azote de las comunidades barriales, para quienes la presencia de las instituciones en su entorno, comienza a volverse incómoda.

Un hecho que se ha vuelto común en diferentes escuelas de la ciudad, es la confrontación de grupos de jóvenes que portan armas blancas y objetos contundentes con los cuales se agreden y atacan los edificios escolares, las casas de vecinos y los negocios de los barrios. Estos actos han sido atribuidos a rencillas entre muchachos, que quieren entrar en defensa de sus

instituciones, sin embargo quienes han asumido el vandalismo como escudo, son jóvenes que actúan encapuchados, amparados por las multitudes de escolares que portan los uniformes de sus escuelas y en las que se infiltran agitadores pertenecientes a grupos de pandillas y bandas que pretenden por este medio intervenir, en apoyo a estudiantes, que al interior de los colegios cohonestan su accionar y hacen parte de grupos de informantes, redes de tráfico de psicoactivos, hurto y ajuste de cuentas, tal y como lo relatan los mismos estudiantes. Las comunidades y los afectados les han identificado como pertenecientes a grupos del barrismo, que se atacan por la adhesión y la defensa de sus equipos.

No es un secreto que la violencia que generan estos jóvenes, se ha ido trasladando a los barrios en donde la territorialización es un fenómeno que fomenta la confrontación, cuando el contrario invade el espacio que ha sido demarcado por facciones del equipo oponente. La trasgresión es una conducta que se cobra con violencia, dejando en no pocas ocasiones, heridos e incluso muertos, que han sido noticia en los diarios locales y nacionales. Esta situación no es de exclusiva ocurrencia en la capital, se admite que también en otras regiones del país se vive la problemática que requiere ser atendida de manera eficaz y en forma definitiva.

Desde una mirada fundada en la sociología comprensiva, la pretensión es reconocer el fenómeno, comprenderlo e interpretarlo, no se trata de estigmatizar a los jóvenes como portadores de una violencia desenfrenada, o a la escuela como responsable de las acciones juveniles, se requiere entender la razón del conflicto para aprehenderlo y proveer estrategias que permitan a todos aquellos vinculados observar sus propias acciones, reconocer las causas y responsabilizarlos gestionando con ellos posibles soluciones.

Frente a la problemática anteriormente mencionada las preguntas que articulan el tema son las siguientes:

1. ¿Cómo interactúan los diferentes factores para que se configuren hechos de violencia en relación con el deporte, particularmente el fútbol y cuál es el sentido que tiene para los jóvenes escolarizados la pertenencia a grupos de barristas?, ¿qué buscan? Esto, entendiendo que la violencia es una problemática en la que interactúan factores incidentes de diverso orden como por ejemplo: las relaciones familiares, la vida escolar, la pertenencia a grupos, las dinámicas barriales o las formas de habitar, entre otras. De la misma manera, es importante en este proceso determinar cuáles son las motivaciones que llevan a los escolares a vincularse a estos grupos.

2. ¿Cuál ha sido el desarrollo histórico del fenómeno de las barras del fútbol en Bogotá en los últimos 10 años? Si bien el fenómeno se ha hecho presente y evidente en la ciudad con mayor fuerza en los últimos 5 años, también es cierto que éste es relativamente reciente en el ámbito deportivo local y nacional. Sin embargo, aún no puede compararse en sus manifestaciones con otros del continente como el movimiento barrabrava argentino o las torcidas brasileiras, de los cuales es más bien tributario. Igualmente, los movimientos de hinchadas futboleras europeas, son particularmente modelos que los jóvenes barristas han adoptado, pero están todavía muy lejos de lograr una identidad propia que identifique las grupalidades que constituyen como seguidores de equipos nacionales.
3. ¿Qué caracteriza esa violencia dentro de la escuela? La violencia que se investiga en este trabajo no es la misma que ocurre dentro del estadio, tiene unas características que la diferencian de otras que acontecen en el medio escolar, especialmente por sus componentes rituales y por la defensa a ultranza de los espacios tanto escolares como barriales.
4. ¿Qué relación presentan las barras del fútbol escolares con bandas y pandillas de los barrios en donde las amenazas y las confrontaciones se han vuelto comunes? Se ha reconocido por parte de la comunidad educativa que en las escuelas y los barrios hay presencia de grupos de barristas del fútbol que alteran la convivencia e igualmente se sabe que a las confrontaciones que ocurren especialmente en el entorno barrial, acuden otros actores ajenos a la escuela que portan armas y participan activamente en la contienda.
5. Un aspecto que ha llamado la atención en los últimos tiempos en torno al fenómeno que nos ocupa, es la presencia femenina en los grupos de barristas, frente a esto el cuestionamiento que surge está relacionado con la participación de ellas en los actos que se producen en los estadios y fuera de ellos. En tal sentido para esta investigación es relevante indagar acerca de ¿Qué papel juegan las mujeres dentro del grupo de barristas y cómo se integran a su dinámica?

Grupos de barristas recorren los barrios y alrededores de las escuelas solucionando sus enfrentamientos en medio de rencillas entre hinchas, manifestando su presencia que en el medio urbano se representa por la demarcación del territorio en una especie de colonización que aún no

se percibe claramente, pero que informa de la presencia de las múltiples facciones organizadas de seguidores de los equipos. De igual forma, esta territorialización tiene implicaciones en la circulación barrial y es el motivo principal de los conflictos entre los jóvenes.

Según información de la Secretaría de Gobierno de Bogotá un alto porcentaje de los jóvenes que conforman las barras tienen unas características sociales y económicas complejas, encontrando en el fútbol, un espacio de pasiones por naturaleza, una respuesta a las cohibiciones que tienen en su actuar diario, desinhibiendo y exaltando sentimientos de rechazo a temas tales como la autoridad, la tolerancia, el respeto a la diferencia y la resolución pacífica de conflictos”. Esta afirmación obtenida de las memorias del programa institucional Goles en paz de la Consejería para la vida sagrada, es un ejemplo de cómo alrededor del fenómeno de las barras del fútbol giran otros problemas sociales, que mezclados con el espectáculo del deporte, requieren atención con el fin de frenar la violencia que surge de la interacción de los jóvenes, en este tipo de eventos.

Los objetivos desde los cuales se orienta el proceso de esta investigación, son los siguientes:

Objetivo general

El propósito de este estudio fundamentado en la IA será caracterizar una de las formas de violencia escolar asociada con el fenómeno de las barras del fútbol, cuya aplicación se llevó a cabo en 5 colegios oficiales de Bogotá con jóvenes escolarizados, de las localidades de Fontibón, Santafé, Usme, Usaquén y Suba a través de la aplicación del modelo NES que plantea la investigación, la prevención y la participación en el tratamiento de las violencias microsociales.

Objetivos específicos

- Realizar una aproximación histórica al surgimiento del fenómeno de las barras del fútbol en Bogotá en los últimos 10 años
- Identificar aspectos de las relaciones familiares de los jóvenes que pueden incidir en las manifestaciones de violencia.
- Establecer mediante estrategias participativas, las motivaciones y el sentido que tiene para los jóvenes vincularse a grupos de barristas.
- Identificar las características del fenómeno de barras del fútbol en el entorno escolar

- Indagar en el entorno escolar la posible relación barras del fútbol/ bandas y pandillas barriales y violencia escolar/barras del fútbol

Finalmente, esta investigación busca contribuir en el conocimiento del fenómeno del barrismo y sus dinámicas en el entorno escolar, a fin de promover acciones formativas que permitan a los jóvenes asumir la práctica del deporte, bien como hinchas o como deportistas, de un modo tal que les conduzca al sano disfrute del tiempo libre y a la generación de espacios lúdico recreativos para el encuentro y la interacción con los demás.

1. Consideraciones teóricas

1.1 Estado de la cuestión

La vinculación de jóvenes escolarizados a grupos de barristas del fútbol es una preocupación alrededor de las diferentes violencias que circundan la escuela; en los últimos tiempos se ha logrado establecer con exactitud, a través de los medios de comunicación y por la experiencia misma de las instituciones, la presencia en el espacio escolar, de seguidores aguerridos, no solo de equipos de fútbol de Bogotá sino de otras ciudades, hecho este que ha contribuido con la regionalización del fenómeno y que es quizá una situación generadora del aumento de las acciones violentas que están afectando directamente la seguridad en los barrios y en general en las ciudades.

La primera aproximación al fenómeno del barrismo en Bogotá, y particularmente en el entorno escolar, está constituida por un estudio de caso que en este sentido se realizó entre el 2004-2007 cuyo propósito se centró en establecer el origen de un cierto tipo de expresiones violentas que se venían presentando en una institución pública de la ciudad. Ello permitió reconocer la vinculación de estudiantes con facciones de seguidores del fútbol que ya empezaban a causar inquietud en la capital del país y en ciudades principales como Medellín, Cali y Barranquilla, a las que se les han ido sumando hinchadas de Cúcuta, Bucaramanga y Pasto, entre otras. Así, estas agrupaciones cada vez hacen mayor presencia en el país, constituyéndose en un problema de orden público cuando se juega una fecha del campeonato nacional.

Esta mirada permitió establecer que jóvenes escolarizados habían traído a la escuela sus adherencias a equipos del fútbol nacional, en donde se identificaron con el porte de elementos distintivos de ellos, que antes pasaban inadvertidos y que en ese momento eran la principal fuente de confrontación; sin embargo para las escuelas esto no era motivo de preocupación, dado que se creyó que dicho comportamiento no constituía mayor problema y podía controlarse como otra cuestión normal de la convivencia escolar.

El tiempo ha demostrado que aquello que se consideró en algún momento una simple trasgresión a las normas institucionales, ha venido avanzando con una fuerza inusitada hasta ser considerado hoy un asunto de orden público que obliga en cada fecha del fútbol de la ciudad y del país a movilizar un gran dispositivo de seguridad, no solo alrededor de los estadios sino también en los barrios, espacios en donde algunas veces, terminan los partidos con fuertes

choques entre hinchas que quieren resolver en las calles lo que no se soluciona en los escenarios deportivos; todo ello con los costos que implica. Por cuenta del barrismo, hoy es común la enemistad entre instituciones educativas que luego generan confrontaciones en los barrios en donde el vandalismo contra el comercio, las viviendas y las mismas instituciones es una expresión de la fuerte presencia de estos grupos en los entornos escolar, barrial y local.

1.1.1. Antecedentes.

Es importante anotar que para las administraciones de Bogotá, específicamente las de los Alcaldes Antanas Mockus y Luis Eduardo Garzón, el problema del barrismo en la ciudad fue una preocupación, específicamente el tema de la atención a los disturbios producidos en las fechas del rentado nacional; la idea planteada primero por Mockus, era producir un acercamiento con los líderes de los grupos de seguidores de equipos bogotanos y conocer las situaciones que conducían a la alteración de la tranquilidad. Esto en el marco de su programa de cultura ciudadana, que concretó sus acciones en el “Programa vida sagrada y desarme- Goles en Paz” (Secretaría de Gobierno, 2003) y dirigido por el Sacerdote Alirio López.

El fin de este programa se orientó a atender la situación sin aplicar medidas punitivas, guiados más por el reconocimiento de las situaciones que afrontan los jóvenes barristas y por el compromiso de los grupos; los esfuerzos incluyeron el acompañamiento de un equipo de profesionales y colaboradores cuyas tareas consistieron en organizar reuniones periódicas con las barras, promover con ellos actividades deportivas, hacer visita a los barrios y acompañamiento en el estadio y en las salidas de la ciudad cuando se desplazan a otras regiones; igualmente generar espacios de convivencia y credibilidad que les permitiera cumplir con los propósitos trazados. El programa sigue vigente en la ciudad y ha tenido resonancia en la comunidad, sin embargo muchas veces las situaciones que se presentan desbordan su capacidad de respuesta.

En torno al tema, vale la pena aclarar que en Bogotá no existen estadísticas que permitan hacer seguimiento o contrastación de información frente al fenómeno, de la misma manera no se lleva registro específico y diferenciado por ninguna de las entidades que atienden semana a semana las contingencias desatadas por el comportamiento de los jóvenes seguidores de los equipos en el estadio y fuera de él. Existen al respecto, algunas disposiciones legales que no están siendo efectivas y que no se evalúan a fin de lograr el compromiso de los diferentes actores sociales vinculados al tema, tal es el caso de la responsabilidad que deben asumir los padres de

familia cuando el menor de edad es llevado a las instancias judiciales, bien por actos de vandalismo u otras conducta derivadas de la actividad barrista. La legislación dice que los padres de estos jóvenes deben ir a las instalaciones policiales a recoger a sus hijos, cuando estos hayan sido reconvenidos por la autoridad y que deben asumir un compromiso frente a las responsabilidades que la familia tiene en el comportamiento de los hijos, pero ¿qué hacer cuando esta situación se produce consuetudinariamente y al padre se le ha vuelto una costumbre recoger al hijo en la estación de policía cada domingo porque comete transgresiones a la ley? ¿Cómo opera la norma en esta situación?

El Concejal de Bogotá Páez (2008) presentó el Proyecto de Acuerdo N°664 de 2008 (Ver Apéndice N°1) que buscó la creación de Los Observatorios Locales de Barras de Fútbol a fin de adelantar diagnósticos locales en torno a la solución de problemas de socialización, teniendo en cuenta como eje fundamental la convivencia, la tolerancia y la inclusión social, en ningún momento se indica que es para el manejo del barrismo en la ciudad.

En la exposición de motivos el concejal presenta un resumen de la historia del fútbol como deporte, así mismo menciona la importancia que para las personas tiene este deporte y finalmente hace un recuento de fenómenos como el hooliganismo, para confluir en el barrismo latinoamericano, específicamente los casos de Argentina y Brasil; concluye con un breve recuento del asunto en Colombia, culpando de ello a la falta de educación y formación ciudadana. Lo anterior denota un desconocimiento de la realidad de la ciudad en la que no se expusieron las verdaderas situaciones por las que atraviesa, gracias a los hinchas del fútbol; igualmente en las motivaciones de la iniciativa no se expresa la importancia de la creación de estos observatorios que sería vital para el seguimiento del fenómeno en la capital, tampoco se orienta sobre las tareas que debería cumplir. Por otra parte la justificación del proyecto tampoco ofrece nada particular que invite a la admisión de la iniciativa y su diagnóstico se limita a la identificación de actores, asunto en el que hay varias imprecisiones, entre otros circunscribir el fenómeno a cuatro barrios alrededor del estadio; admite aquí que no pudo obtener información estadística específica de ninguna entidad distrital con respecto al tema. A la par manifiesta que esta tarea de creación de observatorios locales no tiene ningún impacto fiscal por cuanto no son un programa.

El proyecto N°664 de 2008, no se aprobó, para dar alguna viabilidad a esta iniciativa del Concejal Páez (2008), se expide el Acuerdo N°360 de 2009, “por medio del cual se fortalecen los gestores locales para el desarrollo de procesos de intervención de las barras futboleras en el Distrito Capital” se retoman para ello los Decretos Distritales N°164 de 2004 “por el cual se crea el Comité de Seguridad y Convivencia para los espectáculos de fútbol profesional- Goles en paz” y N°455 de 2008 “por el cual se reglamenta la realización de los partidos de fútbol de carácter profesional en el Estadio Nemesio Camacho El Campín y otros escenarios deportivos del Distrito Capital”, así mismo se invoca la Ley 1270 de 2009 “por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol” de esta forma lo que hizo el Concejo de Bogotá fue fortalecer el papel de los gestores locales para que puedan realizar intervenciones en la dinámica del barrismo local y alimentar de alguna forma, los procesos que viene realizando la Secretaría de Gobierno (2003) con el programa Goles en paz.

1.1.2. Participación de jóvenes escolares en actos de violencia de las barras del fútbol en Bogotá.

Los medios de comunicación registran con frecuencia noticias sobre la vida escolar relacionadas con eventos violentos en los que participan jóvenes escolarizados, bien como víctimas o como victimarios, y como miembros del barrismo; a continuación, en la Tabla N°1, se presenta una selección de notas aparecidas en diferentes medios nacionales, organizadas cronológicamente, que confirman lo antedicho; para efectos de esta investigación se cuenta con una base de información de periódicos, revistas y noticias, los registros se efectuaron desde el año 2008:

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá

MEDIO DE DIFUSIÓN	NOTICIA
Al día con las noticias	Apuñalado estudiante en frente del colegio Camilo Torres. Un nuevo caso de sangre fue protagonizado por las llamadas barras bravas de los equipos capitalinos. En esta oportunidad, un niño de trece años que cursa noveno grado en el colegio Camilo Torres fue la víctima de la intolerancia, después de recibir dos certeras cuchilladas que lo tienen al borde la muerte en un centro asistencial de la ciudad (Ministerio de Educación Nacional, 2008).
Fox Sports International	Muere hincha del América en brutal ataque de Santa fe. Un hincha del América murió y otros dos resultaron heridos en un ataque perpetrado por seguidores del Santa fe cerca de Bogotá, cuando viajaban a la ciudad de Cali, en el suroeste de Colombia, para asistir a un partido entre ambos equipos de fútbol, informó la Policía (Fox Sports International, 2008)

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá

MEDIO DE DIFUSIÓN	NOTICIA
Periódico El Espectador	<p>Barras bravas piden al Congreso que no sólo les apliquen medidas represivas. Los voceros de las principales barras bravas del país les manifestaron este miércoles a los legisladores que no pueden pensar solo en buscar la aplicación de medidas correctivas sino también, intentar dar mejores condiciones de ingreso laboral y educativo a los miembros de estos grupos de apoyo deportivo (Periódico El Espectador, 2008).</p>
Periodico Vanguardia	<p>Barras bravas en los colegios. Un barrista, exalumno de un colegio de la ciudad que asiste a los Juegos Intercolegiados, reconoce que las recientes “brincas” entre estudiantes de colegios, se deben, principalmente a que quieren copiar el papel que juegan los integrantes de las barras bravas profesionales (Reyes, 2009).</p>
Canal RCN	<p>Una verdadera batalla campal se vivió en la noche de este martes durante un enfrentamiento entre hinchas del fútbol en el sur de la capital del país. Cuatro personas resultaron heridas. Armados con piedras y palos, más de 200 jóvenes entre los que se encontraban menores de edad, acabaron hasta con los vidrios de las viviendas vecinas del sector. Los habitantes del barrio salieron de sus casas para rechazar estos actos de violencia y pidieron a las autoridades hacer más presencia durante las horas de la noche en el lugar. Ante el enfrentamiento, fue necesaria la presencia de la fuerza disponible de la Policía y dos tanquetas que rodearon la zona para calmar los ánimos. Por cada rincón del barrio San José y Laureles, las autoridades buscaban a los hinchas, la mayoría hallaron refugio en sus propias viviendas. En el enfrentamiento cuatro personas resultaron heridas, tres de ellas se resistieron a ser atendidos en un centro asistencial, mientras que un joven, que fue trasladado en una patrulla, se recupera en el hospital de Bosa Flechas (2009).</p> <p>De nuevo barras de Millonarios y Santa Fe se enfrentan al sur de Bogotá, hinchas de ambos equipos acabaron con un negocio. De nuevo se registraron enfrentamientos entre las barras bravas en Bogotá. La noche del jueves, un grupo de hinchas de Millonarios y Santa Fe protagonizaron una pelea. Al sur capitalino, en el barrio Santa Rita, y a pocas horas de un clásico, los seguidores de ambos equipos sostuvieron una pelea. Este duelo, aunque no dejó víctimas fatales, si provocó daños a un local comercial Flechas (2009).</p>
Canal RCN	<p>Batalla campal entre estudiantes en el sur de Bogotá. Estudiantes de dos colegios del sur de la capital del país se enfrentaron en plena vía pública. Un estudiante salió lesionado. Lo que comenzó con una pelea entre un estudiante del colegio Gustavo Restrepo y otro del Alejandro Obregón, terminó en una batalla entre decenas de menores enfurecidos que se agredieron con palos y piedras. La preocupación se apoderó de los padres de familia quienes aseguran que estas confrontaciones son constantes. Según las autoridades estas riñas en la localidad de Rafael Uribe Uribe deberán ser controladas desde sus propios hogares (Soacha 2010).</p>

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá

MEDIO DE DIFUSIÓN	NOTICIA
Periódico El Espectador	<p>Redes sociales han propagado violencia en colegios de Bogotá. La alerta fue extendida por la Secretaría de Educación, luego del asesinato de una joven de 16 años a manos de su compañera de la misma edad.</p> <p>Una dura y difícil alerta fue extendida este viernes por las autoridades de Bogotá, en torno a la violencia en los colegios de la ciudad. Tras el lamentable asesinato de una joven de 16 años a manos de otra adolescente de la misma edad, la preocupación creció por la posible influencia externa hacia el crimen y la intimidación (Periódico El Espectador, 2010b).</p>
Periódico El Espectador	<p>Un menor de 15 años muere por enfrentamiento de barras bravas. Hinchas del Deportivo Cali y Atlético Nacional en Bogotá, se encontraron para una pelea.</p> <p>Un menor de 15 años murió este sábado en Bogotá luego de un enfrentamiento de barras bravas. El hecho ocurrió en un potrero ubicado en cercanías al terminal de Bogotá, donde se enfrentaron hinchas del Deportivo Cali y el Atlético Nacional (Periódico El Espectador, 2010a).</p>
Periódico El Tiempo	<p>Miembros de barras bravas y estudiantes de colegio amenazados por panfletos en Ciudad Bolívar.</p> <p>Incluso los supuestos grupos de limpieza se comunicaron con varios colegios de la localidad para pedirles que saquen de los planteles a varios alumnos que están en las listas. Por eso el próximo miércoles habrá una reunión, a las 8:00 am, con los rectores de los casi 100 colegios de la localidad, para analizar las amenazas Periódico El Tiempo, 2009a).</p>
Periódico El Tiempo	<p>A 5 subió cifra de heridos tras pelea entre hinchas de 'Millonarios' En las afueras de El Campín, Policía detuvo a 21 personas que portaban armas blancas. Según el general Francisco Patiño, comandante de la Policía Metropolitana de Bogotá, los desórdenes se presentaron minutos antes del inicio del partido entre Millonarios y Huila, en Bogotá. "A unas tres cuadas de El Campín se enfrentaron los hinchas del mismo equipo por razones que investigamos. Dos de ellos resultaron heridos", dijo el oficial. Uno de los afectados resultó con lesiones en la cara, tras ser golpeado con una piedra, mientras el otro tuvo una herida en un brazo, ocasionada por un cuchillo. El anuncio lo hizo ayer la secretaria Distrital de Gobierno, Olga Lucía Velásquez, quien agregó que también se contempla la posibilidad de restringir el acceso de menores de edad a las tribunas laterales del estadio, como una medida de prevención (Periódico El Tiempo, 2011h)</p>
Periódico El Tiempo	<p>30 hinchas de Millonarios serán vetados en el estadio El Campín los aficionados que el domingo protagonizaron disturbios no podrán asistir al estadio durante seis meses.</p> <p>Treinta hinchas de Millonarios, que el pasado domingo se enfrentaron a seguidores del mismo equipo en las afueras del estadio El Campín, no podrán asistir al escenario deportivo en los próximos seis meses. La sanción también contempla que durante los tres próximos partidos del equipo azul, en Bogotá, estos aficionados se reporten a las estaciones de Policía de sus localidades de residencia a la hora del partido. Luego, podrán regresar a sus casas (Periódico El Tiempo, 2011g)</p>
Periódico El Tiempo	<p>Nueve hinchas del Cali se entregaron por ataque a bus del América. La acción puso en riesgo integridad de jugadores y uno de ellos sufrió una lesión en su cabeza.</p> <p>Los hinchas del 'Frente Radical verde y blanco' se presentaron voluntariamente en el Comando de la Policía Metropolitana, ante el llamado de los enlaces entre la Policía y las barras, tras el ataque al bus del América en la noche del miércoles. El coronel</p>

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá

MEDIO DE DIFUSIÓN	NOTICIA
	Wilson Barón Calderón, comandante (E) Policía Metropolitana de Cali, les hizo el respectivo llamado de atención y los invitó a rescatar los valores tales como la cultura, civismo y respeto por los demás, para hacer de estos eventos encuentros amenos y seguros (Periódico El Tiempo, 2011f)
Periódico El Espectador	<p>Policía acepta que falló tras ingreso de un féretro a estadio de Cúcuta. Seguidores del conjunto motilón burlaron los controles policiales y lograron entrar el ataúd con el cuerpo de Christopher Alexander Jácome. La Policía de Cúcuta reconoció este lunes que fue sorprendida con la entrada al estadio General Santander del cadáver de un menor de edad en un ataúd, labor hecha por un grupo de fanáticos del Cúcuta, que enfrentaba a Envigado. Hinchas que estaban en las graderías observaron con asombro cómo los seguidores de la barra del 'Indio' burlaron todos los controles policiales y lograron entrar el féretro con el cuerpo de Christopher Alexander Jácome Sanguino, de 17 años de edad, quien fue asesinado a tiros el sábado anterior mientras jugaba un partido de fútbol (Periodico El Espectador, 2011b).</p>
Periódico El Espectador	<p>Microtráfico, barras bravas y parches tienen en vilo a institución en Bosa. Un colegio bajo amenaza. Se llama Fernando Mazuera Villegas, tiene cuatro sedes y en él estudian 6.400 jóvenes. Su rector, sus profesores y varios de sus alumnos advierten la situación de riesgo y piden la ayuda de las autoridades competentes. En realidad pasa en muchos de los 128 colegios (100 privados, 28 públicos) que funcionan en la localidad de Bosa con más de 120 mil estudiantes. Hoy les tocó al Mazuera y al Carlos Albán Holguín, cuyo uniforme llevaban varios de los encapuchados del pasado martes. Por eso al principio la noticia oficial se limitó a hablar de una guerra entre instituciones. Pero para el rector, la situación es menos sencilla: “Lo que uno palpa es que en esto tienen que ver las barras bravas, la delincuencia común y el microtráfico, pero el problema es tan complicado que uno no puede entrar a identificar a nadie. Ah, ¡es muy complicado meterse con esa gente!” (Periodico El Espectador, 2011a).</p>
Periódico El Tiempo	<p>Hincha de Millonarios murió por herida de bala en Guamo (Tolima). Ocurrió tras un enfrentamiento con barras del Deportes Tolima y del Atlético Huila. Un menor de 17 años murió esta madrugada tras un enfrentamiento entre barras del Deportes Tolima y del Atlético Huila con hinchas de Millonarios. El hecho sucedió en la zona urbana de Guamo (Tolima) cuando los hinchas de Millonarios regresaban a Bogotá en buses luego del partido jugado en Neiva. A esa ciudad habían llegado el domingo a acompañar al equipo bogotano que perdió 2 a 1 ante Huila. El comandante de la Policía Tolima, coronel Javier Herrera, dijo que los hinchas de Millonarios fueron atacados con piedra por un grupo de jóvenes. "En la revuelta, uno de los seguidores de Millonarios recibió un tiro en la cabeza y falleció," afirmó el coronel Herrera. Habitantes de Guamo narraron que los buses de Millonarios eran esperados anoche por unos 30 jóvenes que portaban palos y piedras. "Al pasar por el pueblo los atacaron a piedra y en la revuelta hubo disparos de arma de fuego," dijeron los testigos (Periódico El Tiempo, 2011c)</p>
Periódico El Tiempo	<p>Hinchas de Santa Fe y Deportes Quindío protagonizan disturbios. La tranquilidad Armenia fue alterada en la noche del martes por grupos de aficionados. La confrontación más fuerte se dio en inmediaciones a la Plaza Bolívar donde hinchas de ambos equipos se insultaron y se agredieron con palos y piedras. "Eso fue terrible, una cantidad de muchachos, por ahí unos 100, empezaron a pelear y hasta algunos sacaron machetes", expresó un 'escobita', como se conoce en Armenia a la</p>

Tabla N°1. Participación de jóvenes escolarizados en violencia del barrismo en Bogotá

MEDIO DE DIFUSIÓN	NOTICIA
	<p>persona que barre las calles. Por su parte, al hospital San Juan De Dios ingresó un menor de 14 años, al parecer hincha del Deportes Quindío, con una contusión en la cabeza producto de una piedra. El hecho se registró pasadas las 8 de la noche y, según algunas personas que se encontraban en la sala de urgencias del hospital, el menor llegó de la mano de un policía y pedía que su familia no fuera informada (Periódico El Tiempo, 2011b)</p>
Periódico El Tiempo	<p>'Fue con un ladrillo': herido en pelea entre hinchas de Millonarios. El adolescente explicó que iban hacia el partido y se dio cuenta del agarrón de unos amigos.</p> <p>Así se lo confesó el muchacho de 17 años a uno de los médicos, minutos después de su ingreso al Hospital San José Infantil este domingo cuando llegó con más de 20 barristas que lo acompañaban en alto grado de alicoramiento. El lunes en la mañana, antes de ingresar a cirugía, el joven recordó los momentos previos al ataque. "Íbamos caminando hacia el partido, y cuando de pronto nos dimos cuenta se habían agarrado unos amigos. En momentos sólo se veían cuchillos, piedras y palos", contó el barrista (Periódico El Tiempo, 2011a).</p>
Canal RCN	<p>Barras bravas asesinan en plena calle a un hincha. Cerca de 50 hinchas de un equipo de fútbol atacaron con palos, piedras y arma blanca a un menor de edad y a su padre cuando se disponían a tomar un taxi.</p> <p>William Andrés Vázquez intentó defender a su padre cuando los hinchas los atacaban; sin embargo, su lucha no fue suficiente. El joven de 17 años falleció una hora después del ataque en el barrio San Jorge de la localidad Rafael Uribe Uribe en el sur de Bogotá. El padre de Vázquez se encuentra en cuidados intensivos en un hospital del sur de la ciudad. De acuerdo con las autoridades, el menor y su padre fueron atacados porque llevaban una camiseta con el escudo de su equipo. Las autoridades están alarmadas por la crueldad de los asesinos y la indolencia de un taxista, pues un conductor que pasaba por el lugar de los hechos se negó a auxiliar a las víctimas. La policía ya ha capturado a 8 sospechosos, quienes serán presentados ante un juez por el delito de homicidio agravado (Soacha, 2010).</p>

Fuente: Flechas (2009), Fox Sports International (2008), Ministerio de Educación Nacional (2008), El Espectador (2008, 2010a y 2010b, 2011a, 2011b, 2011c, 2011d, 2011e, 2011f, 2011g y 2011h), Reyes (2009), Soacha (2010). Elaborado por la Autora.

Los anteriores fragmentos, si bien son una depuración significativa de casos, representan una mirada cotidiana al fenómeno de la violencia por cuestiones relativas a la pertenencia de jóvenes al barrismo, son noticias publicadas en diarios de circulación nacional, noticieros radiales y de televisión que documentan con relativa frecuencia hechos referentes a las confrontaciones entre jóvenes estudiantes vinculados a estos grupos en la ciudad, en ellos es posible identificar algunas de las circunstancias que rodean dicha pertenencia, en especial el consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, porte y uso de armas y objetos contundentes, así como también, los graves daños que producen en la propiedad a través de actos de vandalismo.

1.1.3. Sobre la producción académica.

Desde el punto de vista de la producción académica, los estudios que se han realizado a nivel nacional muestran aún poca profundidad destacándose que corresponden en su mayoría a tesis de pregrado y algunos, muy pocos de posgrado, se reconoce igualmente que la difusión de las investigaciones es aún limitada lo que podría entenderse como falta de interés por el tema.

La mayoría de estudios sobre barras de fútbol en Colombia, según, Aponte, Pinzón, Rodríguez & Vargas (2009) “están orientados a revisar la relación del tema con culturas juveniles urbanas, simbología, identidad, composición, organización y comportamiento” (p.15); desde estas perspectivas se mencionan por ejemplo los trabajos realizados por Bernal & Rivera (2005), y la investigación de Arias (2003) que resaltan las prácticas sociales y culturales al interior de las barras que les permiten la construcción de comunidades de sentido en diferentes espacios; en la línea del comportamiento de barristas, conformación de la barra y tipos de hinchas; por su parte Lambuley (2002) realiza un acercamiento al tipo de seguidores del fútbol, caracterizándolos desde sus formas de participación y de vinculación emocional con los equipos. Así mismo, muestra los procesos de comunicación, analizando el lenguaje bélico y el lenguaje simbólico; finalmente, maneja los conceptos de violencia y agresión haciendo énfasis en la violencia del fútbol y su expresión: el vandalismo.

Otra mirada a las hinchadas, esta vez desde la construcción de identidad, es la investigación que Salcedo & Rivera (2007), un trabajo de corte etnográfico en la modalidad de estudio de caso, sobre la configuración de las aficiones del fútbol en las diferentes localidades de Bogotá; trata el tema de la construcción de las identidades desde la perspectiva de la resistencia a la educación por medio de las artes, los juegos y los deportes. Los autores parten de la socialización en la familia y la escuela para comprender así los modos a través de los cuales toda esta provocación se proyecta en la relación de un grupo generacional con la ciudad y con los distintos espacios sociales cotidianos en donde se construye la identidad de los hinchas.

El comportamiento de los grupos de barristas dentro y fuera del estadio es la evidencia contundente de una problemática que con el correr del tiempo se ha venido agudizando, relativa a la manera como los integrantes de estos grupos asumen su adhesión a los equipos, así lo corrobora Gómez (2008), cuando afirma que, “la violencia de los jóvenes barristas obedece a diferentes factores tales como sentimientos arraigados de pertenencia hacia su barra y los de

aversión hacia las otras barras, consumos de sustancias alcohólicas y psicoactivas, así como la frustración, que en sociedades como la colombiana, los jóvenes sufren a diario, encontrando la posibilidad en estos espacios de canalizarla” (p.14). El autor asume su estudio desde dos miradas, la primera de ellas, orientada a las concepciones de políticas institucionales para la atención del fenómeno y la segunda sobre la manera como los medios de comunicación abordan la problemática en Bogotá.

En una visión antropológica al fenómeno del barrismo en Bogotá, el estudio de Clavijo (2004) resaltó “elementos de orden cultural a partir de las manifestaciones de la barra entendida como grupo social, con un interés comprensivo” (pp. 42-59). Parte este estudio, del concepto de campo deportivo, para avanzar en la dinámica de los grupos hasta consolidar dos categorías básicas del fenómeno: la territorialidad y la identidad. El barrismo ha encontrado en su desarrollo investigativo diversas formas de relación con otras problemáticas que han sido analizadas desde distintas disciplinas; una de estas es la relación violencia escolar-barras del fútbol, muy poco estudiada; una aproximación al tema es el trabajo de Cañón (2007), que identificó a partir de un estudio de caso, una serie de expresiones violentas en una escuela de Bogotá, que indicaron la presencia de escolares en grupos de hinchas que estaban generando un tipo de violencia particular en dicha institución. El trabajo es de carácter cualitativo y se aplicó siguiendo las orientaciones de la IAP (Investigación-Acción-Participación). Aponte, D., Pinzón, C., Rodríguez, D. & Vargas, A. (2009) afirman al respecto que este trabajo manifiesta “un énfasis no solo en la comprensión de las prácticas, comportamientos y dinámicas de las barras de fútbol en Colombia, sino también en la promoción de acciones transformadoras de las problemáticas existentes de su realidad social” (p.16).

Londoño & Pinilla (2009), presentan una mirada esperanzadora del barrismo en su investigación “el barrismo social de hinchas por Manizales. Una práctica política y ciudadana,” cuyo fin primordialmente se dirige al cambio de percepción que tienen de sí mismos los barristas y a la transformación social de su imagen; desde una perspectiva etnográfico-hermenéutica pretende revisar “los procesos y trayectorias de configuración de las prácticas políticas y ciudadanas del grupo” (p.73) como elementos movilizadores de acciones colectivas en beneficio de los demás. Desde luego que esta forma de ver el barrismo permitirá potenciar valores altruistas en los jóvenes, que pondrán en juego su dinamismo y creatividad en favor de acciones que mejoren la idea que se tiene de ellos socialmente.

Una interesante investigación de las autoras López & Neumark (2012) denominada “Membresía a barras bravas y su influencia en el uso de drogas,” analiza desde una perspectiva médica, los factores relacionados con la membresía a las barras bravas y su asociación con el uso de drogas, el estudio de carácter longitudinal desarrollado en dos etapas, se realizó con 1303 adolescentes escolarizados de 23 colegios de Bogotá, entre los años 2006 y 2007. “Después de un año de seguimiento, el 14,2% y el 4,6% de los estudiantes que reportaron afirmativa y negativamente su pertenencia a una barra brava iniciaron el consumo de drogas. En el análisis estratificado por sexo, esta asociación permanece significativa únicamente en las mujeres” (p.26), concluyen de este modo que se deben potenciar los esfuerzos preventivos en torno al consumo de drogas, hacia las mujeres que se encuentran vinculadas a estas agrupaciones.

Romero (2012), en el estudio “Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares” realizado en tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca, desarrollado desde el paradigma cualitativo interpretativo, en la modalidad de estudio de caso múltiple, indaga sobre las representaciones sociales de violencia escolar que tienen estudiantes de tres instituciones educativas públicas y tres contextos diferentes, orientando la discusión hacia las variables género y territorio. “Las conclusiones resaltan diferencias y semejanzas de los campos de representaciones en relación a las unidades de análisis y destacan la necesidad de continuar con estudios cualitativos integrando categorías diferenciales como el nivel socioeconómico, la etnia y la edad de los participantes e integrar el conocimiento producido a políticas, planes y programas que busquen prevenir o atender la violencia escolar con un enfoque diferencial” (p.5). El trabajo constituye un esfuerzo por identificar las particularidades de las instituciones y sus dinámicas, con el ánimo de ofrecer soluciones que se ajusten a sus necesidades.

Si bien las diferentes líneas de trabajo sobre el barrismo en Bogotá han cubierto interesantes aspectos acerca del fenómeno, es claro que aún hace falta un mayor abordaje de la problemática dado que presenta diversas formas y manifestaciones que todavía siguen sin explorarse. Tal es el caso de las relaciones que puede haber entre otras violencias y la violencia de las barras, las formas en que estas se vinculan a los equipos en lo referente a financiación y sostenimiento del espectáculo, por ejemplo la donación de boletas, aportes para contratación de transporte y traslado a otras regiones o la relación barras- delincuencia común en lo concerniente al acceso a sustancias y armas. Puede igualmente observarse el papel de la familia y la manera

como asumen la pertenencia de sus hijos a estos grupos y el manejo que hacen de dificultades como el reconocimiento de la autoridad, el consumo de sustancias psicoactivas, el porte de armas o el riesgo generalizado que esto implica, entre otras situaciones. En la Figura N°1, a continuación, se describen los estudios en torno al barrismo en el fútbol realizado en el país, y las tendencias en las investigaciones que se han abordado.

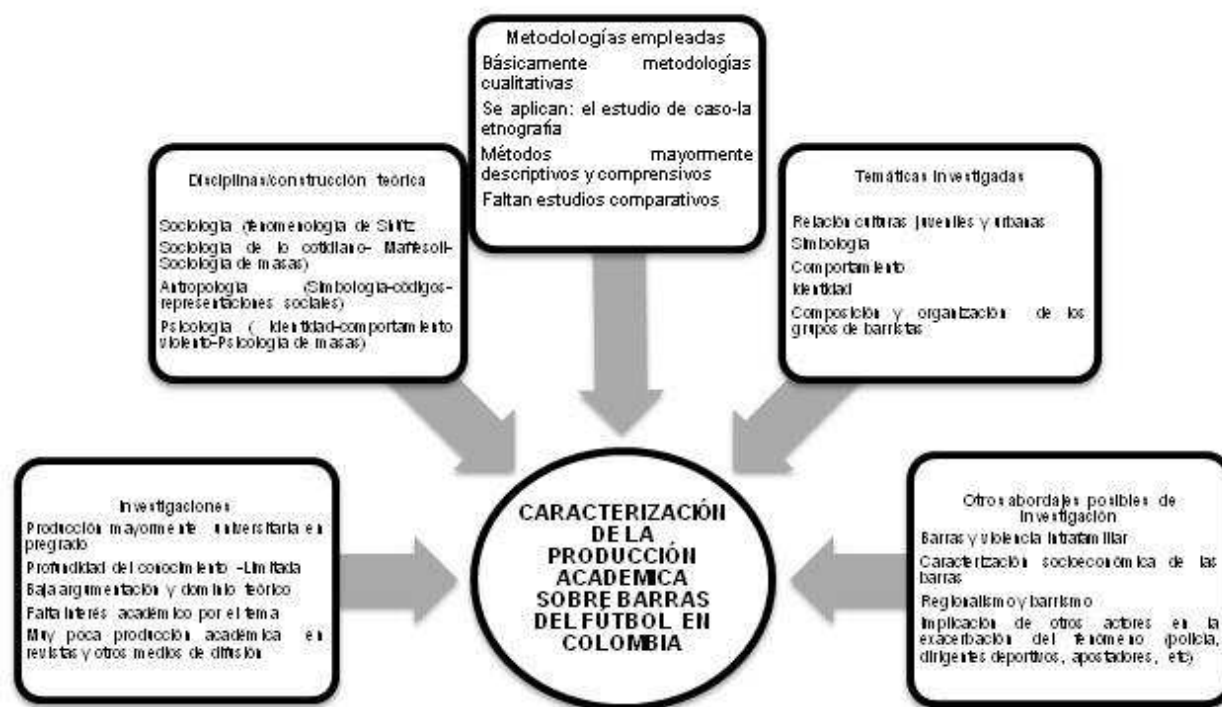


Figura N°1. Producción académica sobre barras del fútbol en Colombia

Fuente: Aponte; Pinzón; Rodríguez & Vargas (2009). Elaborado por la Autora.

Se requiere igualmente un mayor interés en investigaciones que puedan contribuir en la formulación de políticas públicas coherentes sobre el tema del deporte y sus seguidores, de manera tal que se conozca y comprenda el fenómeno, para establecer la mejor manera de atenderlo; igualmente realizar tareas tendientes a la estructuración de programas que vayan fortaleciendo una cultura para el disfrute del espectáculo, desde la cual se configure la formación de una ciudadanía comprometida con la seguridad y la convivencia en la capital.

1.2. Aproximación al fenómeno juventud: pretexto para una mirada crítica

La cultura de los jóvenes es una etapa evolutiva en el camino hacia el encuentro de sí mismo, una cultura ambivalente pero, en muchos casos, el sostén decisivo en la disolución general del mundo vigente hasta ese momento.

Michel Brater

En: Los hijos de la libertad

1.2.1. El concepto de juventud: perspectivas

El término juventud es complejo tanto como las variables que lo componen, las cuales pasan por las formas de socialización, la historia personal, las condiciones de vida, los consumos, la influencia de los medios de comunicación, la educación, las expectativas y las políticas públicas. Igualmente, se considera que no es un término que se pueda universalizar en tanto que responde a criterios particulares de cada sociedad. Existe acuerdo en que es un término difuso dado que es imposible establecer el límite que separa una edad de otra y el momento específico en el que se realiza el tránsito entre una edad y otra; así mismo, es un término al cual se le han atribuido diversos significados y que tiene tendencia a relativizarse.

Se ha establecido desde las naciones Unidas que la juventud comprende el espacio de tiempo entre los 15 y los 24 años, se asume que este es el periodo de los cambios psicobiológicos, sin embargo, hay desacuerdo en esta delimitación temporal, dado que en diferentes sociedades no es la edad la que determina este tránsito sino que se consideran otros aspectos como la autonomía y la consolidación de grupo familiar que no necesariamente encajan con la edad. Reguillo (2003), al respecto afirma que “este periodo y su experiencia de cambios, produce en los jóvenes una redefinición constante de las relaciones con los padres y la sociedad que se dirige hacia la búsqueda de independencia e identidad” (p.6).

Según Feixa (2006) “la categoría juventud comenzó a emplearse en 1899, con ocasión del surgimiento de las leyes para el control de los menores en Gran Bretaña, específicamente aquellas que prohibían el encarcelamiento de los menores de 16 años junto con los adultos, la normatividad jurídica se ocupó también de crear los tribunales para menores” (p.4); las condiciones sociales y económicas del momento generaron a su vez transformaciones en la vida familiar y en la educación que exigió el aumento de la permanencia de los jóvenes en las instituciones, tiempo que se aprovechó para la formación y la preparación para el trabajo. El término se difundió desde el año 1900, para efectuar una diferenciación cultural con los adultos.

La condición de adulto estuvo marcada anteriormente por la posibilidad de acceso a las fuentes de trabajo y la derivación del sustento económico; en las mujeres el inicio de la etapa reproductiva constituía el tránsito a la adultez, sin embargo estos lapsos fundados en rituales de paso no establecen hoy una delimitación entre una etapa u otra dado que en muchas sociedades los jóvenes se vinculan tempranamente a la vida laboral y conforman su núcleo familiar sin perder esta condición.

1.2.2. Noción socio-demográfica de juventud: la edad como principio.

Definir la juventud es una tarea que puede resultar compleja en tanto que existen diferentes modos de abordar su estudio, así como diversas son, también, las formas en que se vive esta edad; algunas aproximaciones parten de considerar este periodo de la vida desde el punto de vista socio-demográfico estableciendo unos ciertos parámetros que desde la edad identifican este segmento con unas características biológicas y psicológicas que determinan su desarrollo. Antropológicamente, la variable edad, connota organización dado que se emplea como un aspecto básico que permite generalizar unas ciertas características de los grupos. Sin embargo, este modo de apreciar el fenómeno juventud resulta insuficiente para abarcar las múltiples posibilidades que encierra y en tal sentido determina una clasificación estandarizada de condiciones que constituyen una medición pero que no establecen particularidades en relación con esta categoría; visto de esta manera lo etéreo limita las posibilidades de profundización del conocimiento en torno a su dinámica y constituye más una mera formalidad, que aporta poco para su comprensión.

Esencialmente se entiende este periodo de la vida como una etapa de transición, cuyas bases específicas se asocian con los cambios físicos y psicológicos propios de la adolescencia; frente a estos aspectos Margulis & Urresti (2002) aseveran que “La palabra *Juventud*, cuya significación parece ofrecerse fácilmente en tanto mera tributaria de la edad y por lo tanto perteneciente al campo del cuerpo, al reino de la naturaleza, nos conduce, sin embargo, a poco que se indague en su capacidad clasificatoria y en los ámbitos del sentido que invoca, a un terreno complejo en el que son frecuentes las ambigüedades y simplificaciones” (p.3).

El término así concebido, expresa un trayecto a seguir hasta que se reúnan las condiciones necesarias que llevarán a la adultez; en este sentido existiría un desconocimiento de lo joven en tanto que ese tránsito es la recopilación de los valores, competencias y actitudes que

finalmente le concederán el estatus de adulto, pero que no aprecia esos modos fundamentales de ser como parte constituyente del paso a la otra etapa. Taguenca (2009) afirma en relación con lo expresado que estas dos dimensiones, lo joven y lo adulto, son dos categorías que se niegan entre sí y afirma que “la contraposición entre estos actores sociales (adulto-joven) nos ha permitido mostrar dos dimensiones constructivas posibles: la primera constructiva de lo adulto para reproducirlo, negando de esta forma lo joven; la segunda, constructiva de lo joven para afirmarlo, negando así la reproducción de lo adulto” (p. 162). Desde esta perspectiva, existe una confrontación que no favorece las relaciones de igualdad entre estos actores sociales lo que según el autor, “lleva a que lo joven visto desde lo joven adquiera un matiz marginal y estigmatizante; mientras si se mira desde lo adulto adquiere el carácter de generalidad, esto constituye un asunto que se expresa en relaciones de poder en las que lo joven es siempre sospechoso y lo adulto es lo deseable o lo correcto” (Taguenca, 2009, p.162).

La categoría de juventud como indica Bourdieu (1980) “es una construcción social” (p. 143), lo que implicaría una necesidad de determinarla, por una parte, y por la otra de delimitarla para hacerla parte de la estructura social; en el mismo sentido, Hopenhayn (2007) expresa que “los jóvenes conforman un conjunto etéreo con funciones sociales y patrones culturales específicos, constituyéndose simultáneamente como sujeto en la sociedad y objeto de políticas” (p.16); se entiende así, que es un grupo reconocido, con unas funciones que lo ubican en un contexto frente al cual se revela objeto de atención oficial con lo que se legitima como actor en el marco de las dinámicas sociales; Dávila (2005) en este mismo sentido explica que la “categoría juventud ha sido concebida como una construcción social, histórica, cultural y relacional, para designar con aquello la dinamicidad y permanente evolución/involución del mismo concepto” (p. 90).

Es a mediados del siglo XX que la juventud se reconoce socialmente, cuando comienza a problematizar su condición a través de expresiones que manifiestan su necesidad de distanciarse del mundo adulto en una pugna por su identidad y por el reconocimiento de su singularidad, en adelante su lucha se centrará en la búsqueda de autonomía así como en el cuestionamiento de lo establecido que lo confrontará con su propia realidad, frente a la cual asumirá una actitud contestataria que lo irá convirtiendo paulatinamente en problema. De la no existencia como categoría social se pasa ahora a una figuración protagónica que pone a los jóvenes en la escena de los hechos históricos de la humanidad. El desarrollo de la juventud como grupo etéreo se

caracterizó por la organización de las condiciones relativas al trabajo, la obligatoriedad de la educación y por el aumento del tiempo que el joven debía permanecer en instituciones de control como la escuela o el ejército, que también postergaron el ingreso a la vida laboral, lo que se conoció como el tiempo de la moratoria.

1.2.3. La juventud como moratoria: el tiempo de la suspensión.

En las décadas del 60 y 70 del siglo XX, tras un periodo de ascenso de la juventud, en las postrimerías del estado de bienestar, se plantea un nuevo concepto de juventud, implica una cesación de las responsabilidades juveniles, que anteriormente se consideraban el paso de la juventud a la adultez, esto es la vinculación al trabajo y la constitución de familia, espacio que se denominó moratoria social, se aplica de forma diferenciada a grupos que pueden atribuirse un tiempo de espera; la moratoria constituye un ajuste social frente al reconocimiento de la clase media que luego de la revolución industrial busca organizar la vida de los jóvenes: Margulis & Urresti (2002) consideran que “la moratoria social alude a que, con la modernidad, grupos crecientes que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad del matrimonio y la procreación durante un periodo cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expanden en la sociedad” (p. 5).

De esta forma la moratoria se constituye como un elemento excluyente en tanto que solo puede ser disfrutada por sectores privilegiados de la población, lo que diferenciaría la vivencia de este periodo transicional, dado que en los sectores populares los jóvenes asumen tempranamente las responsabilidades de la vida adulta; por otra parte este tiempo aprovechado para la capacitación, permite una mejor preparación para acceder al trabajo y en general para afrontar la adultez, desventaja que afrontan las clases menos favorecidas.

La crisis económica de los 80's en Latinoamérica muestra que la moratoria social que había servido anteriormente para justificar la permanencia de los jóvenes en instituciones y postergar su ingreso al mundo laboral, se encuentra en una encrucijada al no poder responder en esta coyuntura, por las expectativas creadas, debido a la escasez de fuentes de empleo, aumento de la pobreza y la disminución de las posibilidades de estudio, es lo que Caputo & Palau (2004) denominan moratoria de la moratoria y la definen como:

“la ruptura en la realidad de la moratoria, dada por los altos niveles de desempleo juvenil y la imposibilidad de continuar los estudios y de obtener realizaciones materiales, hace que dicho modelo escinda la realidad juvenil al menos en dos partes. Por un lado, la juventud que medianamente podía ser estudiada a la luz del concepto moratoria perteneciente a los sectores altos y medios, aunque en declive y, por el otro, amplios sectores juveniles, más de la mitad de los estratos juveniles latinoamericanos, que ya no pueden ser interpretados a la luz de un paradigma que dificulta observar la permanente postergación de derechos básicos, como es trabajar, estudiar o disfrutar de la condición joven” (p.5).

En esta condición, no solamente son los jóvenes de las clases populares quienes ven disminuir sus posibilidades, también ahora las clases que podían acceder y disfrutar de la moratoria, se encuentran ante una realidad que les hace cada vez más estrechos sus privilegios anteriores, mientras la gran mayoría de la población pobre se encuentra frente la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas; de esta forma el concepto, que fue útil en tiempos de crecimiento económico, comienza a desgastarse y a ser cuestionado. “Los años 90’ plantean una nueva mirada al concepto de juventud develando paradigmas tradicionales a los que se les atribuye una intención normativa y reguladora, paternalismo, autoritarismo y patriarcalismo, discursos estos que según Caputo & Palau (2004) son neutralizantes del talento juvenil” (p.6). La propuesta ahora será por una mirada generacional del fenómeno joven.

1.2.4. Juventud desde el punto de vista histórico: el concepto de generación.

Según Lozano (2003), “el concepto de juventud como generación es reciente en el contexto Latinoamericano, y refiere a una condición histórica” (p.12), Torres (1998) introduce también, esta categoría, para referirse a las “diferencias que se dan en tiempo y espacio, indicando con ello que la juventud no es un grupo poblacional ausente de los procesos sociales y que tampoco se representa de igual manera, aún dentro del mismo espacio social, que puede variar de acuerdo a condiciones de distinto orden establecidas en la vivencia de su realidad” (p.7); esta postura confirmada por Brito (1998), sugiere que es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferente manera según las características histórico-sociales de cada individuo. Al respecto dice que “en el medio rural de principios de siglo, las generaciones se integraban a las responsabilidades de la vida adulta a través del trabajo familiar y del matrimonio. Los

procesos de urbanización y las legislaciones, al mismo tiempo que los requerimientos de incorporación y capacitación laboral, fueron estableciendo marcos simbólicos y normatividades cada vez más marcados en torno al ser joven” (p.3).

Desde el punto de vista de Bourdieu (1980), la noción de generación expresa las relaciones de poder, es decir, “los jóvenes son los que luchan por el poder frente a los viejos” (p. 143), denota esta concepción una especie de fronterización en la que la edad se asocia a una serie de condiciones relativas al comportamiento, a las obligaciones, que han sido asignadas socialmente en lo que Bourdieu denomina “la reproducción”, que marcan los tiempos de transición entre una etapa y otra. Por su parte, Leccardi & Feixa (2011) afirman que el concepto de generación ha pasado al menos por:

“tres momentos históricos coincidiendo con situaciones sociopolíticas concretas, un primer momento se sitúa en el periodo entre guerras en la década de los años 20’, y su fundamento filosófico se centró en el relevo generacional; un segundo momento en los años 60 caracterizado por las protestas juveniles que los autores identifican con el vacío generacional y el conflicto generacional; el último momento hace referencia a los años 90’ la clave que corresponde a este periodo es el desarrollo de la tecnología digital destacándose la experticia de los jóvenes frente a estos procesos innovadores” (p.13).

Esta concepción indica, entonces, cómo el término se relaciona con un tránsito temporal conectado con hechos históricos que marcan un punto de quiebre a partir del cual los grupos nacidos en un cierto momento, viven bajo el influjo de hechos que los caracterizan y que crean una conciencia generacional; por ejemplo, el estudio de Feixa (2006) que conecta el término generación con un hecho histórico que define la época, así tenemos entonces:

“la generación A (adolescente) surgida a finales del siglo XIX y comienzos del XX durante la revolución industrial cuando este grupo generacional comienza a ser objeto de reconocimiento social, o la generación K (Komsomol), de los años 20’ que identifica a los jóvenes que vivieron en el tiempo de la primera guerra mundial, o la generación R (Red) que identifica a quienes han nacido en los tiempos del auge tecnológico, contempla básicamente la década del 90’ y ubica los hechos de Chiapas en 1994 como emblemáticos de una nueva forma de hacer protesta utilizando las redes de comunicación global” (p.3).

Camargo (1995) explica el concepto desde el punto de vista sociológico, indicando que dicha noción se asocia a unos tiempos comunes en que los jóvenes viven históricamente hechos que construyen su identidad:

“es posible definir de otra manera a la juventud: en términos de generación. Por ella se entiende la exposición de un grupo humano a eventos, experiencias y vivencias semejantes, por encontrarse en un mismo tiempo histórico asistiendo a unos determinados acontecimientos; estos elementos le permiten al individuo configurar su personalidad individual y social y construir su identidad grupal, participar de los retos y desafíos planteados por el momento histórico vivido y compartir un conjunto de valores comunes.” (p.56).

La globalización ha puesto a los jóvenes en contacto con el mundo, y en tanto que las fronteras se vuelven cada vez más difusas, su espacio se amplía en el contacto con otras realidades que les confrontan con sus propias experiencias, Reguillo (2003) confirma en relación con el tema que “el siglo XXI arranca con evidentes muestras de una crisis político-social. De maneras diversas y desiguales, los jóvenes han seguido haciendo estallar las certezas y han continuado señalando, a través de los múltiples modos en que se hacen presentes, que el proyecto social privilegiado por la modernidad en América Latina ha sido, hasta hoy, incapaz de realizar las promesas de un futuro incluyente, justo y, sobre todo, posible” (p.6).

Los albores del nuevo siglo con sus avances y desarrollos no consiguen solucionar las problemáticas de la juventud y por el contrario las expectativas se diluyen y el futuro se hace incierto. Es precisamente ahí, en las certezas, en donde se encuentran las mayores amenazas y los jóvenes se hacen más vulnerables, produciéndose una confrontación con lo establecido; las promesas incumplidas, han producido rupturas sociales en las que lo público no tiene credibilidad y genera desesperanza.

1.2.5. Juventud como capital social.

Una mirada sobre los jóvenes más positiva e inclusiva, es aquella que parte de considerarlos agentes participativos en los espacios en los que interactúan, esto es la familia, la escuela y sus comunidades, reconociendo en ellos la posibilidad de ser actores estratégicos del desarrollo. Las teorías tradicionales sobre la juventud comienzan a ser cuestionadas por considerarse discursos normativos y paternalistas, que en nada han favorecido el progreso; en este sentido las múltiples

formas de vivir la juventud se piensan en este momento, de forma más objetiva y orientadas a valorar sus propias realizaciones, sus necesidades y sus potencialidades. Piotti (2000) (citada por Caputo & Palau, 2004) indica que “ahora, para intervenir hay que cambiar la dirección de nuestra mirada y empezar a conocer a los niños y adolescentes desde ellos mismos, desde sus propias necesidades, inquietudes y saberes, empezar a reconocerlos con sus potencias y capacidades, con un poder, que es el poder del crecimiento, con una entidad propia, con fuerza discursiva y organizativa” (p.9).

Estamos así ante un cambio de paradigma en la noción de juventud, que pasa de una mirada victimizante, al reconocimiento de los jóvenes como sujetos de acción dentro de la sociedad, capaces de integrarse y organizarse, no como meros consumidores de símbolos; jóvenes preparados para interrogarse acerca de las cuestiones sociales y sobre su papel político, sobre su participación, pero por encima de todo capaces de interpelar su propio rol, de exigir sus derechos y de manifestarse frente a la injusticia, la inequidad y la exclusión, situaciones de las que han sido víctimas. Esta mirada encuentra en Caputo & Palau (2004) tres categorías para el análisis de la juventud e indican que éstas deberían ser tenidas en cuenta para la formulación de las políticas oficiales, estas son “las cuestiones vinculadas con el capital social, la capacidad para introducir emprendimientos y el desafío de la ciudadanía” (p.9).

El concepto de capital social es muy empleado en las ciencias sociales, fundado igualmente, en el de capital humano, Saiz & Rangel (2008) dicen sobre él que “aparece como uno de los desarrollos conceptuales más prometedores, para explicar las causas del desarrollo o del subdesarrollo y proponer alternativas más allá de las inversiones tradicionales en capital físico o humano” (p.251); una visión de juventud desde el capital social, parte de considerar las potencialidades juveniles como aporte importante para el desarrollo social, Bourdieu (1984), Trigilia, (2003) lo definen como un “conjunto de recursos, una red de relaciones sociales de las que disponen los sujetos, más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (pp.2-3), se interpreta así la idea de capital como un poder que estructura las relaciones sociales.

Kliksberg (1999) amplía el concepto aseverando que “es el único capital que no disminuye o se agota con el uso, al contrario, entre más se usa, más crece” (p.89). Contemplar al joven desde el punto de vista del capital social, es reconocer el valor de sus ejecuciones, es una manera positiva de considerarlo como actor social. Portes (1999) llama la atención sobre el valor

heurístico del capital social, del cual dice, “permite de una forma no económica, la solución de problemas sociales” (p.8). Caputo & Palau (2004) consideran que es hacia la “formación del capital social que se deben orientar los procesos de desarrollo de las comunidades en las que viven generaciones de jóvenes” (p.11).

Concebir al joven desde la ciudadanía, lo convierte en sujeto de derechos; se entiende aquí la ciudadanía como una condición de pertenencia del individuo a una comunidad política; constituye una relación entre el individuo y el Estado que es quien garantiza el disfrute de los derechos y el ciudadano que se compromete a cumplir sus deberes. Hitzler (1999), admite que “cuanto más moderna es concebida una sociedad, tanto más tempranamente, desde el punto de vista estructural, están emancipados los ciudadanos, esto es liberados de normas obligatorias de pensamiento, de interpretación y de comportamiento” (p.166). Se considera así el proceso de autonomización que se alcanza con la comprensión y vivencia del rol ciudadano.

La modernización de la sociedad constituye un rasgo de seguridad que les permite a los ciudadanos liberarse de las imposiciones porque finalmente comprenden qué es lo que se espera de ellos y lo que se busca al establecer la norma; igualmente valoran el orden social que beneficia a todos y genera mejores modelos de relación con los demás, lo que les permite afrontar sus relaciones con una mayor confianza en los otros. Por otra parte y con referencia a los jóvenes, “el bajo grado de ciudadanía juvenil alimenta o refuerza la exclusión social, llevando a la persona a la agresividad, el hastío, la desconfianza, la depresión, hasta inclusive, a conductas proclives al paternalismo o, directamente al inmovilismo” (Caputo & Palau, 2004, p.11).

Lo anterior se concibe también como desc ciudadanización, cuando la persona no siente que se le reconocen sus derechos y por el contrario se percibe fuera de la sociedad y de los compromisos que ella le atribuye, esto trae consigo desconfianza y desaliento cuando no encuentra nadie a quien recurrir e incluso, puede perderse el sentido de la existencia; la exclusión confronta al sujeto con la imposibilidad de ser y por ende con la dificultad en la concreción de su proyecto vital. Los esfuerzos por la vinculación de los jóvenes a la vivencia de la ciudadanía se reflejan en la promulgación de sus derechos específicos, particularmente en Colombia, la ley de Infancia y Adolescencia, con lo que se da cumplimiento a los mandatos internacionales de instaurar para toda la población el reconocimiento de los derechos sociales, políticos y económicos. Frente a este aspecto es necesario admitir que existe un temor generalizado a

permitir la participación de los más jóvenes, con lo que se evidencian limitaciones en el cumplimiento de la norma. Por ello es importante alentar la participación juvenil por cuanto es de esta forma en que se van vincular a los procesos sociales y políticos constituyéndose en parte de su dinámica para que puedan viabilizar sus iniciativas.

La última categoría señalada por Caputo & Palau (2004) para el abordaje al concepto de juventud es la de emprendimiento. En lo que respecta a la capacidad emprendedora, ésta se interpreta como la posibilidad de transformación social, el concepto fortalece y complementa los dos anteriores, debido a que emprender significa, también, mejoramiento del capital social, lo que a su vez alude al desarrollo de la ciudadanía. Emprender implica igualmente cambiar la cultura de las personas en torno a la posibilidad que tienen de comprometerse en la evolución de las condiciones personales y de sus comunidades.

Los abordajes anteriores van tomando fuerza, surgidos de las necesidades y potencialidades juveniles, dan pistas sobre cómo enfrentar la situación desigual por la que atraviesan, pero especialmente son acercamientos más humanos que favorecen la interacción en la que se ponen en juego las habilidades, creatividad y valores de los jóvenes; es de este modo como asumimos al joven en esta investigación, frente a la posibilidad de intervenir propositivamente en la solución de sus problemáticas y las de su comunidad, con lo que podrá iniciar tareas de emprendimiento, organizarse y asociarse con otros para constituir una fuerza deliberante y democrática que pueda participar en el escenario social y producir cambios. Chicos como los integrantes de las barras del fútbol, han mostrado que es posible, con una orientación positiva, reforzar las relaciones de solidaridad desde las que puedan recuperar la confianza y reconstruir los lazos sociales que se han roto debido a su comportamiento.

Ser joven en este momento no es fácil, las búsquedas del sí mismo y de su lugar en el mundo se conjugan produciendo un horizonte de desconcierto en donde los espacios que antes fueron el soporte para el desarrollo, como la familia, ya no lo son, es un tiempo marcado por la incertidumbre, que socialmente tampoco tiene respuesta para sus expectativas, dice Brater (1999) “con el proceso de individualización, han sido eliminados los datos externos básicos que ofrecían, al menos, una tosca dirección y una cierta seguridad moral al precario proceso de búsqueda propio de la juventud” (p.138), esto es que los adultos ya no son un referente y la sociedad que éstos representan tampoco tiene la respuesta a sus búsquedas vitales, así como tampoco las normas proveídas por los adultos son ajustables a los estilos juveniles, porque se

limitan a fórmulas que fueron útiles para sus padres pero que para ellos representan modos poco significativos de proceder. Es aquí que cobra importancia la visión de un joven más proactivo, solidario y autónomo como el que se propone desde la consideración de la juventud como capital social, reconociendo los aportes que éste puede hacer, con capacidad de emprendimiento, vale decir con capacidad para transformar y transformarse socialmente y formado para el ejercicio de la ciudadanía, esto es reconocido como sujeto de derechos.

1.3. Los jóvenes en Bogotá: entre la exclusión y la frustración

La juventud al ser un producto social es una condición que se construye y reconstruye en el devenir de las sociedades y en la interacción social.

Carmen Rengifo Castillo

En: Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión

1.3.1. Jóvenes problema o los problemas de los jóvenes.

La situación actual de la población juvenil no solo en Colombia, sino en general en el contexto Latinoamericano, es deficitaria, asistimos a un deterioro paulatino de las condiciones de vida en muchos países que se manifiesta en la ampliación de la brecha de pobreza, cuyas características más visibles están representadas en la desigualdad y la exclusión. Muestran un bajo acceso a la educación, precarización del empleo e incertidumbre hacia el futuro; la situación aumenta su nivel de afectación en poblaciones consideradas vulnerables por ejemplo indígenas y afrodescendientes que no han sido objeto de atención específica de las políticas públicas. En general los alcances de las políticas públicas diseñadas para los jóvenes no superan las expectativas y están produciendo pobres resultados, allí se encuentra la raíz de diversos problemas a los que se enfrenta hoy nuestro continente.

Desde el año de 1990, algunos organismos internacionales han venido invirtiendo en la reducción de la desigualdad en Latinoamérica. Se reconoce el continente como uno de los que genera mayor desigualdad, esto afecta directamente las condiciones de vida de todos los pobladores, pero esencialmente, son los jóvenes quienes han sufrido con rigor la escasez de empleo, bajo ingreso a la educación superior, a la salud y servicios básicos. El siglo XX considera al joven beneficiario de las políticas públicas, mientras el siglo XXI reconoce en él un actor participante en la solución de los problemas sociales; teniendo en cuenta que los avances tecnológicos que comenzaban a generalizarse en América Latina y las mejores condiciones

demográficas en relación con la considerable disminución de los nacimientos, pronosticaban un mejoramiento en el desarrollo regional, se estima al respecto que “si en el pasado y desde la lógica de la reproducción, los jóvenes solo debían prepararse para ser adultos (asumiendo paulatinamente roles adultos, como trabajadores y ciudadanos, fundamentalmente) en la sociedad del conocimiento (actualmente en construcción) deberán ser los abanderados del cambio y la modernización social” (Rodríguez, 2002, p. 218).

Sin embargo, es urgente pensar en las estrategias que requieren implementarse para vincular la mayor cantidad de jóvenes al empleo, a la educación, a la salud, la cultura y la recreación; se cuenta con un gran potencial que puede hacer la diferencia en los temas de crecimiento y mejoramiento de la igualdad y la equidad, temas que la mayor parte del tiempo están ausentes en las agendas políticas de los países, esto puede contribuir en la solución de problemáticas como la violencia y la inseguridad. Se atienden con celeridad las políticas de infancia, las políticas para la vejez, pero las políticas de juventud marcan atraso en relación con la preparación de los más jóvenes para la transición social.

Donas (2001) indica que “los niveles de desigualdad e inequidad no son similares para todos los jóvenes y que por ello deben pensarse estas diferencias a la hora de implementar programas o políticas relativas a estas poblaciones” (p.25). Igual sucede con la consideración que aunque las problemáticas del continente son muy parecidas, deben tratarse de acuerdo con las realidades de cada uno de los países, sin embargo son sensibles los problemas de educación (acceso, cobertura, permanencia, calidad), salud básicamente la atención en sexualidad (maternidad temprana, control natal, enfermedades de origen sexual, entre otras), el trabajo en condiciones de igualdad, recreación y cultura. La apuesta es por el desarrollo de sus potencialidades y su creatividad, de tal forma que sea posible para ellos el disfrute de sus derechos ciudadanos en comunidades armónicas y solidarias; desde luego son retos importantes para el desarrollo del continente. Estos desafíos de los jóvenes que plantea Donas, serán difíciles de alcanzar porque muchos de ellos están ligados a situaciones estructurales de los países, que no pueden solucionarse en el corto plazo y requieren de una decidida voluntad política. La Tabla N°2 muestra los desafíos para la juventud en Latinoamérica.

Tabla N°2. Desafíos y retos de los jóvenes Latinoamericanos

DESAFÍOS POLÍTICOS Y DE CIUDADANÍA	DESAFÍOS DE EXCLUSIÓN	DESAFÍOS DE INCLUSIÓN	DESAFÍOS EN EL ÁMBITO DE LOS VALORES	DESAFÍOS DE INEQUIDAD
Necesidad de reconocimiento político social de la existencia del grupo adolescente-juvenil Reconocimiento de los jóvenes y adolescentes como ciudadanos Necesidad de reconocimiento de la diversidad dentro del grupo adolescente juvenil incluyendo las diferencias de género Política explícita para el grupo adolescente-juvenil, inserta en la política social global del país	Las opciones de participación social de los adolescentes y jóvenes son muy limitadas Participación social en salud Deprivación económica, educativa, recreativa y cultural Carencia de seguridad social Carencia de legislación Carencia de salud integral Desempleo	Estar incluido (da) en el inicio de una aparente tranquilidad y un sentimiento positivo Visión peyorativa estigmatizante Consumidores y fomentadores de consumo Actores y objeto de violencia, explotación y abuso	Cultura de consumo. Consumo de cultura Cultura del riesgo, del placer y cultura del cuerpo Sexualidad y genitalidad Relaciones entre géneros Familia como entidad de cambio La maquinaria de la violencia y el valor de la vida Virtualidad	Inequidades en salud, educación empleo y seguridad social Adolescentes y jóvenes organizados tanto en el planteamiento y soluciones de los problemas y en la ejecución de políticas, planes, programas y proyectos que surjan para ir reduciendo la inequidad

Fuente: Donas, 2001, pp.25-38. Elaborado por la Autora.

Socialmente los jóvenes participan y se visibilizan tratando de buscar un lugar en las dinámicas de las ciudades, para lo que emplean muchas formas expresivas que los hacen en ocasiones incómodos para sus comunidades, para sus familias y sus escuelas. Las miradas adultas sobre las concepciones de los jóvenes por lo general tienden a tergiversar y hacerse ideas respecto de situaciones o signos que para ellos tienen significado y para el adulto representan un desafío, finalmente se produce un choque en el que la ruptura relacional se hace evidente. Duarte (2001) señala que:

“son cada vez mayores las distancias y los puentes rotos que van surgiendo entre el mundo juvenil y el mundo adulto, cuestión que aflora en las familias, en las escuelas, en las comunidades locales, en las organizaciones de diverso tipo y en los propios grupos de jóvenes. Todo esto pone un matiz de dificultad en la consideración que las distintas sociedades van mostrando hacia ellos y ellas, así también se generan actitudes de tensión permanente de las y los jóvenes hacia sus entornos” (p.58).

En Bogotá los jóvenes irrumpen en la cotidianidad de una manera abrupta, para marcar con fuerza su aparición en la escena social; en el año de 1984 un joven sicario de tan solo 16 años, enviado desde Medellín asesina de varios disparos y desde una motocicleta, al ministro de justicia de la época, Rodrigo Lara Bonilla. El joven Bayron Alexander Velásquez, es retenido en el lugar de los hechos y su compañero cae abatido por la escolta del ministro. A partir de este momento se desata en el país la peor oleada de violencia entre el Estado y los carteles del narcotráfico, que afectó profundamente a la justicia debido a que jueces, investigadores y otros funcionarios, se convirtieron en objetivo de estos delincuentes, así mismo el país comienza a conocer la vinculación de políticos, autoridades y funcionarios estatales con las organizaciones criminales, situación que aún no se supera.

Con estos hechos, la mirada que se cierne sobre los jóvenes les identifica como problema y los imaginarios que circulan sobre ellos muestran una realidad trágica en la que sus comportamientos comienzan a ser criticados y satanizados. El joven, sus manifestaciones, producciones, modos de ser y su condición son ahora objeto de desconfianza. Hay que decir, también, que la participación juvenil en la vida cotidiana del país, se convierte en tema de los medios de comunicación y con ello se develan las múltiples problemáticas en las que se ven implicados, especialmente la delincuencia, los consumos, el reclutamiento forzado y también voluntario en ejércitos de grupos ilegales, el porte de armas, entre otros, que los ha convertido en poblaciones vulnerables y vulneradas al ser cooptadas por actores armados que bajo promesas de un futuro mejor, los inducen a enfilarse en actividades al margen de la ley.

La violencia en un contexto como el de Bogotá, está signada por el desempleo, la marginalidad, la exclusión, la corrupción y el desprestigio de ciertas instituciones; son momentos realmente complejos que generan pesimismo, desesperanza, percepción de impunidad y vacío de la ley. Este panorama ha encontrado en los jóvenes al sujeto por definición, portador de la violencia; el imaginario predominante con respecto al joven en la sociedad es el de joven problema. Aliaga & Escobar (2006) indican que los imaginarios son “construcciones subjetivas pero que influyen en la realidad cuando se requiere intervenir en ella, de esta forma quien describe una realidad de cierto modo intervendría en ella de acuerdo a como él la comprende y la hace significativa” (p.1), así la mirada difundida acerca de lo juvenil se funda en preconceitos generalmente negativos, al punto que ser joven es una condición que se asocia al desorden, el vandalismo, los consumos, la delincuencia o cualquier otro comportamiento intolerable.

1.3.2. Jóvenes en Bogotá: habitando ¿qué ciudad?.

En los últimos años, Bogotá ha venido sufriendo un crecimiento demográfico acelerado e inequitativo debido a la migración generada por el desplazamiento forzado, producto del conflicto armado que vive el país. No es posible comprender en Colombia ninguna situación, sin que ello remita al conflicto armado y el impacto que este ha producido desde el punto de vista político, económico y social. La degradación paulatina del conflicto ha dejado al país con diversos problemas, uno de ellos es la crisis humanitaria producida por fenómenos como el desplazamiento, que ha tenido incidencia directa en las poblaciones rurales de casi todos los departamentos del país y cuyos efectos se presentan en diferentes formas de acuerdo con las ciudades en donde se produce. Ninguna ciudad colombiana se había preparado para recibir el volumen de personas que llegan día a día huyendo de la violencia. Londoño (2004) afirma que “Bogotá es el segundo centro receptor de población desplazada en Colombia, después de Medellín” (p.368).

La principal dificultad cuando se trata de caracterizar el desplazamiento forzado en Bogotá radica en la falta de información unificada que dé cuenta de la realidad de este fenómeno en la ciudad. Entidades públicas y privadas difieren ampliamente en el suministro de datos, así por ejemplo el sector oficial (Acción Social & Fundación Social, s.f.), dice que la ciudad ha recibido entre 1997 y 2010, 292.913 personas cuya composición familiar es de 4 miembros, aproximadamente; la oficina del Departamento Administrativo de Planeación Distrital y la Corporación Arco Iris, afirman que hasta el 2004, habrían llegado 558.140 personas; CODHES y la Fundación de Atención al Migrante dicen que entre 1985 y el 2006 Bogotá había recibido 624.286 personas que representaría más del 16% del total nacional.

Tabla N°3. Recepción de población en situación de desplazamiento forzado en Bogotá

ENTIDADES Y DATOS SOBRE RECEPCIÓN DE POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN BOGOTÁ		
PIU*. comprendidos 1997-2010	Datos entre Departamento Administrativo de Planeación Distrital- Corporación Arco Iris. Datos Hasta 2004	CODHES**-FAMIG*** (Consultoría Derechos Datos comprendidos entre 1985-2006
292.913	558.140	624.286

Fuente: Acción Social & Fundación Social, s.f., p.17. Elaborado por la Autora.

Frente a este dilema es importante agregar que muchas personas no se inscriben en los registros oficiales, pues las circunstancias del desplazamiento obligan a muchos de ellos a permanecer en el anonimato para preservar sus vidas. El informe señala también, que el desplazamiento ha mostrado una dinámica que se orienta por los trasegares del conflicto, encontrándose aumento en la afluencia de personas entre el 2002-2006, periodo que corresponde al rompimiento de los diálogos de paz en el gobierno del presidente Pastrana y el primer gobierno del presidente Uribe, posteriormente entre 2006 y 2010, se presenta aumento sustancial en el ingreso de población a la ciudad, que es del mismo modo, el tiempo de incremento de la confrontación armada entre el Estado, los grupos insurgentes y las bandas emergentes. Urge entonces la centralización de la información, a fin de establecer la verdadera dimensión del fenómeno y formular políticas adecuadas para la atención de estas poblaciones. Con este panorama y con los datos que aportan cada una de las entidades, se presentan algunas particularidades del desplazamiento forzado en Bogotá.

Según datos de la Personería de Bogotá (2006), este ente gubernamental recibió “11.000 declaraciones de desplazados que corresponden a la llegada de 40.291 personas que huían del conflicto armado, de ellos 20.911 son menores de edad, 10.932 mujeres y 8.784 hombres”(s.p) el desarraigo marca la vida de estas personas y su llegada a la ciudad se hace en condiciones de extrema vulnerabilidad, agravada en la mayoría de los casos, porque se ubican en zonas igualmente vulnerables y complejas socialmente, así lo ratifica el estudio de Hernández & Gutiérrez (2010) cuando apunta que “ la mayoría de la población que llega a la ciudad se ubica en localidades pobres de la zona suroriental como Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal, y Rafael Uribe; de la zona suroccidental Bosa y Kennedy y en la zona noroccidental en Suba y Engativá” (p.25).

El estudio de Hernández & Gutiérrez también establece el número de personas que fueron desplazadas a nivel nacional indicando que entre 2005 y 2008 más de 1.200.000 personas fueron expulsadas de sus lugares de origen, igualmente en 2009 el promedio nacional de desplazamiento fue de 1500 personas por día. En la Figura N°2 se presentan las localidades de acogida de población desplazada en Bogotá; localidades que corresponde a zonas marginales de la ciudad, donde el drama en lugar de superarse se acentúa.



Figura N°2. Localidades de acogida del desplazamiento forzado en Bogotá

Fuente: Hernández & Gutiérrez, 2010, p.25. Elaborado por la Autora.

Un tema particularmente preocupante en relación con el desplazamiento en Bogotá es la inclusión, las personas que llegan deben diligenciar el registro de migrantes para efectos de reconocerles su estatus de desplazados e incluirlos en los programas distritales, según la Fundación para la atención al migrante de la Arquidiócesis de Bogotá (2007) “en 2006 se presentaron 148.949 solicitudes pero solo se aceptaron 30.590” los recursos de la ciudad no son suficientes para apoyar a un mayor número de personas, configurándose así una alta tasa de no inclusión que indiscutiblemente ha tenido repercusiones en la situación social de la ciudad, básicamente en el deterioro de las condiciones de vida, aumento del sub-empleo, la mendicidad, la inseguridad, entre otras problemáticas.

Este fenómeno con todas sus situaciones conexas como el desarraigo, la violencia, la desestructuración familiar, la violencia intrafamiliar, el desplazamiento intraurbano (el estigma de ser desplazado), entre otras circunstancias, es lo que se ha llamado la urbanización de la guerra, este escenario entremezclado con otras problemáticas como las milicias urbanas, el narcotráfico, el paramilitarismo, el accionar de grupos del crimen organizado, son responsables de la violencia e inseguridad en las ciudades. En el balance de la política pública de juventud, De

Roux (2010) presentó el panorama de su aplicación, cobertura y cumplimiento, destacándose, por ejemplo, que los jóvenes en la ciudad constituyen la cuarta parte del total de la población, es decir, según datos obtenidos del censo del 2005: “la población joven en Bogotá, está conformada por 1.595.176 personas con edades entre los 14 y los 25 años”, la distribución por sexo y edad se presenta en la siguiente tabla:

Tabla N°4. Población joven en Bogotá 2005

EDAD	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
14-17	462.351	230.988	231.363
18-26	1.132.825	536.627	596.198
Total	1.595.176	767.615	827.561

Fuente: DANE Censo 2005 (Citado por De Roux, 2010). Elaborado por la Autora.

En este mismo informe se reconoce a los jóvenes como aquella facción de la población que afronta, con mayor intensidad, problemas sociales como el desempleo, el embarazo no deseado, el pandillismo, hechos violentos, consumo de sustancias psicoactivas, violencia física, violencia sexual, suicidio, entre otros, datos que igualmente fueron revisados en los informes anuales del Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias Forenses, así como en estudios de entidades distritales. Esto ha permitido corroborar que la situación actual de los jóvenes es crítica y que la atención a los temas que les afectan- aunque se han hecho esfuerzos en las diferentes administraciones por atenderlos- presentan aún grandes limitaciones; en campos como el empleo, el acceso a la educación superior, la formación para el trabajo, el emprendimiento, entre otros, los avances siguen siendo insuficientes.

En el informe (De Roux, 2010), el abordaje a problemáticas como el suicidio indican que en Bogotá, son también los jóvenes quienes más cometen suicidio; los hombres entre 20 y 24 años, y las mujeres entre 15 y 24 años; por otra parte Taborda & Téllez (s.f.), informan que el suicidio varía por localidad¹; en 2005 las tasas más altas se registraron en las localidades de “ Santa fe (33,6%), Candelaria(25,5%), Ciudad Bolívar (20,6%), Fontibón (19,4%), Mártires (14,7%), Suba (10,4%), Usme (9,5%) Usaquén (8,3%). Los datos aquí consignados permiten

¹ Localidad. Clasificación geográfica interna de la ciudad de Bogotá se distinguen por tener competencias claras y criterios de financiación de recursos creados por el Concejo Municipal a iniciativa del Alcalde respectivo. La ciudad cuenta actualmente con 20 localidades que hacen parte de su división política, administrativa y territorial.

observar la dinámica del suicidio en la ciudad. Es de anotar que en las localidades objeto de este estudio, los suicidios representan el 81% del total de aquellos que ocurren en Bogotá (Ver Tabla N°5).

Tabla N°5. Localidades con mayor índice de suicidio en Bogotá

LOCALIDAD	% DE SUICIDIOS
Santa fe	33,6%
Candelaria	25,5%
Ciudad Bolívar	20,6%
Fontibón	19,6%
Mártires	14,7%
Suba	10,4%
Usme	9,5%
Usaquén	8,3%

Fuente: Taborda & Téllez, s.f., Elaborado por la Autora.

Otros datos ligados a la tentativa de suicidio según la Secretaría de salud de Bogotá señalan que la variable ocupación muestra a los estudiantes como aquellos que mayormente intentan suicidio; así mismo se presentaron en 2008, 36 gestantes que intentaron suicidio. En 2009 y 2010 las estadísticas de la Veeduría Distrital (2008), muestran el suicidio juvenil como la tercera causa de muerte entre los jóvenes de la ciudad, las localidades en donde se produjeron mayormente estos casos son Kennedy (6 casos), Ciudad Bolívar (5 casos) y Fontibón (5 casos); de los 29 casos de jóvenes ocurridos en la ciudad 18 fueron hombres (62%) y 11 mujeres (38%) (Ver Gráfico N°1).

Agrupados los resultados de suicidio consumado de 2006-2009 se encuentra que tal y como lo plantea el informe de De Roux (2010), los jóvenes en el rango de edad entre los 15 y 24 años siguen siendo quienes más cometen suicidio en la ciudad; el informe del Comité Distrital de vigilancia epidemiológica indica que la forma que más utilizan las personas para suicidarse es el ahorcamiento.

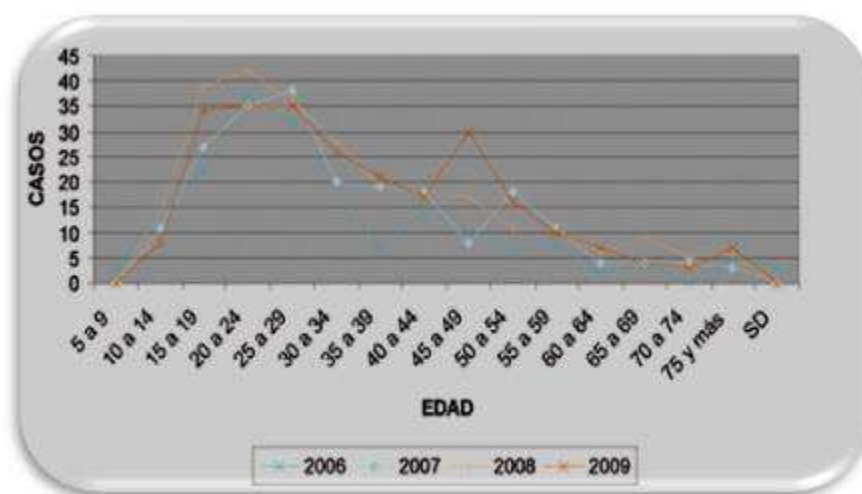


Grafico N°1. Suicidio consumado en Bogotá 2006-2009

Fuente: Comité Distrital de Vigilancia Epidemiológica, 2010, p.43.

En relación con el tema del delito sexual, los datos de este estudio indican que en 2008 se produjeron 2540 denuncias por este hecho en personas con edades entre los 5 y los 20 años; de estos 2109 casos fueron de mujeres y niñas. Igualmente en el 2008 se reportaron 573 casos de embarazo en niñas entre 10 y 14 años. Estos embarazos generalmente se asocian con abuso sexual y se consideran también de alto riesgo. Este tema ya ha alcanzado importancia de carácter nacional y es objeto de atención de la política pública, también a nivel Latinoamericano es una situación que merece atención especial.

En lo concerniente al consumo de sustancias psicoactivas, De Roux (2010) sostiene que la participación de la población infantil y juvenil es alarmante, señala que en 2006 se reportaron 3946 casos de jóvenes; en 2007, 4847, de estos 3887 casos fueron de hombres y 960 mujeres y las edades entre 11-21 años, así mismo se presentaron 1783 casos de menores. El abuso de estas sustancias se concentra entre jóvenes de 11 a 25 años y la sustancia de inicio es el alcohol. Puede apreciarse entonces que la condición del consumo va en aumento y que la población en mayor riesgo es precisamente aquella que se encuentra en la edad de la escolarización.

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico² & Claustro Moderno (2010) convocaron a 10.000 estudiantes de 42 instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad para realizar un estudio conducente a la Caracterización de la población

² El IDEP, fue creado mediante acuerdo N°26 de 1994 por el Concejo de Bogotá. Desarrolla, fomenta y divulga la investigación educativa, la innovación pedagógica y el seguimiento y evaluación de las políticas públicas para el mejoramiento de la calidad de la educación en Bogotá

escolar en Bogotá. Allí se establecieron aspectos importantes relacionados con los ámbitos de desarrollo cognoscitivo, físico y socio-afectivo de la población escolar en todos los grados. En lo relacionado con el consumo de otras sustancias el informe señala que la edad promedio de inicio de consumo de cigarrillo en escolares es 13 años, el incremento del consumo se produce en los grados 10° y 11°, el consumo es mayor en colegios privados, igualmente se pudo establecer que el 25% de los encuestados es fumador frecuente, el estudio llama la atención sobre un porcentaje importante de estudiantes de 10 años en colegios públicos, que manifiestan haber empezado a fumar.

En relación con la intención de consumo de sustancias, 13% de los encuestados manifestaron haber pensado en experimentar esta posibilidad, especialmente en los grados 9°, 10° y 11°. Advierte, también, sobre los tipos de sustancias psicoactivas que consumen los escolares. El estudio muestra la variedad de sustancias que se consumen en el medio escolar, notándose que la sustancia de mayor consumo es la marihuana, especialmente en los colegios públicos; pero quizá lo más valioso de este informe radica en el reconocimiento de un nuevo espectro de sustancias psicoactivas que comienzan a aparecer como de uso frecuente entre los estudiantes, es el caso del dick, Popper³ y cripie⁴.

El dick⁵ es una sustancia que se ha venido estudiando como parte de los consumos emergentes en el país; en el Estudio Nacional de Consumo de Sustancia Psicoactivas en Población Escolar Colombia 2011, “aparece mencionado su consumo entre los jóvenes en el departamento de Risaralda con un 10,6%. El consumo del cloruro de metileno entre adolescentes escolarizados ha sido objeto de preocupación por las autoridades sanitarias y educativas, considerando el reporte de la muerte de una menor de edad en Bogotá, por esta causa” (p.79) (Ver Gráfico N°2).

³ Popper o rush. Sustancia inhalante cuyo compuesto es el nitrito de amilo. Se usa medicamente como vasodilatador y antídoto de intoxicación cianhídrica; es una droga de uso recreativo, incolora y de olor fuerte característico, suele emplearse para potenciar el deseo sexual, se reporta uso de la sustancia en discotecas desde los años 70’, hay indicios de que el consumo continuado puede producir daño neurológico y pérdida temporal de la visión. También se le dice el pegante de los ricos, se mezcla con todo: licor, perico (cocaína)

⁴ Cripie. Tipo de marihuana que durante su proceso de cultivo ha sido tratada para potenciar sus efectos. Se cultiva en invernadero en condiciones controladas.

⁵ Dick. La sustancia conocida como “dick,” “ladys” o “fragancia,” contiene cloruro de metileno (diclorometano), agente volátil, solvente, presente en una gran cantidad de productos comerciales con aplicaciones como adelgazante de pinturas, quitamanchas y otros. sustancia utilizada para efectos recreativos en Colombia y en otros lugares del mundo.

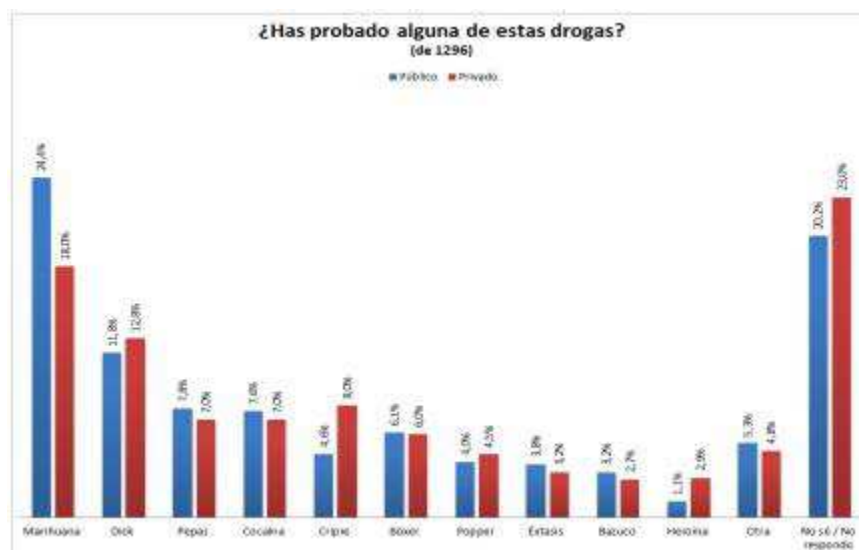


Gráfico N°2. Drogas de consumo en la población escolar de Bogotá-2010

Fuente: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico & Claustro Moderno, 2010, p. 168.

Una situación complicada en la ciudad en relación con los jóvenes y la cotidianidad, es la seguridad. Infortunadamente, en los últimos tiempos, los jóvenes han protagonizado hechos que atentan contra la convivencia social con lo que se han visibilizado negativamente en la escena pública. El joven, en medio de su vulnerabilidad, resultado de su misma experiencia social, establece relaciones que ofrecen vida intensa y riesgo, en una urgente búsqueda de sentido; entonces hay cabida para todo aquello que produzca emoción, sensación, quizá este es el motivo de la trasgresión y como expresa Perea (2008) “el vínculo da muestras de deshacerse por todo lado, el joven no se siente parte de su familia, ni de la escuela y mucho menos de la sociedad que lo estigmatiza, lo excluye y ha precarizado sus condiciones de vida” (p.32). Un Informe de la Secretaría de Integración Social indica que hay más menores delinquiendo en la ciudad, los datos que aporta la entidad, se apoyan en los reportados de jóvenes que ingresaron al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA), por haber presentado conductas punibles (Ver Tabla N°6).

Tabla N°6. Ingreso al sistema de responsabilidad penal de adolescentes

AÑO	NÚMERO DE CASOS QUE INGRESARON SRPA
2009	3653
2010	5121

Tabla N°6. Ingreso al sistema de responsabilidad penal de adolescentes

AÑO	NÚMERO DE CASOS QUE INGRESARON SRPA
2011	5710

Fuente: Secretaría de Integración Social de Bogotá (Citado por Malaver, 2012). Elaborado por la Autora.

Esta condición de fragilidad del joven es precisamente, el factor que permite a la delincuencia -bajo la promesa de emoción, autonomía y libertad sin límite proveer las posibilidades para el consumo y también el deseo de pertenencia a grupos- su fácil captación, por la cual termina mezclado en actividades al margen de la ley; la imagen del joven trasgresor está fijada públicamente, como se mencionó en otra parte de este documento, desde los hechos de la década del 80's tras la muerte del ministro de justicia a manos de un joven sicario al servicio del cartel de Medellín, momento este, en que la sociedad percibe al joven como parte del conflicto. La osadía de este adolescente indica que algo pasa con los muchachos, así entonces, la tarea de la sociedad consistió en prepararse para asumir su contención. Una situación que al respecto de la incriminación de los jóvenes en situaciones delictivas en Bogotá- se observa poco- es el papel que juegan los adultos en la inducción de jóvenes al delito, situación para la cual se requiere establecer los niveles de responsabilidad adulta en la comisión de estos delitos.

Con esta mirada se asume entonces la situación de la seguridad en Bogotá; desde el año de 1997 y hasta 2006; repasando las cifras históricas de indicadores como la muerte violenta en la ciudad, se nota un descenso sensible en esta categoría, sin embargo, ya en el año 2007 se percibe que comienza a tener un comportamiento en el que la tendencia es creciente. En el estudio de las Condiciones de Seguridad (Veeduría Distrital, 2008) introduce en su análisis, las muertes violentas de menores de 18 años, aspecto de interés en la presente investigación. Estas muertes constituyen particularmente, una preocupación dado que se revela como un indicador crítico en la ciudad, con una tendencia creciente; de manera notable el 2009 fue un año en el que los menores participaron fuertemente en las estadísticas de homicidios en la ciudad. El comportamiento de esta variable muestra el 2010, también, con un aumento de la muerte juvenil. Esto añadido a las muertes por suicidio y muertes accidentales, deja ver un escenario confuso en torno a la situación de los jóvenes.

En la Tabla N°7 se muestra el comportamiento de la muerte violenta de jóvenes en la ciudad, años 2008, 2009 y 2010. El informe de Medicina Legal del año 2010 indica que “en la

violencia contra los jóvenes en general se están reflejando el bullying o matoneo escolar y la pertenencia a las barras bravas” (Periódico El Tiempo, 2011d).

Tabla N°7. Muertes violentas de menores de 18 años en Bogotá 2008-2010

MANERA	NÚMERO DE CASOS		
	2008	2009	2010
Homicidio	92	130	133
Accidentes de tránsito	30	37	22
Suicidio	30	24	29
Muertes accidentales	34	29	38
Total	186	220	222

Fuente: Veeduría Distrital, 2008. Elaborado por la Autora

Los datos (Instituto de Medicina legal y Ciencias Forenses, 2011), reportan 145 casos de homicidios de jóvenes en Bogotá, lo que muestra su tendencia ascendente. El tema de la seguridad en las ciudades actuales, no solo en Colombia sino en muchas partes del mundo, es una preocupación. Cada día es más evidente que las formas de urbanizar y fenómenos como el conflicto, hayan ido construyendo un imaginario de ciudad en donde la idea de vulnerabilidad siempre está presente, manifiesta en las maneras de habitar y de percibir el entorno, Vásquez & Giraldo (2009) dicen que “la seguridad ciudadana es el bien público que sustenta la protección de la integridad física y moral de las personas” (p.13), considerada como bien público, la seguridad, debe constituirse en la meta social más importante que requiere de la contribución de todos.

La seguridad representa para la sociedad el principio de la calidad de vida, en ello se fundamenta el desarrollo, el trabajo, la tranquilidad y la integridad, pero en Bogotá es una preocupación colectiva. La percepción que la gente tiene sobre la inseguridad, -según datos de la encuesta de percepción y victimización de Bogotá- es que ha aumentado y “los factores que determinaron esta sensación fueron la presencia de grupos con 45% (principalmente delincuencia común) y el deterioro de las condiciones socioeconómicas con 41% (particularmente desempleo) (Ver Gráfico N°3).

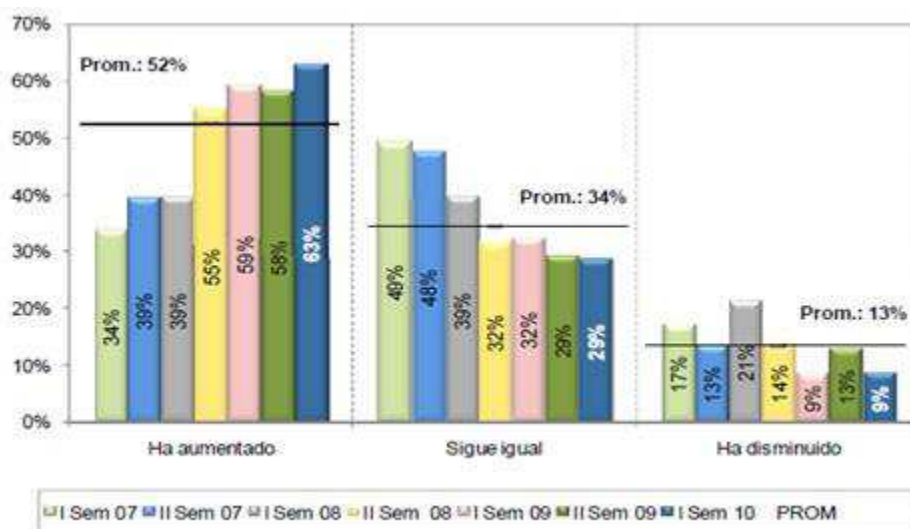


Gráfico N°3. Percepción de inseguridad en Bogotá

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá, 2010.

La idea de inseguridad está sostenida por el miedo, sensación que se ha alojado en la población de todos los estratos, este miedo manifiesto se representa cada día en las múltiples precauciones que la gente adopta para protegerse, espacios cerrados y vigilados por cámaras, el refugio de la casa o seguridad personal, son algunas formas que la comunidad adopta para contrarrestar la amenaza. Perea (2004) afirma que cuando “la inseguridad se convierte en el principal y más apremiante problema ciudadano es preciso mirar con detenimiento lo que allí está en juego”(p.142). Esto pensando en el estereotipo del joven como imagen de la inseguridad, que ha sido dotado de peligrosidad por aspectos que en muy pocas ocasiones, tienen que ver con el carácter violento que se le atribuye; en el contexto social se ha vuelto común satanizar la música, el vestido, el corte de cabello o la pertenencia a grupos, esto no tendría nada de particular si tras ello no aparecieran las retaliaciones, la estigmatización que en nombre del control promueven la persecución y la muerte; no hay que desconocer que muchos jóvenes se han vinculado a grupos al margen de la ley, lo que no hace más que agravar la situación. Al respecto Perea sentencia “parece entonces que ser joven y ser violento, de un tiempo para acá, vienen a ser una misma y única cosa. Se les asocia no sólo con el acto sangriento, se les funde también con el hecho criminal” (2004, p.143).

A nivel escolar es importante anotar que por disposición de la Secretaría de Educación de Bogotá, la mayoría de colegios se vigilan con cámaras internas y externas, conectadas a su vez, a

las estaciones de policía. Durante esta investigación una institución educativa tenía patrullaje permanente de las autoridades dentro del colegio. La tasa de criminalidad en la ciudad indica, de acuerdo con el gráfico 4, que en por lo menos 10 localidades existen altos índices de homicidio, destacándose también que la zona central de Bogotá registra las cifras más altas de este delito (Ver Gráfico N°4).



Gráfico N°4. Tasa de homicidios por localidad en Bogotá

Fuente: Bogotá comovamos, 2009b, p. 4.

Por otra parte, según Bogotá comovamos (2009b) los principales motivos de homicidio en la ciudad están relacionados con “venganza el 36,3%; riñas y discusiones 18,6%; resistencia al robo 10%; la mayor parte de estos hechos se produce en el espacio público, 63% y en establecimientos públicos el 16,3%. Desde el punto de vista de las víctimas el 70% de ellas presenta un rango de edad entre 15 y 35 años”(p.4).

Un aspecto clave en esta mirada, es el tema de la “limpieza social,” la evidencia más perversa de la estigmatización de los jóvenes; Rojas (1994) la define admitiendo que “ es un fenómeno fundamentalmente urbano surgido a finales de la década del 70’ y comienzos de los 80’ que consiste en la eliminación sistemática de personas consideradas socialmente indeseables” (p.9), en Colombia se utiliza el término “desechable” para referirse a personas en condición de marginalidad que son objeto de este tipo de prácticas. “La eliminación sistemática de pobres y desposeídos no es simplemente un problema de brutalidad policial. En lo más profundo, ella es el resultado de un sistema económico y político que le echa la culpa a los pobres por su pobreza” (1994, p.9).

Esta práctica se ha constituido en la herramienta que de tiempo en tiempo se emplea para causar terror entre la población y desde la cual se realiza un control social extremo.

“Progresivamente la lista de amenazados se amplía, ahora incluye también a miembros de las barras bravas, estudiantes y a profesores de colegios así como a los líderes de organizaciones juveniles” (Cepeda, 2009). El Periódico El Tiempo (2009a) tituló “Miembros de barras bravas y estudiantes de colegio, amenazados por panfletos en Ciudad Bolívar”, el informe que presenta indica que en la localidad de Usme dos jóvenes aparecieron asesinados e igualmente menciona, cómo sujetos en motocicletas de alto cilindraje, toman fotos frente a los colegios y disparan. Son objetivo de estos grupos también, drogadictos, prostitutas y ladrones”. En relación con el tema, el estricto control social que se ejerce en ciertas zonas de la ciudad, ha encontrado en la “limpieza social” su máxima expresión, con ella esperan “enderezar” a los jóvenes; esta práctica promueve el aconductamiento so pena de perder la vida, si no asumen las normas de la comunidad.

Durante el proceso de investigación, tres de las las instituciones educativas participantes recibieron panfletos en donde eran señalados estudiantes con nombres y alias, se les acusaba de ladrones, asaltantes, consumidores y expendedores de sustancias; se les conminaba a cambiar su comportamiento e igualmente les solicitaban a las instituciones que excluyeran a quienes aparecían en las listas. En el documento también se impuso como hora límite para transitar los barrios, las 10:00 de la noche y estableció también que podían salir nuevamente a las 5:00 de la mañana. Al comentar con los estudiantes sobre el tema hicieron descripción de vehículos que parquean frente a los colegios, toman fotos de estudiantes y refirieron persecuciones por personas desconocidas. “Nosotros ya no salimos por las noches al parque a jugar basquet, la limpieza no respeta a nadie, lo bajan a uno y ahí que...quien responde” (Comentario EC- 3/1 Entrevista febrero 20 de 2009), bien cierto porque la limpieza social solo tiene un rostro... el de la víctima.

Una de las muchas características de la limpieza social es el altísimo nivel de impunidad, primeramente porque se denuncia poco y cuando lo hacen la justicia no obra con celeridad para aclarar los casos; igualmente el señalamiento que se hace de los jóvenes ha producido que se conviertan en objetivo de estos grupos, que actúan de diversas formas para cumplir sus fines, se sabe que el *modus operandi* no es igual en todos los sectores de la ciudad, algunas veces aparecen listas de advertencia, o se producen ataques individuales y grupales cuando los jóvenes se reúnen para departir. Un rasgo de esta problemática es que la mayoría de veces es cohonestada por las comunidades con anuencia de las autoridades, ello deja en claro la imposibilidad de los organismos del Estado para afrontar la problemática, con políticas más coherentes que generen la

participación. Esto legitima, de algún modo, la violencia en contra de los jóvenes; Rojas (1994) establece que la limpieza social tiene como objetivo “erradicar un tipo de identidad individual y grupal, que es interpretada por los promotores de esta forma de violencia como amenazante del orden social y de la moral ciudadana” (p.10) esta violencia tiene un aspecto terrorífico con el que esperan contener el ímpetu juvenil, sentenciándolos panfletariamente: “los niños buenos se acuestan temprano... a los demás los acostamos nosotros”.⁶

En algunas comunidades de la ciudad se propician acciones de hecho en contra de los jóvenes, en el sector del Colegio N°3, sucedieron hechos de limpieza social (Ver Tabla N°8) durante el proceso de investigación, los estudiantes relataron que habían aparecido dos jóvenes asesinados en dos barrios aledaños, con letreros que los identificaban como ladrón a uno y consumidor al otro. Igualmente en esta misma institución la representante de los estudiantes de la jornada nocturna, señaló que en los alrededores de este colegio hay mucha inseguridad manifiesta en atracos con arma, robos al comercio, ataque a personas entre otros; indica que al interior del colegio la problemática de seguridad también es vivida, muestra de ello es la alusión hecha al efecto que generaron los volantes de limpieza en las actividades del colegio, “lo último fue el miércoles que repartieron unos pasquines avisando a los muchachos de limpieza, motivo por el cual anoche salimos temprano, anoche se soltó una hora antes porque, aquí hay un grupo del Bienestar Familiar (procedentes del conflicto armado y en proceso de reinserción) que están en hogares, ese grupo personalmente, hasta el año pasado se trabajaba bien con ellos”.

Tabla N°8. Víctimas de intolerancia social en Colombia

CATEGORÍA	NÚMERO DE VÍCTIMAS DE LA INTOLERANCIA
Años 2002-2008	
Ejecuciones (asesinatos)	458
Amenazados	179
Heridos	76
Desaparecidos	5
Primer Semestre De 2009	
Ejecuciones	97
Amenazados	69

⁶ Sentencia contenida en los panfletos que anunciaban la “limpieza social” en sectores populares de Bogotá, enunciada por un escolar participante de esta investigación, que dijo haber recibido una copia en su hogar.

Tabla N°8. Víctimas de intolerancia social en Colombia

CATEGORÍA	NÚMERO DE VÍCTIMAS DE LA INTOLERANCIA
Desaparecidos	2

Fuente: Angulo, 2009. Elaborado por la Autora.

Otro aspecto relevante de la seguridad es el porte ilegal de armas, según datos de la Secretaría de Gobierno de Bogotá (Periódico El Tiempo, 2011g), el tráfico ilegal de armas movió alrededor de 12 millones de pesos (US\$6564 aprox.) diarios en el año 2010, en el 2009 había superado los 14 millones de pesos (US\$7663 aprox.) al día. Este fenómeno del porte de armas, fue mencionado como una de las problemáticas más notorias en las 5 instituciones y con respecto a las localidades es causa de la inseguridad en las comunidades. Aunque se han hecho esfuerzos por controlar el porte de armas a nivel escolar y de los jóvenes en general, estas siguen siendo preocupación de las autoridades que han realizado campañas para que sean entregadas voluntariamente (Ver Tabla N°9).

Tabla N°9. Armas incautadas por porte ilegal en Bogotá según localidad

LOCALIDAD	AÑO	
	2009	2010
Ciudad Bolívar	325	337
Kennedy	343	295
Suba	225	197
Rafael Uribe	215	192
Bosa	184	191
Engativá	200	170
San Cristóbal	152	135
Usaquén	127	122
Usme	167	108
Puente Aranda	70	77
Santa fe	85	67
Fontibón	60	65
Los Mártires	66	62
Tunjuelito	92	52
Teusaquillo	48	52
Antonio Nariño	56	43
Chapinero	43	39
Barrios Unidos	63	38
Candelaria	12	6

Tabla N°9. Armas incautadas por porte ilegal en Bogotá según localidad

LOCALIDAD	AÑO	
	2009	2010
Otras unidades policiales	229	167
Total	2762	2415
Valor	5.164'500.000	4.377'650.000

Fuente: Periódico El Tiempo, 2011g, p.2. Elaborado por la Autora.

Los datos muestran que hubo un descenso en el porte ilegal de armas en el año 2010 con relación al 2009, igualmente las localidades en las que se realizó esta investigación figuran entre las que el porte ilegal de armas es mayor. En el año 2010 la mayor incautación de armas ilegales se produjo en Ciudad Bolívar, 337 armas, en toda la ciudad en este mismo año se incautaron 3250, mientras que en el 2009 fue Kennedy con 343, en toda la ciudad en este año se recuperaron 4351. En lo que respecta a los costos de las armas (Ver Tabla N°10) se encontró que el alquiler de un arma en la ciudad puede hacerse por \$100.000 (US\$50).

Tabla N°10. Costo de armas en el mercado ilegal en Bogotá

TIPO DE ARMA	COSTO EN EL MERCADO ILEGAL	COSPO EN US (APROX)
Revolver	Entre \$ 100.000 y \$ 200.000	US \$ 55-110
Pistola	Entre \$ 500.000 y \$ 1.000.000	US \$ 277-554
Fusil o miniuzi	Entre \$ 1000.000 y 1.500.000	US \$ 555- 832
Granadas	\$ 185.000	US \$ 103
Ametralladora	\$ 37.500.000	US \$ 20798

Fuente: Periódico El Tiempo, 2011g, p. 2. Elaborado por la Autora.

De los homicidios cometidos en la ciudad, el 64% se cometieron con arma de fuego en enero de 2011; 83 de los 129 homicidios cometidos en el mes de enero en Bogotá fueron cometidos con arma de fuego; 91.4% de armas son ilegales. En la operación promovida por la administración se recogieron 465 armas de fuego, cuyo costo se estimó en \$83 millones de pesos (US\$46.813, aprox).

Finalmente en concordancia con este tema de la seguridad ciudadana, en el año 2010 en la síntesis del Informe Distrital de Derechos Humanos, el comité Distrital y los Comités Locales llaman la atención “sobre la grave situación de violencia en los Colegios de Bogotá. Esta violencia tiene manifestaciones graves como amenazas, lesiones y homicidios, agresiones físicas

y verbales, trata de personas, expendio y consumo de drogas, hurtos y creación de pandillas.” Al tiempo, menciona al ciberbullying como un comportamiento que debe ser observado, además de otros en las que se usan los medios tecnológicos para proferir amenazas; hace así mismo, un llamado para que los datos sobre el tema se registren de manera diferenciada de tal forma que se puedan hacer análisis más amplios; finalmente, señala la necesidad de orientar la cátedra de Derechos Humanos hacia la realidad que viven los colegios de Bogotá.

Mención especial merecen los toques de queda para jóvenes que con ocasión de la aplicación del Decreto N°013 de 2009 establece horarios para la venta de alcohol en 6 localidades y 9 zonas de la ciudad, igualmente limita la movilidad de los menores de 18 años en estos espacios. “Esto niega a los jóvenes el derecho a la ciudad con el argumento de disminuir el delito los fines de semana, la medida genera mayor estigmatización sobre los jóvenes y refuerza los imaginarios negativos sobre ellos” (Bogotá como vamos, 2009a, p.6). La actual Administración señaló que su propósito en términos de seguridad es la convivencia debido a que la mayor parte de homicidios y lesiones personales ocurre por esta variable. En este informe se ratifica que el trabajo debe hacerse simultáneamente en convivencia, seguridad y cultura ciudadana.

En este contexto y utilizando como apoyo el mapa de los puntos críticos para los jóvenes en la ciudad, puede decirse que la criminalización de lo juvenil viene dándose amparada en un discurso de peligrosidad que se ha construido alrededor de su situación y manifestaciones, pero que responde a problemas estructurales relacionados más con la aplicación de la política social que con el hecho mismo de su edad; se alude al joven con un lenguaje despectivo y las miradas que se ciernen sobre él tienen una altísima carga de desconfianza, con lo que se le subvalora y se le considera en minusvalía en relación con el adulto.

El joven hay que decirlo, se ha asociado al crimen, participa del desorden, pero detrás de esto no subyace únicamente, el deseo de trasgresión; es la expresión de carencias, frustración, de una búsqueda inmensa de sentido en la que no encuentra asidero, en la que no hay respuestas... es un camino en solitario. El panorama físico de la ciudad desde el que se pretende indicar los lugares de riesgo para los jóvenes, muestra abiertamente que no hay un sitio en el que estén seguros, con lo que se evidencia que la exclusión no es solamente un discurso, es una realidad

representada en la imposibilidad de habitar, de transitar, de apropiarse el espacio de la ciudad (Ver Figura N°3).



Figura N°3. Puntos críticos para los jóvenes en Bogotá

Fuente: Periodico El Tiempo, 2011e.

1.4. De las violencias

«Lo que se obtiene con violencia, solamente se puede mantener con violencia.» Mahatma Gandhi.

1.4.1. Abordaje de la violencia en esta investigación.

Esta investigación trabaja la violencia agrupada en macrosociales y microsociales, fundadas en las ideas de Galtung (Citado por Calderón, 2009), especialmente las relativas al triángulo, es decir las violencias directas, las estructurales y las culturales. Las violencias directas son básicamente

aquellas de carácter agresivo –destructoras en contra de la naturaleza y la biodiversidad; agresivo destructoras contra las personas (ataques con armas, robos, violencia); agresivo destructoras en contra de la colectividad (daño a edificaciones). La violencia estructural es intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos, serían entonces las violencias del Estado. Son también aquellas que impiden el bienestar. Finalmente las violencias culturales se dan en el ámbito de lo simbólico, por ejemplo lo religioso, las relaciones de género, ideologías, sus manifestaciones se dan a través de la imposición. Este tipo de violencia favorece la legitimación de la violencia directa y de la violencia estructural (Guerrero & García, 2012b, pp. 13-21).

La violencia estructural puede definirse como aquella que impide el acceso a condiciones favorables de vida y que afecta directamente las estructuras sociales; en alusión a los estudios de Galtung (Citado por Calderón, 2009). La Parra & Tortosa (2003) explican que “es una forma de violencia invisible que tiene como causa la estructuración social que se produce a escala del sistema-mundo, hasta los que se producen en el interior de las familias o en las interacciones interindividuales) y no necesita de ninguna forma de violencia directa para que tenga efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas” (p.60). Galtung (Citado por Calderón, 2009) explica en torno al término que “la violencia estructural no involucra a actores que infligen daño mediante la fuerza, sino que es equivalente a injusticia social” (p.61), en algunos casos no se requiere que la violencia se manifieste en formas de agresión física con una víctima y un victimario que ejercen una acción contra el otro, acciones como el hecho de no poder alcanzar el bienestar mínimo que pueden calificarse de injustas, también constituyen violencia así como la amenaza de violencia también lo es (Ver Figura N°4).

Para Galtung (Citado por Calderón, 2009), la violencia es parecida a un iceberg debido a que se aprecia de ella lo superficial y no lo fundamental, introduce una estratificación del conflicto y afirma que este se divide en tres niveles, micro, meso y macro nivel. El primero de ellos es el conflicto entre las personas, el segundo es de carácter social y se produce dentro del Estado y el tercero sería el conflicto entre Estados. Para efectos de este estudio nos centraremos en las violencias micro que están relacionadas estrechamente con las meso y macro, constituyendo incluso una situación de frontera, tras la cual puede pasarse con relativa facilidad, de una a otra. Igualmente indica que la violencia requiere respuestas multidimensionales, para lo

cual propone las 3R, es decir reconstrucción, reconciliación y resolución, dado que la violencia es una situación traumática, lo mejor que puede suceder es recomponer los vínculos y las relaciones entre las personas. Según Galtung (Citado por Calderón, 2009, p.76) la violencia genera traumas y una forma de superar un trauma, tanto en la víctima como en el autor, es justamente posibilitar la construcción o reconstrucción de las relaciones. Este proceso se puede dar cuando las partes deciden salir de los límites estrechos del conflicto y, mirando más alto, se ponen unas metas comunes más elevadas.

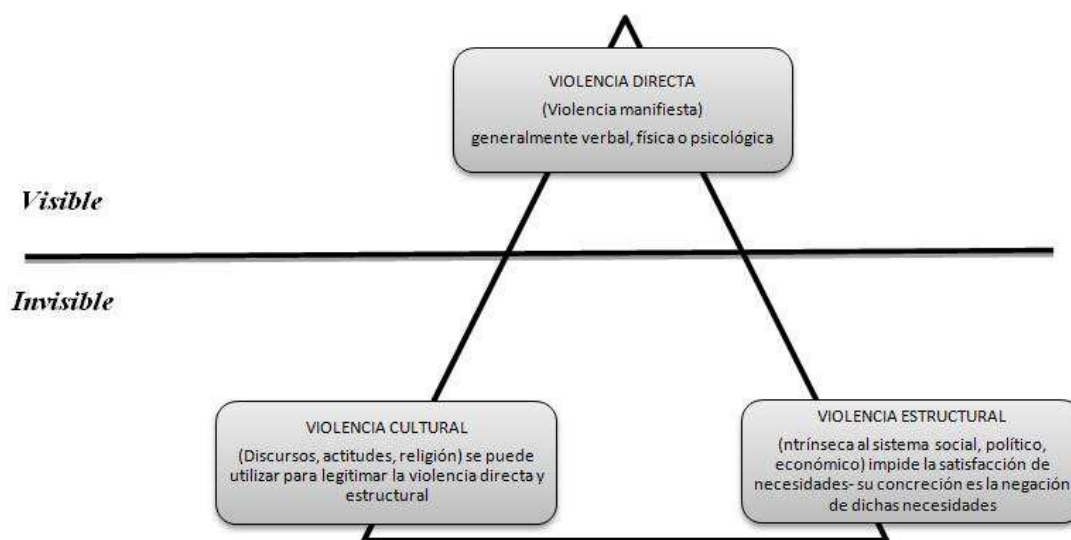


Figura N°4. Triángulo de la violencia de Galtung

Fuente: Calderón, 2009, p. 75. Elaborado por la Autora.

Desde lo anterior, trabajar las violencias microsociales o difusas se centra en la oportunidad de recomponer el vínculo social que se ve afectado por diferentes situaciones -que pueden tener su origen en cuestiones estructurales-, a través de acciones en las que los protagonistas puedan adentrarse en sus propias ejecuciones, reflexionar sobre sus efectos y actuar en consecuencia para solucionarlas; de este modo se pueden proponer los espacios adecuados para que las relaciones personales se recompongan con la voluntad de los involucrados a quienes deben guiar intereses más amplios que los personales, es la posibilidad de mirar el conflicto en una dimensión que favorezca el crecimiento personal y comunitario y que por encima de todo, revele una posibilidad de solución que beneficie a todos los implicados (Ver Figura N°5).

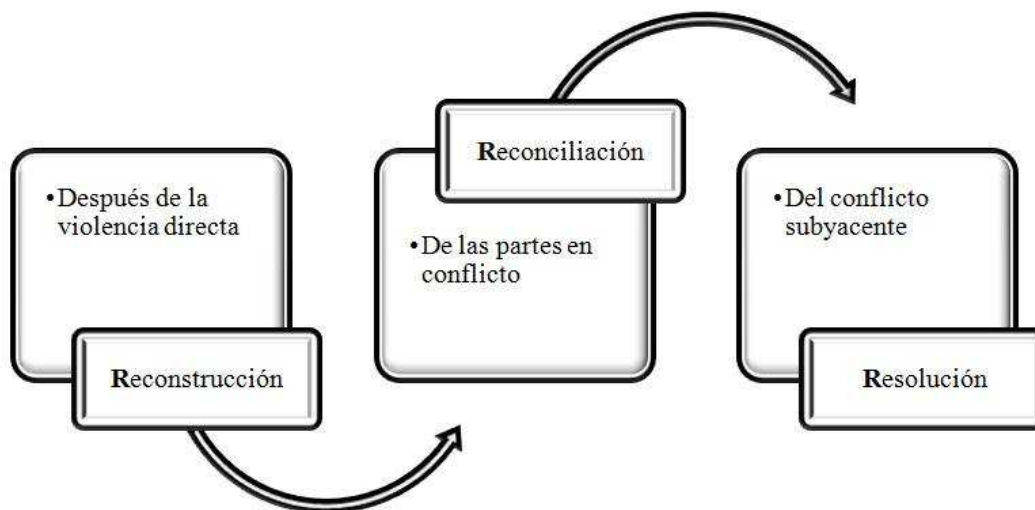


Figura N°5. Las 3 R de Galtung

Fuente: Calderón, 2009, p. 76. Elaborado por la Autora.

1.4.2. Las violencias macro-sociales.

Llorente, Escobedo, Echandia, & Rubio (2000) indican que las violencias macro-sociales son aquellas que “se usan con algún fin y se inscriben particularmente en formas organizadas del crimen y con grupos armados irregulares. Están asociadas a los grupos políticos y económicos; son violencias fuertemente organizadas y su control no depende de los individuos sino que es potestad del Estado con sus aparatos de seguridad” (p.14). De este grupo hace parte la violencia de bandas criminales, guerrillas, delincuencia transnacional, que cuentan con estructuras de defensa organizadas. Se denominan también violencias instrumentales, García & Guerrero (2012b), dicen de ellas que “tienen que ver con estructuras complejas de la sociedad y muchas de ellas se nutren de dinámicas de grandes estructuras, incluso de carácter global” (p.18).

Este tipo de violencia, en la que el Estado es el ordenador y organizador de los aparatos de control, es la que los ciudadanos toleran por considerarlas necesarias para el sostenimiento de la seguridad, en nombre de la cual se han cometido vejámenes, en los que en forma general no se delimita el espectro de acción, produciendo una ruptura entre el Estado y el ciudadano, surgida de la pérdida de noción del otro que se pone en condición de inferioridad para cumplir los propósitos oficiales. En el caso colombiano es el Estado quien enfrenta a las estructuras delictivas compuestas por las bandas criminales, las estructuras paramilitares, las guerrillas y las mafias del tráfico de drogas, muchas veces con afectación directa de la población civil.

1.4.3. Las violencias micro-sociales.

Son las violencias denominadas difusas. Corresponde a la violencia de los pequeños grupos, son espontáneas y no se organizan en estructuras defensivas; se conocen también como las violencias de la vida cotidiana, de lo íntimo. Imbert (1992) explica acerca de las violencias difusas que:

“al margen de la violencia delictiva objetivada en tasas de criminalidad y delincuencia, existe una violencia difusa, menos visible, no siempre asumida como tal (cuya evaluación varía en función de la subjetividad de los sujetos). Esta violencia que podríamos calificar como violencia cotidiana o muestras de agresividad, se manifiesta en los comportamientos, en la manera de relacionarse, en el hablar, etc, en fin, en una serie de conductas de tipo individual que se realizan socialmente” (Imbert, 1992, p.161).

Como se dijo anteriormente, esta investigación se concentrará entonces, en este tipo de violencia, en la firme creencia que la tarea de recomposición social debe iniciarse en estos espacios en donde las personas pasan la mayor parte de sus vidas. Igualmente es una mirada a la realidad, especialmente de los grupos de jóvenes que enfrentan la violencia indiscriminada a través de la relación macro-micro, que se sostienen entre una y otra, y en la que la violencia juvenil, se encuentran en una situación que podríamos definir como límite, dado que los jóvenes, afrontan el riesgo de pasar con facilidad a expresiones más fuertes de violencia o sufrir los efectos que ésta pueda producir en el control social.

1.4.4. Violencia: un concepto complejo.

La violencia es un fenómeno muy fuerte en las sociedades contemporáneas, hace presencia en los diversos espacios de la vida cotidiana, en la calle, en la familia, en las relaciones personales o en la política; ante todo la violencia es interacción, constituye una relación entre individuos. Es también, una trama compleja de acontecimientos que comprende diversas situaciones sociales estructurales a través de las cuales podría explicarse, por ejemplo, la desigualdad, el impacto de los medios de comunicación, los consumos de alcohol y psicotrópicos, el desarrollo inequitativo de las ciudades, ambientes generadores de violencia, la exclusión, el narcotráfico, entre otras, que van configurándola como una problemática amplia; por tanto es inútil abordar el problema de la violencia si antes no se toman en consideración otras variables que interactúan para alimentarla.

Keane (2000) afirma que el término “violencia procede del latín *violentia*, cuya acepción fue empleada por los ingleses a finales del medioevo para indicar el ejercicio de la fuerza física contra una persona, a la que se interrumpe o molesta, se estorba con rudeza y malos modos o se profana, deshonra o ultraja” (p.61); desde luego que si analizamos el concepto a la luz de las formas violentas actuales, la definición resulta limitada; en este momento y por efecto de la investigación el término es más abarcador, hoy se sabe que la violencia tiene un contexto, reúne diversas circunstancias y múltiples causas que la explican. Es particularmente interesante reconocer la evolución del significado. Piensa entonces Keane (2000), que el término podría explicarse mejor si se define la violencia como “la interferencia física que ejerce un individuo o un grupo en el cuerpo de un tercero sin su consentimiento y cuyas consecuencias pueden ir desde una conmoción, una contusión o un rasguño, una inflamación o un dolor de cabeza, un hueso roto, un ataque al corazón, la pérdida de un miembro e incluso la muerte” (p.62).

Aunque esta concepción es un poco más amplia con relación al espectro de consecuencias que puede tener el hecho violento, la mención del cuerpo indica también a ese otro sobre el cual se tiene una intención; el término así expresado alude clara y primordialmente al tipo de violencia física que resultaría insuficiente para explicar otras formas de violencia que se producen como parte de la interacción humana, que no solo son de carácter corporal.

González (1998) explica -desde la epistemología-, que el término violencia es una especie de fuerza: es el género *vis* en latín, *vías* en griego: energía, poder, potencia: remite a la *dynamis* griega. La *violentia* es en efecto una clase de potencia. Hay otras formas de fuerza que no son violencia (pp.139-140). Esta es una acepción ética de la palabra con lo que se reafirma su carácter relacional y diríase entonces, que la violencia puede entenderse como una fuerza que bien puede atacar contra el cuerpo, pero es también energía que puede poner en cuestión condiciones de poder, es decir, tiene la capacidad de ejercer una dominación; cuando se usa la palabra potencia se expresa algo que está latente, es decir que ronda lo social y también lo personal, puede llegar a ser, a existir, en cualquiera de los dos ámbitos. Se consideran otras fuerzas que no necesariamente son violentas, que pueden ser letales o no, sería entonces el caso de aquellas en las que la fuerza física no está presente. González (1998, p139) también dice sobre la especificidad de la violencia que tiene todos los rasgos de un fenómeno axiológicamente negativo. Corresponde a la *hybris*, la desmesura, la fuerza desencadenada que los griegos consideraron *peligro demoníaco*

Se ubica así en un espacio relacional en donde se ponderan los valores y el uso de esa fuerza se considera en cambio, negativo en la interacción con otros, es algo que se sale de cause y que puede conducir, desde una mirada ética, a la desmesura, al descontrol. Es importante reconocer que la humanidad ha alcanzado su desarrollo, en no pocas ocasiones, a través del uso de la violencia; hechos de la historia humana demuestran que el poder, la necesidad, el territorio, la salvaguarda de la vida, son situaciones que desencadenan la violencia, así que es posible decir que ella hace parte de la vida misma del hombre, sin que ello la justifique, y se acude a ella para doblegar al otro, para alcanzar los propios fines, para exterminar, actos que indiscutiblemente han cambiado el rumbo de la historia.

Definir la violencia resulta un tanto complicado dado que se deben tener en cuenta diversos componentes que la configuran y la determinan. Berro (2002) presenta otros elementos importantes para analizar el concepto y señala por ejemplo que “es el uso de la fuerza física, la coacción y la consecución de ciertos propósitos con algún valor por parte del agresor, para mantener, modificar o destruir un cierto orden de cosas, situaciones o valores” (p.58). Aquí existe una especificidad y es el uso de la fuerza física como medio para alcanzar un fin, el uso de la coacción advierte que existe una imposición, utilizada como dispositivo para ejercer presión por parte de quien desea alcanzar un propósito, puede considerarse así, una relación personal desigual, asimétrica que señala el poder de unos sobre otros. También dice Berro (2002), la violencia puede ser el uso de la fuerza física o la amenaza real del uso de esta fuerza con la intención de causar daño físico a una persona o grupo.

De tal manera que no solo es el uso de la fuerza física, lo es además, la amenaza de uso de la fuerza, cuyo fin primordial sea causar daño, lo cual se puede interpretar como una situación deliberada e intencional frente a otros para alcanzar algo, no sucede sin pensarse. Al respecto Roa (2008) afirma que “si la violencia es intencional y solo los seres humanos son capaces de dotar de intencionalidad sus acciones y omisiones, la violencia es entonces algo exclusivamente humano y por ende social” (p.64). Corrobora así el autor el carácter relacional de la violencia, el fin de quien la ejerce siempre es someter y controlar al otro, por ello no solo deja secuelas físicas sino también psicológicas y morales, genera impotencia y minusvalía.

A partir de los estudios de Arocha, Cubides & Jimeno (1998) la violencia comprende otros aspectos que la definen como “un hecho social que discrimina escenarios, cadenas de situaciones, relaciones, actores y aprendizajes culturales” (p.5). Estos componentes explican

como la violencia tiene un contexto, y en concordancia con él se establecerán sus particularidades; se genera por una serie de factores desencadenantes que producen el acto violento, es relacional e implica la presencia en el escenario de la confrontación de unos actores, de unos participantes que se constituyen en elementos primordiales para su desarrollo. A esta conjunción de situaciones se llevan los aprendizajes culturales con los que la violencia irá tomando una cierta identidad.

“La violencia es la cualidad propia de una acción que se ejerce sobre el otro para inducir en él por la fuerza-es decir *à la limite*, mediante una amenaza de muerte- un comportamiento contrario a su voluntad, a su autonomía, que implica su negación como sujeto humano libre.” (Echeverría, 1998, p.373) así, la violencia supone el ejercicio de una conducta de hecho, que se asume frente a otro por encima de sus propios deseos, con lo que se le niega su posibilidad de elegir, culmina Echeverría afirmando que, cierto tipo de violencia es inherente a la condición humana. Los actos de violencia se expresan con agresividad, que se considera una conducta innata surgida posterior a estímulos específicos. Sanmartín (2006) coincide con Echeverría en que “la violencia es agresividad, pero agresividad alterada, principalmente, por la acción de factores socioculturales que le quitan el carácter automático y la vuelven una conducta intencional y dañina” (p.11). Esto es lo que diferencia violencia y agresividad, la intencionalidad.

Una de las principales complejidades del término radica en su construcción conceptual; a mediados de la década del 90’ la OMS reconoce la violencia como un problema de salud pública, esta coyuntura, produce la institución de un concepto que ha venido siendo empleado de modo amplio, por ello una forma de simplificar este dilema es tratar de acordar algunos aspectos básicos, esta es la razón por la cual se utiliza en el contexto general la definición de la Organización Mundial de la Salud (2002), que define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p.6). Esta concepción apunta de manera más extensa al reconocimiento de los tipos de violencia, igualmente contempla a la o las víctimas, y así mismo establece tipologías de la violencia, en todo caso representa como generalidad tipos de conductas que se producen en las relaciones sociales, como las que se dan en el ámbito escolar. Así mismo es un abordaje que desde lo social, inquiere las posibles

soluciones a partir de la prevención, se identifica así con el modelo ecológico de amplia difusión en la actualidad.

La violencia, también, puede clasificarse desde el punto de vista de las víctimas entonces tenemos: la violencia de género infringida por consideraciones relativas al incumplimiento del rol social; la violencia infantil la que afecta a los niños, la violencia contra adultos mayores, entre otras. De acuerdo con el espacio de ocurrencia se menciona la violencia doméstica llamada también intrafamiliar, la que ocurre en el hogar; la violencia urbana que sucede como producto de las dinámicas sociales de las ciudades; la violencia escolar que se produce en el ámbito de la escuela y compromete a los actores educativos (estudiantes, docentes, administrativos, comunidad). En la violencia analizada desde los agresores se encuentran: la violencia juvenil producida por menores y que supone infracciones a la ley; la violencia terrorista que busca obtener a la fuerza reivindicaciones que quien la infringe considera justas; la violencia que produce el crimen organizado que busca fines particulares a costa de la población, aquí se ubican por ejemplo las diversas mafias (narcotráfico, trata de personas, tráfico de órganos, venta de armas). Hay claridad entonces en que la violencia es una relación que se produce en un contexto particular que la determina, que su caracterización depende igualmente del tipo de víctima, de agresor y del fin que persigue; incluye diversos componentes, entre estos actitudinales, emocionales y motivacionales orientados a acciones concretas.

1.4.5. El concepto de violencia escolar.

El concepto de violencia escolar como se anticipó, en este estudio refiere a las violencias micro-sociales, difusas o de la vida cotidiana, noción que será útil para comprender el tipo de relación que los actores escolares establecen en los centros educativos y a las repercusiones que pueda tener tanto al interior como al exterior de los mismos. Hace relación a las actitudes y comportamientos que pueden generar expresiones de carácter violento provenientes de los profesores, niños, jóvenes y en algunos casos, se considera que ciertos estilos directivos, también, pueden generarla; frente a esta problemática, muchas instituciones no alcanzan poder amplio de reacción, porque adopta una multiplicidad de formas que no siempre son observables para el personal de los establecimientos, se pueden destacar entre ellas: el acoso escolar o bullying, el maltrato escolar, las contravenciones infantiles y juveniles, estas últimas se asocian en ocasiones a la violencia juvenil.

Abramovay & Rua (2004) asumen un concepto amplio de violencia escolar, en el sentido de señalar no solamente aspectos que en otras concepciones no se han tomado en cuenta, tal es el caso de la homofobia y el racismo, circunstancias que hoy pesan fuertemente en las relaciones interpersonales, dada la multiplicidad de situaciones que se relacionan con hechos de violencia en la escuela; los autores la definen diciendo que es “intervención física de un individuo contra la integridad de otro(s) o de grupo(s) y también contra sí mismo, comprendiendo desde los suicidios, las palizas de varios tipos, robos, asaltos y homicidios, hasta la violencia en el tránsito (disfrazada bajo la denominación de accidentes), además de diversas formas de agresión sexual” (p.840). Así mismo se ocupan de las formas de la violencia verbal (abuso de poder basado en el consentimiento que se establece y se impone, mediante el uso de símbolos de autoridad), e institucional (marginación, discriminación y prácticas de sujeción utilizadas por diversas instituciones que instrumentalizan estrategias de poder)” (p.840); la observación de la violencia muestra la diversidad de situaciones que comprende, así como las posibilidades de causar daño físico, psicológico y problemas de autoestima.

Es importante diferenciar las manifestaciones de la violencia escolar, los estudios de Debarbieux (1997) y Abramovay (2005b), indican que la violencia debe entenderse desde tres aspectos, uno es la violencia en la escuela que se configura como las situaciones que deterioran las relaciones en el ambiente escolar y que afectan la convivencia de las instituciones; la violencia contra la escuela que se reconoce en el daño a objetos e instalaciones que puede provenir de dentro o de fuera de la escuela y finalmente la violencia de la escuela o violencia institucional que se identifica como acciones de abuso de autoridad que provienen de los agentes del servicio escolar y que pueden adoptar formas lesivas como la humillación, el maltrato, entre otros.

La seguridad y la convivencia son problemas críticos dados las características y dinámicas del ámbito escolar, por una parte, y por la otra, las complejas circunstancias sociales de la ciudad y del país. Olweus (2006) dice al respecto: “que es un derecho fundamental para un niño sentirse seguro en el colegio y sentirse libre de cualquier humillación u opresión sistemática propia del acoso” (p.89) señalando con esto la responsabilidad de las instituciones en relación con la seguridad y el cuidado de los estudiantes, así como la necesidad de construir ambientes educativos en donde los niños estén libres de esta problemática.

Los estudios de la comisión de las ciencias del Consell de Valencia (2007), definen la violencia escolar como:

“el conjunto de acciones violentas que tienen lugar en el ámbito de la escuela y que tienen como sujetos o como objetos a individuos de la población escolar, del claustro de profesores y del resto de personal profesional, y a las mismas instalaciones físicas de escuelas e institutos. En particular, el término se refiere a los comportamientos agresivos o violentos de alumnos de los centros de enseñanza primaria o secundaria que causan daños físicos y psicológicos a otros alumnos, a profesores o que dificultan el ejercicio de la docencia y el funcionamiento de las clases” (p.3).

Desde lo anterior, se considera como violencia escolar, todas aquellas situaciones que interfieren con el normal desarrollo de las actividades escolares, no se circunscribe únicamente a las relaciones conflictivas entre los estudiantes, los docentes o docentes y estudiantes, implica también situaciones que alteran la normalidad académica. Un tema de gran interés son las relaciones docentes/ estudiantes, estudiantes/estudiantes (clima escolar), las relaciones familiares y la relación entre violencia escolar y delincuencia. Charlot & Émin (1997), van mucho más allá en la cobertura del concepto para reconocerla finalmente como “fenómeno heterogéneo, que rompe la estructura de las representaciones básicas del valor social: la de la infancia (inocencia) y la de la escuela (un refugio pacífico), así como la de la propia sociedad (un elemento pacífico en un régimen democrático)” (p.56), desde esta perspectiva, la mirada al fenómeno rompe con elementos que están arraigados en el imaginario social, es decir, concebir la escuela como un espacio tranquilo y al niño como un ser en el que es impensable cualquier manifestación violenta y a la sociedad con una dinámica democrática, que jamás afectaría a la escuela; sin embargo la realidad muestra que la situación es otra y que la escuela se encuentra impactada por contingencias propias y otras de carácter social que se han vuelto perturbadoras.

Serrano (2006) indica que la mayoría de situaciones violentas que se viven en la escuela son situaciones puntuales. Y no son un caos o una guerra; en la escuela, como en todos los lugares donde se fundamentan las relaciones sociales, hay conflictos y muchos de ellos se solucionan inadecuadamente a través de la violencia” (p.61). Es por tanto un compromiso encontrar las mejores formas para enmendarla. Estudios como los del Observatorio Internacional de la Violencia Escolar proponen algunos indicadores de la violencia escolar, que se pueden tener en cuenta para identificar adecuadamente las situaciones que se presentan: 1) Indicadores

de victimización y de delitos: extorsión, robos, golpes, racismo, insultos; 2) Indicadores del clima escolar: relaciones de los alumnos entre sí y con los maestros, relaciones entre los adultos y 3) Indicadores de inseguridad: violencia y agresividad percibidas (Debarbieux, 1999, p.18).

Estos aspectos son notorios en las escuelas en las que se realizó esta investigación, los estudiantes que hacen parte de los grupos de barristas en la ciudad, son señalados como instigadores de la violencia. En grupo ejercen el matoneo para amedrentar o contrarrestar las acciones de los contrarios, generando tensión que se traduce en respuesta violenta; dentro y fuera de las instituciones amenazan e insultan a los hinchas de otros equipos y sus relaciones con los docentes son conflictivas, en general las comunidades indican que los colegios son generadores de inseguridad y que hay muchas situaciones peligrosas en las calles cuando los escolares salen de sus instituciones, esto ha sido informado por agentes comunitarios de cuatro de las instituciones e incluso hay dos barrios en los que operan comités de vigilancia barrial dirigidos por los vecinos, para neutralizar las situaciones en las que se involucran los chicos.

Díaz-Aguado (2005) explica otras implicaciones de la violencia escolar, afirmando que son “comportamientos de diversa índole, los problemas que genera se mantienen a lo largo del tiempo, que esta violencia es infringida con el ánimo de demostrar poder, por un alumno (matón) apoyado por un grupo contra una víctima indefensa, esta condición plantea relaciones de poder en la que un alumno se aprovecha de la situación de otro” (pp. 549-558). Cabe anotar, además, que estos agresores dirigen sus acciones no solo en contra de sus compañeros, también lo hacen con los docentes, con los padres y mantienen malas relaciones con sus hermanos, a quienes hacen víctimas de su hostilidad.

Olweus (1993) señala que los agresores pueden considerarse activos, cuando son ellos por voluntad propia quienes inician el maltrato, los grupos de compañeros que les apoyan, serían agresores pasivos, dado que no son ellos quienes inician el acoso. Se caracteriza a ambos como “impopulares, inseguros, con bajos niveles de empatía, reconocen la violencia como una forma efectiva de lograr sus propósitos y generalmente son agresivos, impulsivos, hostiles, dominantes y poco sociables. Igualmente indica que colectivamente no se ajustan al ambiente escolar, tienen bajo rendimiento académico y experimentan bajo apoyo por parte de los docentes” (Benítez & Justicia, 2006, p. 85).

Los estudios franceses hacen énfasis en la disciplina y las desigualdades sociales que se reproducen en la escuela y han introducido el concepto de incivilidad, entendiendo que la

agresión es un acto que corresponde a esta categoría, al respecto de esto Debarbieux (2003), argumenta que “las incivildades son violencias antisociales y anti-escolares. Cuanto más traumáticas ellas sean, y cuanto más sean resguardadas y transformadas en acontecimientos banales, para proteger a la escuela, más se vuelven, muchas veces, una forma de violencia simbólica” (p.5). Lo que plantea la necesidad de atender con celeridad las situaciones de violencia en el entorno escolar.

Frente a los factores que pueden producir la violencia escolar, Debarbieux (1999) explica que “no hay un factor único, sino modelos complejos ligados, por ejemplo, a la situación familiar, las condiciones socioeconómicas y al estilo pedagógico de los establecimientos. Los niños violentos o mejor conocidos como “pleitistas” o “bochincheros”, son el reflejo de la violencia a que son sometidos en sus propios hogares y descargan su rabia y sufrimiento en aquellos no violentos” (p.18). De esta forma debe comprenderse como un fenómeno derivado de contingencias sociales y de la vida particular de los estudiantes, que reúnen una serie compleja de situaciones que configuran la violencia escolar, provenientes de sus relaciones familiares, comunitarias y escolares, entre otras.

1.4.6. Acoso escolar o bullying.

Los estudios de Olweus (1998), son referente obligado en el estudio del acoso escolar o bullying, debido a que sus investigaciones se identifican como las primeras que abordan el tema, inicialmente en los países escandinavos y posteriormente en la década del ochenta cuando el tema fue de interés manifiesto en países como Canadá, Australia, Japón, Inglaterra, entre otros; Olweus definió el acoso como “el conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero o compañera de forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño” (1998, 25); Sanmartín (2007), así mismo, afirma que el acoso escolar es “una especie de tortura, metódica y sistemática, en la que el agresor sume a la víctima, a menudo con el silencio, la indiferencia o la complicidad de otros compañeros” (p.13) indica además que el propósito del acosador “es intimidar, apocar, reducir, someter, amilanar, aplanar, amedrentar y consumir, emocional e intelectualmente, a la víctima, con vista a obtener algún resultado favorable para quienes acosan o satisfacer una necesidad imperiosa de dominar, someter, agredir, y destruir a los demás” (p.13).

Es claro entonces, que es una situación dolorosa y angustiante para la víctima, que no corresponde a acciones aisladas sino que es algo premeditado, con afectación directa de diversa índole y malestar en el ambiente escolar, como lo indica Blaya, Debarbieux, Del Rey & Ortega (2006) cuando afirman que “los individuos al sentirse vulnerables en todos los aspectos incluyen un factor de riesgo al clima de las relaciones en la escuela” (p.236); se reconoce, sin embargo, que no todo lo que sucede en la escuela es violencia, por ello un aspecto importante del fenómeno es que existen una serie de condiciones, según lo afirma Olweus (1998), para que pueda considerarse como tal, es necesario contemplar los comportamientos exhibidos por los agresores, que permiten establecer la presencia o no de la situación. Los criterios que deben observarse en esta conducta se relacionan con: 1) “Desequilibrio de poder entre víctima y agresor (relación asimétrica de poder); 2) Frecuencia y duración de la situación de maltrato (se estima frecuencia mínima de una vez por semana y una duración mínima de seis meses): 3) Intencionalidad y carácter proactivo de la agresión (búsqueda de beneficio social o material sin que medie provocación previa) y 4) Pretensión de causar daño” (Benitez & Justicia, 2006, p.82).

Así mismo Olweus (1998) identifica agresiones directas e indirectas. “Las acciones directas pueden ser físicas (golpes, puños, empujones, amenazas con armas) o verbales (insulto, chantaje). Entre las indirectas, las físicas están relacionadas con el daño a objetos personales, el robo; las verbales poner apodos, los rumores, burlas, acoso” (p.52). La idea de estas agresiones, según Griffin & Gross (citados por Benítez & Justicia, 2006) es “deteriorar la imagen social de la víctima, producir su aislamiento y su progresiva exclusión social” (p.83).

En los eventos relacionados con el acoso escolar se identifican tres actores implicados: la víctima, el agresor o acosador y el observador. Las víctimas son las personas a quienes se somete al acoso, en este sentido Diaz-Aguado, Martínez & Martin (2004), citan los estudios de Olweus (1993), Salmivalli (2010), Schwartz, Dodge, Pettit & Bates (1997), Pellegrini, Bartini & Brooks, (1999), que consideran dos tipos de víctima: la pasiva y la activa, que se identifican con las siguientes peculiaridades:

1. “ La víctima pasiva presenta las siguientes características:
 - Se encuentra aislada, por lo que debe considerarse escasa asertividad
 - Revela dificultad de comunicación y conducta pasiva,

- Presenta miedo a la violencia y manifestación de vulnerabilidad (no poder defenderse ante la intimidación)
 - Acusada ansiedad, inseguridad y baja autoestima (p.23)
2. La víctima activa se identifica con particularidades tales como:
- Situación social de aislamiento y aguda impopularidad.
 - Presenta problemas de concentración (llegando incluso, en algunos casos, a la hiperactividad).
 - Cierta disponibilidad a reaccionar mediante conductas agresivas e irritantes, por ello se le llama también víctima provocadora” (p.23).

Así mismo, se reconoce que hay dos tipos de agresores o acosadores, los eficaces y los ineficaces; los primeros emplean un tipo de agresión controlada que no está gobernada por estados de ánimo como la ira, sino que se aplica como estrategia social eficaz, en general son agresivos llegando a confrontar con los profesores y adultos. Se caracterizan por su impulsividad y el deseo de dominar al otro, son ansiosos e inseguros, les gusta tener el control de la situación. Los agresores ineficaces corresponderían a las víctimas agresivas (activas o provocadoras), se caracterizan porque responden de manera airada ante la agresión, se dice que en este tipo de confrontación resultan perdedores lo que les induce a estados de frustración y angustia mal controladas (Olweus, 1998, pp. 51-54). Los acosadores emplean formas como el insulto, el rumor, la intimidación y la exclusión. Se produce desigualdad entre acosador y víctima cuando ésta se encuentra indefensa e imposibilitada para salir por si misma del acoso y porque el acosador suele estar apoyado por el grupo que sigue la conducta violenta (Díaz-Aguado, 2006, p.17) (Ver Figura N°6).

Al presentar las características del acosador Díaz-Aguado (2006), explica que estos presentan principalmente:

1. “Situación social negativa, aunque cuentan con algunos amigos que les siguen en su conducta violenta.
2. Una acentuada tendencia a abusar de su fuerza.
3. Son impulsivos, con escasas habilidades sociales, con baja tolerancia a la frustración, y con dificultad para cumplir normas.

4. Unas relaciones negativas con los adultos y un bajo rendimiento, problemas que se incrementan con la edad. Son considerados por sus compañeros como intolerantes y arrogantes.” (Díaz-Aguado, et al, 2004, p. 20).

Una acción negativa se explica como la conducta agresiva de carácter intencional cuyo objetivo es dañar o incomodar a otro (Olweus, 1998, p.74).



Figura N°6. Actores del acoso escolar

Fuente: Díaz-Aguado, et al., 2004. Elaborado por la Autora.

Los observadores están presentes en las agresiones pero sin participar activamente, se les denomina en los estudios de Olweus (1998) “agresores ineficaces, seguidores o secuaces”(p.53), no en todos los casos apoyan al acosador y los que lo hacen asumen que ponerse del lado del agresor les representa estatus frente al grupo, no toman la iniciativa de actuar en favor de la víctima porque temen ser victimizados, Olweus (1993) sostiene que esta falta de apoyo a sus compañeros es “el resultado de la influencia que los agresores ejercen sobre los demás,” (p.52) el miedo a ser objeto de agresión impide la reacción de los observadores, aunque piensen que deben actuar, no lo hacen. Oñate & Piñuel, (2008) en las conclusiones del informe Cisneros hacen un llamado a las instituciones para atender con celeridad los casos de disciplina y proteger a los niños y jóvenes contra la violencia, indican que “algunos niños aprenden a sobrevivir a base de hostigar y agredir a otros o participar en el linchamiento psicológico de otros” (p.48), muchas veces ante la mirada indiferente y descuidada de los adultos.

Totura (Citado por Cepeda & Caicedo, 2013) explica que los efectos del acoso escolar generan somatización en los niños y jóvenes con afectación directa del bienestar, prolongándose esta condición a lo largo del tiempo, estos chicos experimentan además soledad, rechazo y baja autoestima. El acoso escolar adopta diversas formas, en tal sentido cada institución requiere trabajar en reconocerlas e idear las estrategias para responder adecuadamente al mejoramiento de

las relaciones en el entorno escolar. Por su parte, Sanmartín (2007), describe diferentes tipos de acoso escolar, en la Tabla N°11 se explicitan cada uno de ellos:

Tabla N°11. Tipos de acoso escolar

TIPO DE ACOSO	CARACTERÍSTICAS	PROPÓSITO
Bloqueo social	Acciones que buscan aislamiento social y marginación, emplea conductas que impiden la vinculación al grupo.	Presentar a la víctima como flojo, indigno, débil, indefenso, estúpido, llorón
Hostigamiento	Conductas que consisten en acciones de hostigamiento y acoso psicológico que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad de la víctima.	Ridiculizar, burlarse, menospreciar.
Manipulación	Distorsiona la imagen social del niño	Predisponer a otros en contra del niño.
Coacción	Conductas que pretenden que la víctima realice acciones contra su voluntad. Mediante estas conductas quienes acosan al niño pretenden ejercer un dominio y un sometimiento total de su voluntad	Victimizar a través de vejaciones, abusos o conductas sexuales no deseadas que debe silenciar por miedo a las represalias.
Exclusión social	Conductas con las que el grupo que acosa segrega socialmente	Tratarlo como si no existiera, aislarlo, impedir su expresión, impedir su participación en juegos, producir vacío social en su entorno
Intimidación	Persiguen amilanar, amedrentar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria, amenazas y hostigamiento físico	Buscan inducir el miedo en la víctima
Amenazas	Agrupar las conductas de acoso escolar que buscan amilanar mediante las amenazas contra la integridad física	Generar temor a ser dañada la víctima o su familia-extorsionar

Fuente: Sanmartín, 2007, p.16. Elaborado por la Autora.

1.4.7. Maltrato escolar.

El maltrato escolar es una forma de violencia en el medio escolar, puede ser físico y emocional; la primera forma se define como una acción no accidental que tenga el propósito de causar daño a otro o que lo exponga a sufrirlo, es el caso de los golpes de toda índole y lesiones que pueden presentarse de manera recurrente. Se considera el maltrato emocional a través de aquellos comportamientos verbales hostiles que en forma permanente se están profiriendo entre estudiantes, manifiestos en conductas como insultos, amenazas, chantaje, rechazo generalizado y

exclusión del grupo. El maltrato es una situación que se asocia a las relaciones de autoridad, y es una situación que tiene como escenario la escuela, la familia y la sociedad. García & Guerrero (2011) afirman que “manifiesta un tipo de relación social irrespetuosa, descortés, abusiva, intimidatoria, autoritaria entre profesor-profesor, profesor-estudiante, profesor-padre/madre, padre/madre-profesor, estudiante-profesor, estudiante-estudiante” (p.310). Indican los autores entonces, que el maltrato corresponde más a un desfase en el trato social, que adquiere un carácter irrespetuoso.

Pueden considerarse algunos aspectos diferenciales de las relaciones en el contexto escolar en torno específicamente, al acoso escolar y al maltrato entre iguales. Una primera apreciación sobre el tema permite afirmar que muchos autores tienden a considerar el acoso escolar y el maltrato como eventos similares, sino iguales. Baste decir que son dos situaciones que corresponden a un tipo de interacción social que se da en el ámbito de la escuela enmarcada en un cierto tipo de comportamiento que afecta directamente la convivencia en el centro educativo y el bienestar de las personas. Así, se determina que el acoso escolar es una situación sistemática y premeditada de abuso de poder (dominio-sumisión) que se da en el tiempo y de manera reiterativa, en el que juega de manera importante la percepción que la víctima tenga frente a las circunstancias por las que atraviesa, de este modo un factor a tener en cuenta sería la periodicidad con que se presentan dichas acciones; frente a esto, Chaux (2006) en el Estudio de Convivencia y Seguridad en ámbitos escolares en Bogotá, dice que “hay divergencia en la frecuencia necesaria para que una agresión deje de ser una violencia ocasional y se transforme en acoso escolar”(p.22), en todo caso, considera de mayor importancia, citando a Sanmartín (2006) “si las agresiones le hacen sentirse en estado de indefensión o no” (p.22).

El maltrato, por su parte, alude a los comportamientos inaceptables en un grupo social García, Guerrero & Ortiz (2012) explican que es “toda relación social que escapa a los parámetros aceptados por una sociedad en un tiempo histórico determinado...trato inadecuado o no aceptado socialmente entre personas tanto en la interacción social, interacción verbal e interacción emocional que en la condición de poder de unos, se abusa de otros propiciando malestar, daño físico y emocional” (p.34). Corresponde a las relaciones de autoridad, por ejemplo docente/niño-joven, entre adultos, entre padres o cuidadores/niño-joven, padres y docentes, y de los niños y jóvenes hacia los padres, los profesores o cualquier figura de autoridad; se presenta de manera ocasional y sus manifestaciones denotan particularidades de las

instituciones educativas, lo que configura también, la cultura escolar. En la Figura N°6 se exponen las expresiones del maltrato y sus indicadores.

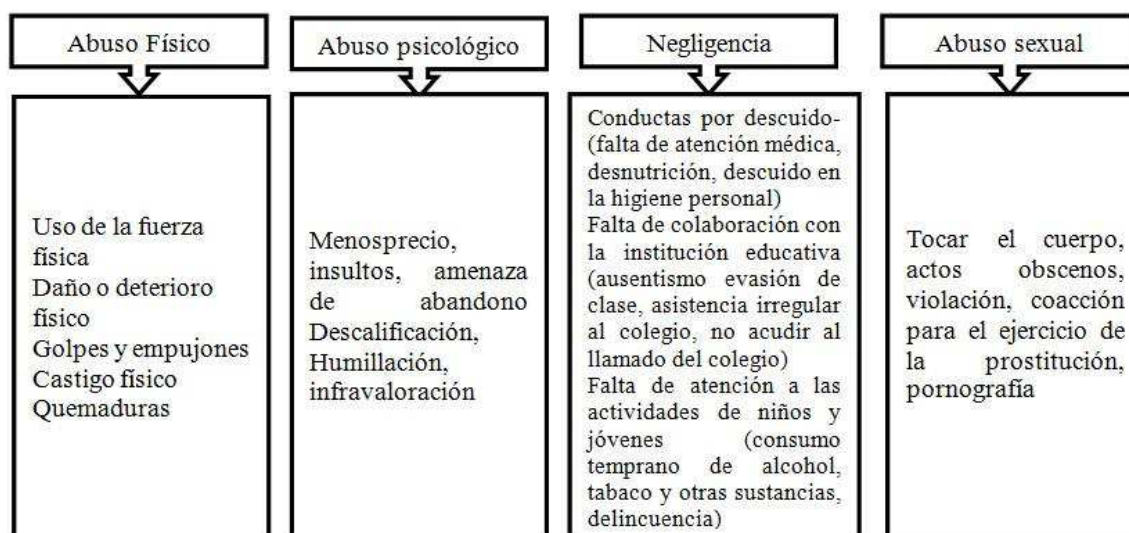


Figura N°7. Manifestaciones del maltrato escolar.

1.4.8. Violencia juvenil y contravenciones infanto-juveniles.

La violencia juvenil es una categoría de estudio que se analiza como aquella que se produce en el ambiente escolar y también en contra de la escuela. En los actuales momentos de la vida del país los jóvenes se han hecho partícipes de diversas formas de violencia, se han visibilizado con acciones que alteran la vida de la comunidad, y en otro sentido, sufren también la estigmatización que los convierte en delincuentes, ser joven se ha convertido en condición suficiente para ser señalado; difícilmente una reunión de muchachos pasa desapercibida. Innegablemente la violencia escolar y juvenil se ha convertido en un fenómeno creciente, está presente en diversos ámbitos sociales, ha permeado el entorno de las escuelas y en este momento es objeto de discusión especialmente en lo atinente a la formulación de normas jurídicas que buscan la penalización de los menores. García (2004) escribe al respecto que “la violencia es un síntoma de una mala convivencia y, por tanto, un reflejo de un lazo social en deterioro que habrá que reforzar o reconstruir en la escuela. El joven violento entonces, atenta contra ese lazo social, la convivencia escolar. Más aún, para algunos sería un “antisocial” que habría que penalizar” (p.2).

Se denomina violencia juvenil a las infracciones a la ley cometidas por jóvenes que afectan el entorno escolar y barrial, que en general produce alteración de la vida social. Este tipo de violencia se reconoce como parte de las violencias de la escuela en tanto que quienes la ejercen, por su edad, pueden estar vinculados a la vida escolar y sus manifestaciones se asocian al acoso y al maltrato escolar. Corresponde a hechos como el hurto, porte y uso de armas, consumo y distribución de sustancias psicoactivas y vandalismo. Igualmente se asume como tal el acoso sexual que Chaux (2006) identifica con “aquellas conductas en las que el / la estudiante son víctimas de “propuestas, comentarios, gestos, sonidos o insinuaciones de tipo sexual” (p.35). Son actos que se consideran en conflicto con la ley y que se equiparan con la violencia juvenil, elemento constitutivo de los actos producidos por los jóvenes en el barrismo deportivo. La violencia escolar en tanto hace parte de las contravenciones juveniles, conductas que no constituyen hechos punibles y cuya atención es más de carácter pedagógico y formativo, son por ejemplo hechos como el acoso, el abuso, el hurto, las riñas callejeras, entre otros.

Hay que decir, también, que este tipo de violencia constituye un fenómeno netamente urbano y que en particular, la afectación de los jóvenes se da en doble vía, como agresor y como víctima. La violencia juvenil, ha sido reconocida como un fenómeno que responde a condiciones de desigualdad y exclusión, así lo confirman los estudios de Abramovay (2005a) cuando explica que “a lo largo de las últimas décadas, América Latina viene siendo reconocida como un ejemplo de ese fenómeno de profunda desigualdad y exclusión social. Los jóvenes latinoamericanos, y dentro de ellos los comprendidos entre los 15 y 24 años constituyen la franja de población más expuesta a la violencia” (pp.53-66). Ello, dadas las condiciones de marginalidad, carencia de empleo, bajo acceso a la educación, falta de expectativas, maternidad temprana y otras problemáticas de los jóvenes. Es preciso aclarar al respecto de agrupaciones juveniles como las barras del fútbol, que muchas de ellas surgen sin un propósito antisocial, en el caso del barrismo la motivación primordial es el acompañamiento de su equipo, sin embargo este objetivo se diluye cuando ingresan a los parches personas que han tenido vidas asociadas con la delincuencia y que son capaces de promover comportamiento negativo.

Las autoridades, los medios de comunicación y las comunidades tienden a identificar a las barras y a los grupos de jóvenes con pandillas juveniles, una aclaración válida al respecto es la de Decker (Citado en Rodríguez, 2009) indica que estos grupos juveniles presentan tres tipos

de organización:

- Pandillas episódicas: Son aquellas que se organizan para pasar el tiempo y ocasionalmente cometen delitos
- Pandillas celulares: Organizaciones de pocos miembros que se conforman clandestinamente, en general se crean para llevar a cabo actos criminales
- Pandillas corporativas: Son grupos que se organizan con fines de lucro, generalmente integrados por adultos jóvenes que han estado en prisión, algunas de ellas actúan a escala nacional.

Lo anterior explica la diferencia entre los tipos de pandillas, en el primer grupo estarían entonces, las barras del fútbol por su modo de organización y el sentido que le dan a su membresía, su conformación tiene un sentido deportivo, que es a la vez lúdico y cuando las condiciones del estadio se alteran, es posible acceder a la comisión de pequeños delitos, que se producen, más bien, de forma espontánea. En Bogotá las barras futboleras están conformadas heterogéneamente, así que no se puede afirmar que las circunstancias sociales de pobreza, marginalidad, desempleo sean condición suficiente para la aparición de la violencia. Consideramos en esta investigación, que ésta se produce por diversas causas, bien por el tipo de relaciones intergrupales que se producen, por la infiltración de la barra por grupos interesados en producir desmanes en las fechas deportivas, por las dinámicas mismas del espectáculo que generan en medio de las celebraciones un escalamiento de la emocionalidad, en el que se pierde el control o por actos propios del barrismo que perturban a las hinchadas. Igualmente la vinculación de otros actores a quienes interesa que el espectáculo del fútbol se desarrolle de una cierta manera que beneficie a algunos dirigentes, o que produzca actos tras los cuales se ocultan por ejemplo ajustes de cuentas u otras actividades delictivas.

Los tiempos son de incertidumbre y las desigualdades en que viven los jóvenes conducen a que se haga evidente el descontento, frente a la falta de oportunidades que debilitan cada vez más su confianza en el futuro. Hopenhayn (2006) asevera al respecto que “sin futuro, los diques de contención de la violencia delictual y expresiva también se debilitan” (p.46). Ante un futuro poco prometedor, los jóvenes de sectores populares se arriesgan, se exponen y se visibilizan, con sus expectativas rotas, buscando acceder a los bienes que otros alcanzan sin tanto esfuerzo.

Violencia juvenil y delincuencia juvenil se utilizan con frecuencia como sinónimos, pero

es importante aclarar que el primero se explica en el campo de la edad y corresponde entonces a las contravenciones a la ley cometidas por jóvenes y el segundo desde el punto de vista jurídico, aplicable a lo inadmisibles en el contexto legal. Rodríguez (2005) explica que a nivel Latinoamericano, en relación al diagnóstico de la violencia juvenil, se destacan tres procesos que permiten dimensionar la situación en nuestros países, “el primero de ellos se refiere a la dinámica de las pandillas (maras) juveniles en Centroamérica; el segundo, la presencia de niños y adolescentes en el conflicto armado colombiano y el tercero la violencia juvenil en Brasil” (pp. 2-3). Estos tres eventos son un indicador de peso que permite avistar la situación juvenil en nuestro continente, en donde verdaderos ejércitos de jóvenes reclaman por la exclusión y el abandono oficial, dedicados a la delincuencia.

Estas tres situaciones representativas de la violencia juvenil latinoamericana, corresponden a una fuerte realidad que involucra a nuestros jóvenes en situaciones de franca violencia y hoy son una preocupación por las escaladas violentas en las que se involucran, portando armas y enfrentándose a la autoridad. Esto tiene que decirle algo a la sociedad, qué es lo que hay detrás de la decisión de un joven cuando opta por integrarse a grupos irregulares o por confrontar defendiendo su espacio, su territorio, intimidando y convirtiéndose en un problema que incluso ha alcanzado el estatus de transnacional. La problemática no deja de producir estupor entre la comunidad y es realmente preocupante en el sentido que es una situación que se ha instalado en la mayoría de los países de América, en donde ha encontrado el espacio propicio para crecer y desarrollarse, debido a las profundas desigualdades y a la pobreza; aunque los países grandes, en general, han reducido sus índices de pobreza, la situación sigue siendo difícil para muchos de ellos. Un reporte de Diálogo Interamericano, indica frente a esta situación que:

“aproximadamente uno de cada tres latinoamericanos es pobre (definido como no tener suficientes ingresos para satisfacer sus necesidades básicas). Uno de cada ocho se encuentra en pobreza extrema (definido como no ser capaz de cubrir sus necesidades nutricionales básicas, aún si gastaran todo su dinero en alimentos... el único país que ha logrado reducir sustancialmente la pobreza es Chile, en donde únicamente una de cada ocho personas vive en pobreza” (Puryear & Malloy, 2009, p.1).

En relación con la violencia juvenil en Colombia, es necesario explicar que la participación de los jóvenes en la comisión de delitos se ha convertido en un estereotipo desde el

que se señala a todos los jóvenes como peligrosos y se les rotula como delincuentes por cualquier situación que se presenta. Sin embargo, no se puede negar que en mayor proporción, los jóvenes se encuentran participando hoy en delitos y se vinculan con mayor facilidad a grupos al margen de la ley, producto de su misma vulnerabilidad. En la realización de esta investigación, se ha planteado la hipótesis alrededor de la conexión de las violencias macrosociales y microsociales que se presentan con diversidad de expresiones delincuenciales juveniles, García & Guerrero (2012b) explican que “las violencias micro y macro son multivariadas expresiones de violencia juvenil, dada por sus estructuras móviles y semiorganizadas que fácilmente derivan en situaciones permanentes o esporádicas de delincuencia que las hace proclives a verse involucradas en circunstancias violentas. Lo que a su vez las coloca en la riesgosa frontera de las violencias organizadas” (p.23).

A nivel latinoamericano la violencia juvenil nos identifica, notándose que es una realidad que se vive a nivel del continente y que guarda similitudes entre los países, así lo demuestra el estudio de la CEPAL, que realizó su investigación en doce naciones para mostrar las principales problemáticas que afectan a los jóvenes, esto muestra que además de los denominados problemas “normales” como la rebeldía, los consumos, el hurto, entre otros, también asumen compromisos serios con grupos de violencia transnacional como las maras y el narcotráfico, situaciones éstas que nos llevan a plantear la hipótesis anteriormente mencionada del vínculo entre las violencias macro y microsociales. La Tabla N°12 devela suficientemente las dificultades que están afectando el desarrollo de los jóvenes:

Tabla N°12. Principales problemas de los jóvenes en América Latina y el Caribe

PAÍS	PRIMERO EN IMPORTANCIA	SEGUNDO EN IMPORTANCIA	TERCERO EN IMPORTANCIA
Argentina	Marginalidad y falta de expectativas	Ausencia de proyectos individuales y sociales, Drogadicción	Ausencia de parámetros y modelos, Desempleo
Brasil	Desigualdades sociales, dificultades de acceso a la educación y al trabajo	Discriminación y victimización física y simbólica por la violencia policial, muertes violentas	Conflictos recurrentes de consumo abusivo y tráfico de drogas.
Chile	Delincuencia	Violencia en las escuelas	Violencia en la pareja
Colombia	Conflicto armado- Hurto	Narcotráfico y delincuencia común- Homicidio	Pandillas y culturas juveniles Extorsión
Costa Rica	Rebeldía	Falta de autoridad por parte de los padres de familia	Núcleo en el que se desenvuelven

Tabla N°12. Principales problemas de los jóvenes en América Latina y el Caribe

PAÍS	PRIMERO EN IMPORTANCIA	SEGUNDO EN IMPORTANCIA	TERCERO EN IMPORTANCIA
Ecuador	Maltrato intrafamiliar	Violencia intergeneracional	Suicidios
El Salvador	Pandillas	Delincuencia	Violencia -maltrato intrafamiliar
Guatemala	Maras (extorsión, violencia)	Drogadicción y alcoholismo	Homicidios, feticidios, abuso sexual infantil
México	Violencia intrafamiliar	Violencia callejera	Violencia en la pareja
Perú	Delincuencia, pandillas	Abuso de drogas y alcohol, violencia intrafamiliar	Falta de educación y capacitación adecuada
República Dominicana	Consumo de alcohol y drogas narcóticas desde temprana edad	Participación en el micro-tráfico de drogas y actividades conexas	Violencia social y agresividad generalmente ligada a lo anterior
Rep. Bol. de Venezuela	Robo	Porte ilícito de armas	Posesión de drogas

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2008, p.178. Elaborado por la Autora.

Los datos revelan que las circunstancias de nuestro continente no difieren en gran medida de un país a otro y se infiere en este contexto que las raíces de su aparición suelen ser igualmente comunes: pobreza, desigualdad, exclusión y ausencia general de políticas públicas para los menos favorecidos. Hopenhayn (2006) al referirse al tema de la pobreza afirma que es posible establecer una relación entre aumento de la violencia y desempleo “así, por ejemplo, Argentina ha padecido un incremento significativo de la violencia en los 90 y a comienzos de la década actual, mientras la tasa de desempleo en el país aumentó de 7.4 en 1990 a 17.2 en 1996. En Colombia, la tasa de desempleo se mantuvo casi todo el período 1970-1997 en los dos dígitos, y coincide con el aumento de la violencia urbana. En Venezuela ocurre lo mismo” (p.51).

El aumento de la violencia juvenil se va estructurando como un fenómeno que a fuerza de acumular carencias como pobreza, marginalidad o desocupación, convierten al joven en el objetivo de las acciones sociales y policiales, en donde la carga de la estigmatización lo señala como criminal. En este escenario Hopenhayn afirma que “en los procesos de estigmatización operan las profecías autocumplidas. Tanto se dice de un grupo que lleva tal o cual rasgo, que finalmente los individuos que pertenecen a dicho grupo terminan asumiendo el guion que sobre ellos se predica. La violencia puede ser, en parte, efecto del discurso que marca a un colectivo con el fantasma de la violencia” (2006, p.52).

La violencia juvenil es también considerada como la concreción de la conducta antisocial que a su vez refiere al “conjunto de conductas que infringen las normas o leyes establecidas”

(Benítez & Justicia 2006, p. 95). Farrington (2005) asevera que existen indicadores de la conducta antisocial infantil y adolescente por ejemplo “impulsividad, robo, vandalismo, resistencia a la autoridad, agresión física o psicológica, maltrato entre iguales, huida de casa, ausentismo escolar, crueldad hacia los animales, etc.” (p.177). Desde el punto de vista de las teorías del desarrollo social, Howell (Citado por Vásquez, 2003) admite que “el comportamiento delictivo se genera, se nutre y se mantiene dentro de las relaciones sociales” (p.136), lo que indica que los comportamientos de los jóvenes tienen influencia de los grupos en los que interactúan y pueden determinar su conducta, tal sería el caso de los que pertenecen a las barras del fútbol, dada la significatividad del vínculo que establecen con el grupo.

Un aspecto que potencia la imagen negativa de los jóvenes, es la percepción de inseguridad que se experimenta en las grandes ciudades, básicamente el miedo se relaciona con la presencia de grupos y personas que parecen sospechosas. El temor se apodera de la gente y afecta la vida social, con lo que igualmente se resquebraja la confianza en el otro, en la autoridad y en la capacidad de respuesta del Estado, teniendo fuerte impacto en la interacción social, Kesler (2006) al referirse a la seguridad afirma que “en comunidades asoladas por el temor se genera mayor aislamiento entre las personas, que comienzan a desconfiar unas de otras” (p.61).

Los estudios de la violencia juvenil se orientan a la comprensión de los mismos desde factores de riesgo y protección. Torres (2005) expresa en torno a la violencia juvenil que “existen factores asociados a la violencia que la dinamizan, como las rupturas familiares, el mal uso del tiempo, la desintegración de los valores tradicionales, la marginalidad social; todo esto empuja a los adolescentes a reconstruir su identidad en espacios creados por ellos mismos (pandillas callejeras, barras bravas, etc)” (p.59). De este modo se introduce el concepto de factores de riesgo que se perciben como “el aumento de la probabilidad que un resultado o contingencia nociva o negativa afecte a una población” (Kazdin, 1993, p. 127), para el caso de la violencia juvenil se han señalado factores de carácter individual (relativos a la persona), familiares y escolares.

Entre los factores individuales se destacan algunos como la falta de habilidades sociales, el fácil acceso a armas, experiencias de humillación y rechazo, ser víctima de abuso y tener historia de amenaza a otros; por su parte en los factores familiares pueden destacarse la desestructuración familiar, violencia doméstica, los estilos de crianza, el abuso infantil, hogares con monoparentalidad, baja supervisión de los padres, entre otras. Entre los factores escolares se

mencionan aspectos como la relación con otros que presentan problemas, el rechazo del grupo, falta de respuestas de los docentes frente a temas como el vandalismo y la agresión, la percepción que tienen los estudiantes en torno a la organización escolar, masificación en el proceso educativo que impide que el estudiante cree vínculos (Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández, 2006, pp.131-150).

Trudel & Puentes (Citados por Hein & Mertz, 2003) amplían dichos factores de riesgo y sostienen que además de los mencionados, pueden contarse entre los individuales, por ejemplo, “actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo, hiperactividad, temperamento difícil en la infancia; entre los familiares baja cohesión familiar, tener padres con enfermedad mental, estilos parentales coercitivos, ambivalentes o permisivos; igualmente señalan factores relativos a la comunidad tales como bajo apoyo comunitario, estigmatización y exclusión de actividades comunitarias; factores de tipo socioeconómicos y culturales como la pobreza” (pp.2-3). Verlinde, Hersen y Thomas (2000), adicionan además, la desorganización del vecindario, violencia del entorno, acceso a armas y los prejuicios; conjugar estos factores pueden aumentar el riesgo de aparición de la conducta violenta.

Más allá de establecer las causas que conducen a los jóvenes a participar en hechos de violencia juvenil, la tarea primordial ha de ser la prevención, es mirar como desde los diversos ámbitos sociales, se puede evitar que los jóvenes se conviertan en infractores de la ley. El Estado, la escuela, la familia, la comunidad barrial y local, están llamados a proveer y garantizar el desarrollo adecuado de niños y jóvenes que hacen parte del presente, que requieren un trato diferenciado a través de políticas de juventud aplicables y eficaces. López (2006), confirma lo anterior al analizar la realidad de la violencia juvenil cuando enuncia que “la cuestión más importante sigue siendo el mejorar la identificación de estos grupos de sujetos. Lo que tenemos que hacer es intentar reproducir en esos chicos de riesgo, los factores que -creemos- pueden hacerles inmunes al primer delito, o bien que puedan evitar que sigan implicados en comportamientos delictivos” (p.117).

Finalmente, si bien es cierto que los jóvenes en la ciudad por sus acciones y por efectos mediáticos representan la cara de la inseguridad, también es importante decir que son igualmente vulnerables, estamos ante muchachos que se forjan con graves dificultades en su tránsito generacional, expuestos a riesgos por su misma condición, que encuentran en la violencia una forma de manifestar su descontento por las diferentes problemáticas que afrontan centradas en

los conceptos de desigualdad y exclusión. Saravi (2006) explica que “los jóvenes están acumulando desventajas y vulnerabilidad para afrontar su adultez” (p.94).

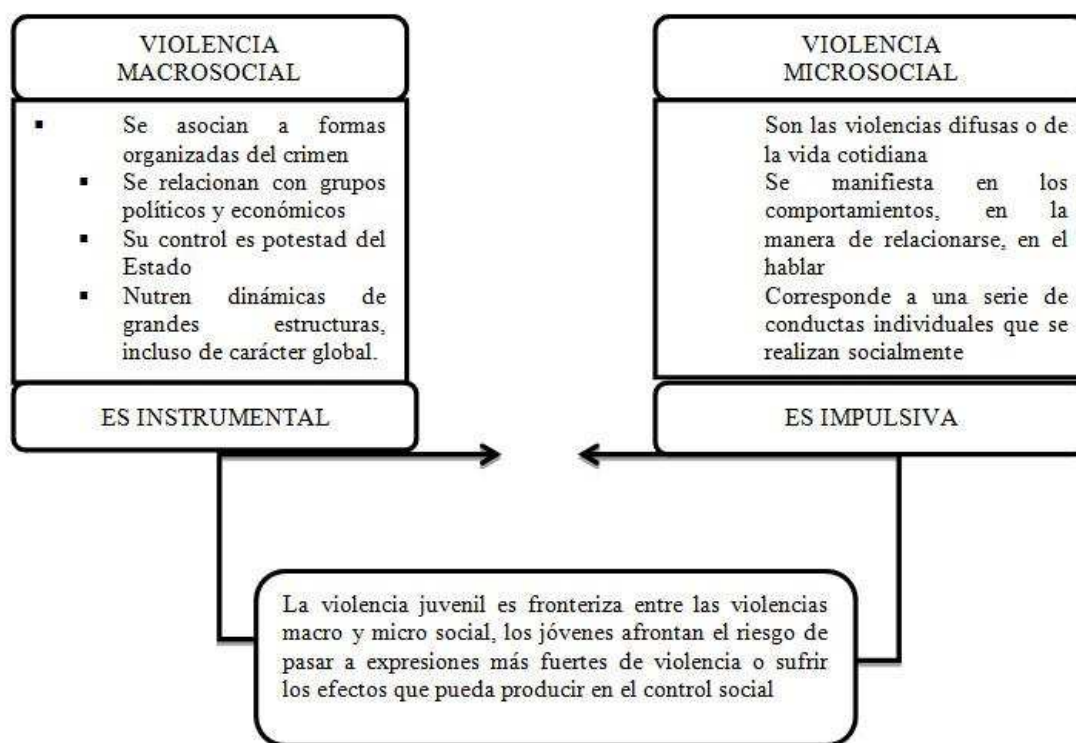


Figura N°8. Violencias macro y micro social: relación con violencia juvenil

Fuente: García & Guerrero, 2012b, pp.18-23. Elaborado por la Autora.

1.5. Contexto histórico y sociológico del fútbol como deporte

La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí”.

Eduardo Galeanos. En: Fútbol a sol y sombra

1.5.1. Fútbol y violencia: algunas precisiones históricas

El fútbol en Bogotá constituye una actividad popular de gran aceptación en la comunidad, no conoce diferencias sociales, económicas o de otra índole cuando del espectáculo se trata. Galeano (1995) expresa con nostalgia en esta frase, el sentimiento de los amantes del fútbol que se jugaba apasionadamente, de aquel en el que se sudaba la camiseta, los tiempos en que el jugador dejaba todo en la cancha cuando representaba los colores patrios y se duele al ver convertido el deporte en una industria que ha comercializado todo lo que hay a su alrededor, esto

ha hecho que pierda esa esencia que otrora sustentaba el espectáculo. Jugar porque sí constituyó en otro tiempo el máximo placer, el mismo que se ha perdido debido a que ya no es posible, tampoco, la práctica recreativa del fútbol, el horizonte de la amistad se perdió y fácilmente la agresión aparece desluciendo ese espacio de encuentro en el que se disfrutaba una tarde de domingo o el descanso de una jornada; igualmente han quedado en el olvido las fechas deportivas en las que en familia o en compañía de amigos, se gozaba el partido que hoy tristemente suele convertirse en batalla campal; las hinchadas justifican su comportamiento en la defensa del honor y el amor por el equipo, haciendo gala de una pasión desbordada en la que destruyen la ciudad, atacan a sus iguales dentro y fuera de los estadios o como en el caso de esta investigación, llevando a los barrios y las escuelas sus adherencias, con todo lo que ello implica.

La violencia barrista en la escuela genera temor e impotencia, toda vez que es de carácter masivo y rebasa toda posibilidad de control, pero también cuestiona en el sentido del papel que juega en la estructuración de modos de convivencia efectivos. En las escuelas el deporte que habitualmente era una competencia sana, se ha vuelto conflictivo tanto dentro como fuera de las instituciones; el mayor temor de los docentes es que en cualquier momento se produzca un enfrentamiento de graves proporciones; se ha comentado durante el proceso investigativo, que ha habido ataques y desafíos entre instituciones escolares que han tenido que ser atendidos por la policía. La inseguridad en las escuelas es una situación que preocupa a la administración de la ciudad y a las comunidades, que se ven asoladas por la violencia de los jóvenes; frente a las circunstancias se han tomado algunas medidas que no han sido del todo positivas, por ejemplo el uso de cámaras dentro y fuera de las instituciones para ejercer vigilancia, del mismo modo, en colegios en donde las dificultades son abiertamente insostenibles, se ha permitido la presencia de la autoridad dentro del espacio escolar, en una especie de patrullaje, que le permita a la administración de los colegios mantener el control de los estudiantes.

Este apartado está dedicado al tema del fútbol en general, partiendo de sus orígenes y el posterior proceso que condujo a la civilización del deporte en la edad media, como una forma de contextualizar el fenómeno; un breve repaso a la historia del fútbol en Colombia ubicará los momentos gloriosos y dolorosos de este deporte con la infiltración de organizaciones al margen de la ley, para, por fin en Bogotá, analizar cómo ha sido el desarrollo y empoderamiento de las hinchadas que se conocen en el espacio local como barras bravas, aunque sus características y organización distan mucho de las barras bravas argentinas, las torcidas brasileiras o los hooligans

ingleses, movimientos estos a los que se les guarda veneración, les hacen honor, copian y honran. Finalmente el texto irá integrando las particularidades del fenómeno a nivel escolar.

1.5.2. El origen del fútbol: una historia de violencia.

Algunos datos generales sobre el origen antiguo del fútbol indican por ejemplo que, es una actividad que nace en Egipto como parte de rituales relacionados con la fertilidad; al parecer los persas e hindúes practicaron también juegos de pelota semejantes al balonmano de hoy; frente al uso de la pelota se dice que fueron los chinos quienes primero utilizaron una esfera de raíces cubierta de cuero; la edad media se considera el tiempo de los juegos de pelota que no solamente se emplearon para la distracción de la población sino que despertaron tal fervor que incluso “Ricardo Corazón de León quien llegó a proponer al caudillo musulmán Saladino, que dirimieran sus cuestiones sobre la propiedad de Jerusalén con un partido de pelota;”(educar.org), sin embargo este juego fue prohibido por su carácter violento; el nombre de la pelota en la antigua Grecia era esfaira, al pasar el concepto a los romanos estos la llamaron “Pila”, vocablo que con el uso se transformó en “Pilotta.”

Los antecedentes del deporte se asignan a griegos y romanos, y algunos de estos se caracterizaban por su violencia y crueldad, por ejemplo las competencias de cuadrigas en las que se conformaban dos equipos en donde la vestimenta y la actitud de los participantes causaban horror; en las noches se convertían en bandas de asaltantes “se volvió peligroso llevar botones de cinturones de oro o dejarse ver a altas horas de la noche por las calles. He aquí posiblemente, a los antecesores de los violentos en el deporte. (Dunning, 2003, p.63).

Se recuerdan igualmente, las justas del coliseo en las que se ejecutaban prisioneros antes de las competencias de cuadrigas. Así mismo fueron también griegos y romanos quienes practicaron por primera vez el fútbol; se atribuye a los romanos la inserción del juego en las islas Británicas. Los juegos griegos fueron conocidos también por su violencia, es el caso del pancrancio, que era una mezcla de boxeo y lucha, Elías (citado por Dunning, 2003), afirma con respecto a él que “los competidores luchaban con todas las partes del cuerpo. Estaba permitido

sacarse los ojos, poner zancadilla cogerse por los pies, la nariz y las orejas, luxar los dedos de la mano y los brazos y aplicar llaves de estrangulamiento” (p.64). Los juegos violentos se toleraron bajo el argumento que eran preparatorios para la guerra. El fútbol se constituyó paulatinamente en un deporte en donde la violencia era un elemento propio de su práctica.

1.5.3. Prácticas deportivas de la Edad Media.

Los deportes del Medioevo, inicialmente se asociaron más a la clase social, tal es el caso de los torneos, la cacería, tiro con arco y juegos populares. Era propio de los caballeros el torneo y la cacería, para la clase media el tiro al arco y para el pueblo los juegos populares, las peleas de gallos y perros. Los juegos fueron transformándose más en espectáculo debido a la presencia de mujeres, lo que se considera un aspecto civilizador (Dunning, 2003, p.64).

En el siglo XII se encuentran evidencias de la práctica del fútbol en Inglaterra. En la edad media se conocieron varios tipos; básicamente era un fútbol que tenía lugar entre grupos rivales en villas y ciudades y también entre pueblos y parroquias. Tomaban parte gran cantidad de jugadores y los arcos podían estar separados a gran distancia uno del otro. Estos juegos, que a menudo eran violentos y peligrosos, estaban asociados especialmente con el Carnaval por lo que recibió el nombre de fútbol de carnaval. Algunos de estos juegos sobrevivieron en Inglaterra hasta bien entrado el siglo XX. Una sucesión de edictos de reyes ingleses llevaron a la supresión del fútbol.

1.5.4. Los antecesores del fútbol moderno.

El Harpastum (juego de la pequeña pelota) romano era un juego inspirado en una práctica griega que utilizaba una vejiga de buey como pelota. Se sabe también que el emperador Julio César era gran admirador del harpastum y que incentivaba la práctica entre sus tropas con el ánimo de entretener y mantener físicamente a los soldados. La fuerza del juego producía muertos y heridos, se cuenta que el emperador se enteró que “en el juego de la mañana solo habían muerto 25 hombres por lo que llamó a Espartaco, general de los ejércitos, y le dijo que si el número de muertos continuaba tan bajo, prohibiría la práctica entre los hombres y lo limitaría solo a las mujeres. Al día siguiente el número de muertos fue 47.” (Arcanxel, 2010, s.p.) Las diversas modalidades que adoptó el fútbol en la antigüedad revelan su origen agresivo.

El fútbol y el rugby descienden de juegos populares de la edad media caracterizados por su práctica violenta. Se destacan el football, el hurling, el knappan, el camp ball, entre otros. La asistencia como espectador a estos juegos se consideró un acto riesgoso por afectar directamente la integridad de los asistentes. El football, se jugó en Liverpool hacia el 1500, quienes participaban fueron conocidos por su beligerancia, Dunning (2003), afirma que la mayoría de las veces el juego terminaba con “grandes daños, parte de la multitud en estado cataléptico, el cuerpo contusionado o aplastado, piernas, brazos y cabezas rotos y algunos lisiados o en peligro de muerte” (p.67). El hurling, se jugaba a campo traviesa y fue descrito como de máximo peligro, quienes participaban terminaban con contusiones, maltrechos o fracturados “tornaban a casa como de una batalla”. Sobre el knappan se mencionó que fue un juego en el que se cobraban viejas cuentas.

La mayoría de estos juegos se realizaron a campo abierto, cubriendo grandes distancias, y con multitudes de participantes; igualmente para su práctica se emplearon zapatos con punteras metálicas, palos y elementos contundentes, con lo cual se le imprimió mayor violencia. El constante mejoramiento de las condiciones de la población hizo posible la transformación de las costumbres en los juegos; dado el gran poder que fue alcanzando el Estado, se establecieron en las clases sociales, igualmente, exigencias que produjeron la práctica de nuevos hábitos; de los primeros deportes, a los deportes modernos se dio un gran paso que permitió inclusive el establecimiento de normas transformadoras que fueron mostrando gradualmente más que la civilización del deporte, una forma diferente de asumir las prácticas violentas y de mantener unos comportamientos que obligaron al control de los participantes.

El deporte, y el fútbol en particular, ha sido relacionados como espacios, diríamos, terapéuticos, en los cuales es posible liberar tensiones y estimular las relaciones de amistad, también es cierto que así como puede suceder esto, puede darse lo contrario y desencadenar situaciones salidas de control; si se supone que existe un mayor autocontrol, producto del proceso de civilización, que ha seguido su curso, ¿cuáles serían las razones para que el descontrol se apodere de los grupos participantes en los eventos deportivos? “Elías (Citado por Dunning, 2003) expresa que al respecto “igual que otras variedades de ocio-deporte...el fútbol se mantiene en un equilibrio precario entre dos peligros mortales: el aburrimiento y la violencia” (p.43).

A partir del siglo XVIII comienzan a observarse formas más civilizadas de deportes, por ejemplo el boxeo, el cricket, las carreras de caballos entre otros; por su parte, el siglo XIX es la cuna de los deportes competitivos atléticos, de montaña y acuáticos, quizá un refinamiento de las prácticas deportivas; el fútbol y los juegos de pelota en general comienzan a adoptar formas más civilizadas y menos violentas, así, también se gesta una nueva concepción del deporte alejada de las antiguas prácticas que incluían actos de crueldad con animales, tal es la caza del zorro, las peleas de perros, entre otras.

El calcio florentino parece ser el antecesor más cercano del fútbol moderno que junto con el rugby representaron expresiones deportivas cada vez más normatizadas, algunos aspectos, encionados por Dunning (2003) y Elías (Citado por Dunning, 2003) permiten identificar la transformación del deporte referidas especialmente a:

- Definición del número de participantes y el equilibrio que debe guardarse entre los dos equipos sobre la cantidad de competidores.
- Orientación sobre la práctica en lo que se refiere al uso de las manos o los pies de acuerdo con el deporte y la eliminación de objetos ajenos a ella; igualmente la exigencia que los jugadores debían desplazarse a pie, dado que muchas veces los participantes competían a caballo.
- El establecimiento de reglas desde las que se enfatizó el control sobre el contacto físico y el uso de la fuerza, así como también la prohibición de golpes en ciertas partes del cuerpo.
- La institucionalización del deporte a partir de la emisión de reglas y un ente encargado regulador
- La promulgación de sanciones frente a la mala práctica y las faltas cometidas, también la posibilidad de la expulsión del campo de juego.
- Una presencia mediadora, representada en los jueces de campo y los árbitros para garantizar el control del juego.

Es importante anotar, desde lo anteriormente expuesto, que el fútbol fue inicialmente un deporte popular que posteriormente es adoptado por las clases dominantes, y que son las reglas las que permiten diferenciar un deporte de otro; así mismo las prácticas adquieren cada vez formas más estrictas que benefician su desarrollo. El football (balón-pie) actual surge en las

escuelas públicas y se diferencia de la práctica popular football, que fue repudiada por su violencia; el deseo de distinción de la burguesía es lo que produce los cambios en el desarrollo de este deporte, Dunning (2003) relaciona esto con “la forma en que la industrialización y la formación del Estado provocaron un aumento del poder de la burguesía ascendente” (p.110).

Las revueltas de jóvenes seguidores del fútbol tampoco son nuevas, algunos casos mencionados por Dunning (2003), son Winchester y Rugby en donde hubo atrincheramientos, enfrentamiento con las autoridades y saqueos. En la escuela de Rugby dichas contingencias incluyeron quemas de libros; igualmente menciona que los primeros se armaron con espadas, armas de fuego y cachiporras; tras las protestas juveniles subyacen reivindicaciones relativas por ejemplo a la exigente disciplina de las escuelas, es posible, dice, que “las barras bravas de estos jóvenes influyeran en estas rebeliones”(p.111), estos son hechos de 1793, que se enmarcan en el tema de las relaciones de los alumnos con los profesores, quienes tenían un poder relativo dado que sus estudiantes, pertenecían a una clase superior a la suya.

Los estudiantes más grandes dominaban sobre los más pequeños y controlaban las actividades de ocio, con lo que se forjó una “jerarquía de dominación entre los chicos determinada sobre todo por aspectos como la edad y la fuerza física, este aspecto obligaba a los más pequeños a servir de criados, a elogiarlos y posiblemente a otorgar favores sexuales a los mayores”, (Dunning, 2003, p. 112), así se facilitó el desarrollo inicial del football, dado que una de las obligaciones de los más jóvenes era participar en el juego. Hay que anotar sobre esto, que el fútbol en las escuelas comenzó siendo una actividad violenta, dado que mantuvieron en su práctica, el uso de punteras metálicas y el desarrollo general del juego se realizaba bajo condiciones de fuerza extrema; esto condujo a que los menores fueran objeto de agresiones ya que en algunos casos eran colocados como postes en los arcos o como límites de la cancha. Las reglas establecidas hasta este momento fueron de carácter oral, y se pactaban de acuerdo a las condiciones del terreno o a otras características del juego. Puede entenderse, así mismo, que dichas normas se celebraban en el transcurso del encuentro, debido a que dependían de otras condiciones.

Una situación que marcó de manera contundente la civilización del fútbol, fue la promulgación escrita de normas que regulaban el deporte, al parecer la escuela de Rugby es la precursora, seguida por Eton; en definitiva esta será la forma como a partir de ese momento se diferenciaron las dos modalidades, el fútbol y el rugby. La reforma a las reglas especificó:

Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá

- Las medidas de la cancha
- Los tiempos de duración de los partidos
- La reducción del número de jugadores
- La igualdad en el número de jugadores
- La distancia entre los postes de la portería (Dunning, 2003 y Elias 2003, p.81)

Finalmente, los esfuerzos civilizadores que han permitido la regulación de los deportes y del fútbol en especial, pueden estar siendo afectados por la mayor competitividad, por la necesidad de responder a exigencias derivadas del negocio del fútbol, a los compromisos que adquieren los jugadores y sus representantes que distorsionan el verdadero objeto del deporte produciendo el retorno a las viejas prácticas medievales, específicamente la violencia del espectáculo, que desde el proceso de civilización de Elías se ha denominado descivilización; Dunning (2003) y Elias (Citado por Dunning, 2003) afirman al respecto “es lo que habría que esperar de bárbaros tardíos que sufren un aumento de la presión competitiva y emprenden una regresión a las formas y niveles de violencia, sobre todo expresiva, que caracterizaban a los deportes del mundo antiguo y la edad media”(p.81).

1.5.5. Deporte y sociedad: una aproximación desde el proceso de civilización.

Es el interés de este apartado, señalar la importancia del deporte como un hecho que dinamiza la relación social, y que en tanto tal, es asumido como un componente que no solo provee ocio y diversión, sino que también se le atribuye el hecho de perfilar, formar y construir espacios de convivencia, utilizándolo como herramienta válida en la concreción de un modelo de ciudad y de ciudadano que se requiere consolidar. Visto de esta forma, su centro de atención se ubica en las interrelaciones que pueden producirse y en la forma como estas pueden afectar aspectos de la vida social, más que en el hecho mismo del juego, en este caso el fútbol, como práctica para el desarrollo físico. La teoría sobre la cual se fundamenta esta mirada es de corte Sociológico, básicamente desde la Sociología figuracional como génesis de la Sociología del deporte y particularmente los escritos de Elías (Citado por Dunning, 2003) y Dunning (2003), junto con interpretaciones que otros autores han hecho del tema.

Un aspecto que es necesario reconocer, como ya lo han hecho otros investigadores, es el alto número de estudios en el campo de la Sociología del Deporte en el contexto Latinoamericano, esto ha contribuido a que la producción académica en torno suyo, sea

significativa, en especial porque mayormente está orientada al estudio del fútbol, lo cual no solo confirma su importancia en nuestras ciudades como actividad de ocio y desde finales del siglo pasado y comienzos de este, como problemática social; baste referenciar, por mencionar algunos, los estudios de Archetti (citado por Calderón & Melgal, 2010), Frydenberg, Alabarces, Sebreli, Garriga (2005) en Argentina, Recasens (1999) en Chile, Carrión (2006) en Ecuador, Da Matta en Brasil, Antezana en Bolivia, Bayce en Uruguay, Dávila (2005), Martínez y Clavijo (2004) en Colombia; entre otros. La idea es ampliar estas investigaciones, por lo menos en Colombia, en donde aún son incipientes este tipo de estudios, teniendo en cuenta las circunstancias del fenómeno a nivel nacional y local.

No se requiere demostrar que el deporte ocupa un lugar sobresaliente en la vida social, con diferente intención las personas se acercan a la práctica deportiva bien porque ella representa una actitud positiva frente a la salud, al bienestar, el autocuidado o porque muchos se han obsesionado con el ejercicio siguiendo los cánones del consumo que promueven modelos y estereotipos corporales que algunos desean alcanzar; por las razones que sea, es claro que cada vez adquiere mayor importancia en nuestra cotidianidad. Dunning (2003) dice que “el deporte implica la búsqueda de una actividad emocional desrutinizante y agradable a través de lo que llamamos motilidad, sociabilidad, mimesis o una combinación de las tres cosas”(p.13); esta es la función del deporte, generar emociones, placer, sacar de la rutina.

Olivos (2010) explica, frente a la función social del deporte, que la mimesis a la cual aluden Elías (citado por Dunning, 2003) y Dunning (2003), corresponde a la experiencia “en donde las tensiones y excitaciones son controladas y resueltas gratamente, contrarrestando las tensiones por sobreesfuerzos impuestos por la sociedad”(p.6). Así mismo, se entiende lo mimético como aquello que guarda relación, en el sentido de las emociones que suscita el deporte, con las situaciones experimentadas en la vida cotidiana. La motilidad hace referencia al movimiento, que en el deporte es una función intrínseca tanto en la práctica como en la expresión de la emocionalidad.

La práctica deportiva voluntaria genera una sensación de gusto, además permite que las personas se encuentren y se vinculen en actividades lúdicas que descargan tensiones, lo que a la postre hace que se tenga una visión más positiva de la vida y sus dificultades. El deporte es parte hoy y de muchas formas, de la actividad humana, no solo por competitivo, sino porque se le ha conferido un efecto saludable y un carácter cohesionador de las relaciones interpersonales; hay

consenso en que el deporte es una actividad que aporta elementos claves para el desarrollo vital, se le atribuyen entre otros beneficios el ser forjador de valores positivos que permiten la construcción del clima social. García (2009) afirma que “el deporte más allá de representar una oportunidad para ejercitarse y mantenerse saludable, es una figuración que reproduce la complejidad cultural y social de las personas que lo practican, influyen u observan” (pp.2-3), esto como analogía con el uso de los conceptos relativos a la Sociología del deporte, expuestos por Elías (citado por Dunning, 2003) y Dunning (2003). Aquí el termino figuración, se entiende como interacción y a la vez como proceso, en el cual los individuos conforman la sociedad. “Este enfoque figuracional, introducido por Elías está centrado en los procesos sociales e interdependencias o configuraciones” (p.24), así lo plantea Dunning (2003).

El deporte es entonces una figuración porque a través de él se van tejiendo redes de interdependencia entre los sujetos, que representan aspectos de la vida social creados por la interacción; al respecto Elías (citado por Dunning, 2003) dice que “no hay nadie que no forme o no haya formado parte de una red constituida por gente,” (p.24). En esta figuración, por ejemplo, interactúan los equipos, los aficionados en las tribunas, rigen unas normas que regulan la práctica, existe igualmente un elemento que equilibra las fuerzas y ejerce control dentro de la cancha: el juez; participan instituciones tales como los estamentos deportivos, los medios de comunicación, entre otras, constituyendo la red de interdependencia (relaciones) que menciona Elías.

Es un hecho reconocido en los escritos de Elías (citado por Dunning, 2003) y Dunning (2003) que los seres humanos tendemos a establecer relaciones de interdependencia, queremos siempre estar con otros, dependemos de él tanto que, dicen, a nivel general, este hecho ha garantizado la supervivencia; admiten igualmente que individuo y configuración se complementan, esto es lo que Elías (citado por Dunning, 2003) llamó “sociedad de los individuos” (p.31), aquí la interacción entre individuo y sociedad es dinámica dándose en uno y otro sentido, no son siempre interacciones armónicas, pueden presentarse tensiones entre los individuos; Montesinos & Martínez (2001) expresan que, entonces, “se trata de equilibrios fluctuantes de poder que explican la naturaleza dinámica de la realidad social,”(p.825) esto sugiere según lo plantea Elías (1990), “la transformación continua de las diferentes configuraciones.” (p.158). Olivos (2010), sostiene que lo que Elías planteó con el enfoque figuracional, fue “el deporte como una forma civilizada de los pasatiempos” (p.7). Sin embargo,

si analizamos la situación actual, el comportamiento de equipos, jugadores e hinchadas, por momentos, difiere un poco de ser una actividad civilizada.

El proceso de civilización marca una transformación social en dos sentidos, por un lado mostrar que la regulación es base fundamental de los cambios que se presentaron en occidente entre la edad media y la modernidad, producto de una mayor presión social sobre los individuos con el ánimo de conseguir el refinamiento de las costumbres, el aumento de los niveles de autocontrol y la conciencia frente al comportamiento de las personas, por el otro, Dunning (2003) afirma que Elías tenía la idea de “establecer como una trayectoria civilizadora demostrable empíricamente en los niveles de la personalidad, hábitos y normas, y una tendencia igualmente demostrable hacia formas más eficaces de centralización y control del Estado,”(p.59), situaciones como la centralización del monopolio de la violencia en el Estado, produjeron el desarme de la población; medida que favoreció la pacificación de las ciudades y una dependencia mayor al control del comportamiento por parte del Estado.

Desde mediados del siglo XX el deporte, particularmente el fútbol, ha tenido un ascenso vertiginoso constituyéndose en una actividad universal, mediática, con gran influjo en el devenir económico mundial, generador de enormes dividendos y un negocio/ espectáculo que le ha puesto precio a todo lo que tiene relación con él, incluidas las personas y su talento para el juego. El fútbol agremiado es hoy por hoy una entidad con gran poder económico en el mundo, y como consecuencia lógica, la corrupción y malos manejos impactan el deporte con lo que, igualmente, se legitiman muchos de los comportamientos indeseables que observamos en las dirigencias de las diferentes federaciones en cualquier parte del mundo; del deporte que nació como una práctica más de carácter lúdico, se ha ido transitando paulatinamente, al espectáculo de masas más grande que se haya visto, provisto de sensacionalismo, con una altísima afectación de la vida social , política y cultural. Carrión (2006) expresa esto con acierto cuando explica que “el fútbol ha dejado de ser un mero espectáculo de la esfera del tiempo libre, para convertirse en una actividad cargada de múltiples significados y en un espacio de afirmación y construcción de identidades colectivas” (p.14). En la Tabla N°13 se indica el proceso histórico que han seguido las reglas del juego en la práctica del fútbol.

Tabla N°13. Historia de las reglas del fútbol

AÑO	REGLAS
1863	Las Leyes de Cambridge son escritas para darle reglas uniformes al deporte.
1866	La ley del fuera de juego cambia para permitir que un jugador no esté en posición adelantada siempre que haya tres jugadores entre él y la portería
1882	Las asociaciones de Gran Bretaña unifican las reglas, formando la International Football Association Borrad (IFAB).
1886	Se realiza la primera reunión oficial de la IFAB
1891	Introducción del tiro desde el punto del penal
1913	La FIFA se convierte en miembro del IFAB.
1925	Se modifica la regla del fuera de juego de tres a dos jugadores.
1938	El presente reglamento se enmarca en un sistema de codificación nuevo, aunque se basa en el reglamento previamente en vigor
1958	Por primera vez son permitidas las substituciones, pero sólo dos y ante casos de lesión: el arquero y un jugador de campo
1970	El sistema de tarjetas amarilla y roja se aplica por primera vez durante la Copa Mundial de la FIFA México 1970
1990	Se vuelve a modificar la ley del fuera de juego, esta vez en favor del atacante, quien está habilitado si comparte la línea del penúltimo jugador rival. En este mismo año se transforma en obligatorio el uso de canilleras o espinilleras.
1992	Se le prohíbe a los arqueros tomar el balón con las manos de pases intencionales de sus compañeros con cualquier otra parte del cuerpo que no sea la cabeza
1994	El área especial para que se muevan los entrenadores es incorporada a las Reglas del Juego. Un año más tarde, se suma al mismo la figura del cuarto árbitro
1996	Los Jueces de línea pasan a llamarse Árbitros Asistentes
1997	Se revisa el reglamento

Fuente: Fifa, s.f. Elaborado por la Autora.

1.6. El fútbol en el contexto nacional

El 21 octubre de 1983, el entonces ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla le dijo a todos los medios nacionales e internacionales en una rueda de prensa que «los equipos de fútbol profesional en poder de personas vinculadas al narcotráfico son: Atlético Nacional, Millonarios, Santa Fe, Deportivo Independiente Medellín, América y Deportivo Pereira». Fue la primera vez que se habló de la intervención de dineros ilegales en el fútbol y, lamentablemente, no fue la última.

Pino, Alejandro.

Fútbol, callejón sin salida. En: Revista Razón Pública.

1.6.1. El fútbol colombiano: la perpetua improvisación.

El siguiente texto se elaboró con datos cronológicos recuperados de la página Web de la Federación Colombiana de Fútbol:

Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá

“La historia del fútbol nacional ha sido el trasegar de la improvisación a la corrupción, promovida por la participación de grupos al margen de la ley en su financiación, e igualmente un ir y venir de desaciertos que han marcado la mediocridad en su organización y una pobre producción tanto a nivel nacional como internacional. Los inicios del fútbol en Colombia se sitúan entre los años 1900 y 1906, al parecer, con el arribo de ingenieros ingleses que vinieron a construir el ferrocarril de Puerto Colombia en Barranquilla, que en los descansos de las labores organizaban el juego con obreros y jóvenes del lugar. Los primeros equipos que se conformaron, lo hicieron en 1906, el Barranquilla Fútbol Club, Santander, Juventus y Unión Colombia. Como organización nace en 1924, con la fundación de la Asociación Colombiana de Fútbol, cuyo reconocimiento jurídico se logró en el año de 1927, mediante resolución firmada por el entonces presidente, Miguel Abadía Méndez; posteriormente la liga de fútbol establece contactos en las provincias para empezar a difundir este deporte y crear las ligas regionales. Su reconocimiento internacional se produce en 1936, tras la firma de la resolución N°72 por parte del presidente Alfonso López Pumarejo. Una vez cumplido este trámite, se hace oficial la petición a la FIFA y a la CONMEBOL, para la vinculación de Colombia a estas agremiaciones internacionales. La gestión estuvo en manos de Carlos Laffourie Roncallo, quien llevó a feliz término este proceso y posteriormente fue nombrado como presidente del primer consejo directivo de la agremiación; así mismo nace el primer colegio de árbitros en 1934.

En el año de 1937, con motivo de la celebración del cumpleaños de la ciudad de Cali se organizan diversos eventos, entre ellos el fútbol. Fueron invitados equipos extranjeros, pero no se contaba con un seleccionado nacional capaz de afrontar este compromiso; se procedió entonces a organizar de emergencia (como muchas selecciones actuales), un grupo con los mejores jugadores de las diferentes regiones que se habían destacado en los cotejos internos. Los convocados fueron Roberto Meléndez, Severiano Lugo y el portero Escorcia de la Costa Atlántica; Carlos Tulio Obonaga y Omar López, por el Valle del Cauca; y Carlos Álvarez, de Antioquia, entre otros. En 1948, nace la División Mayor del Fútbol Colombiano y se organiza

el primer campeonato profesional, del cual sale vencedor el club Independiente Santafé.

La Dimayor organiza en 1949 su segundo torneo, caracterizado por el retiro de los equipos de la costa Atlántica, tras la quiebra, como resultado de muy pobres campañas. La época de oro del fútbol se da hacia 1951 con la llegada de los primeros jugadores extranjeros a los clubes nacionales, gracias a la huelga que había estallado en el fútbol argentino, esto produjo el éxodo de jugadores hacia Colombia; vino inicialmente Adolfo Pedernera a Millonarios y con su intermediación se vincularon también, Néstor Raúl Rossi y Alfredo Di Stéfano; este se considera el tiempo de esplendor para el fútbol colombiano.



Figura N°9. Primer campeón del fútbol profesional colombiano

Fuente: www.futbolsiemprefutbol.com

Este hecho provoca un incidente deportivo internacional en el que la Federación argentina denuncia a la Dimayor por contratar de manera irregular a estos jugadores, por tal razón en 1951 Colombia es expulsada de la FIFA, luego de haber sido acusada por los argentinos, de contratar jugadores sin pase internacional. Como resultado de un encuentro celebrado en Lima para discutir la situación, se ordena a los jugadores argentinos en el país, retornar a sus clubes de origen antes de 1954, con

lo que concluiría la época dorada del fútbol nacional. Tras las decisiones anteriores y los acuerdos para su cumplimiento, la FIFA devuelve el reconocimiento a la Asociación Colombiana de Fútbol y le admite nuevamente como miembro. Este incidente deja como secuela la quiebra de varios equipos locales.

Para 1954 la Dimayor agremia 10 equipos profesionales: Nacional, Medellín, Millonarios, Quindío, Deportes Manizales, Boca Juniors, Cali y Santa Fe. En este mismo año el fútbol juvenil hace su aparición en el contexto internacional, con la participación de un seleccionado en el torneo Juventud de América en el que logró una decorosa participación. De 1954 a 1957 los equipos antioqueños se alzan con los campeonatos locales, demostrando con ello su gran momento y su acertada organización.

Los juegos de poder enfrentan en 1964 a la Dimayor y a 10 ligas por la mala administración del fútbol, hubo acusaciones de autopréstamos, mal uso de tiquetes para viajes, viáticos otorgados irregularmente, viajes de dirigentes con dineros de la entidad, entre otros; igualmente se vinculó a algunos periodistas quienes recibieron prebendas a cambio de desprestigiar a las agremiaciones regionales; de esta disputa nace la Fedefútbol, con la presidencia de Alfonso Senior. En 1966 la FIFA, en el congreso de Londres, interviene, nuevamente, el fútbol colombiano por funcionar con dos entidades, Asdefútbol y Fedefútbol, se nombra un comité provisional, y posteriormente en 1976, reconoce nuevamente a la Federación Colombiana de Fútbol que ahora será Colfútbol. El desorden reinante no permitió tener lista a tiempo la representación nacional para enfrentar los compromisos internacionales. Así fueron nombrados un técnico tras otro y conformados seleccionados pocos días antes de los torneos. Este estado de cosas fue lo que permitió que el narcotráfico invadiera no solo al fútbol colombiano y sus dirigentes, también a la sociedad y la política.

1.6.2. Fútbol y narcotráfico en Colombia: la infestación del deporte.

Los tiempos de auge del narcotráfico en Colombia, pusieron en evidencia su participación en muchas esferas de la vida nacional -quizá no sea aventurado decir que no existe ninguna actividad en el país que no haya estado permeada por este flagelo- el deporte no fue ajeno a la tentación del dinero proveniente del negocio ilícito, que además vinculó por igual a jugadores,

técnicos, árbitros, socios de clubes y dirigentes, con estos grupos al margen de la ley. Adicional a lo que ya venía sucediendo con la administración del fútbol nacional, el dinero sucio del narcotráfico, condujo al fútbol a su tiempo más glorioso, aunque también se convirtió en una fuente de lavado de dinero y sus consecuencias no se hicieron esperar: asesinatos, secuestros, sobornos, corredores de apuestas, testaferrato y por supuesto la condena internacional. Las décadas del 80 y 90, para el fútbol, son las de más fuerte influjo del narcotráfico, aunque la situación venía presentándose desde la década del 70', no solo a nivel profesional, se dice que Pablo Escobar estimulaba el fútbol barrial.

Ante la situación, la superintendencia de sociedades decide intervenir el fútbol colombiano debido a las irregularidades que se venían presentando, socios vinculados con cédulas falsificadas, irregularidades en el registro (nombres que no coincidían con los archivos de la registraduría), la situación legal de algunos socios que se encontraban incurso en investigaciones judiciales (pérdida de los derechos políticos), ingresos de dinero que no se pudieron justificar, entre otros. La nueva época de oro, por cuenta del tráfico de drogas, relaciona a los equipos profesionales directamente con los capos de los carteles, a través de la compra de acciones, negocio desde el cual se inyectaron grandes sumas de dinero para el pago de las nóminas y la compra de jugadores costosos. Clubes como Millonarios recibieron aportes de Gonzalo Rodríguez Gacha, los equipos caleños de los hermanos Rodríguez Orejuela y los antioqueños de Pablo Escobar. En la Tabla N°14 se relacionan algunos equipos de fútbol que fueron señalados por la Superintendencia de Sociedades, por presentar irregularidades hecho que produjo su intervención.

Tabla N°14. Equipos de fútbol intervenidos en las décadas del 80-90

NOMBRE DEL CLUB COMPROMETIDO	# DE SOCIOS IMPLICADAS	REGISTRADURÍA (FALSIFICACIÓN DE CÉDULA)	INCONSISTENCIA EN NOMBRES DE SOCIOS	SOCIOS CON SUSPENSIÓN DE DERECHOS POLÍTICOS
Corporación Deportiva Independiente Medellín (DIM)	85	14		1
Once Caldas	72	9	61	
Los Millonarios	60	8		3
Atlético Bucaramanga	59	7		
Deportes Tolima	32		32	
América de Cali	30		30	

Tabla N°14. Equipos de fútbol intervenidos en las décadas del 80-90

NOMBRE DEL CLUB COMPROMETIDO	# DE SOCIOS IMPLICADAS	REGISTRADURÍA (FALSIFICACIÓN DE CÉDULA)	INCONSISTENCIA EN NOMBRES DE SOCIOS	SOCIOS CON SUSPENSIÓN DE DERECHOS POLÍTICOS
Deportivo Cali	29		29	
Santa fe	17			1
Atlético Nacional	15			1

Fuente: Nullvalue, 1997. Elaborado por la Autora.

Nota: Los siguientes clubes aparecen mencionados pero en el documento no se especifica la categoría en la que se encuentran incursos: Unión Magdalena (1), el Envigado F.C. (4), el Junior (10), el Deportes Tuluá (13), y el Deportes Quindío (18).

El relevo de León Londoño Tamayo en la administración del fútbol nacional, orquestada por Juan José Bellini, dirigente del fútbol caleño, pone de presente el conflicto regional entre Medellín y Cali por la dirección del fútbol nacional, misma que ya venía dándose entre los carteles de las drogas en estas dos ciudades; en una jugada política, Bellini admite ante los medios y los demás dirigentes deportivos, no estar interesado en el cargo, sin embargo una vez se logra la dimisión de Londoño Tamayo, que fue calificada como “golpe de estado,” Bellini, se postula en su reemplazo con el apoyo de los clubes Unión Magdalena, Cúcuta, Bucaramanga, Pereira, Quindío y Tolima, que lo llevan a la presidencia de la federación, asumiendo el cargo en marzo de 1992.

En los medios, entre tanto, se especulaba sobre el hecho, “el señor Bellini, además de haberse hecho nombrar de una manera poco ética, entró mandando. No sabemos si por encargo, o a motu proprio, decidió tratar de llevarse la sede de la Federación a Cali, cosa que es ilegal si no hay antes una asamblea que lo decida” (Nullvalue, 1992). En una clara alusión a las relaciones del nuevo dirigente con grupos al margen de la ley; así mismo el deseo de Bellini de trasladar la Federación a Cali, de haberse dado, hubiera significado un triunfo del cartel de Cali en la ya planteada pugna regional. Infortunadamente, no pasó mucho tiempo para que la justicia lo ligara con los hermanos Rodríguez Orejuela, sin embargo los clubes lo ratificaron y siguió en el ejercicio de sus funciones hasta que en noviembre de ese mismo año, fue capturado por las autoridades en las mismas instalaciones de la Federación, acusado de testaferrato ya que su nombre aparecía en la libreta de teléfonos perteneciente a José Santa Cruz Londoño, conocido narcotraficante del cartel de Cali.

Los sonados casos de corrupción de dirigentes, protagonizados por Bellini mostraron una realidad en la que fueron comprometidos judicialmente jugadores, directivos, periodistas y árbitros, con grupos de traficantes y han sido cuestionadas las acciones de propiedad de algunos equipos como Millonarios, que desde la década del 80's tenía el grueso de sus acciones en manos de los herederos de Rodríguez Gacha; aunque el equipo fue intervenido en varias ocasiones por la Dirección Nacional de Estupefacientes y ha sido sometido a diligencias de extinción de dominio, aún subsisten asuntos accionarios que no han sido resueltos, en los que está involucrada la viuda de Rodríguez Gacha. Se dice que “la participación de la familia de Rodríguez Gacha en Millonarios se oficializó en 1992, cuando, en época de crisis, su viuda Gladys Edilma Álvarez ofreció ayuda al club, como una forma de recordar a su esposo, aportante informal del equipo” (Quevedo, 2001). Tiempo después, ella repitió la operación para beneficiar a sus hijos. Esta situación generó enfrentamientos entre hinchas, amenazas y arreglo de partidos, apuestas, asesinatos de árbitros y jugadores que no querían participar en actividades ilícitas. La Tabla N°15 menciona la relación entre directivos, narcotraficantes y paramilitares.

Tabla N°15. Directivos y socios de equipos de fútbol vinculados con el narcotráfico

NOMBRE	EQUIPO	RELACIÓN CON EL EQUIPO	IMPLICACIÓN
Hernán Botero Moreno	Atlético Nacional	Presidente	Primer extraditado a los EE.UU. En señal de duelo la DIMAYOR suspendió la fecha profesional el 15 de noviembre de 1984. Su extradición produjo el surgimiento del grupo de los extraditables liderado por Pablo Escobar
Octavio Piedrahita (asesinado en 1986)	Atlético Nacional-Valledupar F.C Deportes Pereira	Presidente	Recientemente se vinculó a los cabecillas paramilitares ‘Jorge 40’ con el Valledupar FC, y a alias ‘Macaco’ con el Deportivo Pereira
Gonzalo Rodríguez Gacha, Alias el Mexicano (dado de baja por el ejército en 1989)	Millonarios	Accionista	Jefe militar del Cartel de Medellín
Rodrigo Tamayo-Javier Velásquez-Mario Valderrama	Deportivo Independiente Medellín	Expresidentes	Problemas con la justicia por alianza con el narcotráfico (Apoyo al Deportivo Independiente Medellín)
Juan José Bellini	América de Cali Federación de fútbol	Expresidente	Vinculado al proceso 8.000 por su relación con Miguel Rodríguez Orejuela, jefe del Cartel de Cali y máximo accionista del América
César Villegas	Santa fe	Presidente	Acusado de testaferrato en 1996

Tabla N°15. Directivos y socios de equipos de fútbol vinculados con el narcotráfico

NOMBRE	EQUIPO	RELACIÓN CON EL EQUIPO	IMPLICACIÓN
(asesinado en 2002)			
Phanor Arizabaleta	Santa fe	Directivo	Condenado a 28 años de cárcel por secuestro y extorsión, quinto en la línea de mando del cartel de Cali
Gustavo Upegui (asesinado en 2006)	Envigado	Manager y accionista	Se le relacionó con la “Oficina de Envigado” ⁷

Fuente: Pino, 2010. Elaborado por la Autora.

El brazo de la delincuencia fue lo bastante largo para invadir el fútbol y para permitir que el narcotráfico convirtiera al deporte en una actividad a través de la cual se hicieron ajustes de cuentas en defensa de las grandes inversiones, desde las cuales se contrataron jugadores prominentes, que en condiciones normales no habrían podido llegar al país; igualmente, muchos jugadores sucumbieron a la tentación del dinero, recibían dádivas de cuya procedencia no se preguntaba, como lo relata el jugador Pareja (2012), cuando recuerda su paso por el fútbol en la década del 90’ “ éramos inmunes a lo que sucedía a nuestro alrededor... ganábamos un partido y de repente había unos US \$ 8000 adicionales para nosotros, ¿ de quién? Nosotros no sabíamos, nosotros no preguntamos” (Periodico El Heraldó, 2012).

El ex-jugador así mismo afirma, que Pablo Escobar solía hacer llevar a la cárcel de La Catedral a jugadores famosos y organizaba partidos entre éstos y sus lugartenientes; de esta experiencia comenta Pareja, a quien apodaban “el Guapo”: “él se sentó al lado mío y habló sobre fútbol con gran pasión y conocimiento, por una hora. Él lo sabía todo. Él me dijo ¿por qué le gritás tanto a los réferis, Guapo? Nosotros les pagamos. Esto no hace bien. (Periodico El Heraldó, 2012), el miedo fue una constante entre los jugadores, que no se atrevieron a rechazar la invitación. Como era de esperarse, Colombia se convirtió en el paraíso del buen dinero para jugadores nacionales y extranjeros. La ofensiva del Gobierno Nacional en contra de las

⁷ La oficina de Envigado es una estructura criminal fundada por Pablo Escobar. Esta estructura ha tenido a su servicio a personas del mundo de la delincuencia que se encargan del cobro de extorsiones, la mayoría de los cuales están muertos, encarcelados o extraditados y otros de bajo perfil que han comenzado a hacerse visibles. Esta oficina también, provee pistoleros para el sicariato; además de tener el control de las rutas del narcotráfico del cartel de Medellín Se les relaciona igualmente con bandas criminales como los Urabeños y la desarticulada banda de la Terraza; también con grupos del paramilitarismo y la guerrilla.

organizaciones del narcotráfico, dejó a los equipos en una situación agónica de la cual luchan aún por salir y sobrevivir.

La sociedad colombiana y principalmente los seguidores del fútbol, se debatían entonces entre la euforia que producían los triunfos de sus equipos y la certeza de intervención de dineros ilícitos en la actividad deportiva, práctica que aún persiste, sin embargo, hay que reconocer que en menor escala gracias a la intervención del Estado; aunque sigue moviendo las finanzas de instituciones como el Deportivo Independiente Santa fe, que se vio involucrado en la “Operación Cuenca del Pacífico, en medio de la captura de sospechosos y la confiscación de varios millones de dólares, se mencionó su nombre como beneficiario del dinero del narcotráfico” (Periódico El Tiempo, 2010a).

En la mente de la opinión pública aparecen nuevamente los viejos lazos que el deporte mantuvo con actividades ilícitas, esto es grave toda vez que los esfuerzos que se han realizado a nivel estatal como las intervenciones, la sanción a dirigentes y clubes por estas prácticas, aún perduran con las consecuencias que se conocen. Estas formas de proceder que se repiten frecuentemente y que corroen a la mayoría de estamentos públicos y privados, es lo que ha constituido en nuestro país una atmósfera de corrupción en donde fluyen ríos de dinero y siempre hay disponibilidad para recibir, al punto que ya no hay posibilidad de abismarse, se volvió común con la anuencia de todos.

Finalmente es importante advertir que el Estado ha intentado de muchas formas, liberar al deporte del estigma del narcotráfico, se vigilan los movimientos accionarios y los ingresos de dinero y como efecto de ello, en el último año con la aquiescencia de los clubes, el gobierno presentó un proyecto con el que busca convertir a los equipos en sociedades anónimas, con lo que espera que los hinchas adquieran acciones de sus clubes y permitir que éstos coticen en la Bolsa, así se fortalecerán los mecanismos de control y reglamentará el manejo administrativo; será esta la forma como espera sanear la actividad deportiva. Lo importante en este caso, es que la ya difícil situación de los equipos logre superarse y que las hinchadas participen activamente en el sostenimiento de la actividad a través de la compra de acciones, quizá de este modo, esto contribuya, también, a que se pueda solucionar el problema de la violencia en los estadios.

2. Metodología

2.1. Enfoque y método de la investigación

Desde el punto de vista de la investigación en el enfoque cualitativo, el método que se empleará para el desarrollo de este trabajo es el de los Núcleos de Educación Social-NES basados en la Investigación Acción –IA- cuya característica principal es que involucra a los miembros de la comunidad en el proyecto de investigación y en las acciones de transformación, considerándolos como agentes de cambio. De esta manera la comunidad es el centro del proceso de investigación y a la vez es sujeto de estudio. El término procede de los trabajos realizados por Kurt Lewin, Psicólogo social, en 1940; ligaba el enfoque experimental de la ciencia con programas de acción social. Lewin denominó investigación acción, a la investigación comparativa sobre condiciones y efectos de varias clases de acción social. En palabras sencillas, la IA es un proceso de investigación orientado al cambio social caracterizado por la toma de decisiones en forma democrática. La investigación acción identifica una serie de actividades que se someten a la observación, la reflexión, y el cambio, igualmente presenta como particularidad, la vinculación de los implicados en el proyecto de investigación convirtiéndose así en agentes de cambio.

Entre las formas de trabajo de esta metodología se incluyen la observación participante, la descripción comprensiva y el análisis e interpretación de la situación de un grupo o comunidad. Su principal interés se centra en la construcción del conocimiento de la problemática en la interacción entre los miembros de la comunidad o grupo participante con los objetos y el medio ambiente. Los trabajos realizados con esta metodología parten de la preparación de la comunidad para la vida proporcionando posibilidades de experimentar, obrar y asimilar con espontaneidad. Se considera legítimo el conocimiento en la medida que repose en la experiencia individual y colectiva, por tanto, la acción es la condición que garantiza el aprendizaje y el éxito de las actividades en la solución de problemas o en la gestión para el desarrollo, en tanto que permite identificar una situación problemática presentada en un grupo, sobre el cual se quiere tener injerencia para buscar el cambio.

Una buena forma de reconstruir la realidad es la IA ya que posibilita la transformación del entorno social e involucra a todos los miembros del conglomerado comunitario, permitiendo igualmente la discusión y análisis de situaciones que les están afectando. Para el presente caso, resulta valioso que los estudiantes involucrados en problemas de violencia juvenil que ha

caracterizado a las barras del fútbol, sean gestores de soluciones convirtiéndose en miembros activos y propositivos dentro de la comunidad a través de la participación democrática. Desde este punto de vista se logra un avance en el conocimiento de los jóvenes y con ello la generación de propuestas orientadas a mejorar su calidad de vida particular, así como la de su comunidad.

Desde el punto de vista epistemológico esta investigación asume los postulados de la Sociología comprensiva de Max Weber y la Sociología de la interacción de Erving Goffmann. Partiendo de los postulados weberianos lo que se pretende es conocer el fenómeno de las barras del fútbol desde dentro, a fin de ir construyendo sus peculiaridades entendiendo que como dice Weber (1984), cada acción humana siempre tiene un significado, la idea es entonces, develar lo que hay detrás de ellas para comprenderlas; igualmente considera que la sociología como “Ciencia de la cultura debe entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. El objeto de estudio de la Sociología es la acción social y las causas que la originan, así como también las consecuencias de dichas acciones sobre las personas y la sociedad” (p. 5). Aquí la acción social se entiende como “acción humana que es lo que le confiere su carácter social; acción no es lo mismo que comportamiento, la acción tiene un sentido subjetivo, no se trata que sea bueno o malo sino que sea mencionado por el sujeto o los sujetos que la realiza” (p.5).

Plantea, igualmente Weber (1984), que “no toda acción con sentido es una acción social; la acción social es aquella cuyo sentido es mencionado por el o los sujetos, está referida al comportamiento de otros, es necesario que el sentido incluya a otros.” (p.5) Así la Sociología es una disciplina comprensiva de la “acción social individual impulsada por la subjetividad del sujeto en interacción con otros sujetos que de manera voluntaria participan recíprocamente en una relación social” (p.5).

La Sociología comprensiva no se ocupa de otras situaciones que no sean las referidas a la acción de los individuos dotada de sentido subjetivo y externo, que pretende influir o transformar la conducta de otro, (Farfán, 2009, p.203). Será entonces por este medio que se pretende entender la participación de jóvenes escolarizados en grupos de barras del fútbol y las razones que les convocan a dicha vinculación, de la misma forma dar cuenta de las especificidades del fenómeno a nivel escolar. Dice finalmente que “la comprensión es tanto un medio como un fin del pensamiento y la investigación sociológicos” (p.203). Por tanto, también constituye una

alternativa metodológica que permite una forma particular de atender y tratar las situaciones de carácter social.

Desde la perspectiva de la Sociología de la interacción de Goffman (1970), “se plantean las relaciones que se pueden establecer cuando la gente se encuentra, las formas que adoptan estas interacciones, las reglas que se producen y los roles que se juegan en esa interacción en escenarios naturales” (p.11), para ello se requiere la copresencia del otro, es lo que ha llamado interacción cara a cara; algunas contingencias que se pueden experimentar respecto de esta condición son definidas por Goffman como:

“los materiales conductuales básicos que son: las miradas, los gestos, las posturas y las afirmaciones verbales que las personas introducen continuamente en la situación, con intención o sin ella. Son los signos exteriores de orientación y de compromiso, estados de la mente y el cuerpo que por lo general no se examinan en relación con la organización social” (1970, pp. 11-24).

Lo anterior explica, entonces, la forma como se establece la vinculación entre los grupos de barristas, quienes en la vivencia de su rol van perfilando un estilo de relación que tras la escenificación de dicha membrecía adquiere un tipo de orden social propio, que se evidencia en la estructuración misma de la barra. La jerarquía es el nodo principal de la organización, hecho que los seguidores entienden y aceptan ubicándose cada uno en su posición, lo que a su vez establece unas reglas de convivencia, que favorecen la cohesión a partir de normas implícitas que se obedecen a toda costa; esta es la manera con la que se certifica la calidad del vínculo y el grado de pertenencia al conglomerado social que integran.

2.2. Acerca del Modelo

Con base en los aportes de la Investigación Acción, el método de investigación empleado sigue las orientaciones del modelo de los Núcleos de Educación Social, NES, se definen como:

“una propuesta de trabajo comunitario para prevenir las violencias en la escuela, la familia y el barrio. Igualmente afirma que constituyen un grupo comunitario de discusión, un espacio no-excluyente en el que a través del reconocimiento previo de los individuos, de las familias, de la escuela y del entorno, se interviene de manera focalizada con el propósito de detectar y prevenir factores de riesgo social, desde el ‘adentro’ planteando acciones transformadoras” (García & Guerrero, 2012a, pp. 37-69).

Su interés primordial es establecer una relación dinámica entre familia, escuela y comunidad, con el fin de prevenir los factores de riesgo que se presentan en los diferentes espacios en los que se desarrolla la vida de los niños/niñas y jóvenes.

Los NES tienen como propósito prevenir y recomponer los lazos sociales. Analizan la violencia a un nivel micro, violencia que parece carecer de la atención necesaria por las instituciones y las instancias gubernamentales, dado que desplazan su atención hacia la violencia estructural propiciada por el conflicto armado que vive Colombia. Los NES reconocen a los estudiantes como generadores de una violencia aprendida en espacios como la escuela, la calle y el hogar, que se traslada al contexto escolar. El modelo centra su interés en la formulación de alternativas que favorezcan la solidaridad y la participación, considerando que la escuela es el lugar en el cual circulan problemáticas sociales de toda índole, pero también el sitio de acogida de un gran número de muchachos y muchachas con los que puede trabajar para fortalecer procesos tendientes a solucionar la problemática de violencia en las aulas.

El objetivo primordial de los NES, es desarrollar actividades de autogestión que contribuyan a la prevención de la violencia, privilegiando la participación y formación de líderes y multiplicadores. Se parte básicamente de considerar a los NES como una “red de conversaciones” que permite encontrar las problemáticas sociales y familiares que aquejan a un grupo especial de población, observando sus relaciones y dinámicas internas, reconstruyendo la historia de situaciones particulares; evidenciando los imaginarios sociales que comparte el grupo de referencia frente a la problemática detectada y proponiendo los cambios posibles y necesarios para que, tanto los sujetos involucrados, como el grupo NES conformado, se asuman como principales actores de cambio social y propongan las acciones necesarias para su solución. Así, los NES, se constituyen como un núcleo comunitario de discusión, un espacio no excluyente en donde hablan los actores sociales y a través del reconocimiento previo de los individuos, de su realidad familiar, social y barrial, se interviene de manera focalizada. (García & Guerrero, 2012a, p.27).

2.2.1. Estructuración del modelo.

El modelo NES está estructurado por etapas y escenarios, los escenarios corresponden a los espacios de interacción y socialización en los que se desarrolla la vida del individuo y las etapas los momentos por los cuales se transitan para producir el cambio (García, et al, 2012a, pp.39-65).

Los escenarios sobre los cuales se trabaja son el sujeto, la familia, la escuela y el barrio como espacios de socialización primaria y secundaria del individuo; las etapas metodológicas son:

- Encuentros (acercamiento a la problemática). Está referido a la posibilidad de acceder a la problemática, esa situación en la que es necesario comprender y propiciar caminos de relación para su abordaje. La expectativa del encuentro giró en torno a identificar grupos de estudiantes que estuvieran implicados como participantes de grupos del barrismo en el fútbol, interesados en vincularse al NES, para iniciar un proceso investigativo/participativo que permitiera la reflexión sobre el tema, así como a lograr un compromiso de permanencia durante el tiempo de duración del proceso y determinar los problemas que debemos abordar en los diferentes escenarios. La estrategia empleada fue el grupo focal, conversatorios y entrevistas individuales. Los resultados de las sesiones se organizaron a través de protocolos.
- Exploratorios (observación de la problemática), con la etapa anterior, en conjunto corresponden al diagnóstico de la situación. Una vez efectuado el encuentro y reconocida la situación problemática sobre la que hay que actuar, fue necesario exponer la realidad que viven los participantes, con el fin de reconocer relaciones, roles y funciones en la familia, la escuela y el barrio. Las expectativas de la etapa se orientan a:
 - Develar y reconocer las relaciones que se desarrollan en cada uno de los escenarios.
 - También a observar los roles de padres y maestros, las funciones que asume la escuela y la familia, la vida del barrio, las redes sociales y la forma como se usan los espacios en los tres escenarios.

En esta etapa se utilizaron herramientas como el registro de situaciones en los escenarios que se intervinieron, planos del colegio y el barrio, diario de campo y fichas de observación.

- Recorridos (historiar y recordar). Es la reconstrucción espacio temporal de la historia personal, familiar, escolar y barrial, esto permitirá recomponer el espacio de desarrollo de una situación particular, en este caso la violencia escolar que producen los barristas del fútbol. Los propósitos que se definieron para la etapa son:
 - Identificar relatos de vida de los estudiantes que componen el grupo.

- Analizar las situaciones relativas a la pertenencia de los jóvenes al barrismo
- Reconocer situaciones de carácter familiar que han podido influir o propiciar la decisión de pertenecer a estos grupos.
- Reflexionar sobre la vida de la escuela y los procesos que allí se desarrollan.
- Hacer evidentes los cambios en la vida familiar, escolar y barrial.
- Reconstruir la historia barrial en la que habitan los participantes.
- Reconocer la organización social–comunitaria del barrio.
- Evidenciar los problemas sociales que se presentan en el barrio, en las familias y en la escuela.

En esta etapa se trabajaron herramientas como los relatos de vida, entrevistas individuales y grupales con estudiantes, líderes comunales, autoridades, agentes escolares, representantes de entidades del entorno escolar, cronistas deportivos y líderes del barrismo en Bogotá.

- Desplazamientos (representar) Está referido al cambio de mirada frente a la problemática que estamos abordando. Es dejar de lado aquello que estaba entorpeciendo el desarrollo de nuevos imaginarios; el cambio de visión, desmonte de antiguas formas de ser y hacer. Cuando el proceso participativo haya sido interiorizado por los participantes, empezarán a observarse cambios relacionados con:
 - Desencadenamiento de nuevas acciones individuales, producidas por el análisis de las situaciones en las que se han implicado.
 - Evidencia de nuevos planes de acción personales y familiares.
 - Propiciar cambios: actitudinales, funcionales, formales y estructurales.
 - Expresar nuevas necesidades.
 - Afrontar reacciones.

Los aspectos anteriores se corroboraron en gran medida con visitas realizadas a las instituciones educativas participantes, seis meses y un año después de haber terminado el proceso, para indagar por el avance de los estudiantes y presentar los resultados preliminares de la investigación a la comunidad educativa.

Transformaciones (Cambio), se relacionan con el cambio individual y colectivo para el mejoramiento de la situación; es asumir retos y formas alternativas de hacer las cosas en el ámbito de lo personal, lo familiar, escolar y barrial. “Este proceso desatado en el NES deberá

conducir a un encadenamiento en el pensamiento, el sentimiento, la acción, el hábito, la actitud, los valores personales, familiares e institucionales, para poder resignificar las costumbres que hasta ahora han caracterizado la relación con la familia, la escuela y el barrio y que además se muestran asociadas a circunstancias que propician situaciones de riesgo social” (García, et al, 2012a, pp. 22-35).

Finalmente, los textos obtenidos durante el proceso se reconstruyeron y sistematizaron a partir de reuniones del grupo de investigación al concluir cada sesión de trabajo, en donde se plantearon diferentes tópicos que incluyeron la discusión, la reflexión y la comprensión de los relatos de los jóvenes participantes. En la Tabla N°16 se presenta la estructuración del modelo NES desde sus etapas y escenarios

Tabla N°16. Etapas y escenarios Núcleos de Educación Social–NES

ETAPAS Y ESCENARIOS DE LOS NÚCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL- NES				
ETAPAS	ESCENARIOS DE INTERVENCIÓN			
	Sujeto	Familia	Escuela	Barrio
Encuentros (el problema)	1	6	11	16
Exploratorios (la observación)	2	7	12	17
Recorridos (reconstrucción histórica, reconstrucción geográfica)	3	8	13	18
Desplazamientos (imaginarios, representaciones, sentido)	4	9	14	19
Transformaciones (el cambio, la acción)	5	10	15	20
Redes sociales (vinculación a grupos, redes)				

Fuente: García, et al, 2012a, p.37. Procesamiento Autora.

2.2.2. Instrumentos y estrategias

La aplicación de los NES permite la utilización de diversas herramientas y estrategias pedagógicas y de investigación entre las que se cuentan auto-reconocimiento, la información, la definición de prioridades, la comparación, las entrevistas, la observación, el registro de situaciones, la elaboración de croquis sociales y espaciales, los relatos de vida, el análisis de situaciones, la construcción e imaginación de planes de cambio y la resignificación de relaciones, para desatar acciones formadoras y transformadoras, que a través de pequeños grupos sirvan de instancia preventiva a diferentes factores de riesgo social (García & Guerrero, 2012a, pp. 22-35).

Con el apoyo de docentes Orientadores y las administraciones de las instituciones seleccionadas, se procedió a organizar los grupos de estudiantes cuyas característica primordial fue su pertenencia a grupos del barrismo en Bogotá; la estrategia principal adoptada para la aplicación es el grupo focal. Esta estrategia consiste en el diseño de reuniones en las que a través de entrevistas grupales lideradas por un moderador, se aborda un tema y se discute desde la experiencia personal. Merton (1946) definió los parámetros para la aplicación de los grupos focales:

“hay que asegurar que los participantes tengan una experiencia específica u opinión sobre la temática o hecho de investigación; requiere de un guion de funcionamiento que reúna los principales tópicos a desarrollar, hipótesis o caracterizaciones – y que la experiencia subjetiva de los participantes sea explorada con relación a las hipótesis investigativas” (p. 541).

La aplicación se orientó por los objetivos del estudio, desde esta condición, se diseñó una matriz de aplicación en la que se registraron las actividades para cada sesión, se prepararon también, guías por sesión semanal de trabajo cuyo propósito fue estimular la discusión alrededor de la pertenencia de los jóvenes a grupos de barristas (Ver Tabla N°2). Algunos aspectos que fueron importantes en la indagación con el grupo refieren a inquietudes tales como: cuáles son las razones que han permitido su adherencia a estos grupos; cómo viven su afición; cuál es su nivel de implicación en la situación, entre otras. La Figura N°10 presenta el proceso que se desarrolló para la aplicación de los grupos focales en cada una de las 5 instituciones y localidades intervenidas:

En lo referente a la memoria del proceso, todas las actividades fueron grabadas previo acuerdo con los participantes y luego registradas en forma escrita utilizando seudónimo que luego se convirtió en un número y finalmente en un código, para garantizar y cuidar la identidad de los participantes. Las reuniones se desarrollaron en espacios determinados por las instituciones. Una vez terminada cada sesión se procedió a ampliar información con encuentros del grupo de investigación, en los que se discutieron algunos hallazgos y se precisaron aspectos relevantes de la información obtenida; durante el proceso de sistematización se recuperaron datos con la elaboración de memorias o protocolos, se reconstruyeron conversaciones, se transcribieron documentos, que reposan en archivo físico y magnético. La información se manejó

a través de fichas de contenido que se codificaron y organizaron por escenario, que constituyeron luego el insumo para la escritura; en esta investigación particularmente, se procesó un número aproximado de 450 fichas por institución educativa, solamente del trabajo de campo y específicas del tema de barras del fútbol, además de 5650 fichas teóricas (lectura y organización temática) que corresponden a la depuración bibliográfica necesaria para este proceso.

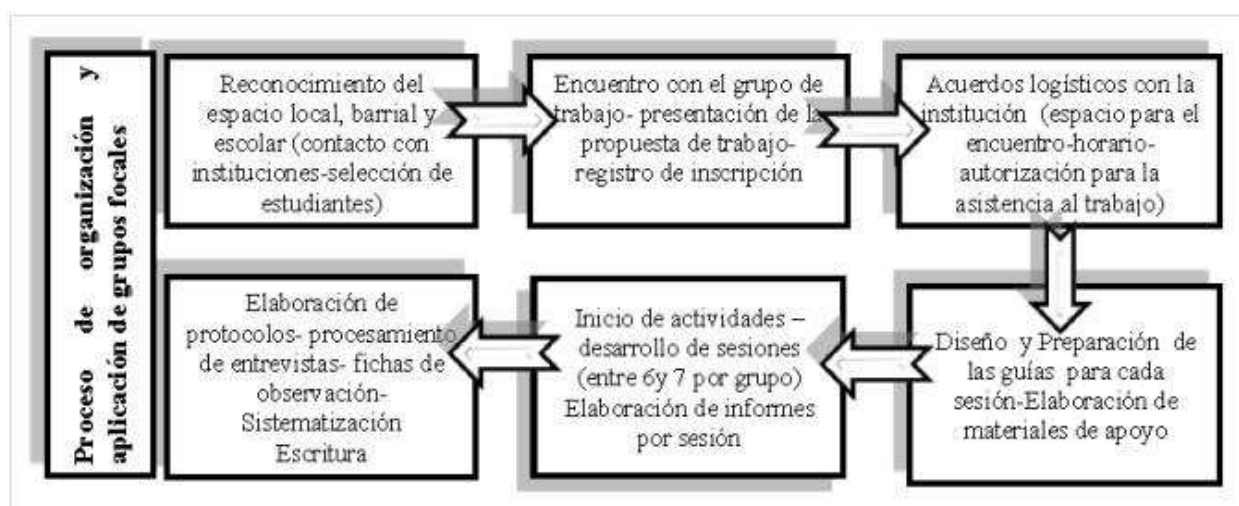


Figura N°10. Organización y aplicación de los grupos focales

Se combinaron e integraron otras formas de instrumentos y técnicas además de los grupos focales, entre estos, las entrevistas semiestructuradas a un miembro fundador de una de las barras más grandes de la ciudad; un reconocido narrador deportivo, a 5 estudiantes de instituciones con fuerte participación en disturbios, agresiones y transgresiones por su pertenencia las barras del fútbol; igualmente fueron entrevistados docentes y padres de familia. En relación con las historias de vida, solamente se trabajó una que fue muy reveladora; la observación participante; los mapas y la aplicación de talleres en las actividades promovidas a través de las sesiones de trabajo, hicieron también parte de las estrategias empleadas.

2.3. Los participantes

Los participantes son en primera instancia, estudiantes de 5 colegios oficiales de Bogotá, ubicados en 5 localidades, seleccionados a través de un sondeo en el que se estableció la presencia de grupos de barristas en instituciones escolares. La tarea de los funcionarios escolares consistió en ubicar a los estudiantes reconocidos por su pertenencia a grupos del barrismo. Como el tema suele ser guardado en reserva, los estudiantes que se contactaron inicialmente, fueron

aquellos que en forma voluntaria aceptaron su participación en el trabajo, posteriormente estos fueron animados a que convocaran a otros (técnica de la bola de nieve). De esta forma se logra consolidar un grupo de 68 estudiantes de sexo masculino, que conformaron grupos focales de entre 8 y 15 personas. Una vez convocados, se garantiza con ellos el anonimato de sus revelaciones, se pactan los acuerdos de confidencialidad, el respeto por su identidad y adicionalmente, las Orientadoras escolares solicitaron por escrito permiso a los padres para que los menores pudieran participar en la investigación.

Los jóvenes elegidos están en un rango de edad entre los 12 y los 18 años, en razón a que estas son las edades que reportan los miembros del barrismo en las escuelas. En la ciudad, las investigaciones sobre el tema asumen el rango de población con edad entre los 15 y 25 años; es necesario aclarar que el programa Goles en Paz (Secretaría de Gobierno, 2003), que controla el comportamiento de las hinchadas en el estadio y realiza procesos de formación, prohíbe la participación de menores de 14 años en los grupos activos dentro del estadio; en las escuelas la participación comienza mucho antes, dado que la afición es fomentada por la familia y los amigos desde temprana edad.

A continuación en la Tabla N°17 se presenta la matriz de aplicación de los Núcleos de educación social NES.

Tabla N°17. Matriz de aplicación de los Núcleos de Educación Social-NES

<div>ESCENARIOS</div> <div>ETAPAS</div>	SUJETO/FAMILIA	ESCUELA	BARRIO
	¿Cuál es el propósito de los jóvenes escolares que deciden vincularse a grupos de barristas? ¿Qué buscan?	¿Cómo interactúan los diferentes factores para que se configuren hechos de violencia en el deporte, particularmente el fútbol? ¿Cuál es el sentido que tiene para los jóvenes escolarizados la pertenencia a grupos de barristas? ¿Qué caracteriza la violencia ejercida por grupos de barras del fútbol dentro de la escuela?	¿Qué relación presentan las barras con bandas y pandillas de los barrios en donde las amenazas y las confrontaciones se han vuelto comunes?
ENCUENTRO/ EXPLORATORIO	Sesión 1 Objetivo: Reconocer e identificar a los integrantes del grupo y establecer las reglas del juego para el trabajo. ¿Cuál es la situación familiar, social y económica de los jóvenes que se vinculan a los grupos de barristas?	Sesión 4 Objetivo: Caracterizar el espacio escolar (nombre, ubicación, estrato, grupos, jornada) ¿Cómo se ejerce la violencia generada por las barras del fútbol en la escuela?	Sesión 7 Objetivo: Identificar el espacio barrial-Datos socio-económicos y geográficos ¿Cuál es la dinámica juvenil dentro del barrio? ¿Qué grupos interactúan en el medio barrial?
RECORRIDOS	Sesión 2 Objetivo: Identificar situaciones relativas a la participación de los estudiantes como miembros de grupos de barristas ¿Cuál ha sido la experiencia de su participación en grupos de barras del fútbol? ¿En dónde se integró la barra y como llegó a ella?	Sesión 5 Objetivo: Establecer a través de un plano de la escuela, los sitios en los que se realizan encuentros y confrontaciones ¿Qué lugares del colegio se utilizan para encuentros y confrontaciones de grupos de barristas? ¿Cómo se prepara la confrontación?	Sesión 8 Objetivo: Ubicar en el mapa del sector los sitios conflictivos del barrio ¿Qué lugares del barrio se utilizan para la confrontación de grupos de barras del fútbol y de otros grupos? ¿Qué tipo de conflictos se desatan?
DESPLAZAMIENTOS/ TRANSFORMACIONES	Sesión 3 Objetivo: Analizar las razones de la vinculación de los jóvenes a grupos de barras del fútbol ¿Cuál es la motivación que tienen los jóvenes para vincularse a grupos de barristas?	Sesión 6 Objetivo: Analizar con los estudiantes la incidencia que tiene en la escuela el comportamiento de las barras y como podría cambiar la situación ¿Qué soluciones plantea la institución frente a la violencia generada por grupos de barristas?	Sesión 9 Objetivo: Indagar en la comunidad el nivel de afectación que se produce por los hechos conflictivos de los jóvenes ¿Cómo se puede prevenir desde de la comunidad la violencia que generan los grupos de barras y otros grupos?

3. Resultados

3.1. A propósito de esta investigación

«Cuando un hombre ve tres partidos de fútbol seguidos, debería ser declarado legalmente muerto.»

Erma BOMBECK

En: Fútbol el mejor espectáculo del mundo

Las palabras de Bombeck (Citado por Carrión, 2006, p.31), son muestra de los efectos que el fervor por el fútbol puede llegar a producir en sus seguidores, la pasión con que se vive cada momento del espectáculo pone las emociones al límite, al punto que, dice el autor, es una locura seguir más de un partido, debe considerarse una osadía. El fútbol es el vehículo a través del cual los jugadores trasladan a la cancha emociones, sentimientos y ponen en juego, su virilidad, su fortaleza, pero también el ingenio, la astucia, la creatividad; esto lo convierte en el deporte de multitudes reconocido prácticamente a nivel universal, con un gran número de practicantes clasificados desde jugadores profesionales hasta humildes trabajadores que gozan su tiempo de esparcimiento en pequeñas contiendas deportivas, que les permiten distensionarse de agobiantes jornadas. Desde hace algún tiempo, las mujeres se han animado a incursionar en este deporte, demostrando con ello que han sucumbido al deleite que genera la práctica. Pero también, es innegable que otros lo han convertido en la excusa para el mal comportamiento desde el que justifican los desajustes sociales que se viven en muchos lugares del mundo.

La investigación constituye una mirada a la violencia de la escuela desde diferentes actores, en este caso el informe se asumirá a partir de la violencia que genera la participación de jóvenes escolarizados, relacionados con grupos de barristas de equipos de fútbol, que han trasladado sus adherencias al espacio escolar. Es en este espacio donde desde hace un tiempo las confrontaciones son más notorias, tanto dentro como fuera de las instituciones, materializadas en el impacto sobre la circulación barrial y evidenciadas en la demarcación del territorio con símbolos, mensajes y arengas, característicos de los equipos, que advierten al contrario sobre el riesgo que corren al transitar por estos espacios; la dificultad que representa para los centros educativos objeto de esta investigación, la realización de los campeonatos deportivos internos en los que en muchos casos se reproduce la violencia tal y como se manifiesta en el estadio, la agresión de estudiantes por el porte de símbolos de equipos, entre otros.

El fútbol es un deporte de contacto, por ello la agresividad es considerada algo intrínseco a su práctica; igualmente es el fenómeno colectivo por excelencia, ejerce fascinación, promueve la alegría, la creatividad y el derroche; es una actividad que vincula y desplaza masas de aficionados que en medio del fragor del espectáculo se enfrentan entre sí con el pretexto de guardar el honor y la defensa del equipo. Viven cada fecha con vehemencia, la pasión del hincha defendiendo a ultranza sus propias convicciones, su territorio y los símbolos que como algo sagrado ondea, afirmando su compromiso. Estos jóvenes que desbordan la tranquilidad y promueven el desorden, se toman las calles, se hacen objeto de persecución de las autoridades que con el argumento de la seguridad los violentan y exponen. Los jóvenes escolarizados hacen parte de estos grupos.

La escuela como parte de la sociedad se ve atomizada por las distintas problemáticas que se viven, muchas veces desbordada y agobiada por situaciones que no sabe cómo enfrentar; hoy la dinámica escolar está seriamente afectada por el tema de la violencia misma que se presenta emulando en algunos casos a aquella que es ejercida por los adultos en las calles. No es la idea estigmatizar a los jóvenes o a las instituciones, es un llamado a la reflexión de la comunidad educativa en torno a las dificultades que están enfrentando los estudiantes, a la poca eficacia de la política frente a la solución de los problemas juveniles, a la participación de la familia y de la misma escuela en las tareas formativas que conduzcan al mejoramiento de la convivencia.

Este trabajo busca finalmente realizar una mirada comprensiva del fenómeno de las barras del fútbol en Bogotá y particularmente a la participación de jóvenes escolarizados en estos espectáculos masivos, en donde el límite entre la euforia y el delito por momentos se percibe un poco confuso; con el ánimo de contribuir en el fortalecimiento de actitudes positivas, así como influir en la aplicación de la política pública a través de la visibilización del problema y la generación de programas de prevención serios y permanentes, que favorezcan en nuestros estudiantes una vivencia sana del deporte.

3.2. Violencia escolar relacionada con barras del fútbol en Bogotá

Las barras del fútbol constituyen hoy por hoy un fenómeno que crece, presenta unas características que son comunes a todas las hinchadas, solo que como admite Clavijo (2004), “cambian las ciudades y cambian los símbolos, pero no las formas de expresarse” (p.45). Así han hecho de la violencia la forma más común de presentarse ante la opinión pública. En este

apartado se interpretan los argumentos expuestos por quienes participaron en la investigación, tratando de encontrar los elementos que le dan sentido a su afiliación a fin de comprender e identificar aspectos centrales de su experiencia que conduzcan a un conocimiento más completo de la situación. Es importante, a la par, reconocer a estos jóvenes como parte del conglomerado social, que viven una experiencia sujeta a permanentes tensiones, pero a la vez, como constructores potenciales de nuevas realidades con capacidad para superar y modificar sus actuales comportamientos. A partir de este apartado aparecen datos empíricos obtenidos del trabajo investigativo que se identificarán con la fórmula que se explica a continuación, tanto para estudiantes como para docentes (Ver Figura N°11):

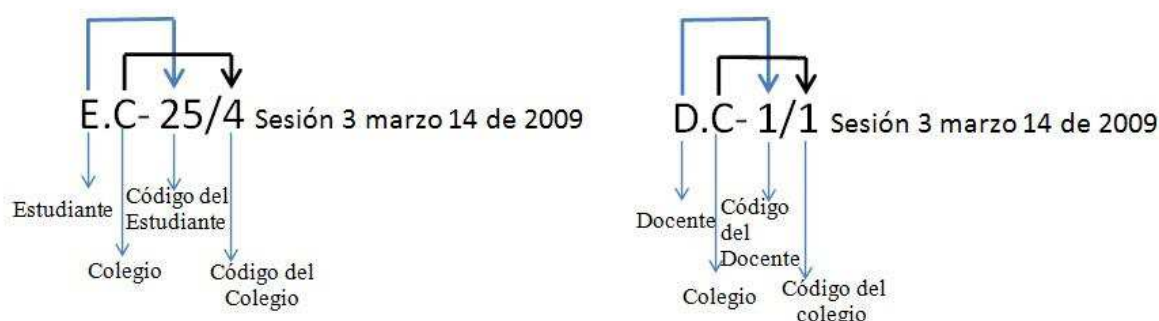


Figura N°11. Fórmula

3.2.1. Origen del barrismo en Bogotá.

La aparición del barrismo en Colombia y en Bogotá no supera aún las dos décadas, la historia la cuenta un fundador de las barras de Millonarios, un hombre de 33 años, a quien llamaremos Sopas⁸ uno de los miembros más antiguos de las barras de este equipo. Se considera pionero en la formación de las barras bravas en Colombia, ha hecho parte de la Blue rain, actualmente una barra grande y en conflicto con los Comandos Azules, por el control del estadio. Según cuenta este joven, quieren ser una nueva forma de vivir el espectáculo del barrismo, promover la alegría y la diversión en paz, es decir regresar a la época en que los primeros barristas alentaban y embellecían la jornada futbolera, con la tribuna organizada en forma festiva y con sus cantos de apoyo al equipo, pero sin los problemas actuales: consumo, vandalismo y violencia.

⁸ SOPAS. Seudónimo de miembro fundador de las barras bravas de Millonarios. Entrevista realizada el 19 de junio de 2009

“Por allá hacia 1992 yo asistía normalmente al estadio a tribunas calmadas, en esa época en el Campin eran lateral sur y norte, allí se ubicaba la hinchada común, eran baratas y sanas. De un momento a otro empecé a ver allá en oriental un grupo saltando como por ahí hacia el 92’ y yo pensé, me gustaría estar allá, opté por cambiar de tribuna y me trasladé a oriental,” (Entrevista Sopas, junio 2009), se convocaron sencillamente un grupo de amigos para alentar a su equipo, el ingreso de este joven al grupo se dio de una forma natural, sin ningún tipo de ritual más que el deseo de estar allí y un poco más de dinero para la boleta. “Más o menos los tenía ubicados, porque en esa época los que la manejaban o la dirigían eran los “Calvos”, ellos tenían ahí su cuento del racismo y eso, uno identificaba por las chaquetas naranjas a los manes, yo sabía que ahí estaban los Saltarines de Millonarios que para esa época se conocían así.” La única condición que le pusieron fue cantar.

Al parecer los antecedentes de las primeras barras se remontan a los años 1985/1987, en pleno auge del narcotráfico en el fútbol, con un grupo que se hacía llamar los Búfalos que se organizaron y bautizaron así en honor de Juan Gilberto Funes, a quien apodaban el Búfalo de San Luís, “un jugador de raza que jugó en Millonarios, fue la estrella que marcó muchos goles y nos dio los títulos.”(Entrevista Sopas, junio de 2010). Las primeras barras aparecen en Bogotá durante 1995, cuando “se establecen las primeras tribunas al estilo argentino y uruguayo,” (Puerta, 2002). Sobre el tema, Sopas comenta:

“cuando yo era pelao (muchacho) pasaban por el canal 11 partidos de la liga Argentina, y eso fue lo que me influenció a mí porque yo decía aquí en el estadio el Campin nadie salta, nadie canta, nadie alienta, era diferente, allá toda la gente alentaba; me parecía muy muerto el estadio, entonces eso como que me influenció, era lo que mi sangre de latino me decía que necesitaba, disfrutar el fútbol, entonces opté por cantar y alentar a Millonarios y estar sin camiseta en el estadio, me pareció muy bacano” (Entrevista Sopas, junio de 2009).

La primera barra en consolidarse en la ciudad fue la Blue rain hacia 1992, surge de la división de los búfalos en 1990, de hecho fueron los primeros miembros de esta barra, al poco tiempo lo hacen los Comandos azules, y la Guardia Albirroja sur que precisamente vienen de la tribuna de oriental. Esto es un dato particular porque se pudo establecer que las barras no se constituyeron en las tribunas populares, “es algo claro, nunca crecieron en las tribunas

populares,” Amaya (Entrevista, 2009)⁹; es precisamente la Blue rain, la barra que lleva la primera bandera (trapo) al estadio, era blanca con letras azules que decían “Millonarios cada día te quiero más.” Quienes conformaron inicialmente el Comando azul fueron “Beto que se hacía apodar Lobo Guerrero, Cortinas, la Bruja y Morón, ellos fueron los miembros legendarios de los búfalos, de este grupo solamente la Bruja continua como miembro activo de la barra, Beto trabaja, Martínez es miembro activo de la barra, Cortinas murió y Morón, es en palabras de Sopas, “un loco cuerdo” (Entrevista Sopas, junio de 2009), está demente producto del consumo de alcohol, lleva una vida bohemia.

La Blue rain nace por la necesidad de vivir de otra manera el fútbol, “ya estábamos cansados de la misma monotonía, que no tuviéramos una bandera grande, que nadie cantara; antes del partido se alentaba, pero apenas empezaba el partido, todo el mundo se sentaba nadie alentaba, nadie gritaba, así que la gente se empezó a asociar y fue un fenómeno raro porque nadie estaba acostumbrado a ver el fútbol de pie ni aquí en Bogotá y creo, ni en Colombia, (Entrevista Sopas, junio de 2009), entonces ellos optaron por llevar una tira, una bandera, organizar viajes y todo lo que es hoy la actividad de la barra. Sopas menciona en la entrevista a otros fundadores de la barra inicial que han fallecido Harold, Mario, Cristian y Cuclito, aspecto que llama la atención.

Al preguntar sobre éstos jóvenes dice, “por ejemplo, Beto que fue el primer líder, falleció por causas que nada tienen que ver con la barra. Me parece a mí que apareció el dinero, aparecieron las boletas, la fama el poder y él se deshizo, porque la idea original de la Blue rain y lo que decía Beto, nunca se me va a olvidar “somos una familia, un grupo de amigos”; pero desgraciadamente apareció el dinero y ahí aparecen las envidias, los malos manejos, los favorecimientos, entonces los que no tenían y no recibían se agruparon y lo sacaron al man, eso por el lado de Beto.” (Entrevista Sopas, junio de 2009). Sopas revela aquí una situación que ha ahondado los conflictos entre estos grupos, son las prebendas que reciben los cabecillas o capos de las barras por parte de dirigentes de los equipos, con lo que les permiten el acceso a un poder que ostentan frente a los demás y que se convierte en el objeto de la discordia; así mismo esto les ha fortalecido a tal punto que son determinadores de lo que acontece al interior y exterior de la barra, mantienen el control del espacio y de las mínimas cosas que ocurren. No es claro de donde reciben estos jóvenes las dádivas que los empoderan, pero es un secreto a voces que las manos de

⁹ Coordinador del programa Goles en Paz. Secretaría de Gobierno, Consejería para la vida Sagrada. Bogotá

la dirigencia deportiva, están implicadas. Es por ello que el control de esta situación es complejo dado que hay muchos intereses en esta actividad.

Continuando con su relato, dice que “por el lado de Andrés Martínez, él fue miembro activo por largo rato, creo que fue el sucesor de Beto y ahí con Juan Manuel Triana iban de la mano, Andrés tuvo un problema con otro miembro fundador, entonces renunció por un tiempo, se retiró de los Comandos, actualmente volvió y está dirigiendo una célula de las muchas facciones que tiene el Comando. Esta situación es muy frecuente entre los grupos de barristas, quienes acceden al poder no quieren tener contradictores, por ello dejan de ir al estadio y ejercen presión en la distancia o utilizando a facciones de la barra para hacer oposición y cuestionar las decisiones.

La primera Blue rain, tenía como principio rector la amistad, la hermandad y acompañar a Millonarios a todas partes incondicionalmente, siempre como grupo de amigos. “La Blue rain actual, está procurando traer de nuevo esa esencia, los que nos copiaron los principios, por algo se formó de nuevo, al menos dejó de ser una facción del Comando para convertirse en una barra grande; están trayendo de nuevo la hermandad, el amor a la familia, la amistad.” (Entrevista Sopas, junio de 2009). Después de la muerte de Juan Manuel “llegó un líder negativo, el man se llenó de envidia con los miembros antiguos de la Blue rain y decidió hacerles la guerra. Entonces les puso en contra a la Policía, al periodismo, la Alcaldía, no permitía que ningún miembro de la antigua Blue rain entrara al estadio, mejor dicho, nos quiso desaparecer.” (Sopas, junio de 2009). Al parecer este capo se asoció con delincuentes, se aprovechó de su imagen para después derrocarlo y dejarlo por fuera. Este es según Sopas, el origen de la división al interior de la barra de Millonarios.

Los actuales líderes son los que están molestando, porque en realidad todos son los mismos hinchas, informa. La Blue rain se formó en oriental, pero nosotros tomamos la decisión en un partido de Millonarios contra Cali, que en el próximo partido, que era un clásico con Santa Fe, cambiarnos a lateral norte, pintamos el frente con \$100.000 que nos regaló un hermano de otro miembro de la barra y lo pintamos en la casa de Beto. Explica que las cosas comenzaron a dañarse cuando hubo plata, boletas y otras dádivas de los equipos, porque afloraron los juegos de poder, así fueron saliendo uno a uno los miembros de la antigua Blue rain, “hoy todos los que llegan quieren ser líderes, no hay respeto por las jerarquías, ahora cualquiera que tenga un grupo grande se siente con la disposición de ir y bajar un líder o por lo menos, para hacer sus

negocios”. La Blue rain no estaba asociada a la UNIBAM (Unión de barras de Millonarios), esta agremiación, se ocupa de asistir y representar a las barras en los comités de seguridad, organizan eventos y actividades para sostener algunas necesidades de los grupos, por ejemplo, compra de banderas u otros elementos que se requiera

Posteriormente la antigua Blue rain cambia su nombre por Comandos azules # 13 tal y como lo quería Beto, que deseaba diferenciarla del resto de grupos, el nombre lo sacó de una barra del Alianza Lima. Es claro que el Comando es hijo de la Blue rain “el que diga lo contrario es que no conoce la historia. Un día tomando unas cervezas en el 7 de agosto dijimos que el nombre de la barra era una mala cábala y decidimos cambiarlo por Comandos Azules D.C.” (Entrevista Sopas, junio de 2009). Sopas confirma que en Bogotá hay barras de todos los equipos y que los conflictos son frecuentes porque cada una quiere defender su territorio, igualmente, cada uno cree que su barra es la mejor y eso es lo que se pelea, nadie admitirá nunca que su grupo es el más débil. La mayor parte de incidentes fuertes se producen con las barras del Nacional, porque según cuenta, ellos creen que son los mejores y vienen a Bogotá a creerse más, este aspecto se considera actualmente un problema de regionalización del deporte que ha complicado, aún más, este asunto en las diferentes ciudades.

Las barras se organizan en “parches”¹⁰ que identifican zonas de la ciudad e indican la procedencia barrial; el número de personas que lo componen determina la ubicación dentro del estadio, la importancia en el conglomerado del barrismo de la ciudad y también la jerarquía de los grupos. En otro contexto, el parche es el grupo de amigos con el que se ocupa la esquina del barrio, se trasgrede el orden y se convierten en molestia para los vecinos; los parches barriales parcelan el territorio que luego da origen a las disputas entre seguidores de equipos. El término también genera desconfianza entre el común de la gente “Cuando nosotros decimos parche la gente ya piensa que son combos de pandillas que son muy problemáticos, peligrosos y malos pero el parche más que todo son gente que va al estadio a alentar a su equipo, que son amigos tienen una pasión por su equipo y quieren estar juntos para alentar a su equipo por su afición” (E.C- 37/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

¹⁰ Perea define el parche como “forma de pertenencia radical originada en el barrio popular, llama al otro lado susurrando que todo está perdido, enrostrando la soledad y la incertidumbre para ofrecer, a cambio, sentido e inclusión” (p. 33)

Sopas afirma que estos grupos han generado consumo de sustancias y actividades delincuenciales y que en cierta forma se siente culpable, pero espera poder hacer algo para ayudar en la solución de los problemas actuales; piensa que algunos líderes de las barras son los responsables de la degradación que se presenta en algunas de ellas, porque igual son consumidores y tienen montados sus negocios de distribución, ellos son los que han dañado a muchos hinchas. Este fenómeno ha ido tomando rumbos insospechados en la ciudad y en general en el resto del país, inicialmente las autoridades intentaron contenerlos, pero en la actualidad, mantener el control se ha convertido en un problema de orden público que requiere la organización de grandes operativos policiales dentro y fuera de los estadios, para evitar los desmanes que producen. Incidentes recientes han demostrado que al interior de estos grupos las luchas por el poder mantienen enfrentadas a las facciones que componen la barra y el fútbol se ha convertido en una excusa para resolver otros asuntos. Nadie estaba preparado para afrontar un problema de tal magnitud, que tiene en el consumo de alcohol, drogas, la delincuencia y el fanatismo, sus principales formas de expresión.

En los últimos tiempos las barras del club Los Millonarios se han dividido en dos bandos el primero que han denominado Los Charlaos (LCh) y el segundo los Comandos Azules (CA), las hinchadas culparon de la situación a la dirigencia del club en cabeza del entonces presidente Juan Carlos López, quien en el año 2009 generó una disputa que terminó en la ruptura de la unidad de la barra; tras los malos resultados del equipo. Los Comandos orquestaron desde la tribuna una protesta con cánticos en contra de la dirigencia y los jugadores, actos que molestaron a López, que empezó a condicionar las ayudas a la barra “no es un secreto que siempre ha existido una relación barras-dirigentes basada en el otorgamiento de boletas, camisetas, dinero en efectivo, etc. En el momento en que el ex presidente notó la posición de la tribuna norte puso en advertencia a la barra: no iban recibir más colaboraciones si seguían con las puteadas y la crítica a la presidencia” (Pasión Capitalina, 2011), así LCh se alzó con buena parte del apoyo para acompañar al equipo hasta el Ecuador, mientras la otra facción realizando actividades reunió su dinero, sin embargo, se dice que la división se dio también porque varios capos de parche no estaban de acuerdo con el manejo que Moneda, líder de los Comandos azules, estaba haciendo de la barra.

Los Comandos les criticaron a los LCh por anteponer el dinero y los beneficios que recibían de la dirigencia, a los problemas por los que estaba atravesando el equipo. Así las cosas los LCh, recibieron como apoyo bus para el viaje; al regreso las dos facciones se enfrentaron en el estadio por la ubicación dentro de la tribuna, lo que marcaría el predominio de uno de los dos grupos, la policía interviene separándolos en la tribuna y acordonando el espacio, situación que se mantiene actualmente y que es vista como debilitamiento de los Comandos Azules.

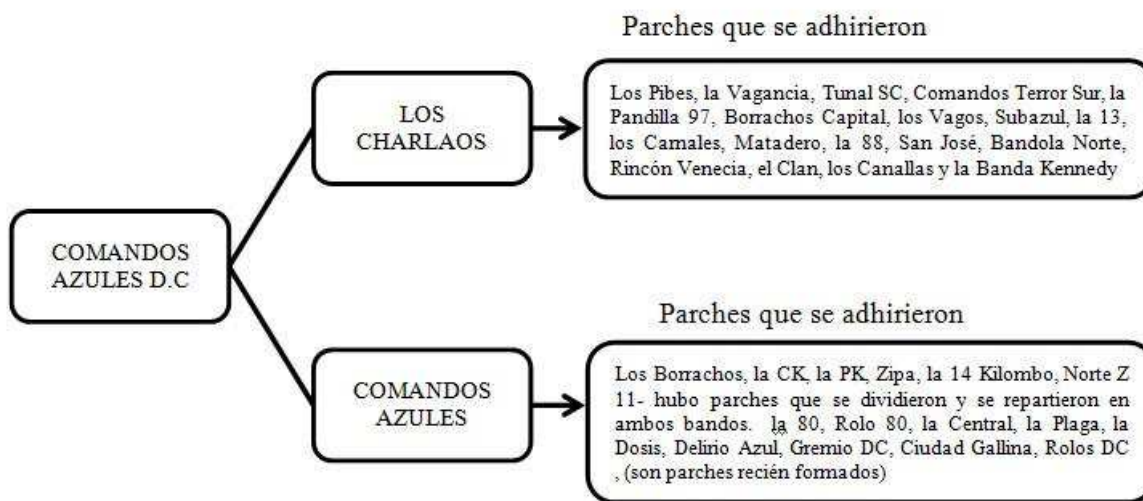


Figura N°12. División de los Comandos Azules-Conflicto entre barras

Fuente: Pasión Capitalina (2011). Elaborado por la Autora.

3.3. Conceptos de barra del fútbol, barrabrava, barrista y barrismo

“El fútbol se podría decir que es mi pasión, es severa locura, cuando usted pisa la cancha, y están alrededor de 20.000 personas que son del mismo equipo, que todos somos sureños, que todos somos familia, que bajan todos los de Medellín, toda nuestra barra, con sus tiras, nuestros trapos, eso es una alegría gigante porque en sí somos solo uno, somos la familia de los del sur y ese es nuestro orgullo, el fútbol.

La primera vez que fui al estadio, con unos amigos del colegio dijimos que nos íbamos a hacer una tarea, nos llevamos libros de la casa, para dizque hacer una tarea, nos fuimos para la cancha a ver a los comanditos ahí con su hinchada. Encuentro en la barra mucha alegría, primero, se toma, se habla de Nacional, uno se siente ahí refugiado porque está con los amigos, porque hay una nenita por ahí sureña que a uno lo motiva para seguir ahí en la barra; algunas veces he sentido que yo me quiero salir de esto, seguir siendo de Nacional, no ser barrista en el sentido de estar en una barra, sino lo que me motiva es estar en eso... en el desorden, que todos somos familia, somos jóvenes y cuando vamos a esas cuestiones vamos

todos y la pasamos bien y si hay que comer mierda, pues se come. Eso es lo que me motiva, la unión” Conde Patula (2004)

3.3.1. Hacia una definición de barra del fútbol

Grupos de seguidores de equipos han existido siempre, solo que sus propósitos varían de acuerdo con el fervor que el espectáculo despierta en sus hinchadas. Una barra es una organización jerarquizada de personas seguidoras del fútbol o cualquier otro deporte, integradas por afinidad de intereses y en la que confluyen fuertes vínculos identitarios que los cohesionan.

En términos sencillos una barra corresponde a la organización de personas que se vincula para seguir a un equipo de fútbol del que son hinchas, un estudiante define a la barra como “aquel parche o grupo de personas que siempre van a alentar al equipo y lo entregan todo... hasta la vida” (E.C.14/2 Sesión 2 Febrero 13 de 2009), la mención del parche por este estudiante, indica la organización barrial de la que hace parte y denota el germen de su vinculación, asociada al sentido del barrismo y a la pasión por el equipo; por su parte Rivera (2004) explica que decir barra brava es un superlativo del término dado que no corresponde a la realidad de estas organizaciones en Colombia, ésta denominación se aplica, más bien, a otros contextos en donde las barras ostentan mayor poder.

Igualmente indica que “en Colombia se les rotuló como barras bravas, gracias a los medios de comunicación, por la forma de apoyar a su equipo”. Collazos, Herrera, Restrepo y Suárez (1999) sugieren que se les llame “barras furiosas” (p.20). Los jóvenes piensan que una barra es “un grupo de personas que forman una parte de un barrio como por ejemplo marcar de donde viene ese grupo y que las demás barras sepan de donde se viene y también se puede decir que es grupo de hinchas que están en las buenas y en las malas apoyando, cantando al equipo” (E.C- 25/4 Sesión 3 Mayo 8 de 2009), los jóvenes expone aquí la importancia que para ellos tiene en la conformación de su barra, el origen barrial, que en últimas es lo que defienden frente a los hinchas de otros equipos y barras.

Para efectos de esta investigación se asume el término barra del fútbol, dado que compartimos con otros autores la idea que aunque en ellas se hayan presentado incidentes graves, como el asesinato de varios hinchas, distan mucho de parecerse por ejemplo a las barras bravas argentinas -de quienes emulan muchas de sus prácticas- especialmente por su trayectoria que casi supera las seis décadas. Adicionalmente las barras bravas argentinas consideran algunos expertos, han aprendido la violencia desde sus inicios y la han convertido en un aspecto

fundamental que las identifica tanto en el estadio como en los barrios, se han puesto al servicio de intereses políticos y de la dirigencia de los clubes a quienes hacen favores y ayudan a solucionar problemas, esto ha recrudecido la violencia al interior de los grupos; los enfrentamientos son cada vez más frecuentes y de mayor contundencia.

El hooliganismo por su parte, identifica al hincha británico, cuya característica es la beligerancia; es un movimiento que tiene sus inicios a finales del siglo XVIII, aunque imágenes de él se tienen desde los mismos inicios del fútbol como deporte. Su presencia en el mundial de fútbol Inglaterra 1966 se considera el salto en el contexto internacional; al parecer su origen está asociado a grupos marginales y excluidos de las zonas industriales, que con el tiempo han ido adquiriendo tintes xenofóbicos. Las duras políticas de seguridad europeas les mantienen bajo control estricto de las autoridades. Por otra parte y en el contexto colombiano, la denominación barra brava, con que se identifica a los seguidores de equipos de fútbol, se debe a los medios de comunicación que han mediatizado sus apariciones públicas, intentando equipararlos con seguidores beligerantes de otros países.

Desde lo anterior, el término barra del fútbol que identifica este estudio constituye un fenómeno urbano en el que se produce la asociación voluntaria o mediante captación (seducción), de un grupo de personas (estudiantes) que adhiere a un equipo de fútbol del cual se hacen seguidores; su propósito fundamental es animar, apoyar y acompañar al club en la gesta deportiva, con despliegue estético que incluye cánticos y símbolos característicos, para cuya ejecución se sigue un ritual propio de este tipo de espectáculos; su nivel de compromiso con el equipo es mayormente afectivo, lo que delimita su espacio de participación orientado más a ser un seguidor entusiasta (hincha) de su escuadra, que un fanático violento defensor a ultranza de los intereses de su club.

Barrientos (2011) presenta a la barra “como especie de asociaciones más o menos espontáneas de hinchas que se aglutinan en algún sentido, teórica y discursivamente como una especie de soportes emocionales y operativos –en términos de alentar a sus equipos- pero que por variadas circunstancias, han comenzado a mutar a ser una especie de catalizador colectivo de las frustraciones y expectativas de amplios sectores populares urbanos” (s.p). La barra llega por momentos a constituir el soporte de sus integrantes, allí es en donde radica la familiaridad que pueden desarrollar y que también, se evidencia en el momento de la confrontación. Expresa del mismo modo este autor, la importancia de la agrupación en la manifestación no solo de una

violencia que para algunos no tiene explicación, porque los actos que realizan perturban la tranquilidad social de manera contundente y afectan directamente a la ciudadanía, entonces el análisis que se hace de la situación es elemental porque no contempla otras variables que pueden asociarse a problemas urbanos que no han sido resueltos. Por ello refiere así, a las condiciones que pueden constituirse en detonantes de una situación social en la que se presenta un desfase de las expectativas que no se soluciona y en el que la vinculación grupal actúa como sostén, para sobrellevar el inconformismo, sería esta la condición en que actúan las barras del fútbol en Bogotá.

3.3.2. El barrabrava.

Definir al barrabrava, depende en muchas ocasiones, del punto de vista desde el cual se observe esta condición; Moffat (1998) señala que barra quiere decir “grupo afectivo, con intensa participación emocional, casi una familia, y brava, señala, que son personas de acción y violentas” (pp.16-19); de este modo, la pertenencia al grupo se media por las relaciones de amistad que se estrechan tanto, que se equiparan con la familia, lo que explicaría la cohesión que alcanzan en la práctica de su afición y lo emocional daría lugar a las formas como viven su experiencia; el término brava, se admite como la disponibilidad para actuar, sin amedrentarse, aunque tengan que hacerlo con violencia.

El barrabrava es un seguidor extremo o un fanático que tiene una vivencia excesiva de su afición, está siempre presente, para demostrarle a su equipo todo lo que es capaz de hacer por él; lleva en la piel y sobre todo en el alma el amor y la pasión que despierta el deporte. Manifiesta su sentimiento con una afectividad sublimada en la que le es posible entregar hasta la vida. Pareja (2012) lo define como el “individuo integrado a un grupo organizado dentro de la hinchada de un club de fútbol, caracterizado habitualmente por ser protagonista de incidentes violentos, dentro y fuera del estadio de fútbol.” Un barrista consumado como Sopas, por ejemplo, lo define como sigue:

“Barrabrava, seguidor acérrimo de su equipo, entregado a acompañarlo, es una demencia que no tiene límite ni control, un barrabrava puede llegar a cualquier extremo. El barrista se diferencia del hincha en que es más entregado, es el que organiza al grupo en el barrio, el que induce a los demás para que también se conviertan en barristas, es el

que corta papel, el que impone el coro, el que se descamisa, el que tiene la mayor cantidad de tatuajes” (Entrevista Sopas, junio de 2009).

Sopas enuncia en su concepto otros elementos de los que está compuesta la adhesión de los seguidores del fútbol, el barrabrava se caracteriza por su tenacidad, su vigor y su entrega; el término acérrimo empleado aquí, implica también, comportamientos como el sectarismo que puede asociarse al fanatismo; la intransigencia que puede ligarse a la exaltación, es la obsesión que muchos de ellos tienen por el equipo, y un aspecto en el que han acuñado y fortalecido la defensa del honor; la intolerancia que puede equipararse al radicalismo con el que viven su pasión, que según Sopas es demencia, extremismo y descontrol. La pasión es un concepto que los jóvenes exponen con frecuencia para destacar su compromiso y la experiencia casi paroxística con que disfrutan cada fecha del espectáculo en el estadio “La pasión para mí significa carnaval, alegría, fiesta, amor, sentimiento, placer y emoción. Cuando veo a mi equipo con una copa o quedando campeón; la pasión es lo que vive un hincha, lo que siente y lo que expresa al ir al estadio. Para mí la pasión son muchas emociones juntas, una afición que no para. Una enfermedad que no tiene cura, un amor propio.” (E.C- 036/5 Sesión N°3 Mayo 8 de 2009).

Sopas, igualmente expresa la diferencia entre hincha y barrista que según él, está en la entrega, en la posibilidad y la voluntad de hacer algo por el equipo, bien organizando un grupo para asistir al estadio, generando organizaciones barriales, o en inducir a otros a pertenecer al grupo, aprovechando el interés que despierta entre los jóvenes este tipo de organización. La máxima expresión del amor por el equipo es el tatuaje, significa que su vivencia es suprema, llevar al equipo en la piel, tenerlo siempre no solo en el corazón sino en el cuerpo de una manera tal que nadie se lo puede quitar y mostrarlo cuando se descamisa, con lo que se exhibe amenazante anunciando su guerrerismo.

3.3.3. ¿Quién es un barrista?.

Una pregunta que fue común durante el proceso de investigación buscaba saber si había algún tipo de ritual para vincularse a las barras o alguna condición especial para pertenecer a ella, las manifestaciones al respecto indican que no existen condicionamientos especiales, lo importante es que esté dispuesto a participar de las actividades que allí se realizan. Los escolares respondieron al respecto: “desde que tenga el gusto por el equipo ya después todo va por añadidura. Que se vista así, que los canticos, todo eso... la vaina es que le guste el quipo...”

(E.C-17/3 Sesión 14 de Marzo de 2009), lo primordial a la hora de ingresar a la barra es demostrar el gusto por el equipo y que una vez se tenga esto, se pueden conseguir otras cosas. “Pues todo el mundo en las barras se reúne, es porque le gusta mucho el equipo, entonces ya de resto todo va pegado a eso, por ejemplo se reúnen muchos hinchas de un equipo y ahí se dan muchas cosas” (E.C-18/3 Sesión 14 de Marzo de 2009).

Recasens (1999), indica que el barrista es aquel “que se declara partidario de un equipo, y tiene distinto grado de compromiso con él” (p.32). Así como existen barristas acérrimos, asisten también aquellos que van y disfrutan el espectáculo, sufren por su equipo y terminado el partido marchan a su casa sin ninguna otra actividad, no participan de los desmanes que se cometen, incluso muchos de ellos ni siquiera se ubican en el espacio que tienen las barras en el estadio, su nivel de compromiso es diferente, a este se le denomina hincha. Ser barrista es una situación que está rodeada de emociones positivas y negativas, es una experiencia que llena, que marca “es una forma de vivir muy bonita porque es puro sentimiento, es sufrimiento, lucha, amor, locura” (E.C-1/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009).

Por otra parte, los estudiantes se reconocen como barristas y tienen claro que son generadores de problemas en la comunidad; al preguntarles quien es un barrista respondieron: “es aquel hincha que alienta a su equipo con el alma, lo sigue, viaja y hace lo que sea por él” (E.C- 24/ 4 Sesión N°3 Mayo 8 de 2009); nótese en esta afirmación del joven barrista que no hay una opción individual, sino que se reconocen en conjunto, lo que define la cohesión que existe al interior de la barra, que en últimas es lo que permite afrontar la violencia producida por efectos de la actividad, la garantía de estar con otros o lo que Ferreiro (2003) ha llamado la “celebración del “nosotros” (p.57) a través del cual se desarrollan procesos de identidad que los motiva a constituirse en fuerza para el combate en el que van a ofrendar la vida si es necesario; igualmente es la posibilidad de diferenciarse de los “otros” estableciendo elementos de la identidad, en los que la lucha es por lograr al máximo la autenticidad en sus prácticas. Es una fuerte decisión, tomar la iniciativa y arriesgarse hasta donde se requiera, finalmente es un compromiso ineludible al que se aferran con valor.

El interés de estos chicos es hacer notar su presencia, que el equipo tenga la garantía de su incondicionalidad, no importan las circunstancias pueden contar con ellos, como lo expresa este estudiante al aportar su definición “es un grupo de hinchas que están en las buenas y en las malas, cantando al equipo... para que sepan que los están apoyando.” (E.C- 03/ 1 Sesión N°3

Febrero 20 de 2009). Amigo o enemigo, la barra se integra alrededor de los tres elementos que menciona Garriga, esta es la forma como se sostienen y confrontan. Su interés por el equipo lo supera todo, no interesan las advertencias familiares y de la escuela o las agresiones que han sufrido por otras barras, todo esto es poco significativo al lado del fervor y la emoción que se experimentan al acompañar al equipo, pues:

“El orgullo de uno y la fidelidad que le tiene uno al equipo es más grande que todo, eso a usted se le puede venir el mundo encima, su familia, los profesores, le pueden decir a usted, sálgame que eso es malo, que estos Comandos le van a dar duro, pero usted sigue ahí, el orgullo es lo que no lo deja a uno salir. Porque uno dice, yo soy del verde y yo tengo aguante hasta morir. Nacional es mi vida y pueden venir aquí cuanta gallina¹¹ sea, pero yo no me voy a dejar, y siempre es con el aguante en la frente, llevar al verde a todo lado.” (Conde Patula, Citado por Cañón, 2007, p.108)¹²

3.3.4. ¿Y...Qué es el barrismo?.

Definir el barrismo está sujeto a la emocionalidad que se produce bien sea subjetivamente cuando se provoca la mirada sobre el sí mismo de los seguidores del fútbol, otra cosa resulta cuando la mirada al fenómeno se realiza desde fuera. El barrismo es la expresión de un sentimiento, del amor por el equipo, para algunos de los jóvenes es una forma de vida, es la vitalidad expresada en cánticos y saltos, “el barrismo es una ambición de llevar la camiseta y alentar hasta cansarse” (E.C-36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009). Sobre el término barrismo se tejen muchos imaginarios, Aguilar (2009) hace una descripción que muestra con frialdad algunas características del barrismo, que intercala con un esbozo del concepto de barrista y que crea una imagen de los jóvenes que anuncia peligrosidad, como ya se había mencionado:

“se apoderan de calles, parques, barrios, estadios. Con el rostro pintado o cubierto con pasamontañas, portan sus ‘trapos’ (banderas), entonan sus cánticos, caminan como si fueran a una batalla, desnudan sus torsos, muestran sus tatuajes y elevan sus manos en señal, muchas veces amenazante, de dominio territorial. Andan en grupos, como los pandilleros violentos urbanos de siempre, y han encontrado en los colores de los

¹¹Facción de la barra de Millonarios, se denominan Pasión Gallina. El nombre hace alusión al equipo “hermano” River Plate de Argentina.

¹² Comentario de estudiante barrista contactado en la investigación Estudio de caso sobre el fenómeno de barras bravas: una mirada desde la escuela, realizada en el año 2007

equipos de fútbol un pretexto, como lo fue en su momento, el heavy metal o la veneración a las armas y a los narcóticos, o el culto a lo oscuro, para provocar terror ” (Aguilar, 2009, pp.1-2).

Este fragmento, difundido en un medio de comunicación nacional, expone en cada una de sus frases una fuerte carga mediática en la cual se dibuja el fenómeno del barrismo, como un peligro para la comunidad, es la forma como se le presenta a la opinión pública; para nosotros en Colombia muchas de estas palabras tienen significación colectiva y se les asocia con episodios sórdidos de la historia nacional; decir por ejemplo que transitan con pasamontañas (Insurgente?), los iguala al guerrillero o a los delincuentes que se amparan en máscaras para cometer sus fechorías; los muestra como una especie de horda primitiva de la que hay que escapar porque produce terror; andan en grupos como los pandilleros violentos urbanos de siempre, es una categoría que impacta, una descripción que por sí sola genera una imagen colectiva asociada a la inseguridad en las calles. De hecho, comentarios como este son los que han generado ataques a las reuniones de jóvenes en cualquier esquina, por el solo hecho de estar ahí, a la vez que generaliza una situación que no padecen todos los que asisten al estadio, pero que por ello, quedan marcados como delincuentes.

A los escenarios deportivos acuden cada fecha jóvenes de todas clases sociales, algunos que encuentran en la violencia, un modo para exorcizar sus frustraciones y otros que la utilizan para demostrar poder frente a sus iguales, queriendo sobrepasar a los demás. Y también hay que decirlo, al fenómeno del barrismo concurren jóvenes y adultos con otros intereses, que afectan no solo el evento en sí, sino las vidas de otros a través de la distribución y el consumo, los ataques con armas, el chantaje, el robo y hasta el ajuste de cuentas, pero no es la generalidad. Incluso entre los mismos barristas hay facciones que no aceptan la violencia como práctica, un estudiante dice sobre su asistencia al estadio: “desde el año pasado comencé a entrar a las barras, tampoco tan así, yo digo yo soy barrista pero a mí no me gusta el término ese de barra brava, me gusta así, barrista; me gusta participar de la barra, me parece que ese término es de la violencia, y la verdad es que no, eso no, más que todo me gusta mucho ir al estadio y todo eso” (E.C-44/5 Sesión N°3 Mayo 8 de 2009).

Lo expuesto anteriormente por el estudiante indica la forma como muchos jóvenes viven su afición motivados por el mismo espectáculo, solamente los anima el gusto por su equipo y el evento que despierta todo tipo de emociones; no quiere ser identificado como barrabrava porque

el ideal de estos es la violencia; quiere ser identificado como barrista, así sencillamente. No aceptan el comportamiento desbordado que se exhibe sin necesidad y especialmente sin argumentos, valoran aspectos como la amistad, el respeto y la tolerancia, por ello pueden coincidir en el estadio siendo hinchas de equipos diferentes y su relación supera cualquier desacuerdo; siguen siendo hinchas sufridos, que aguantan los resultados de sus equipos, gritan a rabiar, cantan, lucen sus camisetas, sus trapos y acompañan al equipo a donde sea, pero definitivamente su opción no está ligada a la violencia.

Continúa diciendo la periodista: “Para otros, sin embargo, son grupos que con comportamientos delictivos, como el chantaje, la intimidación y la agresión, obtienen dividendos económicos (como las bandas mafiosas o criminales);” (Aguilar, 2009, pp.2-1), y como dijera Goffman “del prejuicio al estigma hay un paso,” de esta forma el propósito es exponer a los barristas; hay que recordar que a los estadios no solamente van jóvenes problemáticos, también lo hacen muchachos tranquilos que no han participado nunca en los problemas que se presentan, van a disfrutar el partido con amigos y portan igualmente distintivos de sus equipos, porque del mismo modo, lo acompañan y lo apoyan. No creen en esta clase de manifestaciones, pero tras esta descripción de un importante medio, son agredidos por las autoridades y por otros que asisten a los encuentros, las generalizaciones son peligrosas y ponen a los jóvenes en el ojo del huracán. Dentro del estadio es posible diferenciar a unos de otros, pero en la calle no, allí, a los ojos de los transeúntes, de las hinchadas enardecidas y de las autoridades, todos son iguales. Esto es lo que en muchas ocasiones ha generado situaciones fatales en las calles.

Alimenta esta concepción la alocución del presidente de la república, que les amenazó con juzgarlos como terroristas, (Flechas, 2009) frente a esto un estudiante comenta que “hay gente que piensa, por los problemas en las barras, que uno es un terrorista pero no es así, es solo seguir al equipo que le gusta y alentar... cuando hay canto hay fanático” (E.C-36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009). Nadie puede negar que el fenómeno ha empezado a tener repercusiones en otros espacios diferentes a los estadios, que llegó a los barrios y a las escuelas, que habitan en el territorio que demarcan y que se posiciona cada vez más en el contexto nacional; sin embargo no resulta edificante la estigmatización, la verdad es que estamos frente a una generación insatisfecha que quiere hacerse visible, que necesita creer en sus posibilidades y en su futuro, Recasens (1999) lo confirma cuando dice que el barrismo “ha servido a los jóvenes para expresar lo que piensan en torno a la sociedad, la política, la cultura, etc.” (p.28).

Cada uno de estos muchachos sabe que la barra tiene una dinámica, saben también, cuáles son sus tareas una vez están en medio del espectáculo, es una lección bien apprehendida, “así toque hacerse matar, en las buenas y en las malas siempre hay que estar con el equipo” (E.C- 45/ 5 Sesión N°4 Mayo 15 de 2009), o como dice este otro estudiante “después de que nosotros entramos allá, nosotros vamos es a saltar a cantar a dejar a las barras del equipo contrario, dejarlos callados, que no nos ganen, a alentar a ese equipo. Después de que usted entra, lo que tiene es que alentarlo, no dejar de saltar y tener aguante.” (E.C- 26/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009), especialmente porque aunque se vaya perdiendo hay que hacer respetar la plaza, no se permite la humillación en la propia casa “por lo menos si el equipo contrario ganó, nosotros salimos a cantarle a las barras bravas del otro equipo, si nos ofendieron y tener criterio para parársele a esa gente, no ser niña, no salir corriendo” (E.C- 26/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009). Es propio del barrista no eludir la confrontación, parársele al contrario, esperarlo sin miedo y responder el ataque.

Galeano & Blanco (2004) dice que “la violencia está íntimamente ligada con el fenómeno de las barras, la obligación del hincha es odiar al equipo rival” (p.31). Esto explica de alguna manera, las agresiones que se presentan entre una barra y otra. Entendida como una obligación, la violencia, se practica aunque no se tenga claridad acerca de los motivos, la cohesión del grupo impone que a la hora del conflicto todos deben responder, de hecho, lo que se le indica a los barristas es que deben estar dispuestos “saberse parar y responder.” De la misma manera las expresiones violentas son muestra de la entrega y la pasión que se siente por el equipo, aunque para ello sea necesario fomentar el odio. Consideran igualmente la violencia, como algo inherente a su pertenencia barrista, una experiencia que se debe afrontar y algo que hay que vivir “no pues la primer pelea, ahí en las afueras del estadio, en pocas palabras ahí no hay seguridad de nada y si le pegan... le pegan, pero a uno le toca no dejarse; de primerazo se siente miedo, pero igual son muchas cosas que hay que vivirlas, así como uno tiene amigos también tiene enemigos” (E.C-24/4 Sesión N°3 Mayo 8 de 2009).

Cuando deciden pertenecer deben sumarse a los ideales de la barra y su compromiso es irrestricto, de este modo lo expresan los estudiantes “Si usted va es porque se compromete con el equipo, tiene que cantar, saltar y alentar y después... Pa’ las que sea.” (E.C- 01/ 1 Sesión N°3 Febrero 20 de 2009). Esta sentencia deja claro que los jóvenes viven con intensidad su adhesión, tienen muy presente su papel en el contexto del grupo y están dispuestos a todo por mantenerse

allí, si se compromete es como dicen ellos, “pa’ las que sea”, esta expresión denota la disponibilidad y la disposición en lo que se refiere a la barra, no importa lo que sea, ahí estarán; encuentran en ella una posibilidad de liberarse de las situaciones que han vivido durante la semana, en los cantos, saltos y el festejo descubren la forma de exorcizar sus vivencias negativas, es por esto que se imponen a sí mismos, hacerlo a rabiar, “uno allá tiene la oportunidad de explotar digamos todo lo que durante una semana ha guardado, las groserías toda la mala energía, además que uno se siente muy bacano porque está rodeado de mucha gente, conoce diferentes cosas, pasa un rato muy agradable, dependiendo de lo que uno vaya a hacer.”(E.C-25/4 Sesión N°3 Mayo 8 de 2009).

Consideramos en este contexto, que el fenómeno del barrismo escolar se puede definir como aquellos comportamientos adoptados por escolares que reflejan actitudes y prácticas del barrismo organizado de la ciudad, trasladado del estadio al entorno escolar y barrial. Consiste igualmente en llevar a la escuela las adherencias a equipos de fútbol con sus manifestaciones y expresiones, incluida la violencia, la territorialización, los símbolos y los rituales. Sus principales características están asociadas a la apropiación del espacio escolar y sus alrededores así como la defensa a ultranza de los ideales del barrismo, sostenidos por el conflicto interno y externo como expresión de sentido. Pueden ser grupos visibles o no dentro de la escuela, con una fuerte cohesión y un altísimo poder de convocatoria a la hora de la confrontación con otros barristas e instituciones.

Dentro de la institución como en el estadio existe una jerarquía, un líder que es determinante de lo que pasa con la barra dentro y fuera de la escuela, cuando se consolida, lo hace a través de la violencia, se rodea de seguidores y aparece en la escena escolar como líder de las confrontaciones que se presentan dentro y fuera de la institución; inteligentemente ubica las diferentes facciones barritas y sopesa el poderío numérico que representan, hecho esto genera actos de intolerancia que lo posicionarán, de este modo se gana el respeto de los otros, se procede entonces a marcar los territorios, así, él asume como organizador de las salidas (viajes), recoge los dineros para el pago de los pasajes y la participación del grupo en el estadio, controla y hace exigencias, ostenta poder y amenaza, extendiendo su superioridad a extramuros del colegio, y deja clara su supremacía; En la institución N°4 se pudo identificar al líder del grupo, cuando hablaba de los demás miembros de la barra se refería a ellos como “mis muchachos.”

3.4. Los jóvenes barristas escolares

Mucho se ha escrito en Colombia sobre la participación de jóvenes en los grupos de barristas del fútbol, son numerosas también las formas en que se observa el fenómeno y sus seguidores, al punto que ya se les puede identificar con diferentes calificativos, se dice para referirse a ellos que son, vándalos, desadaptados, marihuaneros, hampones, criminales o asesinos; se les ha señalado como grupos delincuenciales, comparado con terroristas, con insurgentes; otros más piensan que se pueden equiparar con hordas primitivas o como se les llamara en un diario de circulación nacional “hordas de puñales, drogas y agresión” (Aguilar, 2009, p.1), huestes de guerreros, en fin, de cualquier modo que quiera abordarse esta compleja situación por parte de las autoridades, los medios de comunicación o la comunidad, la carga estigmatizante que llevan estas y otras aseveraciones hacen que la imagen de los barristas no sea la mejor pero, y especialmente, lo más grave de todo esto, es la legitimación de la violencia en contra de estos muchachos por parte de las autoridades, de los mismos barristas y de las comunidades.

Con este conjunto de características, se justifica cualquier medida que se tome para contenerlos; el representante Granados (2009), quien presentó el proyecto de ley del deporte dice por ejemplo “lo que nosotros creemos es que las medidas administrativas y las medidas policivas ya se agotaron y la dificultad sobre lo que pasa en los estadios no se ha resuelto. Son comportamientos criminales que deben ser entendidos como tales” (Granados, 2009, p.2).¹³ En estas declaraciones no se aportó en ningún momento una solución en la que el Estado muestre que tiene previsto atender situaciones por ejemplo en lo que tiene que ver con la desocupación de los jóvenes, la educación, el tema de la salud y específicamente la prevención del embarazo adolescente y otros asuntos relativos a la sexualidad, los consumos, entre otros. O alguna estrategia en la que vincule a los barristas de manera comprometida al espectáculo, tampoco ha ofrecido una regulación seria a las actividades de las organizaciones del barrismo, a través de la cual se hagan responsables de las acciones de sus asociados, (carnetización, personería jurídica, registro de listado oficial de quienes conforman estos grupos, entre otras alternativas).

Si bien es cierto que los barristas son reconocidos socialmente como beligerantes y no tienen buena reputación, más grave es aún que la misma administración, a través de alguno de sus agentes, declare públicamente que se han agotado todas las vías para controlarlos, con lo que

¹³ Declaraciones al periódico El Tiempo a propósito de la radicación del proyecto de Ley del deporte. Agosto 11 de 2009

muestran primeramente un desconocimiento total de la situación y segundo abren la posibilidad a que puedan tomarse acciones de hecho en forma indiscriminada que justifiquen la violencia en contra de los jóvenes, incluso, generar la terrorífica limpieza social, cuando lo que se requiere es atender problemáticas álgidas que comprometen su futuro.

Lo que buscaba el representante Granados (2009) es repetir lo que ha venido sucediendo en los últimos tiempos en el país, demostrar que hay mano dura para atender los temas de seguridad, cuando en realidad lo que ocurre es sencillamente un ofuscamiento que en nada contribuye al mejoramiento de la situación; es un discurso para los medios que busca una resonancia que no tiene. Este tipo de discursos, muy utilizados por los políticos, buscan una respuesta inmunológica a los problemas, pretende localizar el mal, delimitarlo y combatirlo (Imbert, 1992, p.137). En este caso el mal sería la violencia de los hinchas que se produce en los estadios, contrarrestarla con el uso de la fuerza, judicializar a los responsables y aplicar la normatividad, de este modo la mirada a la problemática tiene un carácter causa-efecto, se atacan los síntomas cuando se presentan, pero no hay soluciones de fondo, por ello, hasta el momento se ha logrado muy poco. Por el contrario, la situación presenta escaladas de violencia en la mayoría de ciudades, igualmente estas declaraciones lo que dicen simplemente es que las autoridades se encuentran impotentes frente al manejo que deben hacer porque han aplicado paliativos a una situación social que requiere otro tipo de atención y que ellos no reconocen; adicionalmente hay intereses en el mundo del fútbol que necesitan que el espectáculo se desarrolle de una cierta manera, que permita alcanzar los propósitos de quienes están detrás de los negocios y los dividendos que deja.

El proyecto de ley radicado por Granados (2009), contempla que los barristas podrían ser acusados de terrorismo simple y recibir penas hasta de 15 años de prisión. Muchos en este país hemos asistido perplejos a juicios de paramilitares, narcotraficantes y otros delincuentes que se han acogido a la ley, después de haber participado en masacres y otros crímenes de lesa humanidad, que han recibido condenas irrisorias, que no se compadecen con el daño causado. La promesa de semejante condena para los barristas, no solo es desproporcionada, sino que el Estado quiere aplicar, en este caso, castigos ejemplarizantes para justificar su respuesta punitiva que no contribuye a la solución de los problemas estructurales que afectan la vida y el desarrollo de los jóvenes en Bogotá y en el resto del país. Los barristas son de este modo, el chivo expiatorio que se sacrifica para inmunizar la violencia urbana, con lo que esperan contrarrestar

las actitudes negativas de los jóvenes. La Ley 1445 de 2011 es la que rige el deporte en la actualidad en el país, y nace de modificación de la ley 181 de 1995, su principal interés radica en la organización de los clubes deportivos como sociedades anónimas y la regulación de los mismos en temas económicos. Con respecto al tema de la convivencia en los estadios, el artículo V determina las sanciones y multas a que se ven expuestos los seguidores de los equipos profesionales que incurran en el porte de armas, violencia verbal y física, daño en bienes oficiales y privados y la forma como se van a penalizar estas actitudes de los hinchas. No hace alusión a las propuestas del congresista Granados (2009).

Es claro que los barristas en Bogotá y en la mayoría de ciudades del país, han traspasado el límite, que en la vivencia de su afición subyacen enormes problemas, que se observan comportamientos delincuenciales, básicamente el consumo y distribución de sustancias, el porte y uso de armas, robo y atraco entre ellos mismos, también por fuera del estadio; la violencia en el estadio y fuera de él, el traslado de la problemática a los barrios y las escuelas, el chantaje, la intimidación, la asociación que se reconoce de facciones del barrismo con grupos de pandillas barriales, entre otros; igual debemos interrogar a cada uno de los estamentos sociales y políticos sobre la incapacidad que han demostrado en la atención del fenómeno. ¿Qué tipo de sociedad es la que permite que sus miembros jóvenes, en los que radica todo el potencial para el presente y futuro, se pierdan ante la mirada indiferente de todos y por el contrario opte por su eliminación sistemática? ¿Son estas dinámicas sociales las adecuadas para que los jóvenes se desarrollen? ¿El barrismo constituye una válvula de escape juvenil frente a las dificultades que enfrentan; qué tanto estamos haciendo para presentar nuevas alternativas de vida por ejemplo familiar, barrial o escolar?

En muchas de las circunstancias planteadas anteriormente, se encuentran evidentes muestras de negligencia en la aplicación de las políticas públicas para los menos favorecidos, que afectan seriamente sus condiciones de vida. Necesitamos llamar a todos los actores del espectáculo futbolístico para que se deleve en forma definitiva la responsabilidad de cada uno, pero y especialmente a la dirigencia de los clubes deportivos que sostienen a las barras con dádivas como boletas, viajes, trapos, ropa deportiva de marca, con lo que han generado luchas internas por el poder, es decir, cohonestan el mal comportamiento de los jóvenes en los escenarios deportivos; al tiempo, son ellos mismos los que piden que se les judicialice, que se endurezcan las penas y se asuman normas contundentes para su control.

1.4.1. Caracterización del grupo de barristas.

El grupo se conformó con 68 jóvenes que participaron en esta investigación en forma voluntaria y con autorización de los padres; sus edades están entre los 12 y 18 años, cursan los grados 6° a 11°, y presentan las siguientes características: el 24% (16) casos, presentan extra edad, es decir que son estudiantes que sobrepasan notablemente la edad del resto de niños del grado que cursan, así encontramos estudiantes de 16 y 17 años cursando grado 6° en los colegios No.1 y 4; 5 son repitentes 7%; 18 de ellos pertenecen a familias mono parentales esto es 27,%; 6 viven en zonas de la ciudad a donde no llega el transporte público, 8,8%; 4 son consumidores de sustancias psicoactivas, 6%; los restantes 19 estudiantes, el 28%, son muchachos que, aunque son barristas, dicen no participar en los desmanes que se producen en el estadio y afirman tener una familia consolidada con la que mantienen unas relaciones calificadas por ellos como normales. Esta cifra resulta significativa en la medida que es un porcentaje alto de chicos que solo van a disfrutar del espectáculo sin tener a la violencia como centro de su afición.

Su tiempo de permanencia en la barra oscila entre 1 y 3 años, inician su participación como aficionados siendo muy jóvenes y en general manifiestan que fueron por primera vez al estadio con familiares especialmente padres, hermanos, tíos, primos, cuñados y con amigos del colegio, cuadra o barrio. “hace un año también que voy al estadio, yo voy con mis amigos pero no de acá, gente que se graduó hace rato, con gente de la cuadra, del barrio” (E.C- 24/4 sesión 2. Abril 24 de 2009).

Algunos dependen de sus parientes para ir al estadio, básicamente en lo que corresponde al costo de la boleta y otros trabajan para conseguir el dinero, cuando quieren ir a un partido hacen lo que sea para conseguir plata, eso incluye trabajar, apostar dinero en el colegio, guardar parte de lo que sus padres les dan para comer en la escuela e incluso se presenta el robo de objetos y dinero a familiares y amigos, la idea es estar en el estadio en los partidos que son más significativos para el equipo al cual siguen. “No... es que mire yo empecé a ir primero con mi tío que me llevaba a oriental, ahí después me metía en Trinchera, ahí fue cuando con todos mis primos me metía a sur con la Blue Rain. Ahora voy con mi hermano y voy cuando se le da la gana llevarme (risas)” (E.C- 03/1 sesión 2. Febrero 20 de 2009), el hermano lo lleva al estadio siempre que el dinero le alcance para los dos, de lo contrario va solo, aunque el estudiante manifiesta que él busca lo de su boleta cuando quiere ir a algún partido.

Datos adicionales respecto a los barristas escolares indican por ejemplo, que hay

instituciones que tienen plenamente identificados a los estudiantes que componen estos grupos, sin embargo no constituyen un problema para el colegio, incluso algunos docentes bromean con ellos acerca de los resultados de los partidos (colegio 4), “pues la verdad, también es que ya nos conocen nos tienen identificados, yo soy bastante conocido aquí, la verdad se me hace normal que un profesor me diga “usted es de la barra brava”, me da igual, porque yo voy con una mentalidad diferente así ellos digan que es que uno va es a buscar tropel, aquí en el colegio tuvimos un enfrentamiento con los de Santafé,” (E.C- 25/4 entrevista. Mayo 8 de 2009). Se convive con la problemática debido a que los enfrentamientos se dan, generalmente, fuera de la institución, razón que se expone frecuentemente, lo que pasa fuera no se considera responsabilidad de los colegios; en este colegio igualmente el grupo dominante trabaja al interior de la institución para vincular a otros a las barras; en una conversación informal afirmaron que el fin de semana asistirían al campo de entrenamiento de su equipo con estudiantes interesados, para animarlos les prometieron rifar distintivos como camisetas y botones.

Ser reconocido en el colegio como miembro de las barras es un capital que administran y utilizan muy bien los líderes para amedrentar, chantajear y mantener bajo control a los barristas de equipos que son minoría, los estudiantes refirieron como el estudiante E.C-25/4 “le pegó su viajao (puños) a un man del Cali que era todo crecido, le rompió la ceja y le cogieron puntos. Pero ahora el chino es todo bien, nos respetamos y no hay problema” (E.C-24/4 entrevista Mayo 8 de 2009). El joven agredido EC-26/4, también participó en el grupo y sobre la anécdota de la golpiza que recibió de su compañero dijo que lo había cogido desprevenido, al parecer lo que se presentó fue un conflicto por el poder, el chico quiso liderar a los hinchas del Deportivo Cali y el E.C-25/4 que es seguidor del equipo de Millonarios no lo permitió, él innegablemente ostenta un poder amplio en el colegio y no acepta competencia en el control de los barristas.

Cuando el estudiante E.C-25/4, se ausentó del grupo para cumplir una tarea, los demás integrantes aprovecharon el momento para hablar mal de él, dice “que a ellos (su grupo) les parece que él es muy lámpara¹⁴ que manda a callar a todos y que no tiene por qué, que no sabe ni fumar y que no pierde oportunidad para estar “cayéndole” a las novias de los amigos.” (E.C-30/4 Sesión 3. Mayo 8 de 2009). Esto provocó que E.C-27/4 aprovechara para quejarse porque “un día que él no vino al colegio, el estudiante E.C-25/4 se acercó a su novia y le habló cosas feas de él y luego para arreglar la situación le dijo que estaba bromeando.” (E.C- 27/4 Sesión 3.

¹⁴ Lámpara. Persona a la que le gusta llamar la atención a través de actos molestos para los demás.

Mayo 8 de 2009). Esto indica que las relaciones de poder están matizadas por muchas circunstancias, el descontento generado al interior de la barra terminará por derrocar al líder que se encuentra vigente, sobre todo cuando su comportamiento produce desconfianza, es visto como desleal.

Se considera deber de un barrista convencer a otros de vincularse al movimiento, al respecto como se mencionó anteriormente, se ofrecen dádivas y los más veteranos se encargan de la formación del nuevo integrante, lo conducen dentro del estadio y le ilustran sobre cómo debe comportarse, le enseñan las canciones y les orientan sobre los compromisos que adquiere. Esto se observó en la institución N°5 en donde existe un semillero de barristas compuesto por estudiantes del grado 6° y 7°, lo lideraba un joven de grado 11°. Llegaron al grupo focal con camiseta del equipo, cachuchas y botones, contaron anécdotas sobre su participación y el más grande confirmaba las experiencias, fue claro que él tenía el control sobre los más jóvenes a quienes autorizaba los temas que se podían tocar; los pequeños entonaron canciones de sus equipos saltando y repitiendo los ademanes que se ven en el estadio. El estudiante mayor indica que se reúnen en un parque que queda a una cuadra del colegio con los barristas de la institución y otros del barrio, para organizar en cada fecha su participación en el estadio.

En la institución número 4, los estudiantes aseveraron que se encuentran en un parque aledaño, frente a la estación de policía, en el CAI¹⁵ de la zona “acá hay unos que se reúnen todos los miércoles por la noche, si uno pasa por las noches siempre hay 6 o 7” (E.C-26/4 Sesión 6 recorrido barrial Mayo 29 de 2009); al preguntar por la actitud de las autoridades afirmaron que ellos no les dicen nada “ahí hasta fuman marihuana, se traban con pegante y no les dicen nada” (EC-26/4 Sesión 6. Mayo 29 de 2009).

Otros grupos se reúnen en el parque detrás del centro comercial Suba Imperial, allí diseñaron en el piso un escudo del equipo los Millonarios, con la hierba y el pasto circundante; los temas que generalmente se tratan se relacionan con la organización de los clásicos o los viajes con todas las tareas para acompañar al equipo. En el sector de Suba al parecer los grupos de barristas ocupan diferentes espacios, que constituyen su territorio de influencia, sin embargo los jóvenes han dicho que las Juntas de Acción Comunal los sacan de éstos espacios al parecer “hacen mucho desorden, fuman y les dijeron que como está el escudo pegado en el pasto, les

¹⁵ CAI- Comando de Atención inmediata. Servicio de atención policial que se ubica en los barrios para atender de manera rápida las situaciones que se les presentan a los ciudadanos.

quitaban el escudo si no se iban para otro lado” (E.C-28/4 Sesión 6. Recorrido barrial Mayo 29 de 2009).

Uno de los estudiantes relata una situación que vivió en este parque “por aquí yo iba y cuando volteo a mirar el hp hablando mal de mí y me devuelvo así muy ofendido... ¡que va gonorrea! No me moleste y le dije: como quiera, y estaba ahí mi hermano, apenas escuchó esa mierda, salieron mi abuelita y mi mamá...mi hermano no salió a apoyarme sino a pararme y claro el pirobo me iba dando...es que esos pirobos son unas lámparas, me caen mal” (E.C-24/4 Sesión 6 Mayo 29 de 2009), refiriéndose a un altercado que tuvo con miembros de otra barra en el sector de Suba, en el cual fue agredido. Estas son las situaciones que se producen en los barrios, los estudiantes no toleran mención alguna sobre sí mismos o sobre sus equipos, son contestatarios y agresivos.

Por otra parte los estudiantes quieren que sus barras sean más originales y copien menos las formas del barrismo argentino, los jóvenes hacen referencia al hecho que en las barras se escuchan “cumbias argentinas o cumbias villeras es que empiezan a copiar, aquí todo el mundo casi, es de Argentina... Pues la cumbia Argentina nació de la cumbia colombiana, además la cumbia villera, es una cumbia de baja extracción... Si, de barrio. A mí, no me gusta eso, personalmente, no me gusta...” E.C-22/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009) También se relataron otros episodios que muestran la gran influencia que tiene sobre los grupos en Bogotá y en otras ciudades, algunas acciones de hecho que realizan los seguidores de equipos argentinos que buscan pedir cuentas a los clubes y a los jugadores sobre el rendimiento y las malas campañas de los equipos. Dos casos parecidos ocurrieron en Bogotá y Medellín “este año, hace poco, hace como una semana o dos semanas, se metieron los hinchas de Nacional al entrenamiento de Nacional a decirle que le metieran “güevos” al equipo, que qué pasa, que qué falta de respeto con los hinchas. Igual hicieron los de Millonarios ese mismo día, se metieron y dijeron, bueno cuál es su vaina, que ustedes no ganan nada” (E.C-18/3 Sesión 3Marzo 14 de 2009).

La solidaridad que se produce entre los barristas hace que al momento de ser amenazado alguno de sus miembros, la respuesta sea masiva, en eso consiste el respaldo que ellos mencionan a veces con pedantería. El respaldo es de toda índole y los muchachos valoran todo lo que la barra haga por ellos, no importa lo que sea, no hay límites “digamos ahí hay gente que no tiene plata entonces tiene que estar temprano allá pa’ ver si le colaboran o si llega Moneda y

cuando le deja el trapo lo entra digamos, es que Moneda¹⁶ tiene permiso de entrar a 9 personas” (E.C- 01/1 Entrevista. Febrero 20 de 2009). Esta es una evidencia que confirma, la relación que hay entre los capos y quienes están al frente del espectáculo, igualmente una muestra del poder que ostentan.

La solidaridad, se ejerce con las prebendas que recibe el capo, pero a los ojos del barrista se entiende como un acto de generosidad de éste, y a él, le es útil para mantener cautivo al barrista y generarles compromisos, esto según confirmó Sopas, también sirve al capo para mover sus negocios. El medio en el que los chicos cultivan su afición fomenta la trasgresión permanente de la norma, el porte de armas, los consumos y la distribución; muchos de ellos trasladan sus negocios a las escuelas en donde las requisas que hacen las autoridades han encontrado armas y drogas. Situaciones que la misma Secretaría de Educación ha denunciado ante la opinión pública.

Un caso respecto de la distribución de sustancias en las escuelas fue observado abiertamente por el grupo de investigación durante la entrevista a un grupo del colegio N°1, estando en este proceso, y a punto de iniciar la hora del descanso, un grupo de jíbaros¹⁷ adultos empezó a merodear en las afueras del colegio. Esta institución está comunicada con la calle porque su cerramiento son rejas que dejan al descubierto el interior del colegio y desde fuera se observa muy bien lo que pasa dentro y viceversa. Uno de nuestros entrevistados -E.C 1/1- detuvo la entrevista para recibir - de uno de los sujetos conocidos en el sector como distribuidor-, a través de la malla un paquete, que posteriormente repartió a estudiantes que se le acercaron, incluso se presentó un incidente en el que algunos quisieron introducir la mano dentro del paquete a lo que el chico respondió “huyy! ñero¹⁸ no me raquetie.¹⁹” La relación de este estudiante con el grupo de distribuidores fue confirmada por un docente. Llama la atención este hecho dado que los adultos distribuidores son parte de mafias que mueven el tráfico de la ciudad, esto es lo que hace que docentes y directivos de instituciones no puedan actuar abiertamente frente a la situación, igualmente es preocupante por la seguridad de este joven (E.C 1/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009-entrevista con estudiantes seguidores de Millonarios).

¹⁶ Alias de un capo de los Comandos Azules, barra del Club Los Millonarios de la ciudad de Bogotá.

¹⁷ Jíbaro. Expendedor de sustancias psicoactivas.

¹⁸ Ñero, apócope de compañero en el lenguaje de la calle. Define al habitante de calle, al indigente. Coloquialmente los jóvenes lo emplean para designar al amigo, puede considerarse también el término parce o parcerero.

¹⁹ Raquetiar, robar aprovechando el desorden

3.4.2. Barrismo, masculinidad y violencia.

Pero ¿qué hace que los jóvenes sean susceptibles a la participación en estos grupos de barristas? Los estudiantes responden a este interrogante casi de manera automática, que les gusta el fútbol, que lo hacen por la defensa del equipo, por posicionarlo; piensan que es una forma de expresar la fuerza y de demostrar que nivel de capacidad se tiene tanto en lo físico como en la manifestación de la virilidad, se escuchó la expresión “el fútbol es pa’ machos” (E.C 64, Sesión 2. Abril 24 de 2009). En este sentido, por ejemplo, en la escuela, los más pequeños no están convocados a la fiesta y al goce del fútbol, son desplazados de los espacios deportivos cuando aparecen los más grandes, los que van al estadio los domingos y que pertenecen a las barras; lo hacen sin protestar en medio de la burla de los otros. Saben que su reclamo no tendrá eco, son las “niñitas” que lloran si les pegan o los empujan, un pequeño dijo “hay que dejarlos, algún día, también estaremos en 11º.” (E.C-67/5 Sesión 2 Abril 24 de 2009). Estos episodios son frecuentes en las escuelas, los pequeños llegan más rápido a las canchas pero en cuanto aparecen los grandes, sin mediar explicación o argumento posible, los más chicos deben desalojar la cancha, la mayoría de ellos se desplaza a los pasillos para continuar el juego.

Por otra parte, la afición de algunos constituye una tradición familiar que también se transmite, lo que dicen los chicos es que sus primeras experiencias respecto de la simpatía por el equipo las han aprendido en la familia y se afianzan con los amigos, aunque también hay jóvenes que son iniciados por los amigos, no necesariamente son los parientes los iniciadores.

“pues yo llevo como año y dos meses, no es que lleve mucho, pues yo tengo hartos amigos que son de Millonarios y desde polluelo soy de Millonarios ... y que no que camine y que no sé qué, la primera vez que fui a alentar pues de una me metí allá y ya después eso me quedó fue gustando, ya eso es muy difícil salirse, es muy bacano... es como llevar otro ritmo de vida distinto a lo que ha vivido en su familia, uno en la familia, no es que a uno lo apoyen mucho pero es muy bacano ir allá uno se desquita de todos los problemas que tiene , si hay que pelear se pelea, es muy bacano ir ahí con su gente” (E.C- 24/4 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

La masculinidad es uno de los elementos del comportamiento barrista que está siendo estudiado como parte de la construcción de las identidades colectivas, Garriga (2005) admite, que “los cantos de algunos grupos de barristas expresan elementos que se conectan con

identidades masculinas, el fin último de estos es establecer quién es más hombre, situación que también se dirime en las gradas, en las diversas expresiones que diferencian unas hinchadas de otras” (p.204); en este sentido, el cuerpo es un elemento importante de la masculinidad que constituye un mecanismo con el que se da sentido a la pertenencia al grupo. Archetti (citado por Garriga, 2005), afirma que el fútbol es un “espacio estrictamente masculino, en donde los hombres tratan de construir un orden y un mundo varonil... Esta construcción de órdenes se transforma en discursos morales, estableciendo fronteras entre lo permitido y lo prohibido, entre los atributos positivos y negativos de lo que idealmente se define como masculino” (citado por Calderón & Melgar, 2010); discursos morales que constituyen prácticas distintivas (p. 204).

Lo masculino aquí se entiende, entonces, como una construcción que se da en relación con otros que exponen, igualmente, modelos diferentes de ser (otras masculinidades), que se forjan en otros contextos, pero que en espacios como las gradas del estadio, pueden alinearse a formas exacerbadas del comportamiento ligadas al “aguante” que se vuelven específicas al momento de expresarse en actos demostrativos de la virilidad, que se manifiestan en forma colectiva.

Ser diferente entre estos grupos es prácticamente una necesidad y esa diferenciación refiere según lo expone Garriga (2005) a “ciertas acciones y conductas grupales que expresan identidades colectivas a través de las cuales se forma un “nosotros” diferente a un “ellos”. (pp. 203-204). Esta forma de diferenciación expresada en el texto de Garriga, explica entonces, el reconocimiento que los sujetos hacen de la barra respecto de una serie de valores colectivos con los que se identifican y que separa a unos grupos de otros, bien por sus prácticas o bien por sus maneras de ser, a la vez muestra la construcción de unas identidades que desde lo colectivo se convierten en referentes de masculinidad, formas éstas que también, son objeto de confrontación.

Frente a esto, desafiar a las hinchadas contrarias es la máxima expresión de la masculinidad, es la fortaleza requerida para las demostraciones de fidelidad y entrega por el equipo y no es necesario encontrarse en el estadio para asistir a estas manifestaciones, basta con reconocerse en las calles de los barrios o en espacios como la escuela en donde hechos aparentemente triviales permiten la expresión de la cohesión de los hinchas en espacios que los jóvenes utilizan para exhibir su beligerancia. Garriga (2005) define tres características que aglutinan a una hinchada, son ellas la fidelidad, el fervor y la violencia (p.202). La fidelidad, se

manifiesta en el compromiso con el equipo y consiste en acompañarlo aun cuando la situación sea adversa, en todo momento.

El fervor se concreta en acciones como animar, saltar, cantar, alentar al equipo, los barristas llaman a esto pasión, no se puede desfallecer; es la fuerza hecha canción, grito y júbilo para mantener en alto la motivación del equipo. La violencia es el instrumento que garantiza la defensa del honor del equipo, requiere del enfrentamiento como expresión de la lealtad y el acatamiento de las reglas de la barra, que no solo pone en juego la supremacía del grupo en el estadio o en la calle, sino que tiene la función de preservar el prestigio del club, de la ciudad, del barrio y de los hinchas.

El aguante es la expresión máxima de masculinidad, remite inmediatamente al cuerpo, elemento por definición para el barrista, con el cuerpo se alienta, se amenaza y se confronta; el cuerpo se interpone para la defensa, el cuerpo es resistencia y territorio. El aguante es el valor más grande que tiene una barra. Aguantar, etimológicamente es soportar, sufrir, resistir, actos que son cotidianos para los seguidores de equipos; se soporta la lluvia, el sol, el frío, un mal partido. Se sufre con y por el equipo, se llega al llanto, al dolor excesivo, a la frustración, pero la clave es no flaquear. Se resiste a todo, a los otros, a la autoridad, a lo establecido, la idea es no perderse en el ruido de las otras barras, también es no correr cuando se presenta un disturbio, es esperar al otro sin miedo.

Esta palabra nos inspira garra, amor por el equipo, una pasión que día tras día crece más, es soportar lo que sea, la que nos inspira mucho amor por la camiseta; es aquel parche o grupo de personas que siempre van a alentar al equipo y lo entregan todo hasta la vida. La palabra aguante significa alentar, frentiar por el equipo en las buenas y en las malas, cantar siempre con todas las fuerzas y todo el corazón para que el equipo no se sienta solo sino que se sienta que un grupo muy grande de personas los van a alentar y así hace que los jugadores metan más huevos (E.C 25/4 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

Para un barrista el cuerpo constituye el arma que esgrime para la defensa del honor de su equipo, muchos de los relatos de los escolares sobre su participación en las barras en general

remiten a situaciones que se orientan hacia el reconocimiento de aspectos relativos a la masculinidad:

“porque yo no sé, había un parchecito, había como cinco chinitos ahí, así como este man (señalando al más pequeño del grupo) y llegó un amigo, me empuja, nos empujaron desde atrás y yo le cojo al chino la cabeza y el chino que marica, que pirobo, todo bocón y yo pues que le pasa y el man me pegó un cabezazo y yo se lo devolví, ahí fue cuando llegó un man y nos separó, es que hay chinos bocones como este man (el más pequeño), un gamín, hay mucho gamín” (E.C-7/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009) y continua diciendo otro estudiante 003/ “y a esos bonconcitos les llega rápido su hora” (E.C-3/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009), remata el estudiante E.C- 1/1 diciendo “y no pelean las nenitas, son concha, salen a correr; hay gente que.. Si, o no? se las dan de los más barristas, los más Comandos, los más tales, hay una pelea y son los que más están corriendo”

Una segunda justificación de la pertenencia al barrismo por parte de los escolares, tiene que ver con lo mediático, dicen que mejora su imagen en el entorno, que los visibiliza; aparecer en los medios de comunicación como parte de los desórdenes en la ciudad es un orgullo en relación con el desafío a la autoridad, permite también, tener unos minutos de gloria; dicen igualmente que genera respeto y reconocimiento frente a los demás compañeros que los ven aguerridos, diríase incluso que son admirados. Javier Hernández Bonnet, reconocido periodista deportivo dice sobre los medios y el barrismo:

“los medios han sido unos multiplicadores del fenómeno como tal, digamos patrocinando el ego de quienes hacen parte de estos actos de maldad, está más que comprobado en todas las historias criminalísticas del mundo, que los grandes asesinos, los grandes anarquistas, gozaban viéndose en televisión, gozaban viendo la obra, el retrato de su maldad volando un edificio o matando prostitutas y se divierten con eso; entonces los medios de comunicación tienen en el caso de las barras una responsabilidad, nosotros ya decidimos que a las barras no les vamos a dar publicidad, no los vamos a convertir en protagonistas del espectáculo, los protagonistas son los jugadores y son los técnicos, nosotros entramos ya en esa etapa” (Hernández - Entrevista julio 31 de 2009).

Dadas las circunstancias del barrismo en Bogotá, los cronistas deportivos han acordado que no reseñarán más los actos que producen los barristas y que no serán ellos quienes les den protagonismo en el contexto noticioso, la idea es no concederles el espacio para evitar que satisfagan su necesidad de reconocimiento.

Otro elemento que valida la opción por el barrismo es el concerniente al “respaldo” entendido como soporte para la confrontación, posibilidad de defensa y el apoyo, relativo más a lo afectivo, la solidaridad; la barra es portadora del espacio para “ser” sin límite, allí se puede todo, beber, fumar, drogarse, arriesgarse, aprender, en fin es un espacio de afiliación que goza de credibilidad, que promete experiencias extremas (adrenalina), autonomía y libertad. Ser barrista en el contexto de la escuela implica la admiración de los otros, pero algo de lo que se alardea, es que su participación como miembros del barrismo les permite ser populares entre las niñas; ellas, de igual manera se ufanan de su relación con ellos, obteniendo dividendos, a través de los cuales manejan sus disputas con otras, utilizando el chantaje y la amenaza. Este aspecto del respaldo, se evidencia en las instituciones en la medida que los grupos de barristas no solo apoyan a alguno de sus miembros por razones relativas a su adherencia deportiva, también lo hacen en cualquier conflicto que tenga la persona dentro o fuera del colegio, esto se presenta por ejemplo en los enfrentamientos entre pandillas, cuyas motivaciones pueden ser otras muy diferentes al barrismo.

“hay respaldo, mucho y no es del grupo de amigos sino de diferentes barrios, después que estos manes que los cojan... las garzas (hinchas de Santafe), el man tiene amigos de diferentes barrios y me dice por ejemplo, a mí que yo soy aquí del Girardot, yo tengo 4 amigos me bajo pa'l barrio del man y lo respaldo, lo mismo yo, los de la Roca... si pillá?, los chinos bajan, los del Rocío también... claro no ve que es la camiseta, el color, si pero, si ese chino lleva la camiseta de Millos y le van a dar entre dos, si yo tengo mi grupito de amigos yo lo respaldo” (E.C-7/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009)

Finalmente ser barrista genera en estos jóvenes empoderamiento; viven a la defensiva, cuando no tienen problemas los buscan; se persiguen en las calles por llevar una camiseta o cualquier distintivo, se agreden con armas, trasgreden el espacio de los otros, se citan y se provocan vía internet, “hay un grupo en facebook que se llama anti-locas, ... que con machetes-

busquen en facebook y ahí sale- que con machetes, rompen una boleta, dañándola y todo, rompiéndola ... En facebook hay hartísimas fotos”; se buscan en los colegios y destrozan a piedra las instituciones; quizá lo más delicado de todo esto es la opción que hacen algunos, de vincularse a grupos al margen de la ley, como dijera Sopas “ para potenciar su poderío,” son tan fuertes pero a la vez tan vulnerables, se someten a trabajos para la delincuencia a cambio de dinero, porque su vulnerabilidad radica, precisamente, en la necesidad de ostentar fortaleza porque portan armas, ropa de marca, dinero para boletas, esto finalmente es también acceder a experiencias mayores que les garantizan riesgo a través del cual construyen una imagen frente a los demás que les sirve en el espacio escolar y barrial para amedrentar, chantajear y obtener dividendos a través del miedo.

Las motivaciones de los jóvenes para participar en los grupos de barristas están relacionadas, además, con la experiencia del riesgo, uno de ellos es el consumo, cuando se pregunta cuál es el mayor consumo dentro de la barra dicen:

“las pepas, las pepas... son las que más se consumen afuera, porque eso primero se tienen que estallar... se tienen que estallar... se puede estallar con marihuana, con pegante, con tinto con aguardiente, con lo que sea se estallan rápido, pero con lo que más se demora es con agua; pa’ que se le estalle una pepa con agua usted se demora, tiene que durar un día pa’ que se le estalle; en cambio usted se toma un tinto, se echa dos pepas y un tinto y son cinco minutos y eso ya están estalladas esas dos pepas ahí, usted ya está así en el piso (se acuesta en el piso, saca la lengua y expone los ojos desorbitados). (E.C-01/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009)

Esta es la experiencia delirante que permite vivir desenfrenadamente el espectáculo, son el fervor y la emoción exacerbada, la posibilidad de estar ensimismado, con el cuerpo dispuesto, después del cotejo o en la vida cotidiana; el consumo es una opción para sobrellevar las dificultades familiares, las derrotas escolares y la persecución barrial. Se evidencia el consumo de marihuana como el más frecuente entre barristas escolares, aunque se mencionaron entre otras sustancias el popper (explicaron la forma de consumirlo), unas píldoras que ellos llamaron “troche”, afirman consumir alcohol pero fuera del estadio y en el colegio N°4 los estudiantes afirmaron que se inhala pegante al interior de las aulas, adherido a las mangas de los sacos. Igualmente expresaron que ingresan marihuana al estadio en compartimientos que fabrican dentro de sus zapatos, en los teléfonos móviles, los que tienen el cabello largo lo recogen para

introducir papeletas. Las autoridades han hecho exigencias para el ingreso de las jóvenes a los escenarios deportivos relativas a la ropa que deben llevar los barristas, deben hacerlo con ropa holgada, sin medias, sin cinturones o elementos contundentes.

Un cuestionamiento surge al respecto, ¿cuál es la explicación a estas circunstancias? Las manifestaciones de los jóvenes como parte de la barra, deben verse como indicios de la incertidumbre social que se exterioriza utilizando al grupo, por un lado como fuerza y por el otro como resistencia, en donde la colectividad, amplía la capacidad de afrontamiento, engrandece y empodera frente a circunstancias como la exclusión y la desigualdad que son en la actualidad los pilares de la inquietud de los jóvenes. Justamente, Molina (Citando a Blumer, 1975) indica que la excitación social produce la expresión del comportamiento colectivo, en otras palabras, cuando las personas perciben injusticia social existe una mayor predisposición a las reacciones grupales, quizá esto permita sustentar la idea que los jóvenes han perdido todo horizonte, no solamente por desadaptación, sino porque experimentan un vacío existencial en el que no encuentran sentido a las cosas, perciben ausencia de futuro y es precisamente esta incertidumbre la que los congrega. Blumer lo expresa claramente, “la inquietud social es un indicio del desmoronamiento de las certezas a las que todos tenemos derecho para mantener el equilibrio” (p.5).

3.4.3. Viajar con el equipo: la promesa cumplida de riesgo, aventura y emoción.

Una forma de atraer a nuevos seguidores es ofrecer vivencias emocionantes y aventura. Viajar con el equipo a otra ciudad es para los jóvenes toda una odisea, se someten a cualquier situación con tal de salir con sus amigos y cumplirle al equipo; viajar por \$20.000, implica hacer el trayecto de pie y en condiciones difíciles, sin comer y sin beber, considerando que el desplazamiento entre ciudades puede durar unas 8 o 10 horas. Otras veces cuando no logran reunir el dinero para el pasaje se van poniendo en riesgo sus vidas colgados de camiones (irse guerriao) y durmiendo en la calle, pidiendo plata a los transeúntes para poder comer y exponiéndose a peligros.

Un joven expresa sobre los viajes: “digamos ahora el viaje... a mí me llevan por \$ 20.000 a Neiva, me toca conseguir lo de la boleta que son \$ 6.000 y lo que coma o sea, dos mil de pan y mil de salchichón y ahí quedé... cigarrillo no hay necesidad de llevar, porque allá dan... ni

bareto (marihuana)²⁰... uno está pasando y le dicen tome chino fume, y uno fuma...” (E.C- 01/1 Entrevista. Febrero 20 de 2009). Una muestra que al mundo del consumo se puede entrar muy fácilmente. Se ufanan de su astucia para burlar a las autoridades, “lo que hay es retenes, como tres, cuatro retenes, y lo más chistoso es que nunca encuentran la marihuana, eso meten cuchillos, marihuana o navajas”... (E.C- 07/1 Entrevista. Febrero 20 de 2009). Los controles en las carreteras son muchos, sin embargo los jóvenes se las ingenian para “encaletar” con mucha facilidad marihuana y armas, hay momentos en que la participación de las mujeres es importante ya que guardan en sus cuerpos elementos prohibidos y las requisas para ellas son menos estrictas. “Hay ocasiones que utilizan a las mujeres para entrar la droga, como los policías no pueden requisar a las mujeres.” (E.C- 17/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009).

La organización de los viajes corre por cuenta de los capos, buscan el transporte y recogen el dinero a través de los líderes de parche “toca alquilar bus y eso cualquier bus no los lleva, los dirigentes de cada parche ellos son los que organizan quiénes van a viajar, hacen la lista ahí, cuando va a llevar la plata; o sea tiene que estar en la lista y cuando ya se vayan a viajar tiene que dar la plata porque obviamente ellos le dan a uno un voto de confianza para la entrega de la plata y eso a veces el pasaje incluye boleto o uno viaja y allá las boletas son más baratas que acá, ida y vuelta con boleto o sin boleto.” (E.C- 28/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009). Pueden acudir todos aquellos que tengan el dinero y cada uno organiza lo que necesita llevar, por ejemplo, alimentos o bebidas, que en muchas ocasiones tiene que compartir con los demás:

“a mí una vez me pasó, uno compra algo para el viaje, pero no termina comiendo nada... (risas) a lo bien loco, usted llega una gaseosita pongámosle usted pide la gaseosa voltea y ya tiene 10 manes ahí, todo bien un sorbito y si usted se pone de pesado pues va llevando”, es obligatorio ser solidario con la barra porque le pueden cobrar con violencia su falta de fidelidad a la barra; los estudiantes planean sus viajes de acuerdo con la importancia del partido, “lo que pasa es que uno mismo es el que organiza todo, sabe cuáles partidos hay, entonces usted dice voy a viajar a tal sitio y ahí mirará como es que consigue su plata.... ¡La vida de nosotros es muy dura!” (E.C- 25/4 sesión 1 Abril 24 de 2009)

²⁰Bareto. Cigarrillo de marihuana. Rollo conformado por una droga alucinógena cualquiera, bazuco, marihuana, u otra, envuelta en un papel y que se fuma. También se le dice cacho.

Los viajes frecuentes con el equipo son muestra del amor por el equipo y configuran la idea del buen hincha, el que ve siempre a su equipo en donde quiera que se presente. “La gente que vive aquí en Bogotá va cada quince días al Campin y esperar otros quince días para ir otra vez al Campin, pero la gente que es verdadera viaja y viaja y viaja.” (E.C- 36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009). Aunque los jóvenes dicen que acompañarían a su equipo a cualquier parte, hay ciudades muy lejanas a las que no irían porque es mucho trayecto para recorrer, esto implica obviamente más gastos y más tiempo invertido, dado que algunos de estos estudiantes viajan sin permiso de los padres, lo ideal es viajar y regresar el mismo día.

Al preguntarles cuál es la ciudad a la que no viajarían dicen que a Pasto, porque el viaje es muy largo y pesado, son 22 horas; Otros estudiantes pensarían en viajar a ciertas ciudades, especialmente por los conflictos que se pueden encontrar, por ejemplo ir a Medellín, es para las barras bogotanas, sinónimo de problemas. Consideran como las mejores salidas Neiva, Ibagué y Boyacá porque se van temprano y regresan en la noche o en la madrugada; el viaje que más disfrutan es a Barranquilla, por el tiempo que pueden estar, es viajar a la costa.

Muchas veces las barras locales los esperan y confrontan con los visitantes, esto es considerado por ellos lo máximo, así lo documentó un joven “ Noo! Es que Medellín es recaliente, o sea es lo máximo, es que llegando a un pueblito, yo no me acuerdo como se llama, ya nos están esperando ¡que nos encienden a roca y que le dan al bus, eso es lo mero!... (E.C- 07/1 Entrevista. Febrero 20 de 2009). Encenderse a roca, es agredirse arrojándose piedras, esta situación les gusta a los muchachos porque fluye adrenalina, es no dejarse, defenderse y enfrentar a las autoridades que los esperan en las entradas de las ciudades para guiarlos hasta el estadio, también lo hacen al terminar el partido, los dejan en el límite de la ciudad con lo que deben abandonar los escenarios deportivos antes que termine el partido; esta es una forma que tienen las autoridades de evitar los pleitos entre barras, sacar al visitante antes y escoltarlos hasta las afueras; estas contiendas que suceden en las carreteras se han salido varias veces de control, se han usado armas y por cuenta del espectáculo del fútbol han resultado muertos varios jóvenes y heridos otros tantos.

Estas experiencias, son valoradas como lo natural que debe hacer y soportar un hincha por su equipo, cada cicatriz, cada golpe tiene un significado que los identifica ante los otros como aguerridos, arriesgados y comprometidos; las cicatrices constituyen trofeos que se exponen

con orgullo y generan el respeto de los demás, los estudiantes hablan de ello con fascinación y viven estas situaciones en forma extrema, como lo relató un joven del colegio N°5:

“Nos fuimos con el equipo para Ibagué, cuando llegamos nos estaban esperando los del Tolima, nos dieron la que paliza, con piedras y palos, todo lo que se apareció, uno de la barra resultó apuñalado. El man andaba solo, cuando ya nos íbamos a venir, dijeron que quien se podía quedar a acompañarlo hasta que saliera del hospital, entonces yo me ofrecí porque nadie quiso. Todos los demás se devolvieron el mismo domingo. Estuve con él toda la semana hasta que se mejoró y nos pudimos venir para Bogotá. Perdí toda esa semana de clases, pero pues ya que podía hacer, además pensé, yo el colegio lo paso breve...” (E.C 36/5 Sesión 3. Mayo 8 de 2009)

Las situaciones en las que se ven envueltos los jóvenes son en algunas ocasiones de mucha responsabilidad, como en este caso, o de exposición al riesgo, cuando están fuera, viajando para alentar al equipo. En un caso como este, los gastos que demanda el acompañar al herido son cubiertos por la barra a través de colectas que se hacen entre ellos mismos, es una forma de apoyar y de proveer a quienes asumen estas tareas (respaldo). Algo que llama la atención en este caso es que en toda la semana el joven herido no fue buscado por su familia, ya que llamó a su mamá y le dijo que se iba a demorar porque el equipo iba a hacer una actividad en esta ciudad y todos estaban invitados, esto fue suficiente explicación para no estar en su casa durante una semana, después llegó a su hogar como si nada hubiese pasado. También es común que los jóvenes viajen con la anuencia de los padres.

En el colegio N°3 encontramos un estudiante que había sido igualmente apuñalado por miembros de las barras en Fontibón, los hechos habían ocurrido recientemente por un conflicto durante un viaje, que posteriormente se solucionó en el barrio, “yo hace rato que no voy al estadio porque es que cuando estaba con mis amigos, un día me cogieron a la salida (del colegio) sólo y me apuñalaron” (E.C 22/3 Sesión 2 Marzo 7 de 2009). En ocasiones los organizadores de los viajes convocan a muchos hinchas, viajan en caravana como una forma de protección, sin embargo esto no evita que se presenten inconvenientes, la narración del hincha del Nacional de Medellín así lo confirma:

“De Bogotá, solo de Nacional salieron 10 buses para Ibagué, y tres buses se salieron de la caravana, porque íbamos en caravana y a esos tres buses los rompieron todos y a un man que yo iba al lado, le metieron una puñalada por acá (el costado), duro. Digamos

que parquean los buses en una esquina y nosotros nos encontramos con hinchas del Tolima pero así... (Cantidad) con banderas y cuando de pronto huy! Que los sureños y nos caen a roca (piedra) eran unas piedrotas, todos los tres buses rotos, todas las ventanas rotas. Y en el bus que íbamos el fercho (chofer) el que nos maneja, llevaba los dos niños y la mujer, y nosotros “fercho abranos y los frentiamos” y él se encierra con la familia en el baño y nosotros afuera en el piso y denos roca y al fin como que se despertó y echó reversa y ni un policía ni nada, entonces yo cojo al man, paramos un taxi y claro severo hueco acá (costado), tocó llevarlo a un hospital y yo me quedé como cuatro días en Ibagué. (E.C- 36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009)

3.4.4. Barristas escolares: la sensible frontera entre la afición y la delincuencia.

A medida que se estrecha la relación del joven con la barra, es mayor la posibilidad que este se inicie en la comisión de contravenciones a la ley; respaldado por el grupo, se arriesga con mayor facilidad en la realización de actos que suelen convertirse en retos para conservar su posición; según los estudiantes, las primeras aproximaciones se dan dentro de la misma barra en donde, aprovechando el tumulto y la confusión, se puede acceder a pequeños elementos como camisetas, gorros, cornetas, buzos, entre otros. Estos hechos han sido motivo de discordia entre los miembros de la colectividad que no están dispuestos a tolerar estas conductas que se consideran desleales, la osadía puede pagarse con la exclusión del grupo e incluso con la muerte si las actitudes son frecuentes en contra de la barra. Se agrava con el hecho que en la ciudad el acceso y porte de armas es considerable; igualmente el porte de armas por escolares es una preocupación por parte de las autoridades y de las secretarías de educación en todo el país.

Un estudiante admitió, “es que a mi primo lo iban a matar por un gorro, se salió del barrismo por eso. Mi primo lo compró y entonces a él le dijeron que ya no pertenecía a esa barra, entonces mi primo les dijo que no, que no lo entregaba y se rompieron en Neiva, hace dos años se rompieron en Neiva, de ahí pa’lla mi primo no ha vuelto al Campin” (E.C 1/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009), hechos como este -de robo- tienen consecuencias graves, en Bogotá un caso parecido dejó un joven muerto dentro del estadio después de ser acusado de cometer robos, miembros de la misma barra, lo agredieron con arma blanca y lo asesinaron, este hecho fue calificado por las autoridades como una demostración del conflicto entre barras que se libra en el estadio. Sopas comentó, anteriormente, que capos de las barras se involucran en redes de

consumo y distribución de sustancias implicando a su vez, a miembros de la colectividad, que son responsables del microtráfico en el barrio y dentro de las instituciones educativas.

Por otra parte, aquellos jóvenes que se posicionan en las instituciones a través de la fuerza, recurren a agentes externos para magnificar su poder frente a sus iguales, es así que se alían con grupos de pandillas barriales que son, según las describe Perea (2008), “un ejemplo de individualización, pero también búsqueda de inclusión y pertenencia”(p.33), por definición la pandilla es el lado conflictivo de lo joven, al respecto complementa Perea “ la condición de joven se convirtió en una ventana privilegiada, sin la menor duda, para atisbar la sociedad contemporánea y sus tempestades” (p.14), desde esta apreciación, entonces, la pandilla es un síntoma de la situación social y sus actuaciones muestran el estallido de las dificultades que afrontan los jóvenes en las ciudades a través del desafío y la resistencia a lo establecido.

La alianza de la pandilla con los escolares facilita la ostentación de poder, cuando se presentan conflictos entre estudiantes en las afueras de los colegios, el pandillero es la imagen de la trasgresión y del conflicto social, pero también bajo la mirada juvenil es la expresión de libertad y fortaleza, que es reconocida en el ambiente escolar, temida por algunos y añorada por otros. Esta relación genera igualmente, unos compromisos en los que se exige informar sobre algunas situaciones de la vida escolar tales como: el porte de elementos costosos, teléfonos móviles, computadores portátiles, joyas, entre otras, que portan estudiantes, quienes son atacados a la salida de clases para despojarlos de sus pertenencias. Esta es una de las formas en las que los jóvenes entran en la delincuencia, Cruz & Carranza (2006) comentan al respecto que “los pandilleros están cada vez más cerca de un perfil que se acerca indiscutiblemente al del crimen organizado: grupos bien estructurados con una clara motivación criminal que viven de una especie de economía ilegal a través de acciones como la extorsión, el secuestro y el robo” (p.143).

En la institución educativa N°2 los estudiantes relataron cómo muchas veces quienes les roban van preguntando directamente por los objetos que han llevado al colegio, es decir van a la fija; incluso les han introducido las manos en los bolsillos para sacarles el dinero; igualmente se sabe de estudiantes que buscan defensa en grupos que no pertenecen al colegio y que los menores identifican como pandillas que operan en la localidad, “el año pasado uno que le decían Dumbo porque tenía las orejas grandes, le pegó a uno más pequeño y el chino habló con unos manes y vinieron, lo cascaron (le pegaron) aquí a la salida del colegio (E.C-13/2 Sesión 5 Marzo

6 de 2009). Son actos que evidencian la relación entre escolares y pandillas, este mismo joven, al preguntarle si había estudiantes pertenecientes a pandillas dijo que “sí, un primo mío, al que echaron del colegio, a él lo pusieron en otro colegio y también lo echaron por robarse un Mp3, ahora está trabajando,” refieren que cuando se involucran en estas situaciones son expulsados, denominan a esto la “entrega de los papeles.” Les devuelven la carpeta con sus documentos con lo que se concreta la desvinculación de la institución. Se menciona que con frecuencia hay grupos que buscan a estudiantes a la salida del colegio o personas que son enviadas a agredir a otros por las relaciones que establecen con personas al margen de la ley.

Vinieron unos manes el año pasado a chuzar a un compañero de aquí... dos niños como de 10 y 12 años; con cuchillos... el chino de aquí traía una chaqueta gruesa, el man se cayó, y los chinos comenzaron a mandarle (el cuchillo)...uno de ellos era el Chimbite²¹... ah! sí, el Chimbite le dicen, el de 10 años, eso fuma marihuana y echa pegante (Inhalar)... y el hermano también peleó con ellos, ah! sí, esa pelea yo sí la vi, el “S”²². se agarró a pelear con ellos, los encontró iba él con la mamá y los chinos chuzaron a la mamá... y esa señora estaba con un bebé, después se agarraron a cabra (tipo de navaja) y al “S” lo chuzaron por la espalda y en el brazo, se lo llevaron por allá y no se supo más; pero el papá del “S” y la hermana fueron a buscar a los chinos y salieron las hermanas y ellas no le quisieron decir nada, entonces el papá de “S” casco (les pegó) a las chinas.” (Relato de los estudiantes E.C-13-16/2 Sesión 5 Marzo 6 de 2009)

Estas agresiones entre escolares, llevan en la mayoría de los casos, a una escalada de la violencia que involucra a otros miembros de la familia en la que las acciones de hecho se van encadenando unos en contra de otros y el uso de armas es una constante, se crean de este modo, problemas relacionales entre vecinos que afectan directamente a la comunidad.

²¹ Chimbite, alias de un delincuente de 12 años, es consumidor de drogas, porta armas con las que amedrenta para cometer hurtos y realizar ataques; debe su apodo a que cuando se encuentra bajo efectos de las drogas mendiga pidiendo una chimbita es decir una moneda.

²² “S” inicial del nombre de un estudiante de esta institución que se vio implicado en el incidente.

Un caso que sucedió en la institución N°3 indica que “una joven seguidora de un equipo de la ciudad, señaló a la salida del colegio a uno de sus compañeros, inmediatamente una pandilla de 6 jóvenes lo agredió con palos, argumentando que era un seguidor de Millonarios y que había ofendido a unos hinchas de Santa Fe, el resultado un brazo fracturado” (Relato de la personera estudiantil del colegio N°3/ 7 de marzo de 2009). Por otra parte, la vulnerabilidad de los jóvenes frente a la solución de problemas inmediatos o el deseo de poseer objetos costosos, ropa de marca, tecnología de última generación, entre otras, los convierte en presa fácil de aquellos grupos que están aliados con distribuidores de sustancias, que a la vez, son los responsables del aumento del consumo al interior de las instituciones. No es extraño encontrarlos a la entrada y salida de los colegios reclamando los dividendos de las ventas del día o profiriendo amenazas contra aquellos que no han cumplido, así mismo relatos posteriores de personas en la comunidad de Fontibón, alertan sobre golpizas que han recibido estudiantes de un colegio de esta localidad, por parte de adultos que se desplazan en vehículos con vidrios oscuros y que les esperan a la salida de las escuelas. (Relato de una mujer de la comunidad del barrio La Laguna, que viene a la institución educativa a solicitar ayuda para un joven que estaba siendo golpeado por dos adultos en una calle de este sector- Julio 26 de 2012).

Santacruz & Concha-Eastman (Citados en Cruz & Carranza, 2006) admiten en relación con la participación de jóvenes en eventos delictivos, que si bien los jóvenes suelen involucrarse en incidentes de violencia colectiva, por su vinculación con grupos, “la magnitud de sus acciones criminales se ensancha. De allí que en la medida en que se avanza en la ruta de la violencia, la intervención de los jóvenes es más reducida, es decir, hay menos jóvenes participando en el crimen organizado que los que participan en las barras o grupos juveniles; pero al mismo tiempo, la capacidad en los grupos de producir perjuicios a la sociedad, por pequeños que sean, es mayor” (p.145), es lo que ellos llaman la ruta de la violencia; colectivamente las acciones que los jóvenes cometen pueden alcanzar magnitudes insospechadas (aumento de la violencia, delincuencia); en la medida que estas se complejizan y se hacen más fuertes, disminuye el número de chicos que están dispuestos a participar en actos que pueden considerarse criminales; pero la posibilidad de grupos, como las barras del fútbol, para causar daño social (vandalismo, lesiones, hurto, entre otras) es mayor. Es decir, a mayor complejidad de las acciones delictivas, menor implicación de jóvenes; pero en grupos como las barras, existe una mayor predisposición al daño social que al crimen, esto es importante toda vez que indicaría la diferenciación entre los

actos delincuenciales y las transgresiones juveniles (contravención a la ley), con lo que es posible evitar las generalizaciones que hacen las autoridades y los medios de comunicación, al referirse al fenómeno.

Al respecto, el respaldo sería por ejemplo un caso en el que se involucraría un barrista y que podría ocasionar desordenes dentro y fuera del estadio o en los barrios, apoyar a un compañero de la barra puede darse de una manera violenta y acarrear daños a bienes públicos y privados, lesionados, pero si la situación corre el riesgo de salirse de orden bien porque el barrista tenga problemas graves con otros, el respaldo disminuye, así lo indica un estudiante “ si es un chino que lleva la camiseta de Millos y le van a dar entre dos, si yo tengo mi grupito de amigos yo lo respaldo, pero después que ya sea un problema así, muy hijueputa, yo no lo respaldaría porque salgo perdiendo” (E.C- 7/1 Sesión 3 febrero 20 de 2009). En el estudio de Santacruz & Concha-Eastman (Citados en Cruz & Carranza, 2006) en torno a las maras y pandillas en El Salvador, se explica claramente la ruta de la violencia juvenil (el esquema fue aplicado a la evolución de las maras y pandillas centroamericanas, pero creemos que algunas consideraciones son válidas en el contexto del barrismo futbolero). Ver Figura N°13 en el que puede observarse el planteamiento de los autores:

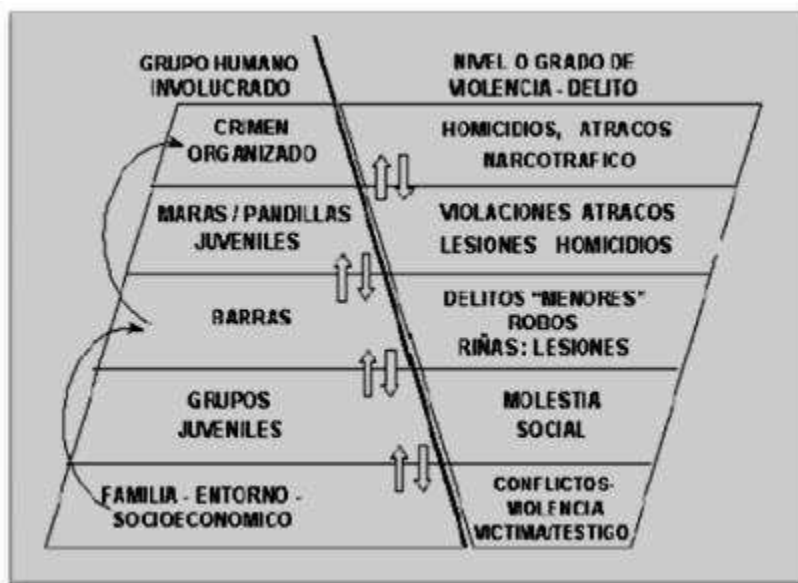


Figura N°13. La ruta de la violencia

Fuente: SantaCruz & Concha-Eastman (Citados en Cruz & Carranza, 2006).

Aunque es evidente que hay integrantes de las barras del fútbol que han optado por vincularse con grupos al margen de la ley, también es cierto que el barrismo como tal no hace parte de las organizaciones criminales que tienen identificadas las autoridades en la ciudad; cuando se debe judicializar a alguno de sus miembros, se le acusa por el delito cometido más no por su membresía, por ejemplo, daño en bien ajeno o lesiones personales, por esta razón no se registra la problemática como tal; sin embargo es importante también, reconocer que algunas facciones se han transformado al amparo de este fenómeno, en grupos en donde la ruta de la violencia, mencionada por los autores, los ha ido conduciendo a la comisión de delitos cada vez más graves (como los asesinatos que se han presentado en el estadio y fuera de él en Bogotá y otras ciudades, el hurto, el sicariato, tráfico de sustancias y armas, entre otros.) Del mismo modo, Cruz & Carranza (2006), indican que “las barras pueden dar lugar a pandillas juveniles” (p.144), en tal caso las contravenciones en las que más comúnmente se involucran se consideran delitos menores tales son las riñas, el hurto de menor cuantía, vandalismo, agresiones y lesiones personales. Tal vez asociadas al apoyo que el grupo brinda al barrista cuando este se encuentra en problemas con otros (respaldo).

Las agresiones entre barras son un aspecto que tiene mucha incidencia en la mayoría de los desórdenes en las ciudades, incluso barras del mismo equipo, que se enfrentan por el dominio de los estadios. Los estudiantes afirman que al interior del estadio, en las barras, son recurrentes los robos de objetos personales (Camisetas, gorras, teléfonos, etc), ante los cuales no es posible actuar so pena de poner en riesgo la vida. “Entre gente de las mismas barras se roban, se roban la camisa, los que den papaya (oportunidad) los roban. Por ejemplo, un amigo que me contó que estaba grabando con el celular y que hicieron un gol y fun pa’delante (avalancha) y le raparon el celular, y fiel con toda esa gente. Roban gorras o las camisas, a la gente güevona le ven la cara y los roban (risas)... y vaya diga algo, se gana es una puñalada.” (E.C 18/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009), estas situaciones quedan impunes dado que no se denuncian por temor a retaliaciones, la frase final de este joven indica que lo mejor es permitir que lo roben y no tener más problemas.

Se señala que un motivo recurrente de peleas en el estadio es “llevarse en la mala” o no caerse bien entre sí, esto no solo sucede entre barras de diferentes equipos sino entre parches pertenecientes a una misma barra. “Llevarse en la mala” entre parches, incluso del mismo sector, aumenta la tensión tanto en el estadio como en los barrios “por decir hay momento en que está todo el parche de uno y que uno va por ahí y empiezan los “malmiraos” y no falta el crecido o

dentro del mismo parche o de los de afuera, a veces uno va por ahí y entonces dicen hay que ahí van las lámparas de Millos si toca con uno...toca.” (E.C-24/4 Sesión 3 Mayo 8 de 2009), la mayoría de veces esto obedece igualmente a juegos de poder o a otro tipo de rencillas y enemistades que se han forjado en la relación dentro de la comunidad barrial, bien por desavenencias del vecindario en las que han intervenido los estudiantes, por situaciones que el parche considera desleales, o porque son un pretexto para cobrar viejas cuentas “como ese man que botaron del segundo piso de la barra de Santafé, ese man era un ladrón de la barra, el man robaba a los otros, hasta que la barra se le reboto (no lo admitió) y le cascaron, fue por eso, por ladrón y por qué se llevan en la mala entre combos, entonces no es tanto que va perdiendo o va ganando el equipo, eso es lo de menos” (E.C 22/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009). Esta es otra versión de un hecho que ya se mencionó como algo general anteriormente, pero es un relato recurrente entre los estudiantes, por ser una situación que no se había presentado nunca en los escenarios deportivos en Bogotá.

La versión que ofrecieron los medios sobre este episodio indica que los hechos ocurrieron el 5 de mayo de 2005, cuando un hinchas del Independiente Santa fé, fue golpeado, herido con arma blanca dentro del estadio y arrojado desde el segundo piso por los mismos compañeros de su barra, posteriormente fallece en un hospital de Bogotá. En este caso los hinchas atribuyeron la tragedia a decisiones arbitrales que no ofrecieron las suficientes garantías para el desarrollo del partido. Las autoridades denunciaron, así mismo, que el trasfondo de esta agresión fueron los malos manejos de dinero en el grupo, el joven muerto según parece fue acusado de robo por la dirigencia de la barra. Se produjo la sanción de la plaza de Bogotá en la que se prohibió a las barras la entrada al estadio. Esto revela que no todos los eventos sucedidos en los estadios están asociados siempre, al barrismo en sí, este puede en ocasiones ser el argumento que se esgrime para generar agresiones y se utiliza como excusa, pero en el fondo las problemáticas tienen diferentes orígenes.

Se mencionó igualmente la participación de estudiantes de la institución N°5 con una banda del crimen organizado (Los pascuales), que ha sido referenciada por las autoridades como de alta peligrosidad; en una de las sesiones del proceso de investigación, uno de los barristas fue acusado por otro estudiante de portar armas y de fantochar (presumir) con ellas en el salón de clases, éste desmiente el comentario, pero en ese momento es acusado por otro chico de tener relación con una banda grande, el muchacho solo atina a responder que es su hermano el que le

brinda apoyo, y otro sentenció “hay otros más duros detrás suyo.” (E.C-41/5 Sesión 5. Mayo 22 de 2009) Siendo un comentario generalizado del grupo se presume que lo dicho allí es una situación que se maneja por los alumnos en el entorno de la escuela, es decir todos saben a qué se dedica este joven, igualmente se ratifica en el hecho que el estudiante no pudo desmentir las aseveraciones que se hicieron en su contra. Es importante anotar que la banda a la cual se hizo referencia, los “Pascuales,” mantienen azolado este sector y es reconocida por miembros de la comunidad como el mayor problema de seguridad.

Esta es la ligazón que se puede establecer entre los parches que conforman los barristas y las pandillas, conforman organizaciones que se relacionan directamente, a través del robo, la información, la venta y distribución de estupefacientes, el porte de armas y la solución de los conflictos fuera del colegio mediados por el uso de armas y la agresión física. Estar protegido por una banda produce “respeto” y miedo, por ello los estudiantes que cuentan con esa posibilidad, la usan en las instituciones para intimidar, robar abiertamente y sin resistencia o realizar otras actividades con la seguridad de no ser denunciados. Algunos de ellos ostentan este vínculo entre los demás estudiantes con cierto orgullo, esto les da imagen frente a los demás; se comentó también que detrás de los casilleros algunos estudiantes esconden armas.

Otras situaciones que pueden considerarse como generadoras de acciones violentas dentro de la barra y cuyo alcance puede en algunos momentos considerarse una acción delictiva, es la actividad de los capos, en el sentido que muchas veces son obligados a dimitir, tras los rumores de malos manejos y disputas por el poder. Una seguidora de la Blue Rain a quien identificaremos como VYQ (2012), afirma al respecto que “los capos salen de la barra es por malos manejos de dinero, esto lo he visto en un par de ocasiones pero por lo que más he visto que salen es por disputas por poder, básicamente porque entre los líderes de parche y miembros de lo que se podría llamar la cúpula de estos grupos se empiezan a presentar envidias por el manejo que se hace del dinero, en pocas palabras las ganancias hay que compartirlas con muchos para que todos estén contentos y si al final alguno queda por fuera, ese es quien empieza a gestar la salida de un capo.” (Entrevista Agosto 12 de 2012).

De lo anterior se asume entonces, que la expulsión del capo, tras poner a los parches en su contra, ocurre en general con evidentes amenazas a la integridad, con lo que éstos prefieren esconderse y dejar de ir al estadio por algún tiempo. También puede suceder, según la entrevistada, que opten por el cambio de ciudad y por dedicarse a otra actividad; muchos capos

abandonan su participación cuando constituyen familia. Normalmente quienes se relacionan y conocen a los capos son los más antiguos de la barra o los líderes de los parches más representativos, el grueso de la barra sólo los conoce por su apodo o sabe quiénes son por el lugar en que se ubican en el estadio, sólo quienes fueron amigos de los capos saben de su paradero luego de salir de una barra. Este puede ser también, el origen de las confrontaciones barriales toda vez que el derrocamiento de un capo puede inducir a su defensa por parte de los parches, que entran en confrontación para resguardar su honor y posición en el espacio barrial y local.

Estos capos pasado un tiempo (aprox. 2 o 3 años) regresan a la barra y cuando su salida se debió a disputas de poder se les respeta su antigüedad al punto que, al llegar al estadio se les permite ocupar su lugar en los rompeolas y participar en la logística del partido, eso sí, sin ganar dinero. Estos capos si lo desearan podrían volver a recuperar su lugar en la barra pero lo que usualmente se ve es que no les interesa y se conforman con tener un lugar privilegiado cada vez que decidan hacer presencia, normalmente cuando el equipo llega a la final o a un nivel destacado en algún torneo. En los casos en los que realmente hubo malos manejos, irrespeto o traiciones a algún parche o líder, estos capos sólo pueden ir de manera clandestina al estadio, generalmente entran a oriental corriendo el riesgo que si alguien los ve, los agrede por haber estado allí.

Finalmente, es importante establecer que no todos los jóvenes participan en los eventos violentos que producen las barras en los estadios y sus alrededores, tienen muy claro el tema de su afición y del amor por su equipo, frente a esto es normal que dicha adhesión se viva no solo como parte de un momento de esparcimiento en las fechas futboleras, sino que también se hace extensiva a la vida cotidiana en la que les es prácticamente imposible despojarse de sus sentimientos hacia el equipo; el fútbol constituye tema de conversación durante la semana, les anima para practicar el deporte, así mismo fortalece las relaciones al interior de su parche con lo que el territorio se convierte en un espacio sacralizado que defienden a costa de las agresiones a las barras contrarias que quieren acceder a él. En relación con la escuela les fortalece frente a sus contrarios a quienes someten a burla e incluso violentan; del mismo modo, igual que el territorio barrial, el espacio escolar es también objeto de “colonización” por la barra dominante y no podemos negar que dicho proceso se efectúa en no pocas ocasiones, mediado por agresiones.

El Graffiti (Ver Figura N°14) es una manera a través de la cual se delimita el territorio, estos por ejemplo, aparecen en un baño y un mueble del colegio N°3, el edificio de tres pisos presenta diversas muestras de colonización de los barristas de Millonarios que han demarcado el espacio en las paredes, el mobiliario, los vidrios, etc



Figura N°14. El graffiti como demarcación del territorio

3.4.5. Mujer y barrismo: una participación que se transforma.

Por mucho tiempo se ha considerado el fútbol como una actividad netamente masculina, es a los hombres a quienes se les dota con el saber necesario para participar de la actividad, a quienes les es dado hablar del tema y quienes culturalmente comparten la experiencia y la vivencia de los encuentros que pueden ocurrir en cualquier circunstancia, bien como un simple pasaje lúdico o como una fecha memorable en el estadio. Las mujeres que frecuentan las canchas, han empezado a incursionar en el deporte como practicantes, se han mezclado con los fanáticos y participan abiertamente de los desmanes que se producen, pero aún es muy difícil que ese espacio sagrado se libere para permitirles entrar en condiciones de igualdad, en esto, Archetti (citado por Calderon & Melgar, 2010) sentencia con claridad que el fútbol:

“no solo forma parte de las dimensiones más generales de una sociedad y su cultura sino que, paralelamente, se relaciona con la construcción de un orden y un mundo masculino, de una arena, en principio, reservada a los hombres. En América Latina el fútbol es un mundo de hombres, es un discurso masculino con sus reglas, estrategias y su «moral». Entonces, el lugar de la mujer, se ha mantenido regularmente en un segundo plano” (p.7).

A la mujer se le permite participar pero en realidad el espacio está dotado con todas las condiciones para que se dé la exhibición de lo masculino en donde ellas a duras penas llegan como invitadas. Conde (2008) señala al respecto “que las mujeres acceden a grados diversos de inserción, que pasan por la negación, la aceptación, la resistencia y la exclusión. El saber sobre fútbol, por ejemplo, les está negado a las mujeres, ya sea en sus versiones más formalizadas (periodistas) como en las conversaciones de la vida cotidiana” (p. 122). Su credibilidad es limitada tanto como hinchas o como profesionales de los medios.

La participación de las damas en las justas deportivas no es reciente, Dunning (2003) resalta con respecto a la intervención femenina en el deporte que “en Perugia, mil o más hombres y mujeres se reunían en un combate anual a pedradas, que se volvía tan violento que las autoridades trataron de atemperar el derrame de sangre en 1273, amenazando a los que mataban a sus oponentes con ser juzgados por asesinato” (p.68). Este episodio sobre la práctica de una modalidad antigua del fútbol, el *giocco del pugno*, muestra como desde tiempo atrás la participación femenina en estos eventos se permitió de forma activa, sin importar que terminaran violentamente, igual que hoy, pero ello no implica que se les considere como miembros representativos. Calderón & Melgar (2010) comentan sobre la historia del fútbol de mujeres que:

“el primer partido internacional de mujeres se jugó en 1920 entre Inglaterra y Escocia, con un marcador final de 22-0 a favor de las inglesas; en 1921 un encuentro entre dos equipos de mujeres inglesas atrajo 53 mil espectadores. Desafortunadamente, la “Football-Association” de ese país decidió que el fútbol femenino era “desagradable” y prohibió los cotejos de fútbol femeninos. A pesar de esto, las mujeres formaron su propia asociación que comenzó a jugar en campos de rugby. La prohibición de la “Football-Association” contra la mujer no se levantó hasta 1971” (s.p.).

Lo anterior explica cómo la exclusión de la mujer de las actividades futbolísticas, más concretamente de su práctica, fue considerada inapropiada más por desarrollar una actividad que se reconoció en su momento, un terreno estrictamente masculino. La situación ha comenzado a cambiar en el sentido que se han creado las asociaciones de fútbol en diferentes partes del mundo, con lo que se comienza a promover la actividad entre las mujeres. Sin embargo la trascendencia que tiene en el calendario de las agremiaciones internacionales del deporte es muy poca. A nivel escolar por ejemplo, la actividad del fútbol femenino que se desarrolla en algunas

instituciones es objeto de burla por parte de los hombres que lo miran más como un espectáculo en donde las mujeres “solo hacen el ridículo y son todas bobas para jugar...eso es para morir de la risa que se descachan y no cogen ni una (risas) pobrecitas, eso es ahí como para mirarlas, nada más” (E.C- 24/4 Sesión 4 Mayo 15 de 2009).

En esta investigación, los estudiantes describieron el papel de la mujer mucho más orientado hacia lo estético, lo sexual, lo erótico, Conde (2008) explica sobre este tema que “las adolescentes suelen participar, sobre todo si concurren en grupo a la cancha, convertida de este modo en espacio de tráfico sexual.” (p. 124). Los chicos por su parte dicen que las niñas son “para alimentar el ojo” (E.C- 7/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009), igualmente al preguntar si hay muchachas en la barra contestan:

“Muchachotas... huyy! La mujer del capo, la de Moneda, es una nenota, ese man es refeo, tiene la misma cara del chamo que estaba allá, mézclele la cara al man y mézclele la cara al man y verá (dice señalando a dos estudiantes que se ven en el pasillo) y esos dientes feos y que man tan feo, pero tiene una viejota... pero la vieja es solo para que la entre gratis (risas) Noo, si la vieja tiene la re-plata, le compró carro” (E.C- 3-7/1 Sesión 3Febrero 20 de 2009).

Igualmente mencionaron que las mujeres no van a las correrías de las barras, ese es únicamente privilegio masculino, es lo que Conde (2008) llama poner en juego la masculinidad. La mujer se excluye, según la autora, del disfrute de la pasión” (p.124) Sin embargo, encontramos mención de lo contrario en una entrevista de Mancera (2010), a una joven que participa fuertemente en las barras de Santa Fé, específicamente en la GARS²³:

“le dicen 'Chiquilei' y desde el 2008 comenzó a viajar por Colombia para seguir a su equipo, dice que los hombres dentro de la tribuna la tratan bien y la protegen, sobre todo en las celebraciones de los goles (avalanchas dentro de la jerga de los barristas) "con respeto y delicadeza... lo cuidan a uno para que no se caiga en las avalanchas o que no lo manoseen". En el caso de los viajes que se realizan para ir a ver a Santa Fe, nunca ha tenido ningún problema importante y los hombres que la rodean siempre buscan que ella esté bien” (Mancera, 2010).

Alrededor de este tema una consideración puede ser que la asistencia de las mujeres al estadio, su vinculación al barrismo, tiene un tinte más social, se utiliza para consolidar una trama

²³ GARS. Sigla con la que se conoce a la Guardia Albiroja Sur Barra del equipo Bogotano Santa Fé.

de relaciones, que se alimenta de su cooperación en la fiesta del fútbol pero, como lo admite Conde (2008), “el universo construido, practicado, narrado y disfrutado históricamente les pertenece a los hombres” (p.126). Es muy común en los estadios observar a las mujeres con los elementos distintivos de los equipos (Ver Figura N°15), portando banderas e incluso se han atrevido a conformar equipos; existen equipos de chicas en algunas ciudades y el país cuenta incluso, con su selección de fútbol femenino.



Figura N°15. Participación de la mujer como aficionada del fútbol

Fuente: www.freewebs.com/cantosazules03/92.html

Igual muchas de ellas se han convertido en hinchas fervientes, viven su pasión al límite y han ganado su espacio a fuerza de apoyar, de gritar, saltar y algunas veces, también agrediendo durante los partidos. En este sentido, encontramos en una institución educativa una joven a la que apodan la “Comando,” según informan los estudiantes, ella es una persona a la que hay que temer, se mueve por el colegio en cualquiera de las tres jornadas que tiene esta institución, intimida, amenaza y tiene alianzas con grupos de la calle a través de los cuales propinan golpizas a estudiantes que se atreven a enfrentarla. No se pudo establecer si esta estudiante es la misma que persiguió a un seguidor de Millonarios en una motocicleta en la que iba como pasajera y portando un arma, este joven tuvo que ser asistido por la comunidad, le permitieron el ingreso a una casa, este relato lo hizo un líder comunal que incluso nos llevó al lugar de los hechos en donde pudimos hablar con quién auxilió al estudiante amenazado. Esto es lo que refirió la persona que protegió al estudiante:

“hace 15 días un muchacho que tenía una camiseta de Millonarios lo estaban siguiendo unos muchachos de una barra del Nacional y pasó una muchacha y un muchacho en una moto, la policía los detuvo pero en realidad no les hicieron nada y al muchacho que tenía así armas lo dejaron ir y al chico de la barra de Millonarios le tocó protegerse acá porque a él lo querían matar y entonces él le dio el número de celular a otro compañero para que llamara a otro amigo para que lo recogiera; la policía vino y lo escoltó hasta la puerta de su casa porque a él lo estaban esperando y los vecinos acá le ayudaron a poner cuidado, pero en realidad la patrulla no hizo nada con los muchachos que estaban en la moto” (Entrevista líder barrial. Sesión 6 Abril 18 de 2009).²⁴

Al preguntar a los jóvenes la razón de su sobrenombre dicen que ella es la novia de uno de los capos de las barras de Millonarios, de alguien que también es conocido por su guerrerismo. Lo que se puede anotar al respecto de esto es que esta persona capitaliza su relación con el barrista y la utiliza para sus propios fines, sin embargo llama la atención el empoderamiento que ha alcanzado dentro del colegio especialmente la forma en que entra y sale a cualquier hora del día. Este no fue el único episodio que se mencionó, se dijo así mismo que en otra ocasión:

“se agarró también a cuchillo ahí afuera, esa niña de acá del colegio (la Comando) y... una ñera ñera, el hablado no más, que tenía... tuvo un problema antes y le cogieron puntos y de lo duro que le hizo con el puño se los descoció, dijo que eso no se quedaba así que, mejor dicho, que se descuidara no más, le iban a robar un celular... entonces la otra chica no se dejó, saco un cuchillo y se agarraron ahí afuera, se cortaron y todo”. (E.C- 19/3 Sesión 4 Marzo 7 de 2009)

Estos episodios de violencia que ostentaba la Comando le ayudaban frente a los demás a tener una imagen a través de lo que ellos llaman “respeto”, en el comentario del estudiante, ésta niña estaba atracando a otra que resultó ser más fuerte que ella y la confrontó con un arma, se hirieron mutuamente. Igualmente los medios de comunicación han referenciado situaciones producidas por mujeres que participan en las barras del fútbol, Valencia & Sitter (2009) relataron el siguiente hecho:

“En Soacha, León XIII el principal problema son las barras de Santa fe y Millonarios

²⁴ Relato de una mujer, comerciante de esta localidad, en su negocio se refugió un estudiante barrista que fue perseguido por un hombre y una muchacha que se desplazaban en una motocicleta y que iban armados. Esta comerciante resguardo la integridad del joven perseguido entrándolo a su casa hasta que vino la Policía.

(en las que hay integrantes mujeres) se están pasando a delinquir en Bosa. Se estima que cada barra puede tener entre 30 y 40 integrantes. Se citan en los parques a pelear. Hay una banda de cinco personas (hombres y mujeres) dedicada al hurto (sin nombre). San Mateo también es actualmente uno de los sectores más violentos. Hay un grupo de punks (integrado por hombres y mujeres) que forma peleas callejeras.” (Periódico El Tiempo, 2009b).

Lo que parece suceder es que el lugar que las mujeres ocupan dentro de las barras es aún intrascendente en materia futbolística, pero ha servido a muchas de ellas para asumir socialmente una posición de fuerza desde la cual se dedican a otras actividades apoyadas en la imagen que han construido por su participación o su relación con personas de estos grupos. La presencia femenina en los eventos deportivos, ha sido una constante histórica, participan de las actividades y se unen al desorden, pero se les diferencia de los hombres por la forma en que vivencian con fervor y un gran despliegue emocional, su amor por el equipo. En perspectiva, la diferencia más notoria radica en el tema del aguante que requiere de fuerza y enfrentamiento con el cuerpo, es decir, del ejercicio de la masculinidad; las niñas no se exponen a esta confrontación a menos que sea con otra mujer, dado que en condiciones de igualdad en la tribuna es una posición, que por obvias razones, resulta desventajosa para ellas, por eso como lo reconoce Conde (2008) “la defensa del equipo merece el tributo más grande porque es el bien más valioso. Esa posibilidad de «dar la vida por el equipo» les es negada a las mujeres” (p.125).

Mancera (2010) comenta al respecto del riesgo y la violencia para la mujer en las barras, que Chiquilei admitió “si se meten conmigo, pues ahí sí me toca hacerme respetar, y si se va a los golpes, pues toca, sobre todo cuando se meten con alguna de las personas que están dentro de mi círculo afectivo del estadio”. Estas actitudes de las barristas denotan la beligerancia que pueden asumir llegado el caso, especialmente si estas tocan con el círculo de amigos, aquí surge el respaldo y las mujeres no retroceden si deben afrontarlo. La entrevista la concedió ésta joven desde el exterior porque sus padres la sacaron del país para alejarla de su barra. Las manifestaciones femeninas en medio del espectáculo tienden a imitar los comportamientos masculinos y en las chicas se observa el deseo de participar cada día más activamente, su presencia constituye una especie de complemento, que puede entenderse como una forma de suavizar las acciones de los hinchas, ellas no representan para el común de los hinchas ningún problema, aunque Mancera (2010) termina su artículo aludiendo a una situación que se presentó

y que es una clara muestra que el papel femenino en este tipo de agrupaciones presenta una fuerte tendencia a la transformación en la medida que se hace más notoria su vinculación en actos que deslucen este deporte “las mujeres no son vistas como mayores amenazas, aunque se han presentado incidentes como el del pasado mes de junio en el que uno de los miembros de los CADC²⁵, 'Marioneto', fue asesinado con arma blanca por la novia de otro barrista con el que tenía problemas. Aun así no existen mayores regulaciones cuando de mujeres se trata.” (Mancera, 2010).

Las mujeres van transitando así, de convidadas al espectáculo del fútbol (más como elemento llamativo que le da vistosidad) (Ver Figura N°16), a tener una participación más activa en relación con el fanatismo; también, como los hombres, hoy hacen parte de la violencia irracional en el estadio, confrontan, viajan, cohonestan el porte de armas apoyando a barristas curtidos, ocultando armas y drogas en sus cuerpos e incluso como lo menciona Mancera (2010), cobran cuentas y asesinan.



Figura N°16 El estereotipo de la mujer en el fútbol

Fuente: <http://www.google.com.co/imgres?q=mujeres+en+el+futbol&um>

Se antepone su imagen femenina, que por cierto, se estereotipa mostrándola como parte central del espectáculo por su belleza y delicadeza; en el fútbol la mujer es cuerpo que engalana el partido y esa imagen se difunde en los medios de comunicación; el hombre es conocimiento y sentimiento; lo cierto es y hay que admitirlo por lo menos en Bogotá, que tras el fervor y la emoción propias del partido, las chicas van transformando su delicadeza en guerrerismo, además

²⁵ CADC. Sigla que identifica a la barra más grande del equipo Los Millonarios de la ciudad de Bogotá, significa Comandos Azules del Distrito Capital

de los dividendos que recaudan por ser miembros de estos grupos, que son empleados estratégicamente para posicionarse en otros espacios (amenaza y chantaje), mucho más si sostiene una relación amorosa con un capo, un “duro.”

3.5. Familia y barrismo: Normatividad Vs. Autoridad

Las familias han venido experimentando profundas transformaciones asociadas básicamente con las dificultades económicas, las problemáticas sociales y los cambios culturales, que muestran una variación en las relaciones de autoridad; específicamente en el ámbito jurídico se han marcado nuevas formas de interactuar entre adultos, niños y jóvenes. García & Guerrero (2011) sostienen que “a partir de la segunda mitad del siglo XX, la antigua patria potestad en la que se fundamentaba el derecho de la autoridad paterna, se transformó en autoridad parental” (p.299). El concepto de patria potestad que tradicionalmente le había conferido al padre, el derecho sobre los hijos, se convierte ahora en autoridad parental, reconociendo en el padre y la madre, de manera compartida, el ejercicio de la autoridad sobre los hijos, partiendo esta concepción, de considerar las nuevas formas familiares en los contextos legal y social, así como el reconocimiento de los derechos de los niños y en Colombia, el surgimiento a instancias de estos, de la Ley 1098 de 2006 (Congreso de la República, 2006) que procura la protección de niños y jóvenes facultando a cualquiera de los miembros de la pareja para asumir su cuidado.

La ley infancia y adolescencia, en su artículo 3° (Congreso de la República, 2006) titula los derechos de toda persona menor de 18 años y en el artículo 14° introduce el concepto de responsabilidad parental indicando que es un complemento de la patria potestad, frente al cual señala la obligación inherente a la:

“orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación. Esto incluye la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de satisfacción de sus derechos. En ningún caso el ejercicio de la responsabilidad parental puede conllevar violencia física, psicológica o actos que impidan el ejercicio de sus derechos” (Congreso de la República, 2006).

La prohibición de la violencia, como vía empleada hasta ese momento en la educación de los niños, limita el poder que anteriormente tenían los padres sobre los hijos, con lo que cambia

radicalmente su rol por el de orientador o guía, de este modo se pasa de la verticalidad en las relaciones al reconocimiento de niños y jóvenes como sujetos activos y de derecho.

García & Guerrero (2011) consideran que “en la transición de unas configuraciones familiares a otras y en los cambios de autoridad que ello implica, la violencia se expresa como manifestación de incompreensión, miedo, incertidumbre e impreparación de los padres, madres y educadores frente al nuevo estatus jurídico de hijos, hijas y estudiantes” (p. 299), esta nueva condición de cara a las relaciones familiares y escolares, genera empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes, al que padres y maestros no saben cómo responder, en últimas ejercen su autoridad de la única manera que saben hacerlo (agresivamente), encontrando que jurídicamente, esto será causa de sanciones, dada la nueva posición de los niños y jóvenes.

En el análisis de documentos de las Comisarías de familia en Bogotá, los casos de denuncias de los hijos en contra de los padres y de éstos a los hijos muestran una realidad, que permite reafirmar, que esta impreparación que mencionan los autores, ha dejado a los padres, docentes y cuidadores ante la evidencia que el tiempo de la sumisión y la subordinación ha pasado. Ante el desconcierto los padres, docentes y cuidadores, optan entonces por “dejar hacer y dejar pasar” situación que ha resultado contraproducente.

En el caso de los jóvenes escolares que pertenecen al barrismo, ese cambio en las relaciones de autoridad se manifiesta también, en una mejor percepción del joven sobre sí mismo y sobre su rol, se han empoderado porque los entornos en los que interactúan también lo son. Igualmente el reconocimiento de sus derechos los ha puesto socialmente en una dinámica en la que han aprendido a argumentar y defender sus posiciones, participan y asumen sus propias luchas frente a las cuestiones que les atañen. Después de todo, tienen mucho que cuestionar, de cara a sus condiciones de vida, la falta de oportunidades y otras situaciones de inequidad.

Los jóvenes ya no viven de espaldas a su realidad y utilizan los mecanismos que jurídica y políticamente tienen para manifestarse, los hemos visto en los últimos tiempos liderando alzamientos en los que quieren reivindicar sus derechos y cuestionar el orden instituido, es el caso por ejemplo de la primavera árabe, que en Túnez y Egipto en el año 2010, en el marco de protestas populares reclamaron mejoras en la calidad de vida y el reconocimiento del derecho a participar, el descontento general se funda en la escasez del empleo y la corrupción, que tienen a la población en el atraso. El movimiento Occupied Wall Street en Estados Unidos, en el año 2011 que protesta frente al poder de las empresas y a la evasión fiscal que ha producido la crisis

económica en Norteamérica; Anonymous viene operando desde el año 2008 se constituyó como un colectivo por la independencia de internet, que paulatinamente se ha ido consolidando como un movimiento que convoca a la conciencia colectiva frente a problemáticas como el empleo; el movimiento estudiantil Chileno que aboga por la calidad de la educación y en Colombia el movimiento universitario de la Mesa Ampliada Nacional de Estudiantes -conocida como la MANE-, que protesta por las reformas educativas que ha planteado el gobierno.

Una característica de estos movimientos es el uso de los medios tecnológicos que han mostrado, igualmente, las nuevas formas de organización juvenil, que permiten la movilización masiva en cualquier parte del mundo, a través por ejemplo de las redes sociales. Estos nuevos espacios de convocatoria, han creado así mismo, lugares para la opinión libre y estructurado fuerzas colectivas en las que están reclamando su lugar en el escenario social y político. Los jóvenes son contestatarios pero también participan, generan opinión, proponen y se comprometen en acciones que les interesan.

Si bien hay una transformación en las relaciones de los jóvenes con la autoridad, esto lleva también a un resquebrajamiento del poder, en donde se impone una nueva mirada a las relaciones de todo orden, al respecto Naím (2013) indica que “el poder ya no es lo que era. Se ha vuelto más fácil de obtener, más difícil de usar y mucho más fácil de perder” porque hay una mayor disposición para retar a la autoridad, entendida ella como la autoridad de los padres, de los docentes y la de las instituciones policiales y judiciales, un mejor y más amplio poder de convocatoria y una mayor capacidad de organización, así como también una mejor capacidad de argumentación, una posición crítica frente a las cuestiones sociales y comunitarias que les legitiman para exigir.

3.5.1. Formas de organización familiar en Colombia.

Las situaciones por las que atraviesa la familia desde finales del siglo XX han sido interpretadas como el deterioro de las relaciones y dificultades en su estructuración, Cicerchia (1999), indica como aspectos relevantes en la constitución de las familias contemporáneas, otras circunstancias que han contribuido a la vigente crisis de la familia, tales son “la desacralización del matrimonio, la pérdida del “orden” familiar directamente proporcional a la erosión del poder del pater, y la disociación entre el sexo (placer) y la reproducción (mandato)” (p.49). Desde esta perspectiva, emergen en contraposición al modelo tradicional de familia, otros modelos de unión que

surgieron de arreglos sociales y a través de la configuración de otros modos de organización familiar que estaban presentes pero según el autor, fueron desconocidos socialmente, se afirma así, que la crisis a la cual se hace referencia, ocurre realmente en el modelo tradicional católico que imperó en nuestras sociedades por largo tiempo.

En los resultados del censo de 1993 emerge gran variedad de formas familiares y se presentan algunas particularidades que evidencian las transformaciones que al respecto se han identificado, Rico (1999) explica que “aunque la llamada "familia nuclear completa" (pareja e hijos) reúne el mayor número y proporción, muestra una fuerte disminución en tanto aumentan los hogares con un solo progenitor.” (p.113). Las circunstancias que han producido este cambio dice la autora, se relacionan con un mayor número de divorcios, la viudez debido al impacto del conflicto armado sobre la vida familiar y mujeres que han optado por asumir la maternidad solas. Las formas familiares en Colombia se pueden resumir, según el Censo Nacional de Población de 1993, de la siguiente forma:

- Familia nuclear: La unión que se constituye por la vía del matrimonio
- Familia extensa: Es aquella que recoge varias generaciones unidas por consanguinidad. Cohabitan en un mismo espacio los abuelos, el padre, la madre, los hijos, las hijas, los nietos, las nietas y demás.
- Familia sucesiva o poligenética: Es resultante de una anterior unión legal o de hecho en la que se tuvo uno o varios hijos. Esta familia se constituye de la nueva unión de uno o ambos miembros de la pareja, la nueva unión de uno o ambos miembros de la pareja, en donde se unen los hijos de cada persona y los comunes. A esta familia corresponde el dicho popular: los tuyos, los míos y los nuestros (Jiménez, 1999, p.104). Cuando la segunda unión se conforma por la vía del matrimonio se denomina familia nuclear poligenética.
- Familia unipersonal: Conformada por una sola persona, por lo general soltera o soltero, separados o viudos sin hijos.
- Familia monoparental: Cuando los hijos viven solamente con un progenitor, ya sea por diada materna o diada paterna, como cabeza de familia.
- Familias de parejas sin hijos: parejas que por voluntad propia o por problemas de salud no tienen hijos.

3.5.2. Particularidades de la organización familiar de los jóvenes barristas

En este apartado se referencian formas significativas de conformación familiar de los barristas encontradas durante la investigación, el propósito es presentar la realidad que afrontan muchos hogares de la ciudad, que permitirán de algún modo, la comprensión de ciertos comportamientos de los jóvenes, igualmente será posible a través de esta mirada, plantear situaciones relativas a la interacción familiar y a los modos de habitar que pueden constituirse en un factor importante para la generación de comportamientos sociales inadecuados.

La organización familiar de los jóvenes barristas presenta las siguientes particularidades: se encontraron mayormente modelos de familias monoparentales con regencia femenina y uniones consensuales consecutivas; las madres informaron que tenían problemas de autoridad con los hijos, a quienes no podían controlar porque eran desobedientes, “él es muy altanero, no ayuda a hacer nada en la casa, nosotros vivimos con el hermano de él, mi otro hijo, él y yo trabajamos y este se queda en la casa durmiendo después del colegio (Madre del estudiante E.C 27/4 entrega de boletines mayo 29 de 2009); se encontró igualmente una familia extensa en la que el padre asumió el cuidado de dos hijos y no había conformado nueva pareja, organiza su hogar con el apoyo de sus padres.

La mayoría de parejas conformadas se caracterizan por haber presentado maternidad y paternidad tempranas en edades entre los 13 y 16 años, refieren los padres y los hijos relaciones conflictivas al interior de la familia, unos culpan a los otros y justifican sus reacciones en situaciones como la desobediencia, la rebeldía, el maltrato por parte de la pareja bien sea verbal, físico o psicológico; se mencionaron los consumos como generadores de la violencia al interior de la familia específicamente alcohol, marihuana y perica, es decir, padres que son consumidores o hijos consumidores. Se ha establecido en el país inicio temprano de los niños en el consumo de alcohol, las estadísticas informan que esto sucede entre los 10 y los 12 años, así mismo que generalmente se aprende a través del modelo familiar y que los chicos beben en compañía de sus amigos en sus casas (Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico & Claustro Moderno, 2010, p. 168).

Un aspecto de interés en esta investigación fue la información que aportaron 6 familias de haber vivido desplazamiento forzado por la violencia armada en otras regiones del país, 2 familias revelaron haber sufrido también desplazamiento interurbano (desplazamiento dentro de la ciudad-el segundo desplazamiento), lo que revela exposición a la violencia en diferentes

contextos y momentos de la vida de los adolescentes. Los estudiantes en los que los padres habían organizado una segunda unión expresaron que tenían mala relación con sus nuevos padres y madres, igualmente se presenta conflicto entre hermanos. Se pudo evidenciar durante el proceso, grupos de familias en las que hay comportamiento delincuencia, padres e hijos que roban, especialmente en el sector de Santa Fe; hubo estudiantes que refirieron haber pasado por situaciones económicas difíciles en las que sus padres se vieron en la necesidad de dejarlos en casas de familiares, produciéndose la disgregación familiar y el traslado de la responsabilidad a personas que no representan ningún tipo de autoridad para los jóvenes, esta situación les crea resentimiento, de suerte que cuando pasan tiempo en estos lugares, se comportan inadecuadamente, al retornar a su hogar. Igualmente niños que habían sido institucionalizados temporalmente en internados u hogares de paso del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, por causa de la situación económica de los padres.

El nivel de escolaridad de los padres en general es educación básica completa y media completa, aunque se encontraron casos de educación técnica y el caso de una madre con formación profesional (abogada). Un aspecto concerniente a la educación en estos grupos familiares es la deserción escolar de los hijos porque no les gusta la escuela y se dedican a actividades más orientadas a la formación laboral, se mencionan por ejemplo el caso de los tres hermanos del barrista E.C. 36/5, que cursaron educación básica incompleta, uno de ellos se dedicó a la música y solo cursó grado 6º, los otros dos cursaron 9º y se formaron como carpintero, uno y ebanista, el otro. Se encontró que algunos padres para controlar a sus hijos en el tiempo que no están en la escuela, los llevan a trabajar con ellos y les enseñan las labores que realizan, pero lo usual es que los niños quedan al cuidado de parientes, vecinos o sencillamente permanecen en la calle. Igualmente los chicos comentaron que asisten a fundaciones que les apoyan sus tareas y desarrollan con ellos actividades lúdicas. Fue notorio en el colegio N°1 la referencia que hacen los estudiantes sobre su afición por los juegos electrónicos y el billar, considerando que este tipo de actividades se realizan en espacios en donde existe la posibilidad de consumos y de relaciones que implican algún tipo de riesgo.

Se percibe ruptura en los procesos de autoridad en los hogares. Una docente comenta al respecto de visitas domiciliarias realizadas a hogares de estudiantes que “la mayoría son madres cabeza de hogar, y son mamás que les lloran a los muchachos, o sea que, su autoridad es cero, ellos son los que manipulan, ellas les ruegan y les dicen, “terminen lo que yo nunca pude hacer,”

entonces el chico se siente pues, imagínese le están rogando para que estudie” (D.C 33/4 Entrevista Mayo 22 de 2009). No podemos decir que tal o cual modelo de organización familiar sea el adecuado para el desarrollo de los hijos, lo más importante es que los grupos se estructuren de manera tal que se identifiquen claramente los roles y que la autoridad sea reconocida tanto por los hijos como por la figura ausente, con quien las relaciones deben ajustarse a un patrón de acompañamiento que fortalezca el papel del padre que se encuentra al frente de la familia.

La organización familiar ha venido sufriendo múltiples transformaciones originadas en situaciones diversas tales como la fecundidad y la economía. “Desde el punto de vista económico, la crisis de los ochenta en Latinoamérica y sus ajustes produjeron que el costo del ajuste fuera absorbido prácticamente en su totalidad por los trabajadores, cuya masa de ingresos laborales disminuyó, lo que produjo el empobrecimiento de la población esto generó la reagrupación del núcleo familiar para poder soportar la situación” (Uribe, 2007, p.84), este caso es representativo en la familia del barrista E.C-2/1, se fueron vinculando miembros de la familia de forma tal que se pudiera componer un ingreso que les permitiera solucionar sus problemas de subsistencia. Esta es una forma que se ha mantenido en el tiempo y que persiste, dejando entrever que las dificultades para algunas familias de sectores populares están aún muy lejos de solucionarse.

Los aspectos biográficos que aparecen a continuación fueron aportados por los participantes que explicaron las diferentes formas como se organizan sus familias y las situaciones por las que atraviesan. Los gráficos permiten observar la dinámica familiar y sus problemáticas. Los estudiantes aparecen identificados dentro del grupo parental con color rojo (Ver Figura N°17).

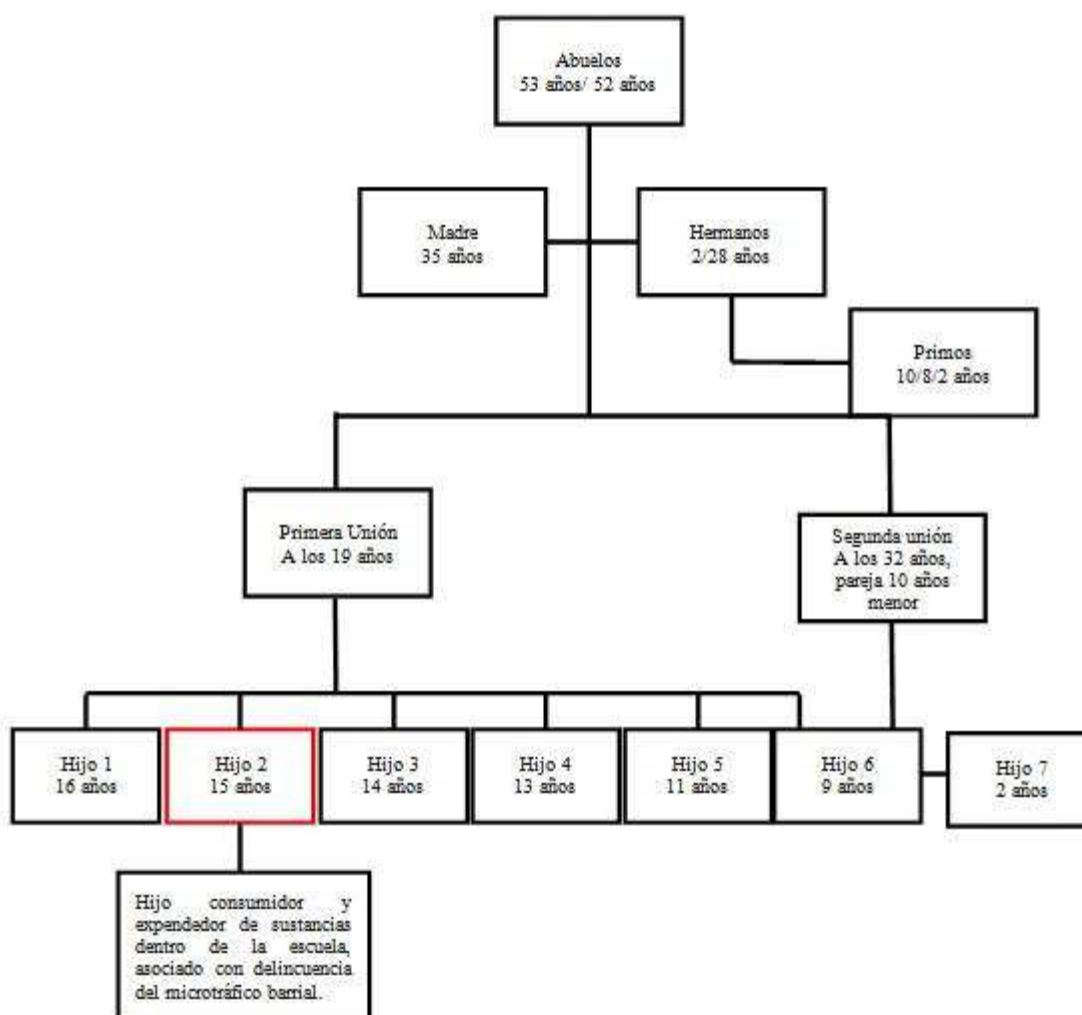


Figura N°17. Organización de las familias y las situaciones por las que atraviesan

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia extensa, viven 16 personas en la misma casa, mujer con dos uniones, 6 hijos de la primera y uno de la segunda, es relativamente joven para el número de hijos, las condiciones de pobreza de este sector hacen que este tipo de habitabilidad se presente frecuentemente, es una modalidad en la que las familias se apoyan para poder mitigar el impacto de sus condiciones de vida, además permite garantizar el cuidado de los hijos de los miembros de la familia que salen a trabajar; sin embargo situaciones como esta representan hacinamiento y conflicto entre los miembros de la familia y riesgo de abuso sexual; el acceso a los servicios públicos se limita; la casa en la que viven es arrendada; una ex-docente de esta institución comenta que en el sector hay familias que pagan a sus vecinos para que les permitan bañar a sus hijos. (Ex-docente de

Institución N°1 Entrevista 13 de marzo de 2009). En la encuesta de cultura ciudadana en población escolar Sierra & Gómez (2010) encontraron frente a las condiciones internas de los hogares en Bogotá, “que un 25% de los niños tiene habitación propia, 40% comparte habitación con una persona, 21% con dos personas y 14% con más de tres personas” (p.155). Lo que mostraría por lo menos en el último grupo, condiciones difíciles de habitabilidad que obligan a las familias a compartir los espacios masivamente, con todo lo que ello implica.

El joven perteneciente a este núcleo familiar y participante de la investigación, distribuye sustancias en el colegio y es consumidor. Durante el trabajo fue observado cuando recibía un paquete a través de la malla del patio del colegio. Los docentes informaron que son jíbaros²⁶ del sector, que todos ahí los conocen pero que no se atreven a hacer nada por temor, debido a que se encuentran aliados a grupos delincuenciales de amplia trayectoria criminal en el sector y en la ciudad. Una vez que el muchacho recibe el paquete comienzan a llegar estudiantes y él procede a entregar lo que acaban entregarle.

Características importantes encontradas en la organización familiar permiten identificar situaciones que afectan directamente la convivencia al interior de las familias, por ejemplo las relaciones que entablan los muchachos con personas que posteriormente les inducen a cometer actos delictivos dentro de las escuelas y en la comunidad; son frecuentes en el grupo de trabajo los casos de familias separadas en las que las relaciones con las ex -parejas está mediada por la violencia y la falta de compromiso para el sostenimiento de los hijos, Uribe (2007) afirma respecto a lo anterior, que las crisis familiares “en la actualidad se reflejan en las altas tasas de divorcio que se están presentando a nivel mundial, lo que hace que familias compuestas y monoparentales, cada vez tiendan a aumentar; también un alto número de maternidades y paternidades tempranas” (p.83); por ejemplo el caso que se ilustra en la Figura N°18.

²⁶ Jíbaro. Expendedor de sustancias psicoactivas.

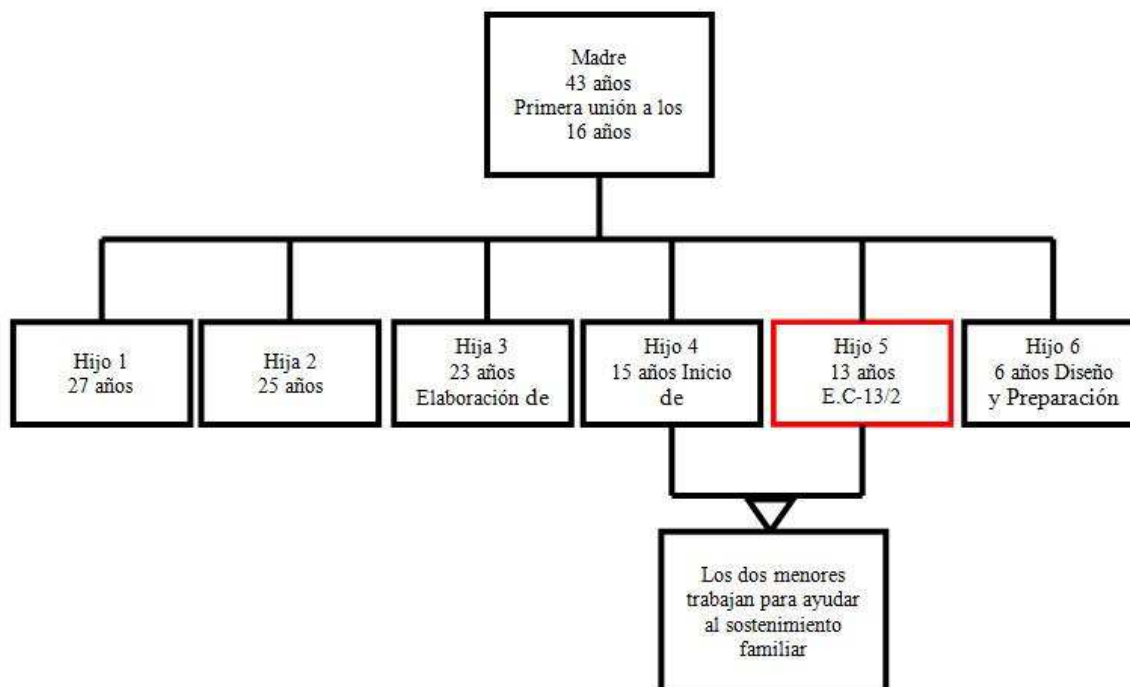


Figura N°18. Familia monoparental con regencia femenina-1

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia monoparental con regencia femenina. La madre, inicia su maternidad a los 16 años, es una mujer con 6 hijos, los tres mayores ya han organizado sus familias, los otros tres viven con la madre, derivan su sustento de las ventas de productos alimenticios en una tienda propiedad de la segunda hermana. La familia trabaja junta para poder sostenerse, la madre se encuentra sola con los hijos más jóvenes y no tiene un trabajo estable, el estudiante que participó en esta investigación trabaja también en la jornada contraria con la hermana; el trabajo de los menores de edad, como en este caso, es una constante y está prohibido en el país.

En las familias monoparentales el tema de la autoridad es difícil de manejar, una madre solicita en la entrega de calificaciones en el colegio N°4 “por favor ayúdenme, yo sé que están trabajando con ellos, dígame que colabore, que me ayude, que no tome (beber licor), que por favor venga a la casa. Es que él no me hace caso,” (Madre del estudiante E.C 27/4 entrega de boletines mayo 29 de 2009), igual la edad de los muchachos complica un poco las relaciones familiares, son rebeldes, no colaboran en sus hogares e igualmente descuidan sus estudios mezclándose en actividades que no les benefician, varios de los participantes han repetido su año escolar, éste estudiante en particular ha repetido todos los cursos de la secundaria; las madres aducen que esto

se debe a las amistades que tienen los muchachos y esto es motivo de preocupación permanente para las madres.

“Lo que más me molesta es que es muy grosero y agresivo con uno. Yo lo controlo por teléfono y me tiene que contestar porque o si no tiene problemas, pero algunas veces se queda toda la tarde por la calle y llega oliendo a trago (licor) a la casa, le llamo la atención y dice que es mentira que no ha tomado, pero está que se cae de borracho, eso son los amigos de aquí del colegio”
(Entrevista madre del estudiante E.C-27/4 Mayo 29 de 2009)

Al parecer tampoco existen normas claras ni límites y los chicos evaden las responsabilidades que les asignan para hacer cosas que les interesan más, los muchachos no atienden las recomendaciones de los padres y al contrario se comportan de manera indiferente, no se les han inculcado valores como la solidaridad, la responsabilidad y las consecuencias de los actos, o actitudes como el autocuidado, algunos de ellos admiten que consumen alcohol en forma desmedida, y las reglas familiares se trasgreden sin que ello tenga mayores consecuencias. Las relaciones de noviazgo son otro factor que contribuye en las dificultades con los hijos, cuando se le mencionó a la madre del estudiante que éste el pretendía en este día presentarle a la novia respondió:

“huuuy doctora esa niña ni me la nombre, que ni me la vaya a traer porque le tengo mucha rabia... los vecinos me han dicho que ella se la pasa en el apartamento con él toda la tarde y se va cuando sabe que yo voy a llegar, es una niña sin Dios ni ley. Usted que piensa de una niñita que nadie controla, que se va para fiestas y llega a la madrugada a la casa y nadie pregunta por ella,” la madre se encuentra molesta y anota “a veces le hablo de la niña esa y se pone como una fiera me dice “a ella no me la toque, ni me diga nada”. Con decirle que ni siquiera lava las medias, hay que hacerle todo, recogerle el reguero de la habitación porque ni siquiera es capaz de limpiar su cuarto.”
(Entrevista madre del estudiante E.C-27/4 Mayo 29 de 2009).

Este día ha sido difícil tanto para los padres y madres como para los estudiantes hay tristeza y frustración, los chicos terminan el día pensando seriamente en los problemas que

tendrán cuando lleguen a sus casas, un caso particular es el del estudiante E.C-24/4, tiene miedo porque su mamá es muy agresiva y él ha tenido muchos conflictos en la calle y en el colegio; comenta... “le están dando quejas a mi mamá y esa señora está furiosa - le dice a los otros- la situación mía es muy grave en la casa porque mi mamá me amenazó con sacarme del colegio y ponerme a trabajar o que tengo que irme de la casa. La mamá aparece y dice: él no los acompañará porque no merece nada, va muy mal y no pienso dejarlo ir al recorrido” (Entrevista madre del estudiante E.C-24/4 Mayo 29 de 2009), está muy enojada, salen del colegio y ella lo va regañando por el camino increpándolo fuertemente, él camina a su lado agachado y con las manos en los bolsillos.

Este joven de 17 años ha sido golpeado 5 veces en el último mes, una de ellas dentro del colegio, en medio de un tumulto le arrojaron un cestillo en el que guardan el refrigerio, le rompieron una ceja y le cogieron puntos, no se supo quién lo hizo, entre ellos, dicen de manera jocosa, que están averiguando. Por otra parte tiene una novia, esta a su vez tiene un hijo de otra persona. El antiguo novio ha golpeado al estudiante en dos ocasiones y la madre ha tenido que poner una caución ante las autoridades; como el hombre no puede acercarse al muchacho, ha enviado dos veces a una pandilla a golpearlo, la novia es mucho mayor que él. La familia del chico desea que termine la relación con esta persona pero él está empeinado en mantenerse allí.

A este joven le gusta el riesgo, es bebedor coonestado por la madre, quien atiende un bar de su propiedad y admite que el chico consuma licor, ha participado de agresiones a barras en las calles del barrio, igualmente peleas dentro del colegio. Mantiene una estrecha relación con el joven que lidera al grupo de barristas en esta institución. Admite que cuando están aburridos salen a “azotar Garsas,” es decir, salen a buscar a los hinchas del equipo Independiente Santa Fé, que tienen su espacio de reunión a unas cuadras del colegio, azotarlos significa que los persiguen y si hay posibilidad confrontan con ellos, en general lo que hacen es desalojarlos agresivamente. Este tipo de afrentas son las que muchas veces generan conflicto en las afueras de las instituciones y corresponden a retaliaciones de los agredidos que se organizan y los esperan al finalizar la jornada escolar.

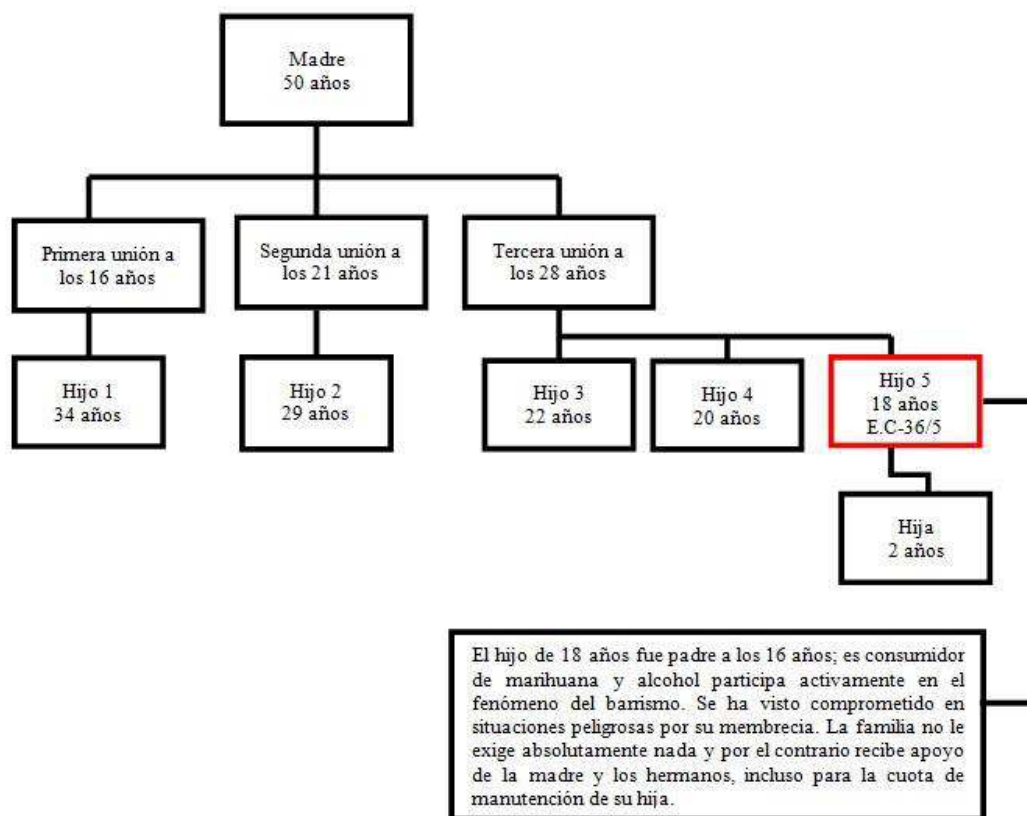


Figura N°19. Familia monoparental con regencia femenina-2

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora

Familia monoparental con regencia femenina, la edad del hijo mayor sugiere que la madre tuvo una maternidad temprana, actualmente no tiene pareja; todos sus hijos viven con ella aunque los dos mayores ya conformaron sus hogares; el estudiante participante es el menor, tuvo una hija a los 16 años y al momento de la investigación sostenía un pleito judicial con la madre de la niña para que le permitiera verla; admitió el consumo marihuana y que lo hace para ir al estadio “yo no le voy a negar que cuando voy al estadio me fumo mi mariguanita...pero aquí en el colegio no,” (E.C- 36/5 Sesión 1 Abril 18 de 2009), así mismo dice que es hincha furibundo de su equipo, el Nacional de Medellín; los hermanos mayores y la mamá lo sostienen completamente, apoyando incluso, la cuota de manutención para la hija.

El joven es bebedor de fin de semana, situación que le impide cumplir normalmente con sus clases, se ufana de su resistencia para beber y relata “puedo durar hasta tres días bebiendo. Mi mamá me regaña pero...ah! que... ella ya está acostumbrada.” (E.C 36/5 Sesión 1 Abril 18 de 2009). Viaja con frecuencia con su equipo y se ha visto envuelto en conflictos entre barras en

los que ha salido herido con navaja. Participa activamente del barrismo desde que era muy niño, “Yo sigo yendo al estadio, desde 6º y como hasta 8º yo me la pasaba era viajando, lo que pasa es que ahora yo ya tengo una hija y entonces las cosas cambian, ya todo es distinto... pero yo me la pasaba era viajando; en ese tiempo yo fui dos veces a Manizales, una vez a Cali.” (E.C 36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

El muchacho se ausenta por largo tiempo de su casa para viajar con el equipo, es señalado de portar armas –Cabras- y es admirado por los más pequeños, debido a la vivencia de su afición; sabemos que tiene organizado un semillero de barristas más jóvenes a quienes está orientando y formando para su ingreso. Los más pequeños dicen que no se deja de nadie y que pelea con manoplas. Igualmente confirman que se reúnen con otros miembros de las barras en un parque cercano al colegio en el que organizan la jornada futbolera a la que asistirán, preparan sus trapos (banderas), ensayan los cantos y de paso ilustran a los más pequeños, éstos no pueden asistir a las barras dado que son menores de 14 años, pero ya están iniciándose orientados por los que ellos consideran duros; en estos encuentros se bebe licor y en ocasiones se consumen drogas.

La familia no le genera ninguna responsabilidad aunque ya es mayor de edad, así que él tiene amplia libertad de hacer lo que quiere, nadie le toma cuentas y recibe todo en su casa sin ningún tipo de exigencia. Este joven se vio envuelto en un episodio de enfrentamiento entre barras, en una carretera cuando viajaban para Ibagué, allí hubo otro joven herido y él se quedó a cuidarlo en la clínica, solo le dijo a su mamá que se quedaba unos días -sin ninguna otra explicación- al preguntarle cual fue la reacción de ella respondió “en la casa? Pues yo llamé a mi mamá y le dije que me iba a quedar unos días allá. Mi mamá siempre ha sido comprensiva conmigo, yo soy el menor, dicen que yo soy el mimao pero dicen que soy la oveja negra.” (E.C 36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

No hay control de la familia frente a los viajes del estudiante, cualquier justificación es válida, él se encarga de manejar la situación para hacer lo que quiere; los padres de muchos barristas ni siquiera imaginan en que andan y las situaciones que atraviesan, no preguntan, son permisivos y se han relajado frente a la autoridad, aspecto que ha conducido a la temprana autonomización de los jóvenes. El joven dice encontrarse con su mamá esporádicamente, su relación se reduce al aporte de dinero diario:

“Es que de cinco hermanos yo soy el menor y todos somos hombres; yo soy el más casposo, soy el que he durado una semana sin llegar a mi casa y eso que con mi mamá

yo casi no hablo, yo salgo del colegio por la noche y mi mamá ya está durmiendo, me despierto a las 10 de la mañana y mi mamá ya no está; entonces no la veo, digamos a veces me deja plata o vainas así, yo la veo es por ahí los domingos...si no llego enguayabado, porque yo no perdono sábado, los sábados siempre es reunión de la barra y siempre uno tiene que estar o tomando o jugando en barras, esa es la vida de un barrista” (E.C 36/5 Sesión 3 Mayo 8 de 2009).

Este joven no conoce límites y su comportamiento es un mal indicador de sus actividades, las relaciones con su familia son distantes y se limitan exclusivamente a ser proveedores, condición que aprovecha el muchacho para abusar de la madre y los hermanos. Cuando lo invitamos a reflexionar sobre esto afirma que no le pueden decir nada porque él aprueba todos sus años, es decir cumple! Por otra parte, aunque el joven ya es mayor de edad, es importante reconocer que esta es una situación que se ha venido construyendo a lo largo de los años, son comportamientos admitidos por la familia, lo que denota negligencia en la formación y cuidado del chico. Su obligación consiste en reportarse para que su familia esté tranquila, después de esto no hay recriminaciones o apoyo alguno para él en los problemas que tiene con grupos en la calle, muchas veces ni se enteran de golpizas y peleas que sostiene con otros grupos.

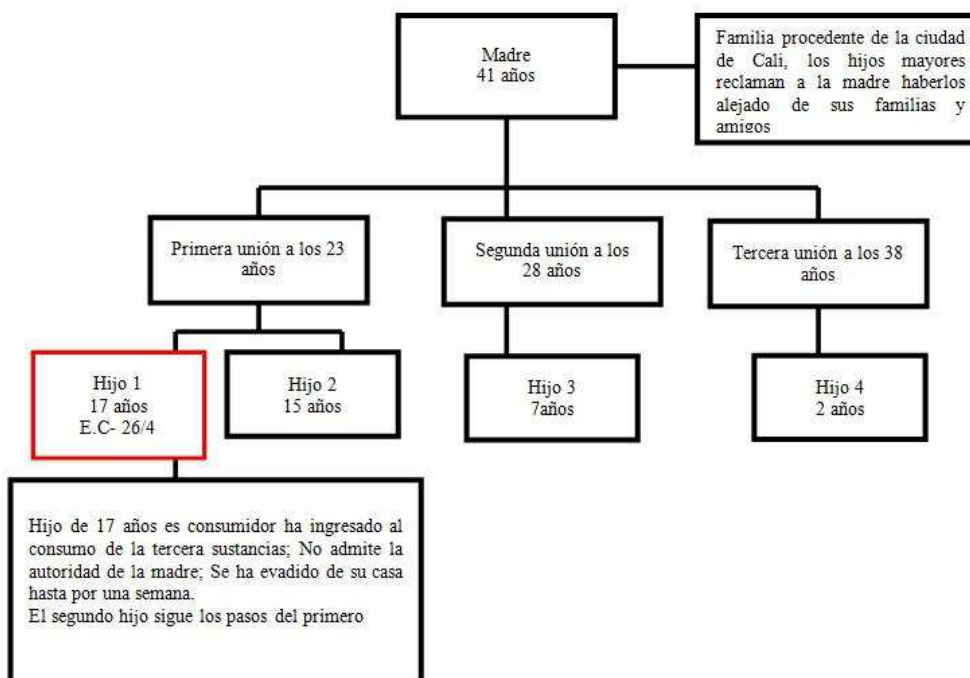


Figura N°20. Familia monoparental con regencia femenina-3

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora

Familia monoparental con regencia femenina, la madre sostiene a la familia; tiene dos hijos de su primera unión, uno de la segunda y otro de la tercera, ninguno de los hijos ha sido reconocido por el padre. La mujer no tiene ascendencia sobre sus hijos mayores, no le obedecen y según ella misma hacen lo que quieren. Este joven tiene muy bajo rendimiento académico consume alcohol, marihuana y perica, frecuentemente no llega a su casa y tiene muy mala relación con la madre. Según ella el segundo hijo está siguiendo los pasos del primero.

Se observa durante la entrega de informes académicos a esta madre haciendo una reconvención a su hijo, este le manotea y le grita, ella solo atina a llorar en medio de la frustración -su hijo ha perdido todas las asignaturas- se ve muy preocupada, se acerca y dice “que le duele mucho no saber cómo ayudar a su hijo.” Me pide que hable con él y le aconseje que se comporte mejor, que colabore y le ayude con los otros tres hermanos.” (Entrevista madre del estudiante E.C-26/4 Mayo 29 de 2009), la señora es una mujer joven, en medio del llanto comenta que sus hijos “la pasan solos pues ella trabaja para sostenerlos.” Además, explica, que está bebiendo y fumando demasiado, que es muy altanero y que no le puede decir nada, porque siempre le contesta que él ya va a cumplir 18 años. Me cuenta que ella tiene cuatro hijos y que es sola, que tenía mucha esperanza en su hijo mayor.

El chico tiene resentimiento con la madre por cuanto considera que les ha tocado muy duro y que su situación económica, principalmente, es difícil, dice que no les da todo lo que necesitan y quieren, asimismo, los separó de sus amigos y familia al traerlos a Bogotá, esta familia procede de la ciudad de Cali. Trato de consolarla y le prometo que hablaré con el muchacho para saber que está pasando, sin embargo me cuestiona el hecho de la soledad de los niños de esta familia en el sentido que el hijo mayor, que participa en el NES, se ha vinculado con personas que distribuyen sustancias, para ese momento el joven había entrado en el consumo de la tercera sustancia psicoactiva.

Otra situación encontrada, que está afectando la vida familiar en la ciudad y en el país, es el tema del desplazamiento forzado, esto produce fragmentación de la familia afectando seriamente a los escolares que ven deteriorar cada día sus condiciones de vida y sus posibilidades de estabilidad; actualmente es considerado un fenómeno social de graves proporciones; la llegada a las ciudades plantea para el desplazado una transformación total de sus hábitos de vida y la transposición de sus valores familiares primarios, a la solución de sus necesidades básicas; el desplazado sufre un estigma que al llegar le genera problemas, se sabe que viene de regiones en

donde el conflicto se ha exacerbado y en muchas ocasiones las comunidades de acogida los rechazan con lo que se produce el desplazamiento interurbano , que ahonda su situación de vulnerabilidad. En el caso de esta familia existe una vinculación del padre con actividades del narcotráfico que termina trágicamente por lo cual el joven debe abandonar la región de donde es oriundo. En el siguiente apartado se explica con amplitud la situación:

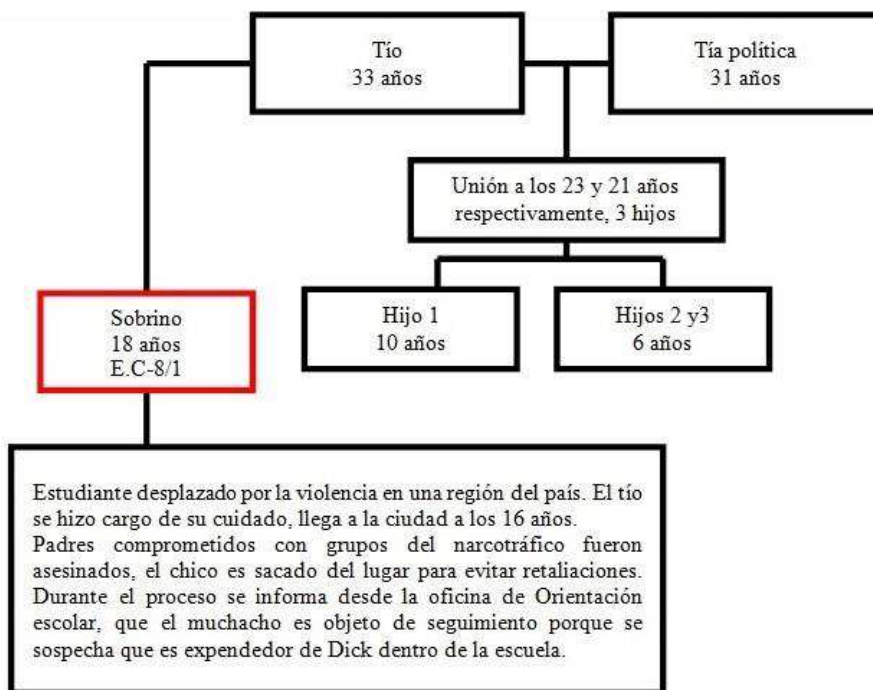


Figura N°21. Familia extensa

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia extensa. La situación de este estudiante en particular es compleja. Llegó a la ciudad proveniente de otra región del país hace 2 años, vive con un tío y su familia, se desplaza de su lugar de origen por la muerte de los padres, el padre era escolta de un narcotraficante, la familia saca al joven de la zona por temor a retaliaciones; es un joven que aparentemente se comporta bien, acata las normas y tiene muy buenas relaciones con los compañeros; habla mucho, añora el regreso a su ciudad y domina dentro de su grupo. Al terminar la actividad en esta institución nos enteramos, por el servicio de orientación escolar que al parecer está implicado en la distribución dentro del colegio, de sustancias psicoactivas, específicamente popper.

La historia de este joven es la de muchos niños en el país que han perdido a su familia por situaciones como el narcotráfico, en este caso, el chico es buen estudiante, pero de ser ciertas las

percepciones que tienen sobre él en el colegio, su futuro no se ve claro. El desplazamiento desestructuró a su familia, y ha alcanzado el tiempo de la autonomía, es mayor de edad. La preocupación es que si es distribuidor de sustancias, tiene ya una relación con redes de traficantes.

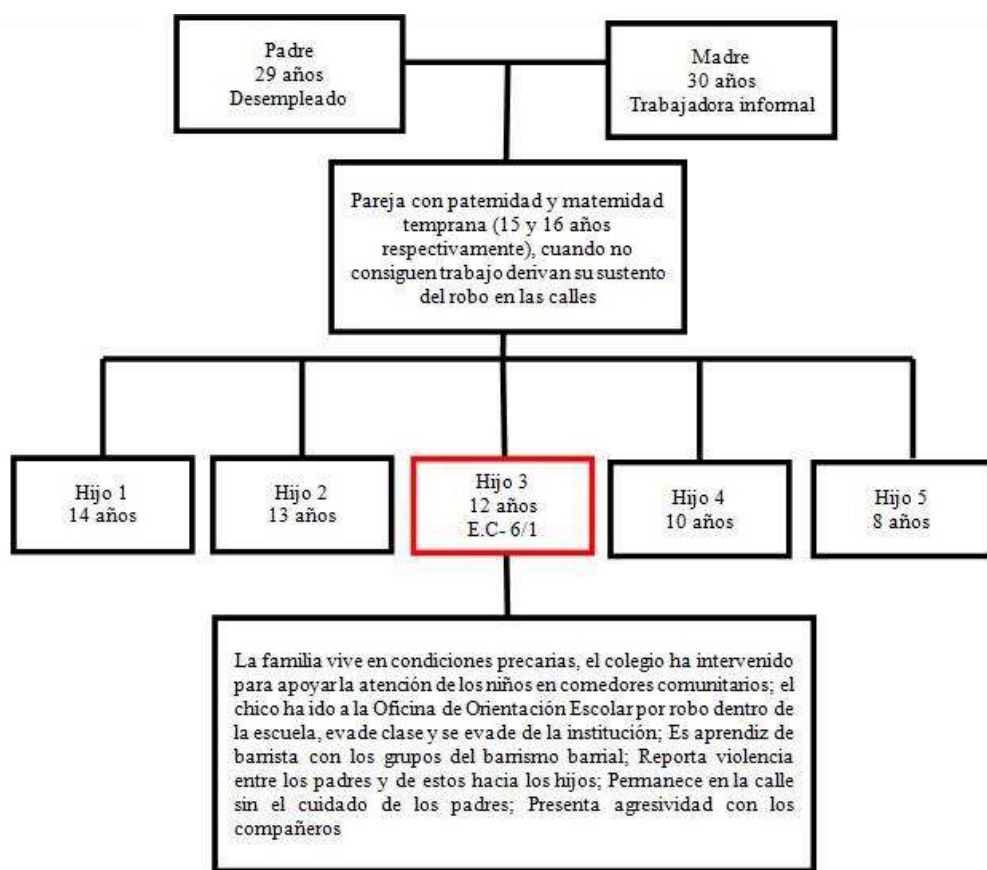


Figura N°22. Familia nuclear-1

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia nuclear. En este caso se presenta maternidad y paternidad tempranas y un grupo familiar relativamente grande para la edad de los padres, (5 hijos), sus condiciones de vida son precarias, el chico participante, roba dentro del colegio, tiene problemas de convivencia con sus compañeros y bajo rendimiento académico. Un episodio presentado durante la sesión lo mostró como temperamental y agresivo. Cuando pierde el control arremete a golpes y patadas empleando lenguaje soez. Los docentes informan que evade clase y en ocasiones se evade del colegio, entra y sale a voluntad. El pequeño es agredido física y verbalmente por sus compañeros de curso. Por otra parte, según información de la Oficina de Orientación Escolar, la madre

igualmente, roba en las calles, el estudiante ha referido agresión física entre los padres y también agresión de los padres hacia los hijos.

Al momento de esta investigación el padre no tenía trabajo. El colegio gestionó la inscripción de los niños a los comedores comunitarios. Puede apreciarse que este grupo familiar se encuentra en riesgo no solamente por la situación económica, el barrio en el que viven también constituye un factor de riesgo especialmente por el tema de la seguridad y el consumo de sustancias, es un barrio subnormal que está levantándose en terrenos baldíos, que aún no cuenta con los servicios domiciliarios básicos porque no ha sido reconocido como tal. Aunque es un niño muy pequeño, pasa tiempo en la calle sin el control de los padres. Asiste al NES como aprendiz de barrista, está vinculado a grupos de barrismo barrial en donde está aprendiendo.

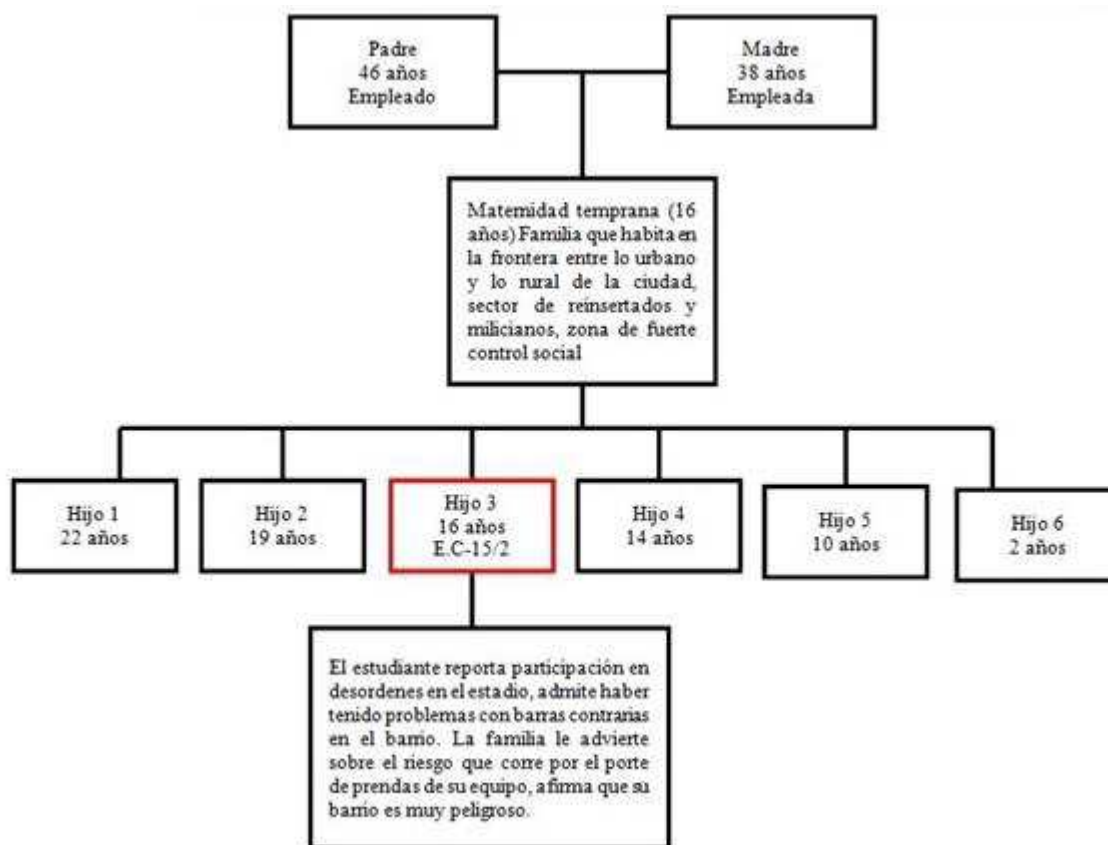


Figura N°23. Familia nuclear-2

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora

Familia nuclear, 6 hijos, los padres trabajan para sostener a la familia, los más grandes colaboran con el sostenimiento de la casa. La edad de la madre sugiere una maternidad temprana. Habitan en zona límite entre lo rural y lo urbano de la ciudad, son barrios sin servicios, población

de reinsertados y milicias, algunos barrios presentan delincuencia organizada, no tienen rutas de transporte público, el acceso se realiza en vehículos particulares que prestan este servicio. Líderes comunales afirmaron que para entrar en estos barrios se requiere un permiso de la comunidad. Se consideran barrios subnormales con fuerte control social, tal vez por el tipo de población que los conforman. El estudiante afirma que el carro que lo lleva a su casa lo deja lejos y debe caminar 15 minutos.

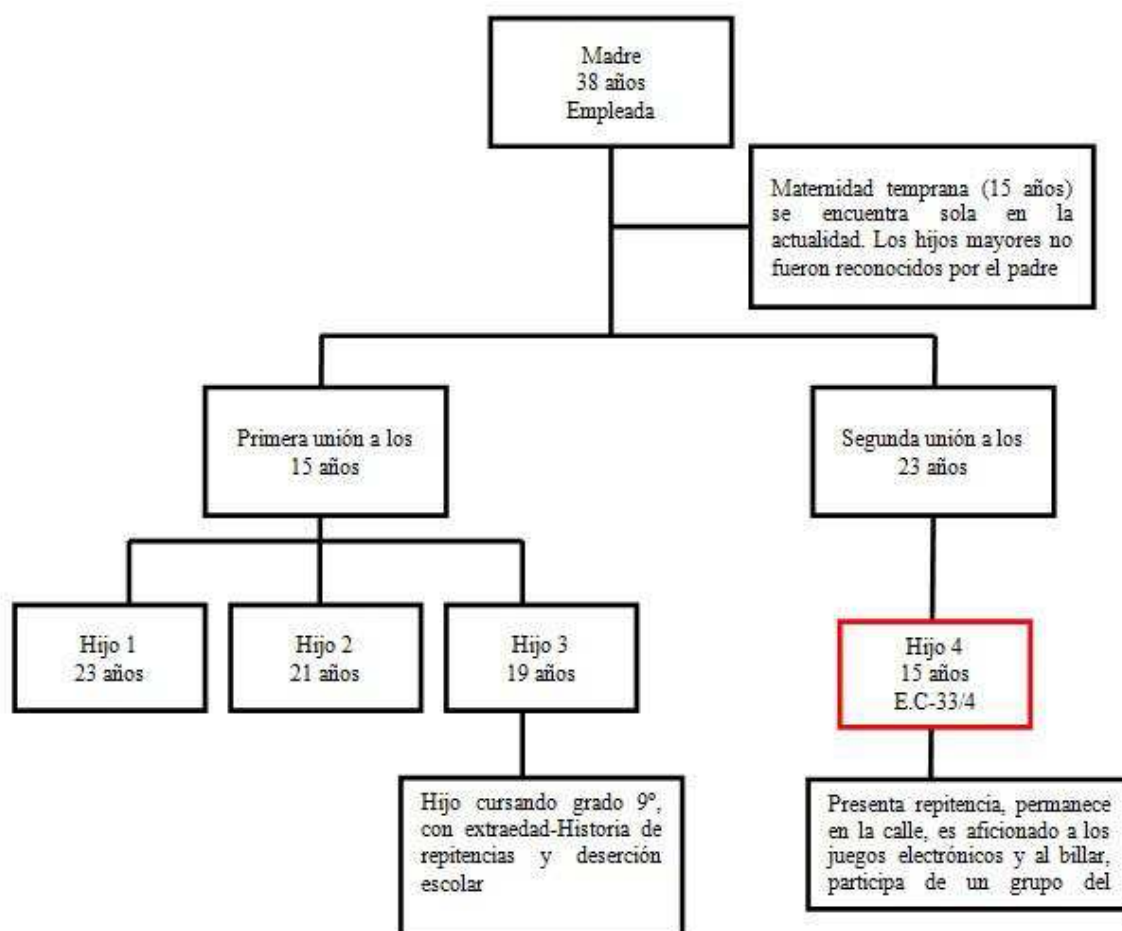


Figura N°24. Familia nuclear-3

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia monoparental con regencia femenina, tres hijos mayores que no fueron reconocidos por el padre; el último hijo de su segunda unión es el único reconocido, actualmente repite el grado 8°. El tercer hijo está escolarizado en grado 9° presenta extraedad para el grado cursado. Los otros dos hermanos culminaron estudios de secundaria y colaboran con el sostenimiento del hogar. La madre cursó solamente hasta grado 6°, su edad sugiere una

maternidad temprana. El chico ha participado en peleas dentro del colegio. Hace parte del grupo de barristas de esta institución y admite que asiste al estadio con sus compañeros; por otra parte, dice que es activo en todo el tema del barrismo y le gusta todo lo que tiene que ver con la organización. Indica que se ha visto envuelto en desordenes de las barras dentro y fuera del estadio e incluso que ha sido llevado a la comisaría en varias ocasiones pero que eso no le preocupa porque su hermano lo saca de allí. Este estudiante dice que ser barrista es solo acompañar al equipo, no como dice la gente que “uno es un vándalo y un marihuanero,” reconoce que algunas veces se exceden pero que eso es por el calor del espectáculo.

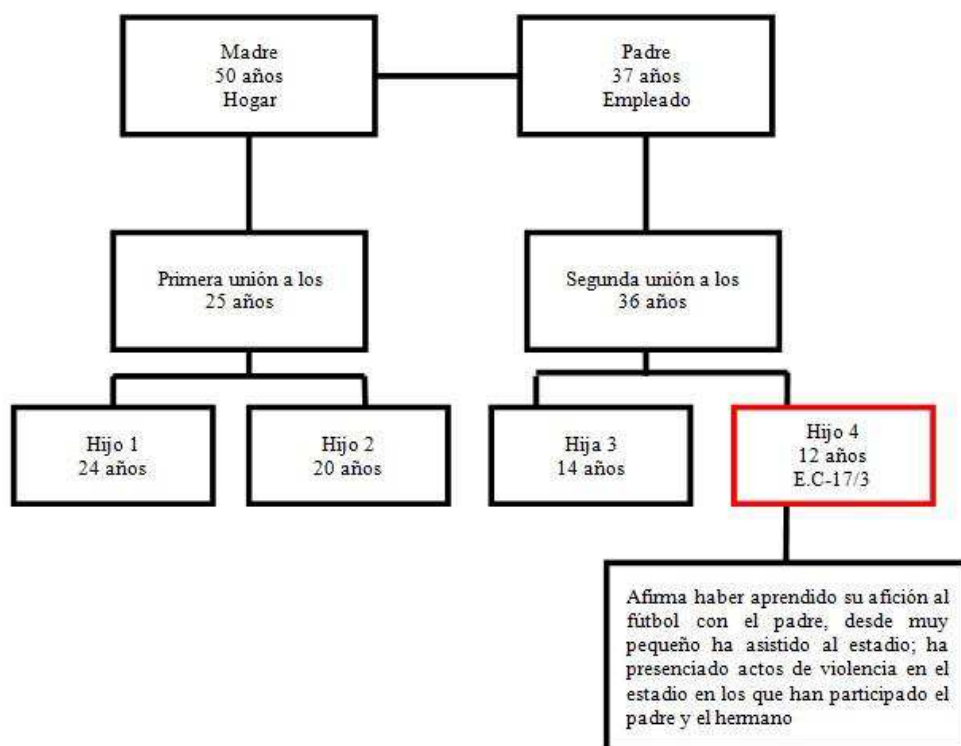


Figura N°25. Familia sucesiva-1

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia sucesiva; segunda unión de la madre, con dos hijos adultos de la primera unión. Unión posterior con pareja 13 años menor, dos hijos menores de esta unión, edades 12 y 14 años; el padre trabaja como soldador y la madre es ama de casa. Los hijos mayores trabajan y aportan al ingreso familiar. El estudiante pertenece a un grupo de escolares que recibe orientación de compañeros para el ingreso al barrismo. Manifiesta haber asistido al estadio en compañía del papá, esto lo admiten varios barristas, muchas veces la afición se aprende en la familia e incluso adultos de estas familias también participan en los desórdenes del estadio, “la primera vez que

fui al estadio, ese día me asuste resto (mucho), porque se hizo un tropel ni el hijuemadre y yo era rechinche (muy pequeño), yo metido entre todo el mundo, mi papá y mi hermano ahí agarrándose y yo era escondiéndome de todo el mundo; pero se siente super áspero (E.C-27/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009).

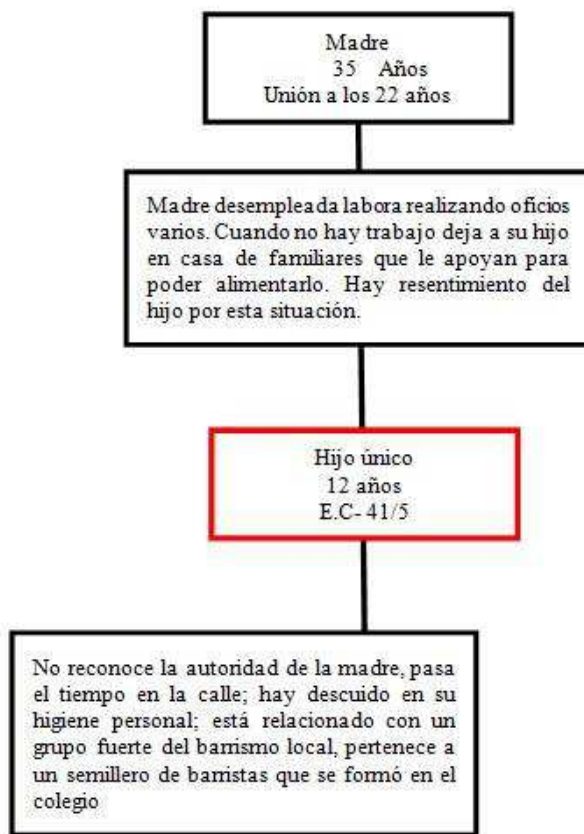


Figura N°26. Familia sucesiva-2

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia monoparental con regencia femenina, con un hijo que no fue reconocido por el padre. La madre deriva el sustento del hogar de realizar trabajos varios, actualmente está desempleada. Debido a que su situación económica es difícil el chico pasa de casa en casa de parientes que les colaboran con el sostenimiento. El niño pasa mucho tiempo en la calle, su higiene personal revela descuido, tiene muy mala relación con la madre porque lo deja “en cualquier parte,” no le gusta su vida inestable, dice que su relación con el tío es muy buena y tiene una excelente imagen de él. Está participando fuertemente en el barrismo, al que está siendo introducido por un grupo del barrio seguidor de Millonarios, quiere posicionarse con su grupo, eso ha hecho que sea muy arriesgado y conflictivo. En el colegio participa en peleas con

guantes de boxeo, los alumnos las organizan en sitios alejados de la mirada de los docentes.

Carga unas manoplas y en los zapatos tiene un orificio en donde guarda una navaja, exhibe estos dos objetos ante sus camaradas. Le gusta hacer alarde de estos elementos frente a sus compañeros y se ufana de la forma como los maneja.

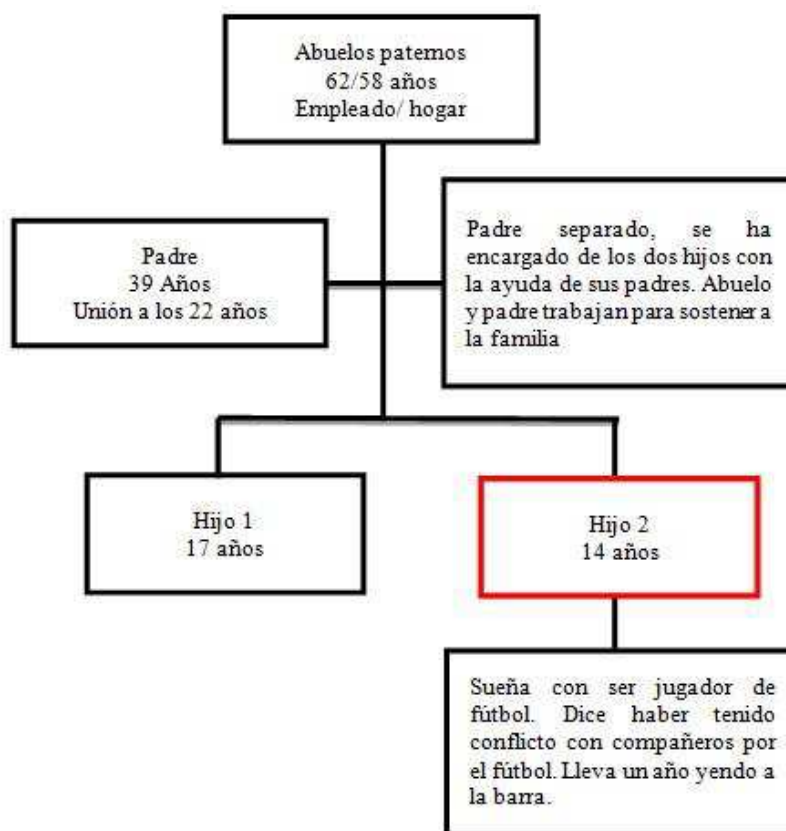


Figura N°27. Familia extensa y padre separado

Fuente: Información recolectada en el trabajo de campo. Elaborado por la Autora.

Familia extensa, padre separado que se hizo cargo de los dos hijos con la ayuda de sus padres. La abuela ha cumplido el rol materno y es quien se encarga del cuidado y atención de la familia. Todos los miembros de esta familia han culminado la secundaria. El padre y el abuelo sostienen el hogar, los dos hijos están escolarizados en 9° y 11° respectivamente. El estudiante sostiene que “me relaciono bien con mi padre, los momentos más significativos que he vivido en familia son cuando salimos de paseo, mi familia me ha enseñado a ser honesto, responsable, y siempre me he relacionado bien con todos; la situación económica es normal.”

Lo anterior constituye una pequeña muestra de la realidad familiar de los barristas participantes y las situaciones por las que atraviesan, un docente de la institución N°1 indica que

situaciones como esta se dan por falta de compromiso de los padres que dejan los hijos a la deriva, sin cuidado “yo creo que la problemática acá es que no hay padres, que falta esa asesoría de padres, que falta el papá o la mamá o los dos, ustedes saben que las mamás son más hábiles para criar los hijos y la naturaleza las dotó para eso, entonces suerte si quedan con la mamá y de malas si quedan con el papá. (D.C- 1/1 Entrevista docente Febrero 6 de 2009); el docente revisa las problemáticas de las familias en las que se presenta la falta de interés y cuidado de los hijos, indica que en la eventualidad de una separación lo mejor que les puede suceder a los chicos es quedar bajo responsabilidad de la madre, es un discurso que expone una presunta incapacidad del padre para asumir como cuidador. En general en este barrio la situación es difícil por cuanto la delincuencia es parte de la vida cotidiana, hay violencia intrafamiliar y carencias de toda índole.

En relación con este estudio, los jóvenes reportan soledad, debido a las condiciones laborales de sus padres, tiempo que es aprovechado para estar en la calle expuestos a experiencias y situaciones negativas que los exponen a riesgos; las actividades más comunes en las que ocupan su tiempo libre los estudiantes indican asistencia a sitios de juegos electrónicos a jugar X-box; en varias instituciones los docentes y líderes de las comunidades revelan que se expenden sustancias y que las maquinitas (juegos electrónicos), como les dicen los chicos, son solamente una fachada para el sostenimiento de este negocio; los jóvenes más grandes admiten que juegan al billar, práctica que se relaciona con el consumo de alcohol y tabaco. Aunque también se vinculan a actividades barriales orientadas por profesionales, como las escuelas de fútbol y otros deportes, al culminar los entrenamientos se quedan en la calle jugando o van a las casas de amigos que se encuentran igualmente solos, en donde no hay un adulto que los supervise.

El fútbol es una afición casi generalizada desde el punto de vista recreativo y también como hinchas en las fechas oficiales de los campeonatos; es importante destacar que esta actividad -del barrismo- no es una limitante para tener un proyecto de vida, vale la aclaración en el sentido que los barristas son considerados popularmente vagos, desocupados y sin horizonte “quiero salir adelante me gustaría ser técnico en computadores; en mi tiempo libre juego micro, estoy con mis amigos; por la noche estoy estudiando en un instituto reparación de computadores y los fines de semana ir a la cancha (el estadio)” (E.C- 28/4 Sesión 1 Abril 17 de 2009). El joven explica que sus mayores conflictos los ha tenido en el estadio, en las barras, por otra parte se siente bien en su familia y considera que lo respetan “en mi familia me siento bien creo que ellos

me han apoyado y respetado siempre; estoy a gusto con lo que tengo en mi casa, ellos también siempre se han esforzado para que tenga lo mejor.”

No siempre el barrista tiene una vida familiar conflictiva, muchas veces pesan más las acciones del grupo y la orientación que hay sobre el respaldo que se debe dar en momentos difíciles a la barra o a cualquier miembro de ella. Otro estudiante que pertenece a las inferiores de Millonarios dice sobre su futuro “Me proyecto con mucha prosperidad y siendo jugador de fútbol. Llegar a ser un gran futbolista y teniendo una gran carrera” (E.C-12/2 Sesión 1 Febrero 6 de 2009).

Algunos muchachos y muchachas han debido asumir tareas como el cuidado y prácticamente la crianza, de sus hermanos o primos pequeños, “mi tiempo libre lo ocupo cuidando a mis primitos y escuchando música y algunas veces estudiando o repasando mis cuadernos.” (E.C- 8/1 Sesión 1 Febrero 6 de 2009). Otros deben asumir labores domésticas que implican por ejemplo el arreglo de la casa, el lavado y planchado de la ropa, la preparación de alimentos, recoger a los hermanos en sus escuelas y dirigir tareas, todo ello les resta tiempo y energía para la realización de sus propios deberes y son trabajos que competen mayormente a los adultos; hay incluso pequeños atendiendo estas labores, por ejemplo el caso de uno de 12 años atendiendo a sus hermanitos de 4 y 8 años; las niñas son las que principalmente encargan los padres de estas tareas.

La situación barrial ha hecho que en ciertos casos los padres tomen medidas y mantienen el control de los hijos a distancia, se establece como regla no salir a la calle como lo cuenta este estudiante “yo no tengo casi amigos porque yo vivo en un barrio que se ven muchas cosas, que un amigo le vende a otro amigo (drogas), entonces es mejor solo que mal acompañado y los pocos amigos que tengo, huy! poco los trato porque unos ya fuman y otros roban” (E.C- 2/1 Sesión 1 Febrero 6 de 2009), si bien el interés de los padres es resguardar al hijo de peligros, la interacción que este tiene con el medio es pobre y las relaciones con otros casi inexistentes, esto también es un factor negativo. Adicionalmente este estudiante manifiesta tener muy malas relaciones con su padrastro “Con mi padrastro yo casi no hablo pero con mi mamá sí, es súper, yo trato con ella lo que me pasa, lo bueno y lo malo,” entonces la pregunta es ¿no tiene amigos y sus relaciones familiares están deterioradas, entonces que le queda? En el colegio fue reportado como un estudiante conflictivo, al parecer vive situaciones de violencia intrafamiliar que son el

motivo de sus malas relaciones en el hogar. Está hace un año yendo al estadio y pertenece a la barra de la Banda Azurra.

Un aspecto que fue referido con énfasis por los jóvenes son las malas relaciones familiares bien sea con los padres, los padrastros y madrastras y los hermanos o con otros miembros de la familia con quienes deben convivir debido a condiciones desfavorables tanto de unos como de otros; el motivo de las discordias es diverso empezando por cuestiones de dinero “los conflictos más frecuentes en la familia son porque a veces le llega a mi papá la quincena muy baja” (E.C- 7/1 Sesión 1 Febrero 6 de 2009).

3.5.3. Concepciones de la familia en torno a la participación de los hijos en el barrismo.

Los barristas comentan que su adhesión a las barras les ha generado problemas con sus padres, “mi padre en el momento está bien aunque es todo peleador, pero a ratos se pone bravo y después vuelve a hablar. En la casa me han enseñado a respetar a las gentes y no robar y con mi mamá estoy bien, con mi padre no muy bien porque pelea mucho conmigo por el barrismo” (E.C-1/1 Sesión 1 Febrero 6 de 2009). También hay padres que fomentan esta adhesión más como una herencia que recuerda sus regiones de procedencia “desde muy pequeño, mi mamá, mi papá pues son hinchas de Nacional, me decían que tenía que ser hincha de Nacional. Siempre me ha gustado ser hincha de Nacional; a mí me han dicho compañeros, que me meta a lo de Millonarios pero no nunca me ha gustado” (E.C-23/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009).

Un barrista que organiza una familia se vuelve más prudente al participar en los eventos del estadio “más que todo los barristas cuando tienen un hijo se salen de eso, porque usted diga quince mil que se gaste en el Campin y pues con esos quince mil yo saco a mi hijo, un heladito o algo nos comemos...eso hay mucha gente ahí donde yo vivo que tienen hijos y que están tatuados que ya no van al Campin”(E.C-1/1 Sesión 1 Febrero 6 de 2009). Al indagar a los jóvenes que opinan los padres sobre su participación en las hinchadas de equipos, algunos dicen que ellos les permiten esta pertenencia siempre que tengan cuidado y no se mezclen en los desórdenes, hay en cambio otros que son prevenidos frente al tema y, que afirman que:

“Pues en la mía sí hay problema, porque mi mamá es de esas viejitas que son todas chapadas a la antigua, que no le gusta que los hijos tomen, que los hijos fumen, que los hijos salgan a bailar, que estén en cosas así, entonces a ella no le trama nada de eso. Ella me ve con las cosas de Millonarios y se pone toda rabona (enojada) que porque ve las

cosas en los noticieros, que matan gente por las camisetas, a ella no le trama nada de eso y con ella si es una pelea por todo esto” (E.C 27/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009)

Algunos muchachos dicen que sus acciones los han llevado a tener encuentros con la autoridad que culminan en la comisaría, la sanción son 24 horas de arresto, si los padres no los recogen: “yo llamo a mi papá y ese si me saca, así callado” (E.C 24/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009), para que la madre no se entere porque el tema se le vuelve un problema, de este modo también hay padres que fomentan el mal comportamiento de los hijos; en este sentido las normas exigen que los padres vayan a las estaciones de policía y recojan a los muchachos, como una especie de reconvención a la familia por las actividades de los jóvenes, sin embargo entre los mismos estudiantes se afirma que hay “chinos que los llevan cada ocho días a la estación y eso no pasa nada; después va el papá y los recoge y ya!” (E.C 24/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009), esta es una cuestión que citan frecuentemente las autoridades, dado que la situación no cambia, dejando en duda el papel de los padres frente al control de los hijos, de todos modos tampoco a nivel general se ha sabido de alguna sanción para la familia , por la reincidencia de los hijos.

“En el caso mío no se presentan casi los problemas familiares porque la verdad tanto mi papá como mi mamá confían en mí, saben qué es lo que voy a hacer, saben que me voy a ir a meter a una tribuna, no como dicen en noticias, últimamente se saben muchos casos que por una simple camiseta van a matar, la verdad ellos saben el riesgo al que me expongo pero también saben que simplemente voy al estadio a alentar al equipo no voy a buscar tropel”(E.C 25/4 sesión 1 Abril 24 de 2009). Cuando hay violencia en el estadio y los padres se enteran por los medios de comunicación contactan a los hijos telefónicamente “claro, claro inmediatamente pues nos llaman, por ejemplo el incidente que hubo con el Cali, inmediatamente llaman a ver cómo está uno, yo personalmente, dirán estos, no les parecerá como tan a lo bien, pero yo llamo a mi papá apenas voy a entrar al estadio y cuando vamos para la casa también y el calcula el tiempo” (E.C 25/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009).

Los jóvenes que tienen la oportunidad hablan con sus padres o hermanos acerca de las actividades en los partidos y los mantienen enterados de lo que pasa como una forma preventiva: “pues yo hablo más con mi hermano, pero con mi papá también, él sabe quiénes son los duros (los capos) y nos ha escuchado. La que la monta es mi abuelita porque a ella le parece eso- no nos lo ha dicho así de frente, pero si por ahí de ladito- que nos vamos por allá donde todos esos vagabundos, con esa ñeramenta, que mariguaneros. (E.C 25/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009). Para

algunos padres es igualmente importante y peligroso lo que se mueve alrededor de las barras, la misma violencia, hay temor por el tema de los consumos, los problemas con la autoridad, muchos preferirían que sus hijos no fueran al estadio pero finalmente lo permiten haciendo todas las recomendaciones del caso:

“el problema con mi familia no es que uno se meta a las barras bravas que tenga cuidado, que cuando se acabe el partido que uno se vaya para la casa, que no se meta en problemas; es que allá echan mucho vicio y dicen que uno no se meta en ese cuento, que vaya a ver el partido y no a enviciarse; y cuando uno va al estadio le dicen a uno que ¡que va a hacer por allá a gastarse la plata y a ver perder a ese equipo! [...] unos tíos que son hinchas de Nacional que lo cogen a uno de parche (burla), que marica y que no sé qué, pero problemas con mi papá y mi mamá no, me dan libertad en eso, pues si lo llaman a uno le dicen con cuidado por ahí y con los amigos que voy les toman el número y eso, me sobreprotegen” (E.C 28/4 Sesión 1 Abril 24 de 2009).

Hay padres que consideran que el hijo cuando supera los quince años puede responder por sí mismo, es frecuente escuchar “el verá que hace, ya está grande” y bajo esta idea les dan libertad ilimitada para que vayan y vengan siempre que no los metan en problemas “A mí me dejan salir a donde yo quiera y me dan plata y me dijeron: vea usted puede hacer lo que quiera pero cuídese, después no vaya a venir aquí llorando, o jodido, haga lo que usted quiera pero cuídese” (E.C 22/3 Sesión 2 Marzo 7 de 2009). Este chico por ejemplo, fue apuñalado por integrantes de una barra que lo esperaron a la salida del colegio N°3, no informó a los padres sobre esta cuestión para no perder lo que ha ganado. Afortunadamente la herida no fue grave y él mismo se atendió, asistió al NES convaleciente por una herida en un brazo.

Todo lo anterior es un indicador de la forma como las familias afrontan las problemáticas con los jóvenes, hay negligencia, para algunos autonomía temprana como una forma de responsabilizarlos a ellos mismos de sus acciones, se evidencia igualmente por parte de los padres un afán emancipatorio tras lo cual en diversas ocasiones los chicos son dejados a la deriva cuando tienen dificultades; por otra parte hay un fuerte resquebrajamiento de la autoridad de los padres que aunado a otras condiciones de los jóvenes tales como los consumos, las amistades complicadas, la pertenencia de los muchachos a barras, pandillas, parches, entre otras, hacen que la práctica del barrismo indiscutiblemente, se convierta en una actividad de riesgo en la que no es difícil predecir que aquellos que son más avezados se vinculen con grupos delictivos que los

captan a través de la promesa de dinero fácil, que también usufructúa la misma familia sin preguntar la procedencia.

3.5.4. El Código de Infancia y Adolescencia -Ley 1098/2006 y la protección de los menores.

El Código de Infancia y Adolescencia (Congreso de la República, 2006) hace parte de la normatividad nacional para el manejo de las cuestiones relativas a la protección de los menores de edad; nace de la necesidad de reformar la Ley 2737 de 1989, que ya no se ajustaba a las nuevas realidades del país. En este sentido también busca, revalidar la Ley 12 de 1991 por la cual se ratifica la Convención Internacional de los Derechos de los niños y finalmente alinear esta norma a la Constitución de 1991. Su finalidad planteada en el artículo 1° indica la necesidad de “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.” (Congreso de Colombia, 2006), de este modo les reconoce como sujetos de derechos a quienes debe garantizárseles tales derechos y se obliga a la prevención de cualquier hecho que los vulnere, un aspecto relevante es que todos Estado, sociedad y familia deben ser garantes de dicho proceso.

Si bien la norma representa un avance importante en la regulación de las relaciones de los padres, los hijos y los adultos en general, son ellos, los padres, quienes piensan que a la luz de las nuevas disposiciones legales han quedado sin piso para el logro del propósito de la ley, una madre decía al respecto que “con estas leyes que sacaron tan estúpidas, para mí son estúpidas, que cuidado uno le llama la atención al niño porque ahí mismo lo castigan a uno y a uno de padre que, cuáles son los derechos del padre; ahora esa ley que sacaron de que el consumo de la droga personal, es que no respetan... mire allí son grupitos de diez, quince muchachos les dicen los sopladores y todo ese humo se entra a la casa” (Madre N°21 Marzo 14 de 2009-NES N°3 Familia), alusión que hace la madre a las sanciones de que puede ser objeto por castigos físicos, abandono o negligencia en el cuidado de los niños; la norma permite a los hijos demandar a los padres cuando sientan que sus derechos o dignidad han sido vulnerados.

Culturalmente se entiende la formación de los hijos bajo unos patrones de crianza que se repiten de una generación a otra, por ello algunos padres piensan que la forma como fueron educados puede ser replicada en la formación de sus propios hijos, en ello se incluye el castigo

físico, el maltrato psicológico, el trato degradante y la humillación; todas las reconvenciones que se plantearon en esta norma para las familias, ha hecho percibir a los padres que no tienen autoridad frente a los hijos y que el Estado es responsable del aumento de los delitos por cuenta de los menores de edad. Un frente importante de atender, desde esta perspectiva, es la formación de los padres y las familias para el mejoramiento de las relaciones personales, proveyendo estrategias que les permitan avanzar en la solución eficaz del conflicto y la estructuración de modelos familiares más comprometidos, formativos y diligentes en el cuidado de los niños. Igualmente es importante y más que ello urgente, que las familias lleguen a la comprensión profunda de sus deberes que no se circunscriben únicamente a la manutención sino que van más allá y responden a la corresponsabilidad en la formación de un mejor ciudadano.

Desde el punto de vista de la responsabilidad en contravenciones a la ley los menores de 14 años se consideran inimputables y se tendrá en cuenta el procedimiento que ordena la ley según sea el caso, atendiendo siempre al principio de prevalencia para garantizar sus derechos. El artículo 161 indica que “para los efectos de la responsabilidad penal para adolescentes, la privación de la libertad sólo procede para las personas que al momento de cometer el hecho hayan cumplido catorce (14) y sean menores de dieciocho (18) años. La privación de la libertad sólo procederá como medida pedagógica.” (Congreso de Colombia, 2006). Bajo este supuesto muchos menores delinquen atribuyéndose la minoría de edad como argumento que les evita sanciones, tal es el caso de los chicos que participan en los eventos de vandalismo y desorden en la ciudad por el tema del fútbol, las lesiones personales y el porte de armas.

La otra cara de esta situación la representan los adultos que inducen a los menores al delito que en la mayoría de los casos son desconocidos por la ley a la hora de aplicar sanciones, es el caso del microtráfico, el porte de armas, utilización de los niños en casos de mendicidad o hurto y la vinculación de menores al sicariato, muchos de ellos portan documentos falsos para mantener por mayor tiempo su estatus de menor de edad, en Bogotá y el resto de ciudades del país, existen redes de falsificadores que proveen estos documentos.

En la ciudad la violencia de los jóvenes ha aumentado y las voces de la comunidad y la política se alzan para pedir el aumento de las penas para los menores; algunos datos significativos suministrados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Policía de Infancia y Adolescencia y el Centro Especializado Puente Aranda (Periódico El Tiempo, 2010b)- sitio al que son llevados en primera instancia los menores infractores- indican que “ en el 2008 se

registraron 3.548 delitos, mientras que el año pasado alcanzaron los 4.357, es decir, un crecimiento de 809 casos. El hurto a personas fue el delito que más se incrementó, pues tuvo un aumento de 53,73 por ciento (807 casos): de 1.502 casos en 2008 se pasó a 2.309, en 2009. Sólo en el Cespa se denunciaron 3.479 delitos cometidos desde el primero de enero hasta el 30 de noviembre de 2009.” Un dato muy preocupante reseña la participación de los menores en porte, tráfico y fabricación de estupefacientes, las entidades reportaron los siguientes datos: “las cifras muestran un incremento del 37,16 por ciento. En el 2008 fueron detenidos 662 menores por ese delito y en el 2009, 908.” (Periodico El Tiempo, 2010b).

Aunque el asunto responde a problemáticas sociales más complejas, se exige que el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes endurezca las penas y sea menos pedagógico a la hora de aplicar sanciones, con el argumento que muchos delitos cometidos por jóvenes ameritan más que una medida de este tipo. A la par consideran que es necesario disminuir la edad de penalización. Ávila (2010) afirma que “el debate sobre la reforma y aplicación del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente evidencia la crisis de institucionalidad del Estado, la ineficacia del sistema judicial y la ausencia de políticas sociales que aporten a la solución de los problemas de los niños y adolescentes que infringen la ley.” (p.22) En contraposición el concejal de Bogotá Javier Palacio Mejía demandaba la aplicación de la 1098/06 para penalizar a los jóvenes infractores:

“Sabemos de los grandes esfuerzos, que a través de medidas pedagógicas hace la Comunidad Terciarios Capuchinos, que es el operador contratado por el ICBF para el manejo de responsabilidad penal en el caso de adolescentes, pero precisamente esta situación es la que obliga al Concejo de Bogotá a buscar y tomar las medidas necesarias para que las autoridades distritales asuman con responsabilidad el cumplimiento de la Ley de Infancia y Adolescencia en lo que se refiere a responsabilidad penal” (Javier Palacio Mejía, Concejal de Bogotá- Oficina de prensa del Concejo de Bogotá-2010) .

Como en la mayoría de los casos cuando se toca el tema, se contemplan las medidas que se pueden tomar desde el punto de vista legal y los políticos no son propositivos a la hora de ofrecer soluciones de fondo. La Tabla N°18 muestra el comportamiento de las sanciones que fueron aplicadas a menores entre el año 2007 y el 2010.

Tabla N°18. Sanciones a menores infractores 2007- 2010

SANCIONES	2007	2008	2009	2010	TOTAL
Libertad asistida	116	823	1490	1051	3480
Imposición de reglas de conducta	97	682	1198	813	2790
Amonestación	79	487	599	339	1504
Internamiento en medio semi-cerrado	54	314	759	525	1652
Privación de la libertad CAE ²⁷	45	66	229	776	1116
Prestación servicio a la comunidad	23	127	154	150	454
Otras	39	152	88	90	389
Total	453	2651	4517	3744	11365

Fuente: Acero, 2010. Elaborado por la Autora.

Entre tanto, Acero (2010) hace un llamado a la sensatez, indicando que la violencia de los jóvenes supone reconocer que es un fenómeno multicausal, y que su implicación se da en ambos sentidos, como víctimas y como victimarios; llama, en el mismo sentido a:

- “Evitar criminalizar a todos los jóvenes.
- No confundir la política de juventud con la política criminal juvenil, que debe tener acciones en los campos preventivo, disuasivo y de control del delito.
- Conciliar dos posiciones, que antes que antagónicas son complementarias: La que considera que estos problemas se arreglan con acciones fuertes de las autoridades de seguridad y de justicia en el marco del Estado de Derecho; y la que piensa que con solo inversión social se resuelven estos problemas”(s.p).

Quizá una mirada concienzuda al fenómeno del barrismo atravesase por la profunda observación de estas tres variables, convendría un análisis más amplio a la realidad de estos jóvenes- mucha de ella expresada en este documento- para comprender que las acciones de hecho o la observancia de la ley de Infancia y adolescencia -con todas sus limitantes y contradicciones- en este caso y tal vez en la mayoría de temas que tienen que ver con los jóvenes, no son suficientes para la solución de las problemáticas que se presentan, hay cuestiones mucho más preocupantes que nos comprometen como sociedad, no todo lo que pasa con ellos requiere el despliegue de un operativo policial o el uso de la fuerza, es necesario ayudarlos a

²⁷ CEA. Centro de atención especializado

superar sus múltiples carencias afectivas, nutricionales, de salud, educación, trabajo y demás; crear una especie de piso en el que se sientan seguros y logren asumir sus vidas en mejores condiciones con la percepción de esperanza en el futuro; si bien algunos optan por unirse a la delincuencia organizada, también garantizarles la posibilidad de una justicia restaurativa que les permita un trato acorde a sus condiciones, así mismo superar las dificultades por las que atraviesan, ello implica un juicio justo, la detención en condiciones dignas, la posibilidad de seguirse educando aun cuando se encuentren privados de la libertad, el apoyo psicosocial que requieran, la intervención a la familia, entre otros. La situación y exposición de los estudiantes a la violencia y la delincuencia o como en este caso al fenómeno del barrismo requiere el apoyo de fuerzas sociales como familia, escuela, comunidad con el ánimo que cada una de ellas asuma el deber que tiene con los chicos como corresponsables de su formación.

Finalmente, el artículo 170 reconoce a los padres como “representantes legales, solidariamente responsables” de los comportamientos de los menores. El Estado debe apersonarse que la función de la familia se cumpla, este es el primer paso para que los niños, niñas y adolescentes no engrosen las redes de reclutadores para las mafias y las guerrillas, no caigan en situaciones delictivas, en los consumos, el porte armas, entre otras situaciones. Igualmente que familia, escuela y sociedad reestablezcan relaciones en favor de los menores para garantizarles su pleno desarrollo, tal y como se propone la ley de Infancia y Adolescencia.

3.6. Escuela y barrismo

La preocupación por la educación, especialmente en la función que debe cumplir, viene discutiéndose desde la década del 90' con ocasión de la Conferencia Mundial sobre Educación para todos, que plantea como aspecto fundamental la necesidad que “la educación conduzca a garantizar a la población mundial cubrir las necesidades básicas de aprendizaje en todas las edades” (Delors, 2000, p.1), así mismo que dichos procesos formativos respondan a los desafíos que plantea un mundo en constante transformación. De igual forma el informe de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI, presentado por Delors (2000), ratifica la importancia de la educación destacando que su función primordial ha de ser la de “vía esencial, entre otras, pero más que otras, al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones y las guerras” (p.7), con lo que se le confiere a la educación una función social. La propuesta de la

comisión es la educación a lo largo de la vida fundada en cuatro pilares: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos.

La apuesta es por fortalecimiento de los vínculos sociales que permitan el desarrollo armónico de los escolares reconociendo su derecho a ser tratados con equidad, a tener un espacio para estudiar, respetando las diferencias y evitando la exclusión. De cara a la profesión docente la recomendación de la Comisión es por el mejoramiento de las relaciones entre estudiantes y profesores, además que concede importancia a su labor cuando dice que “nada puede sustituir a la relación de autoridad, pero también de diálogo, entre el maestro y el alumno. Todos los grandes pensadores clásicos que han estudiado el problema de la educación lo han dicho y lo han repetido. Es el maestro quien ha de transmitir al alumno lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma y sobre la naturaleza, todo lo que ha creado e inventado de esencial.” (Delors, 2002, p.15), esto significa apropiarse de su papel y desarrollar una educación de calidad, fundada en la preparación, en el respeto y siendo autoridad reconocida por los estudiantes en el medio escolar. Así mismo conmina a la educación a crear las condiciones necesarias para que los niños y jóvenes puedan concretar su proyecto de vida, específicamente en lo relativo a la inclusión, la equidad y las fuentes necesarias de empleo y capacitación.

Por su parte, particularmente en Colombia, García & Ortiz (2012) explican que “el cambio en la denominación de la educación como función social y posteriormente con la Ley general de educación 115/94, como servicio público, desarrolló el derecho a la educación consagrado en la Constitución de 1991, como el derecho de la persona sin esclarecer el tipo de derecho,” (p.14) tras algunas conceptualizaciones ambiguas lo reconoce como un servicio público, lo que no garantiza la concreción del mismo. Los estudios realizados sobre educación tanto en América Latina como a nivel local, destacan algunos puntos neurálgicos en lo referente a la prestación del servicio educativo que son considerados como el foco de atención para alcanzar la calidad, esto es por ejemplo, el tema de la inversión, la calidad, la cobertura, la deserción, la centralización del sistema, el desprestigio de la profesión docente, por mencionar algunas.

Martínez (2004), en alusión al trabajo realizado por PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe) en 1998, indica al respecto de los puntos anteriores, que el informe de PREAL, refiere que estas problemáticas inciden en la calidad, especialmente porque se muestra un descenso en la inversión en educación, que no toma en

cuenta el aumento de la población en edad escolar; así mismo la deficiente administración de los recursos para el sector, que se dedican muchas veces a atender de manera prioritaria el funcionamiento y la burocracia dejando de lado necesidades apremiantes; centralización del sistema que restringen la autonomía y reducen la transparencia y finalmente la decadencia de la profesión docente, manifiesta en la baja preparación para el ejercicio docente, que persiste aún en muchos de nuestros países.

Adicionalmente en Colombia, aunque se han hecho esfuerzos para el mejoramiento de la cobertura, la disminución de la deserción y en los últimos años, especialmente en Bogotá, la inversión en formación docente, subsisten aún aspectos que conviene ser atendidos y que se asocian directamente a la calidad de la educación, por ejemplo, la implementación de estrategias para la vinculación al sistema de la población en edad escolar en todo el país y específicamente en la educación rural, así como el mejoramiento de sus condiciones (infraestructura, dotación); la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación en las aulas lo que supondría también una transformación en los abordajes del trabajo docente; una preocupación importantes es el acceso a la educación técnica y superior que sigue siendo insuficiente; actualmente se trabaja en la renovación curricular y el Estado ha avanzado en el sistema general de evaluación de la educación.

Desde el punto de vista de la descentralización de la educación pública se han dado pasos para la certificación de la educación, lo que a largo plazo dejará la educación en manos de las administraciones municipales, lo cual plantea otras problemáticas tales como: la administración del personal docente, la financiación de la educación, la responsabilidad de la nación frente a la educación en los diferentes entes territoriales, entre otras. En el marco de los objetivos para el desarrollo del milenio en lo que compete a la educación el objetivo 2 “lograr la universalización de la enseñanza primaria” (Ministerio de Educación Nacional, s.f.) el compromiso de Colombia se orienta a:

1. “Lograr una tasa de analfabetismo de 1% para personas entre 15 y 24 años
2. Lograr un aumento de 2 en el número de años promedio de educación para la población entre 15 y 24 años
3. Lograr una tasa de cobertura bruta del 100% para educación básica
4. Lograr una tasa de cobertura bruta del 93% para educación media
5. Disminuir la repetición a 1% en educación básica y media”.

Desde los anteriores compromisos se ha informado la dificultad que se presenta en el cumplimiento de esta meta específicamente en poblaciones minoritarias como indígenas y afrodescendientes aunque se reportan algunos avances en cobertura y trabajo en reducción de la repitencia.

3.6.1. Una mirada a la educación en Bogotá.

Dos pilares sostienen la política educativa en Bogotá: acceso y permanencia de los escolares en el sistema educativo. Los avances en estos dos tópicos muestran que la ciudad atendió gratuitamente en el 2005 a 187.321 estudiantes, cinco años después, en el año 2010 garantiza la gratuidad total beneficiando a 1.025.737 estudiantes que no cancelaron costos académicos. Desde el punto de vista de las transformaciones pedagógicas la ciudad promovió la renovación y mejoramiento de las prácticas pedagógicas a través de la reorganización curricular por ciclos vinculando a 335 instituciones, igualmente se fortaleció la lectura, la escritura y la oralidad en todos los ciclos y áreas para los 358 colegios oficiales.

Se dio impulso a la educación inicial vinculando a 88 colegios en la atención de niños y niñas a partir de los 4 años. Hubo impulso para las actividades de aprovechamiento del tiempo libre que se concretaron en clubes de astronomía, escuelas de arte y deporte de las que se beneficiaron 177.930 estudiantes, cifra realmente baja en relación con la totalidad de alumnos que se atienden en el sector educativo de la capital, este tipo de programas requieren ser ampliados a más colegios a fin de promover una mayor permanencia de los chicos en las instituciones. Actualmente se ha propuesto la extensión de la jornada escolar para cumplir este propósito.

Se potenció el uso pedagógico de las tecnologías de la información en los 358 colegios del que se beneficiaron 500.000 estudiantes y 2000 docentes, del mismo modo es importante destacar el fortalecimiento de la evaluación de los escolares a través de las pruebas saber en 5°-7°-9° y 11°. Al respecto, en el año 2008 el porcentaje de colegios oficiales clasificados en las categorías muy superior, superior y alto fue del 18% en estos mismos rangos en el año 2011 el mejoramiento en las pruebas alcanzó el 39%. Una apuesta importante de las últimas administraciones ha sido la capacitación de los docentes tanto académica como culturalmente, se han beneficiado 46.434 docentes y directivos; actualmente 8 colegios se encuentran en programas de bilingüismo y se ha intensificado la enseñanza del inglés como segunda lengua en

todas las instituciones, así mismo se iniciaron programas de refuerzo en matemáticas, ciencias naturales para estudiantes de 9°-10° y 11° fuera de la jornada escolar, los días sábados. Es importante destacar el apoyo económico que han recibido los mejores bachilleres a través de incentivos para el ingreso a la educación superior del que se han beneficiado 22.336 estudiantes de escasos recursos.

En lo relativo a infraestructura y dotación se culminó la construcción de 14 colegios que se había iniciado en la administración del Alcalde Garzón y se entregaron otros cuatro en localidades vulnerables de la ciudad: Bosa, Ciudad Bolívar, Engativá y Kennedy; de la misma manera se reforzaron instituciones que requerían reparaciones. Se muestra de manera global que los avances en relación con el mejoramiento de las condiciones de las instituciones educativas han sido importantes, pero igualmente se requiere una atención sostenida en el tiempo para alcanzar la meta de calidad que promueve la administración. En lo que concierne a la eficiencia del sistema se encontró que la meta principal es garantizar el derecho a la educación a través de la cobertura, la permanencia, la gratuidad y la atención a poblaciones vulnerables así como las estrategias implementadas para consolidar estas variables.

En el caso de la cobertura, el plan de desarrollo 2008-2012 estableció como meta el 100% de la cobertura para la básica primaria, 80% para preescolar, (esta meta solo alcanzó el 74%). Entre el 2009 y 2010 aumentó la cobertura de educación básica y media, las estrategias vinculadas a este logro son los incentivos para el paso a la educación superior, el subsidio condicionado a la asistencia escolar, la gratuidad, las raciones alimentarias y el transporte para estudiantes que viven lejos de las escuelas. Igualmente se ha ido incrementando desde el año 2007 la participación del sector público en la matrícula frente al sector privado. En la Figura N°28 presenta el estado de la deserción escolar en Bogotá por localidad y por sector.

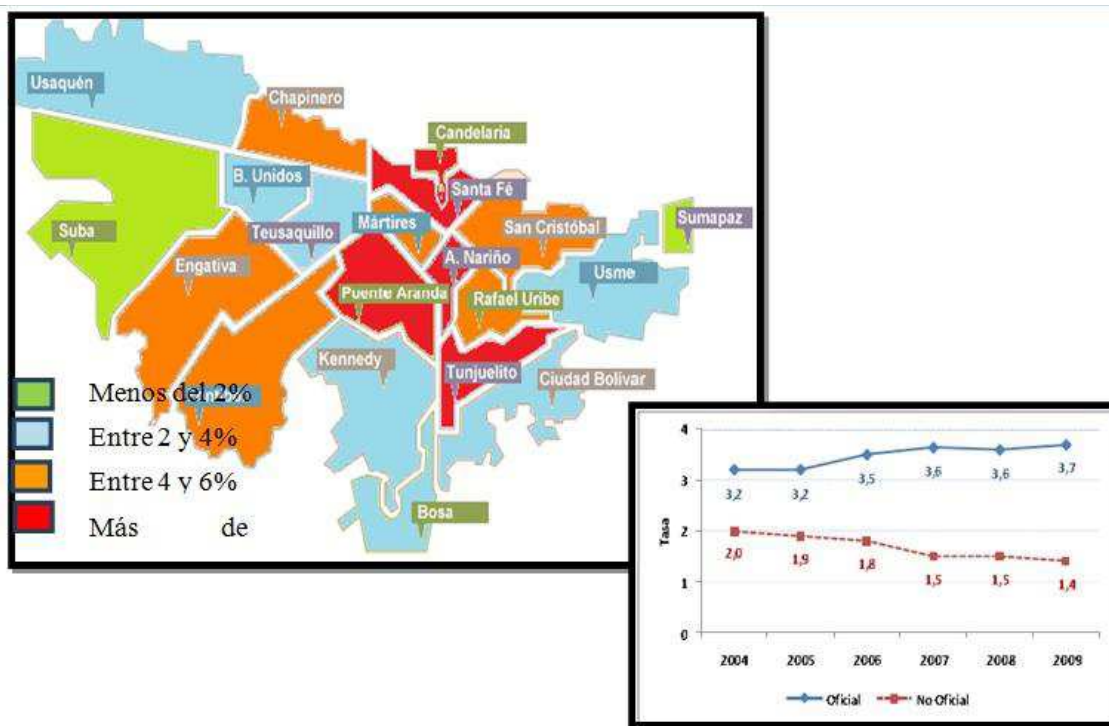


Figura N°28. Deserción escolar por Localidades y por sector en Bogotá 2004-2009

Fuente: Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.18.

En cuanto a la deserción escolar (Ver Figura N°29) muestra que existen 5 localidades que están produciendo cifras altas de deserción escolar, esto coincide con varios factores como la seguridad, la migración y el desplazamiento que se da en estos sectores. Las cifras siguen siendo altas toda vez que la administración ha realizado esfuerzos para controlarla. En relación con la deserción por sector, la tasa en el sector oficial es más alta en tanto que en el sector privado es más estable, la diferencia entre los dos sectores es de 2,3.

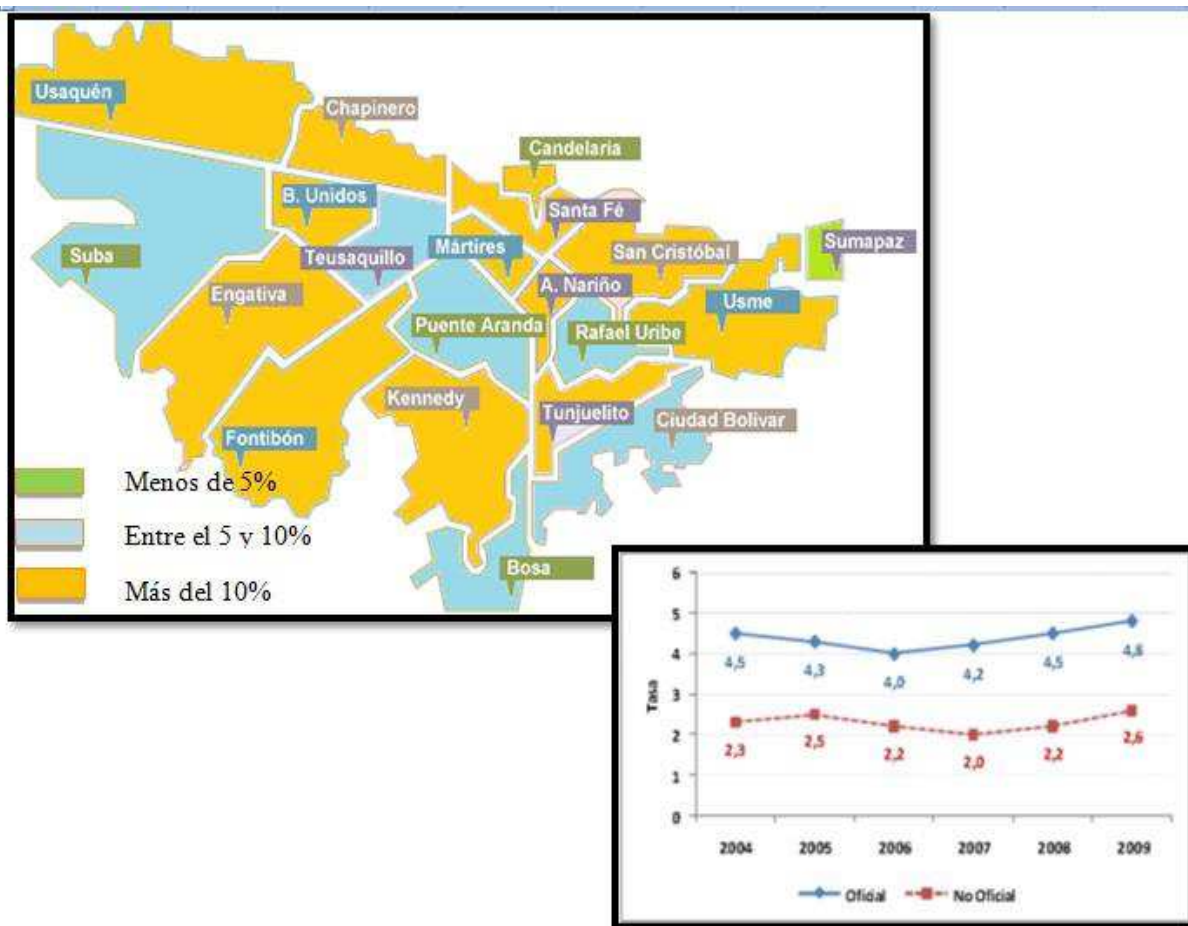


Figura N°29. Reprobación escolar por localidad y por sector en Bogotá

Fuente: Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.17.

La reprobación ha sido una de las variables que más ha aumentado tanto en el sector privado como en el sector público el informe indica que “desde el año 2006 el sector oficial ha presentado incrementos entre 0.2 y 0.3 puntos por año. En el sector no oficial se observa que el comportamiento creciente empieza a darse en el año 2007.” (Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.17) Por otro lado, entre el 2008 y 2009 el sector privado pasó de 2.2 a 2.6, mientras el sector público alcanzó una tasa del 4.8 .

Frente a los avances que ha tenido la educación en Bogotá y las metas ambiciosas para los próximos años, que se ha trabajado decididamente para disminuir la exclusión y la desigualdad, no obstante, estamos aún muy lejos de poder presentar cifras alentadoras, por ejemplo el promedio de años de educación de los bogotanos en el estrato 6 es de 14,3 años mientras en el estrato 1 es de 6,7 años y en el estrato 2 es de 8 años, la brecha educativa entre los grupos sociales es aún muy grande. Localidades como Usme, Ciudad Bolívar y Bosa tienen un

promedio de menos de 8 años de educación; el nivel de jóvenes de 18 a 25 años que estudian es alto en localidades como Teusaquillo (73,6), Chapinero (66%) y Usaquén (58,9%), mientras que otras localidades presentan cifras más bajas es el caso de Ciudad Bolívar (24,3%) y Bosa (26,2). En relación con estudios superiores el estrato 6 presenta un 78% de jóvenes entre 18 y 25 años vinculados en tanto que para estrato 1 solo lo están el 20% y el estrato 2 el 30%. (Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.19) La apuesta que hace la ciudad está orientada a la calidad de la educación y a la integración de la población en Ciencia, Cultura, Deporte y formación para la Ciudadanía.

En lo que corresponde a la concreción del derecho a la educación son fundamentales para la administración de la ciudad la gratuidad, mencionado anteriormente; la atención a poblaciones vulnerables y el apoyo alimentario. Las poblaciones de desplazados, minorías étnicas, hijos de desmovilizados, desvinculados y con necesidades especiales han sido objeto de atención preferencial en Bogotá, según datos de la oficina Asesora de Planeación (Secretaría de Educación de Bogotá, 2011):

“Bogotá se ha constituido en la entidad territorial que mayor cantidad de población desplazada acoge en el país, por tanto la Secretaría de Educación del Distrito ha incrementado año tras año la vinculación y permanencia de estudiantes en esta situación, brindando una atención integral que dignifica la calidad de vida de estas personas, en el año 2008, se registraron 23.258 y para el año 2009 la matrícula se incrementó casi en un 94% llegando a 45.112 escolares; esta población se ha mantenido desde aquel año hasta la presente vigencia gracias a la atención integral que reciben”.

Se reconoce, sin embargo, que de cara al desplazamiento forzado, la ciudad se queda corta en la respuesta oportuna para estas poblaciones dado el volumen de personas que llegan permanentemente en busca de una vida mejor y huyendo de sus perseguidores; así mismo se enfrentan, a su ingreso, a la exclusión y la estigmatización.

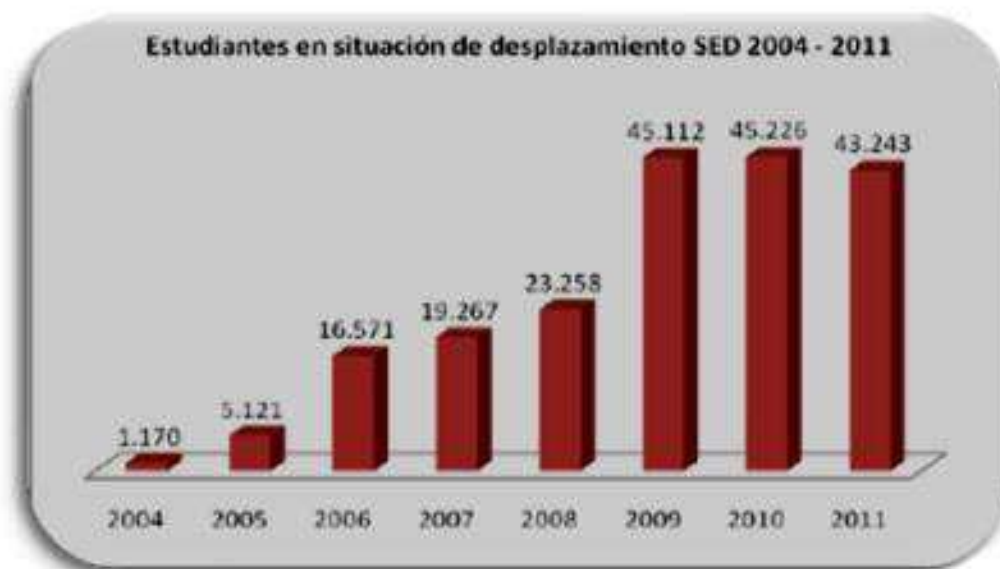


Gráfico N°5. Estudiantes en situación de desplazamiento en Bogotá 2004-2011

Fuente: Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.22.

Un aspecto importante para las poblaciones mencionadas es el sustento alimentario que ha sido vital en razón a que se brinda un apoyo efectivo que cubre su necesidad alimentaria bien a través, de raciones calientes en los restaurantes escolares y comunitarios o con refrigerios reforzados, que garantizan por lo menos para los niños, niñas y jóvenes una alimentación balanceada y en condiciones dignas; como se dijo anteriormente, esta ha sido una estrategia que ha facilitado la permanencia de muchos niños en sus escuelas. En el año 2007 se hizo un cubrimiento del 55,10% de la población escolar con acceso a alimentación hasta conseguir en el año 2011 el 76,9 de estudiantes atendidos como se aprecia en el Gráfico N°6.



Gráfico N°6. Estudiantes que reciben apoyo alimentario en Bogotá 2007-2011

Fuente: Secretaría de Educación de Bogotá, 2011, p.23.

3.6.2. La violencia de la escuela.

Se define la violencia de la escuela como aquella que es ejercida en contra de los estudiantes, representada en la violencia de las aulas, la que ejercen los profesores en contra de los chicos o cualquier otro funcionario de la institución. Este tipo de violencia puede ser psicológica cuando se afrontan acciones como la ridiculización en público, normas de conducta de la institución excesivamente rígidas, ignorar a los estudiantes impidiéndoles su participación; físicas por ejemplo los castigos corporales, la exclusión con su forma más representativa que es el fracaso escolar; se consideran igualmente situaciones como el exceso de trabajo y el estrés. Palomero & Fernández (2001) indican que “lo más grave de este tipo de agresión es que los chicos pasan a convertirse en objeto de rechazo, burla y agresión de sus propios compañeros” (p.28).

La violencia contra los docentes es una contravención a las normas escolares se manifiesta en formas como el insulto, la amenaza y el chantaje, las faltas de respeto, interrupciones intencionales de la clase, indisciplina o agresiones por parte de los estudiantes y también de las familias. Las investigaciones europeas han trabajado la indisciplina y posteriormente orientaron los estudios hacia la violencia de las instituciones, fundados en los conceptos Bourdieu & Passeron (1970) y Baudelot & Establet (1970).

3.6.3. Barras del fútbol: violencia contra la escuela.

Como se ha dicho, la violencia en el entorno escolar se manifiesta en dos vías, una de carácter institucional relacionada con las prácticas pedagógicas y la otra que proviene de hechos que los escolares o cualquier otro miembro de la comunidad promueven en contra de la escuela para generar situaciones que atentan contra la convivencia institucional, concreta en actos de intolerancia, violencia simbólica, amenaza, acoso, chantaje, consumo y distribución de sustancias, porte y uso de armas, aspectos que se evidencian también, en la pertenencia de estudiantes a los grupos del barrismo deportivo, implicados en las conductas mencionadas; la expresión de la rivalidad entre grupos tiene manifestaciones tanto internas como externas que afectan directamente a la escuela y la comunidad con expresiones como el vandalismo, la territorialización manifiesta en la aparición del graffiti y la demarcación de los espacios, la destrucción y el deterioro de edificios, producto en algunos casos, de la confrontación con otras instituciones escolares. En la Figura N°30, se muestra un caso de vandalismo en una de las instituciones contactadas contra el mobiliario. En el colegio N°3, este edificio, al momento de la investigación, llevaba un año de inaugurado.



Figura N°30. Vandalismo en la escuela

La organización barrista escolar también es estricta y jerarquizada, en los colegios existen líderes que están pendientes de las actividades deportivas dentro de las instituciones y determinan la confrontación, por ejemplo cuando se pierde un partido intercurso, se genera una situación en la que el conflicto se presenta; en realidad puede darse el caso que se juegue un partido en donde en el equipo contrario hay hinchas de una barra enemiga, entonces se

aprovecha para marcarle el territorio, también se reconocen los parches barriales y las alianzas que estos puedan establecer con otros actores de la comunidad... “algunas veces que se dan peleas, que no faltan... toca parar el partido y suspender el campeonato;” (E.C 18/3 sesión 2 Marzo 7 de 2009), pero esto no termina aquí, se resuelve en la calle o en el colegio según consideren los implicados.

Así, la percepción de los estudiantes se da en dos sentidos, el conflicto se genera dentro de la institución pero se resuelve afuera, considerando con ello que puede haber mayores problemas, esto representa un riesgo y es la escalada del conflicto por la intromisión de otros grupos y agentes externos que complican aún más la situación con el porte de armas o con la provocación de la violencia masiva. En contraposición, otros prefieren resolver sus asuntos al interior de la institución ya que esto les garantiza que no haya intervención de agentes externos (pandillas) y en la mayoría de los casos el colegio trabaja para detener las diferencias entre los jóvenes, algo que consideran más conveniente y representa la tregua entre los grupos en conflicto, motivada por las sanciones de que pueden ser objeto; “pues yo pienso que sí es mejor la pelea en el colegio porque digamos a uno se la tienen dedicada, uno no le va a decir “a la salida” porque si se queda a la salida va a ser peor, porque en algunos casos pues hay chinos que creen que es mejor traer su parchecito y ahí se puede ocasionar una puñalada, un tiro, de todo” (E.C-18/3 Sesión 6 Abril 4 de 2009).

Algunos chicos mencionan que, en general, su comportamiento en el colegio es bueno y que no han tenido dificultades al interior del centro educativo, pero sí, afuera por el tema del fútbol, “en el colegio realmente no he tenido conflictos, fuera de él más que todo he tenido conflictos en el estadio, entre barras. (E.C.-28/4 Sesión 1 Abril 17 de 2009). Las peleas que se pactan dentro del colegio, se resuelven afuera en sitios de los barrios que los estudiantes han elegido para ello, especialmente parques en los alrededores, que las comunidades también identifican con la presencia de jóvenes que confrontan “uno adentro lo que hace es casar la pelea, y quedan en que ya van a ir a darse a la salida y entonces ahí es cuando uno se prepara” (E.C 19/3 sesión 2 Marzo 7 de 2009); “por la noche como nosotros prestamos vigilancia en el parque, llegó un grupo como más o menos de unos 15 o 20 muchachos vestidos todos de azul, alistándose con cadenas, con palos, con cuchillos, piedras, con todo lo que se les presentó, ya estaban como llamando a los del problema para enfrentarse ahí (Líder comunal- Entrevista Abril

18 de 2009).²⁸

Quien tiene un conflicto dentro del colegio organiza su defensa vinculando a sus amigos o compañeros, el rumor corre por la institución y al final como dicen ellos, medio colegio participa de las peleas, sumándose a uno de los bandos en contienda. Cuando la pelea incluye a un agente externo, por ejemplo un equipo invitado de otra institución, se hace “respetar” el espacio escolar y las provocaciones que se presenten durante el juego se cobran con bronca, este relato se obtuvo en el colegio N°3.

“Acá hace como unos cuatro años, antes que el colegio estaba lleno de gaminería, hubo un campeonato inter-colegiado y se armó severo problema y empezamos a tirarnos piedra y esa vez cerraron el colegio como por tres días. El problema fue grave porque tuvo que venir la policía, habíamos volteado las canecas y las cogimos de bombo (tambor), todo como en el estadio, los del otro equipo comenzaron a dar pata y eso si no porque ellos estaban en nuestro colegio, hay que respetar. La policía se metió a arreglar el lío y no pudo, entonces metieron una tanqueta²⁹ al colegio y sacaron a los del equipo del otro colegio, unos salieron con la cabeza rota porque hubo mucha piedra.” (EC-16/3 Sesión 2 Marzo 7 de 2009)

Los líderes del barrismo escolar se han ganado su espacio con violencia, se les respeta y se les teme, pero igual siempre el grupo está a la expectativa, esperando alguna salida en falso para poderlos derrocar; el encuentro con el grupo en el colegio 4 estuvo marcado por la desconfianza, al lugar llegaron 22 estudiantes de los grados 7° a 11°, explicamos el proceso que llevaríamos indicando a los jóvenes los principios generales que orientarían el trabajo. Finalmente, solicitamos permiso para grabar las sesiones, un estudiante hizo ademán de silencio al resto del grupo y dijo, “ahí si se complica la cosa, porque nosotros estamos dispuestos a ayudar y le contamos lo que necesita, pero es que no sabemos cómo va a utilizar lo que se está grabando” (E.C-25 Sesión 1. Abril 17 de 2009). Advertimos que lo más importante es la

²⁸ A propósito de un hecho que se presentó durante la vigilancia comunal nocturna en el barrio en donde se ubica el colegio N°3

²⁹ Tanqueta. Vehículo militar blindado de menor tamaño que el tanque con el que las autoridades enfrentan manifestaciones y aglomeraciones

fidelidad de la información cuando se haga el registro escrito, el joven con actitud autosuficiente, le dice a sus compañeros que se encontraban llenando la ficha de inscripción, “venga revisen bien lo que están firmando, lean bien lo que les están preguntando porque uno no sabe qué va a pasar con esto” (E.C-25 Sesión 1 Abril 17 de 2009).

Luego de un proceso de persuasión sobre la reserva de identidad y la forma como se manejará el tema de los seudónimos dice: “Bueno, vamos a confiar en usted, pero es mejor si podemos ver lo que escribe sobre nosotros,” así acordamos que leeríamos en cada sesión lo que se había tratado en la anterior. Mientras esta discusión se resuelve, los demás chicos habían suspendido la actividad que se realizaba en ese momento, una mirada de mi interlocutor fue suficiente para que se reanudaran las tareas. Queda claro que es el líder de los barristas.

Este es un chico muy particular, domina en el grupo, maneja soterradamente la opinión de los demás y va indicando con diferentes mecanismos lo que deben hacer; interrumpe cuando alguien está dando más información de la que se ha acordado. Al indagar sobre su actuación al interior del colegio, hace un ademán disimulado y coloca su dedo sobre la boca indicando a los demás que no hablen, enseguida responde por todos. Se ufana de hacer lo que quiere con las clases, genera disrupción y es él quien determina a que docentes “se la montan” (molestan). Definitivamente es la cabeza visible de las barras en esta institución. A medida que avanza el proceso se conocen algunas peculiaridades de su gestión.

El estudiante tiene 16 años, ha elaborado un censo de las barras que hay en el colegio, las tiene clasificadas por equipos, por “parches” y sabe quiénes son los que las conforman, de esta manera ha neutralizado a las barras contrarias; su información permitió saber que la barra de Millonarios tiene 54 miembros y es la más numerosa del colegio, “aquí somos 54, éramos más, lo que pasa es que el año pasado se graduaron” (E.C-25 Sesión 1. Abril 17 de 2009) su relación con los demás incluye juegos fuertes y agresivos, que éstos aceptan resignados; cuando no estaba en las sesiones los otros hablaban muy mal de él -son los juegos de poder que también en este espacio se viven- varios de ellos quisieran estar en su posición; también le reconocen que cuando hay conflicto él puede ser un mediador eficaz; pero cuando se arma una pelea tiene gran poder de convocatoria; ha peleado con estudiantes más grandes y fuertes que él pero que no tienen respaldo, debido a que sus barras son minoritarias; un alumno cercano a él dice que es incondicional.

Las autoridades escolares y policiales han reconocido en el tema de las barras del fútbol un detonante que genera violencia en las instituciones, agravado con otras situaciones como el microtráfico y la delincuencia, un incidente de este orden se presentó al sur de la ciudad y fue difundido ampliamente por los medios, sin embargo no pasó de ser un enfrentamiento entre colegios, pero la realidad indica que los encapuchados que atacaron el colegio portaban uniformes de las instituciones mencionadas y mantuvieron en vilo a la comunidad escolar y barrial durante tres días, interrumpiendo la normalidad académica y la tranquilidad en los alrededores. Uno de los rectores explicó la situación en la que refiere que hay presencia de delincuencia común, microtráfico y barras bravas que alteran la buena marcha del colegio (Ver Apéndice 5).

La reapertura de la sede principal del colegio (sede A) se dio con la presencia del Esmad (Escuadrón móvil antidisturbios) y la policía, pero esto tampoco logró contener los ánimos de los chicos encapuchados que armados con ladrillos y otros elementos se tomaron la sede B de la institución en donde había estudiantes de primaria con edades entre 5 y 8 años, con lo que sembraron el miedo y la zozobra entre los habitantes del barrio y los padres de los niños que fueron alertados de la situación. La preocupación mayor de la institución es que quienes han generado estos disturbios no solo quieren entorpecer la marcha del colegio, sino que el cometido es entrar por la fuerza en sus instalaciones “esta institución lleva incontables meses padeciendo un entorno de violencia externo que intenta entrar por la fuerza. El problema pasa por grupos de barras bravas, parches de chicos desocupados, microtráfico de drogas y armas, cuchillos, chuzos, armas” (Ardila, 2011).

Pasa en muchos de los 128 colegios (100 privados y 28 públicos) que funcionan en la localidad de Bosa, con más de 120 mil estudiantes. Hoy les tocó al Mazuera y al Carlos Albán Holguín, cuyo uniforme llevaban varios de los encapuchados el pasado martes. Por eso al principio la noticia oficial se limitó a hablar de una guerra entre instituciones. Pero para el rector, la situación es menos sencilla: “Lo que uno palpa es que en esto tienen que ver las barras bravas, la delincuencia común y el microtráfico, pero el problema es tan complicado que uno no puede entrar a identificar a nadie. Ah, ¡es muy complicado meterse con esa gente!” (Ardila, 2011)

Los incidentes que se presentan en las instituciones educativas suelen ser banalizados tanto por las autoridades como por la comunidad barrial y escolar con lo que muchos de los problemas se salen de las manos porque no se atienden a tiempo. Este es un caso de los muchos que ocurren en la ciudad y que pasan desapercibidos. Para los estudiantes representa también una preocupación en el sentido que se afectan directamente las relaciones, la disciplina, el desarrollo académico y generan temor, un estudiante miembro de la red de Personeros escolares de Bogotá expuso al respecto:

“a violencia juvenil al interior de las barras bravas es una de las formas de violencia más visibles en la sociedad colombiana, con mayor auge en las ciudades. En el Distrito Capital, la violencia juvenil de pandillas en las escuelas y en las calles, de barras bravas dentro y fuera de los estadios de fútbol, afectan el desarrollo humano y el progreso, ya que daña no solamente a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades. Sus efectos no solo se ven en los casos de muerte y discapacidad, sino también la calidad de vida” (Atencio, 2010, p.13).

Los estudiantes en la ciudad identifican el fenómeno del barrismo como una de las situaciones que afectan el clima institucional de los colegios y dejan secuelas de diverso orden tanto en los mismos estudiantes, las familias, los barrios y las instituciones. Es afortunado que los mismos jóvenes en sus espacios de participación han aprendido a analizar las problemáticas del entorno y expresar sobre ellas sus propias visiones. Y es que cada vez se nota de manera promisoria, una mayor conciencia de los jóvenes frente a los problemas escolares, la realización de esta investigación es rica precisamente porque desde esta perspectiva reconocen las situaciones e intervienen positivamente para lograr soluciones efectivas.

Básicamente, los estudiantes, admiten que son ellos quienes buscan los problemas, durante una entrevista con tres estudiantes barristas del colegio N°1 admitieron abiertamente ser consumidores de marihuana y popper. Al iniciarse el descanso comienzan a pasar los estudiantes hacia la tienda escolar y uno de los entrevistados le dice a los otros “al parche de ese man lo tenemos azotado,” al interpellarlo por las razones responde “me caen mal, son de Santa fe.” (E.C-8/1 Sesión 3 Febrero 20 de 2009) Tenerlos azotados es buscarlos para pelear o armar conflicto por cualquier situación dentro del colegio, indica también que los persiguen en las calles y que se amenazan, manteniendo a las instituciones en una tranquilidad precaria que estalla con facilidad.

Igualmente dicen que es común en el colegio el uso de lenguaje grosero, que suele ser motivo de discordia entre los jóvenes, en los registros de observación se encuentra, igualmente, el empleo del lenguaje soez como una práctica de la cotidianidad escolar

Eso hay veces se la montan pero, echándole, es que en este colegio lo que se ve es madres pa' arriba y madres pa' abajo ese es el vocabulario de este colegio, así es como se entienden acá, pues por eso mismo se ponen una camisa de Nacional y a uno del colegio no le gusta y a pues qué Nacional es esto, o que el que tiene la camiseta es esto y lo otro, entonces pues lo hieren a uno, o no que lo hieran, a uno no le gusta, lo subestiman a uno entonces uno también responde, yo digo que es eso. (E.C-8/1 Sesión 4 Febrero 27 de 2009)

Los conflictos de escolares por cuenta del barrismo se presentan sin que para los adultos haya claridad de lo que pasa; el grupo del colegio 3 comentó al respecto que se han presentado episodios violentos por esta causa en el que grupos de hinchas de Nacional se han enfrentado a los de Millonarios, un grupo grande de los primeros ocupaba el edificio A y el otro en el C “ los de Nacional eran del A, y los demás eran de acá del C. ...se agarraba el bloque de allá contra este bloque... Palos, sombrillas, de todo aquí dentro del colegio” (E.C- 18/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009), se indagó por la actitud de los docentes frente a la situación y afirmaron “ esconderse, se escondían en la cafetería, (risas)” (E.C-19/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009), la pelea finalizó por voluntad de los estudiantes pero ellos informaron que “aquí en la tarde antes habían mil seiscientos estudiantes y se dividían entre este bloque y el bloque de allá, y en cualquier momento había un roce entre unos y ya después se mandaban era todos, y a la salida era peor” (E.C- 18/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009).

Se evidencia de esta forma la intensificación del conflicto a la salida de las escuelas y la impotencia de los docentes frente a la violencia dentro de ésta, que puede convertirse en un acto masivo incontrolable dada la cantidad de población que ocupa los centros educativos. Un aspecto importante para tomar en cuenta es que Bogotá viene implementando la modalidad de Megacolegios, el significado por etimología define al gran colegio que está pensado para muchos estudiantes, con muy buena dotación en todos los sentidos, buena biblioteca, excelentes laboratorios de ciencia y de idiomas, tecnologías para el apoyo de las clases, entre otras. Sin embargo, el número de estudiantes que albergan, que en muchos casos supera los mil por

jornada, es lo que preocupa, dado que hay localidades que tienen tres o cuatro de estos edificios en el mismo sector, lo que pone en el mismo escenario una cantidad grande de población joven con todas sus problemáticas y sus diferencias relacionales. Esto produce conflictos entre instituciones que lleva, en ocasiones, a la confrontación.

Al respecto Jordán & Segovia (2005) señalan que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe indica que un 78% de los jóvenes latinoamericanos vive en ciudades y sufre las consecuencias de los problemas derivados de la concentración urbana, que para las autoridades nacionales constituye el principal problema de la juventud,” (p.177) el problema de concentrar población joven a gran escala, amén de la ya altísima ocupación urbana en Bogotá, en barrios con dificultades, como son aquellos en los que se ubican buena parte de los colegios oficiales, hace previsible la aparición de complejas problemáticas sociales relacionadas con la marginalidad como el hurto, el pandillismo, la violencia y otras conductas delictivas. La violencia es un problema de las sociedades actuales que ha alcanzado mayor visibilidad, los ámbitos de ocurrencia son aquellos en los que se presente interacción humana, es decir cualquier lugar o cualquier contexto puede ser generador de una respuesta violenta.

3.6.4. Relaciones Estudiantes/Docentes y el tema de la autoridad.

El interés de este apartado consiste en develar el significado que tanto para estudiantes como para docentes tiene la autoridad en sus relaciones cotidianas y la forma como estas pueden de algún modo condicionar la aparición de situaciones conflictivas que alteran la convivencia escolar. Decimos de esta forma que a partir de la expedición del Código de Infancia y adolescencia (Congreso de la República, 2006), la ley intervino, también para regular primeramente, las condiciones en que los estudiantes reciben su educación indicando por ejemplo en el artículo 28 el deber de la escuela de garantizar el derecho a una educación de calidad a los NNA³⁰, así mismo el artículo 31 reconoce a los niños el derecho a la participación en las actividades escolares, familiares y sociales, con lo que se prohíbe directamente la posibilidad de utilizar la exclusión como forma de disciplinamiento; el artículo 32 reconoce a los NNA el derecho de asociación y reunión con fines sociales, culturales, deportivos, recreativos, religiosos y políticos sin más limitaciones que las que impone la ley, las buenas costumbres y el bienestar del menor. Esto favorece a nivel comunitario y escolar la posibilidad de los NNA a

³⁰ NNA- Niños, niñas y adolescentes

reunirse sin que por ello sean señalados o estigmatizados.

Finalmente Es importante establecer que es la primera vez que a través de la ley (Congreso de la República, 2006), conmina a las instituciones educativas a construir ambientes escolares dignos y respetuosos que garanticen el cumplimiento de los derechos de los NNA y ordena la formación de los docentes para la promoción del buen trato. Lo anterior es una forma de poner en cintura ciertas prácticas que se habían normalizado en las instituciones educativas y es una clara muestra del interés del Estado por reglamentar las relaciones de los miembros de la comunidad educativa, estableciendo las obligaciones del sector educativo en lo concerniente a:

1. Facilitar el acceso al sistema educativo y garantizar la permanencia.
2. Brindar educación pertinente y de calidad.
3. Respetar la dignidad de los miembros de la comunidad educativa.
4. Facilitar la participación de los estudiantes en la gestión académica del centro educativo.
5. Abrir espacios de comunicación con los padres de familia.
6. Organizar programas de nivelación para los NNA que tengan dificultades de aprendizaje o retrasos en el ciclo escolar” (Congreso de Colombia, 2006, artículo 42).
7. Protegerlos contra el maltrato, agresión física o psicológica, humillación, discriminación o burla de parte de los demás compañeros o profesores.
8. Prevenir el tráfico y consumo de sustancias psicoactivas.
9. Coordinar apoyos pedagógicos, terapéuticos y tecnológicos necesarios para el acceso al sistema escolar de los NNA con discapacidad.
10. Orientar a la comunidad educativa para la formación en salud sexual y reproductiva y la vida en pareja (Congreso de la República, 2006, artículo 44).

Todo lo anteriormente mencionado y que aparece en el ordenamiento de la ley compromete al sistema educativo en el mejoramiento de las relaciones escolares y las condiciones necesarias para proveer una vivencia gratificante del proceso educativo que conduzca a la formación de los estudiantes. La intención de retomar estos aspectos es presentar a los docentes los alcances que esta tiene y que posiblemente, aún no se dimensionan en la escuela. Las relaciones entre jóvenes y profesores están mediadas por las actitudes de unos y otros de tal forma que pueda desarrollarse la actividad académica. La afectividad juega un papel importante en la consolidación de la imagen de los docentes y los adolescentes responden a ella con diferentes niveles de empatía. En la caracterización de los docentes del sector público de

Bogotá, frente al tema de las relaciones personales se les preguntó a los docentes acerca de cómo ellos observaban, como percibían la interacción entre las personas de la institución, las respuestas se presentan en la Tabla N°19.

Tabla N°19. Percepción de las relaciones en los colegios

ITEM	TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	INDIFERENTE	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO	NO RESPONDE
La comunicación entre docentes y estudiantes es buena	25,60%	56,40%	6,30%	9,70%	1,50%	0,40%
Las relaciones entre docentes y padres de familia son armoniosas	15,50%	56,90%	14,20%	11,40%	1,30%	0,70%
Entre los docentes hay suficiente cooperación	16,40%	47,20%	15,40%	16,30%	3,80%	0,70%
Los conflictos internos se resuelven adecuadamente	13,90%	47%	13,30%	19,40%	5,70%	0,90%
Las relaciones entre docentes y directivos son de mutua cooperación	15,40%	41,20%	16,20%	18,60%	7,70%	0,90%

Fuente: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico & Claustro Moderno, 2009, p.132. Elaborado por la Autora.

Las preguntas tenían el propósito de identificar las características del ambiente social de las escuelas, se observa entonces que la mayoría de los entrevistados piensa que tiene buenas relaciones con los estudiantes en un 82% de los casos contactados, frente a 11% de los que no estuvieron de acuerdo; igual situación merece la relación con la familia que alcanzó un 72% de favorabilidad frente a 12% que no lo estuvo; sobre la cooperación entre docentes esta es favorable para el 63%, mientras que un 20% dice que la colaboración no es suficiente; sobre la resolución de conflictos la percepción favorable baja hasta el 60%; sobre la colaboración entre docentes y directivos la encuesta reveló que 56% cree que hay cooperación mientras que el 26% considera que no hay buena colaboración. Esto indica que los docentes no confieren tanta importancia a la colaboración del lado administrativo. La encuesta encontró que son los docentes más jóvenes los que tienen las percepciones más bajas.

Por otra parte, los estudiantes tienden a considerar a sus docentes de acuerdo con cuestiones como que el profesor sea amigable, deje tiempo libre y les permita estar en la clase con menos rigidez. En lo que corresponde al manejo de situaciones los chicos dicen que la mayor dificultad está en la comprensión de los problemas que hacen salir de casillas a los profesores con lo que se ahondan muchas veces las dificultades que hay en las aulas “en las pocas circunstancias que se han dado en el colegio en cuanto a problemas, las reacciones que han tenido los profesores pues son muy críticas solo porque en vez de arreglar el problema lo empeoran porque ellos lo siguen tratando mal a uno en lugar de tratarlo bien y arreglar el problema” (E.C- 8/1 Sesión 6 Marzo 13 de 2009), las cuestiones no se orientan de modo tal que el joven aprenda de lo que pasa sino que con el lenguaje y el maltrato se generan o producen otros efectos. Es un hecho que para los docentes la disciplina es la base de las relaciones con sus alumnos, sin embargo, en la actualidad se señala la dificultad que representa mantener el clima de convivencia en las escuelas y fuera de ellas, atendiendo a que hay un cambio en las relaciones sociales y familiares que se manifiesta, también, en las relaciones escolares; los chicos desarrollan muchas veces sus vidas en ambientes familiares inestables en donde el conflicto es lo usual.

Consideran salidas de tono las respuestas que ofrecen algunos docentes a los problemas cotidianos de la escuela, abundan las citaciones a padres y los registros en los observadores del estudiante, un chico dice que su directora de curso “es re-fastidiosa, es que uno un medio problema y le arma severo show y le dice a uno que con su carita de ángel que yo no sé qué; si uno no hace una tarea es a mandar nota, que el coordinador” (E.C- 14/2 Sesión 5 Marzo 6 de 2009). No hay oportunidad de resolver con los docentes una problemática, porque en este colegio la mayoría de ellos deriva cualquier falta a las coordinaciones o a la rectoría según sea el caso y la presión sobre los escolares es una constante.

3.6.5. Prácticas de disciplinamiento.

La disciplina para los educadores es fundamental en el desarrollo de la clase y de la vida escolar en general, se considera elemento social en tanto que se aprende a vivir en comunidad y a mantener los límites relacionales suficientes para el sostenimiento de valores y el perfeccionamiento de habilidades, que en el caso de la escuela, se requieren para el logro de los objetivos. Los alumnos relacionan disciplina con autoritarismo debido a que en ocasiones las

estrategias que se utilizan para mantenerla resultan inoperantes; igualmente el término, para los estudiantes, de algún modo, guarda una carga negativa, quizá porque sobre ella reposa el peso de la vida escolar y es la fuente de los problemas que se les presentan.

Durante el proceso de esta investigación, en el trabajo con docentes se encontraron prácticas de disciplinamiento que están prohibidas pero que subsisten en la relación cotidiana de profesores y estudiantes, García & Ortiz (2012) indican sobre esto, que en marco del trabajo “Violencia escolar en Bogotá: una mirada desde los maestros, las familias y los jóvenes” se encontró que persisten situaciones como “el maltrato verbal y psicológico y, en algunos casos abuso sexual por parte de los maestros” (p.58), si bien la normatividad vigente ha erradicado de las escuelas el castigo físico, es común entre los docentes, la denuncia de estudiantes ante las Comisarías de Familia por conductas como las amenazas a la integridad, el maltrato o la concreción de una amenaza a través de acciones como golpes, o que después de la amenaza ocurra algún incidente en la calle que el profesor pueda asociar a ésta; los profesores también se quejan con los padres para que sean ellos los que infrinjan el castigo al cual él no puede acceder. Las autoras explican frente a este proceder de los maestros que “a mayores denuncias, menor trabajo pedagógico, educativo o reeducativo en las instituciones educativas” (p.58) debido a que se efectúa un desplazamiento del problema, que finalmente no se resuelve entre las partes sino en otras instancias, con lo que no se realiza un trabajo formativo, este es un indicador de la falta de formación del docente para afrontar la realidad escolar.

Aunque hoy el castigo físico está penalizado, subyacen en las relaciones de maestros y alumnos, la humillación y el escarnio público. Es importante anotar que también se encontraron casos de castigo físico “el rector nos puso mucha presión y los profesores nos amenazan con el rector... como trabajó en un colegio militar se las quiere dar de bravucón” (E.C- 38/5 (E.C- 43/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009). Este directivo había llegado hacia muy poco al colegio y provenía de un colegio militar, así que decidió sembrar el terror entre los estudiantes apoyado por los docentes, aplicando prácticas y castigos de la milicia que incluían el tirón de orejas y cabello, las patadas, los empujones y los insultos a los estudiantes, “la llegada del rector es una desgracia, me gustaría que se fuera porque es una persona bastante agresiva, hay estudiantes que dicen que los ha golpeado.” (E.C- 35/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009).

Afirmaron los estudiantes que los padres estaban conformes con la situación y no los defendían porque decían que se lo merecían. Cuando eran llevados ante el rector la amenaza

siempre fue la expulsión del colegio. En general los jóvenes dicen que se sienten muy presionados. En la institución N°2 se reveló por parte de los estudiantes que los profesores citan a los padres para comunicarles problemas que han tenido los hijos en la escuela y que aquí es común ver a los padres golpeando a los hijos delante de los docentes y de otros alumnos, como una forma de escarnio público. Sometidos a tal humillación, dicen que lo peor que les puede pasar es que el colegio cite a los padres y que estos a su vez los amenacen con golpearlos allí.

Hay conductas de los estudiantes que molestan a los docentes, que son en realidad rezago de antiguas prácticas de disciplinamiento, por ejemplo, el porte del uniforme, el modo en que los chicos se dirigen a ellos, las formas de relacionarse y actitudes provocadoras que, en general, son el foco de conflictos entre estudiantes y profesores que no quieren ver cuestionada su autoridad. Desde el siglo XVIII el tema del disciplinamiento fue el discurso con el que se identificó a la escuela, en este sentido fueron objeto de ello el cuerpo y el silencio; la disciplina del cuerpo incluyó el castigo físico como práctica y como medida para mantener el control del ímpetu infantil, así mismo se volvió una necesidad mantener el orden en el aula de modo tal que se asignara a cada cuerpo un lugar, Narodowski & Van Der Horst (1999) dicen al respecto:

“el cuerpo de la infancia ha sido uno de los motivos más importantes del discurso pedagógico moderno. Y el discurso pedagógico ha diseñado toda una serie de espacios, métodos, saberes, prácticas y normas de comportamiento que se aplicaron al "cuerpo infantil", creando de esa manera una especie de "modelo" de tarea educativa, aplicable exclusivamente a la niñez. El contenido principal de ese "modelo" se concentró en el "disciplinamiento del cuerpo infantil” (p.94).

La exigencia y la disciplina fueron una preocupación de los padres cuando se hizo el tránsito de la educación doméstica a la educación en la escuela, de este modo los padres otorgaron a los educadores la potestad de castigar a los niños tal y como se hacía en la familia.

Por su parte en el colegio N°3 los estudiantes dicen “Algunos profesores han sido muy malos con nosotros, que nos llevan la de fobia” (E.C- 23/3 Sesión 5 marzo 28 de 2009). “Hay un profesor que a espaldas de la rectoría, es muy grosero con los estudiantes y es morboso con las niñas” (E.C-22/3 Sesión 5 marzo 28 de 2009). Los relatos de los jóvenes dejan ver situaciones conflictivas entre maestros y estudiantes, asociadas al manejo inadecuado de las relaciones de autoridad. Mencionan el nombre del profesor y luego se escucha el siguiente diálogo:

“23/3 Ahhh sí! 18/3 Eso ni nosotros 22/3 Si, o sea, a veces uno hace algo y párese hijue... no sé qué, ushh!. 17/3 A mí me dictó, que fastidio, lo sacaba a uno de clase por nada 23/3 Por eso es que les dan en la Jeta” 22/ Es un profesor muy morbosos, y nosotros tantas veces que hemos ido a rectoría y no nos ponen cuidado.

Facilitador: Ustedes qué medida han tomado frente a eso?

21/3 Pues a veces unos, se le pegan y le dan en la jeta al man, al profe (acercarse al docente y en medio del tumulto de estudiantes lo empujan o golpean sin que este sepa quien fue)

23/3 En la mañana hubo severa pelea una vez

23/3 Un estudiante que, yo no sé qué paso ahí, y que el chino se ofendió y le casco (le pegó) al profesor” (E.C- 17, 18,21, 22,23/3 Sesión 5 Marzo 28 de 2009)

La falta de respeto por parte del docente hacia los estudiantes parece formar parte de la cotidianidad y es desatendida por las autoridades de la institución, lo cual en parte, ha generado en los jóvenes respuestas agresivas en su contra, los relatos de los escolares indican que el docente se propasa con las niñas manoseándolas y abusando de su autoridad, aunque han puesto la queja, nada ha pasado para solucionar el problema. Este mismo profesor amenazó a otro estudiante, utilizando los mismos métodos de los escolares:

“No pues, hace como unas cuatro semanas, yo estaba sentado en las escaleras y él llegó a gritarme ahí a las escaleras, y me paré le reclamé...que porque me gritaba y el profesor dijo pues que va a hacer entonces, yo le pegue un empujonazo que cayó a las escaleras y me amenazo a la salida... dijo todo bien que a la salida me cuidara, le dije hágalo como quiera, listo... bueno, ahí se calmó el profesor, no sé. Y ayer estaba en el salón, estaba escuchando música y llegó y me pegó severo grito, que me saliera del salón; entonces listo me salí, llamó a la coordinadora, le dijo que no le hacía caso, también, yo tenía ganas de meterle la mano en ese momento porque... no me grita mi mamá y si él, ja!” (E.C- 19/3 Sesión 5 Marzo 28 de 2009).

En este caso el docente perdió más autoridad al ponerse al nivel del estudiante y utilizar los mismos mecanismos de amenaza de golpes a la salida, con lo cual está validando ésta práctica entre los muchachos, agravando el hecho con el escalamiento del conflicto a través de la

persecución al chico por cualquier razón, como por ejemplo estar escuchando música. El joven indica que, además de los problemas en el manejo de la autoridad, el docente con quien se han presentado inconvenientes, tiene una relación con las chicas que denotan comportamientos irrespetuosos. Comentan que la posible razón por la que no existe ningún control sobre sus actuaciones inadecuados, pueden estar relacionado con sus estatus dentro de la institución y su relación con los directivos y administrativos. Aunque los jóvenes reconocen en la rectora una autoridad no identifican en ella el ejercicio de dicha responsabilidad, en tanto que si la reconocen en los coordinadores.

Para los chicos, ellos hacen muy bien su trabajo y los respetan, dicen que son estrictos y que saben llegarles de manera amable. “Pues, él (el coordinador) con su trabajo es muy estricto también, pero, cuando él lo decide ayudar, lo ayuda, hasta que lo saca del problema en que esta, pero si, él es muy estricto, que la disciplina y eso” E.C-22/3 Sesión 5 Marzo 28 de 2009) la figura del coordinador, es fuerte y amable, representando un punto de apoyo para la formación de la disciplina de los jóvenes, destacan igualmente el trato amable y afectuoso de la coordinadora. En este colegio los estudiantes lideraron una protesta cuyo fin era exigir la salida de la rectora, lograron parcialmente su objetivo, pues luego de las investigaciones que se hicieron resultó suspendida.

Los estudiantes del colegio N° 4 admitieron que hay muchos chicos que no respetan a los profesores “No, los alumnos no respetan a los profesores ni se respetan ellos mismos porque se sienten más que los otros y por eso son los problemas. Solamente los que medio respetan las diferencias son los profesores, los coordinadores y son muy contados los alumnos que respetan a los demás.” (E.C-24/4 Sesión 5 Mayo 22 de 2009), Así mismo comentaron que ha habido acciones de hecho contra la rectora “la toma del colegio hace dos años, los alumnos pedían que la rectora se retirara del colegio porque no nos gustaba el trato con los estudiantes y además no dejaba hacer actividades en las cuales nos integráramos en el colegio. Llegamos al colegio y un grupo de estudiantes de once ya había organizado la toma.” (E.C-24/4 Sesión 5 Mayo 22 de 2009).

Se encuentran en las instituciones investigadas, prácticas que muestran mecanismos ideados por los docentes para disciplinar y corregir comportamientos de los estudiantes, por ejemplo la impuntualidad, el procedimiento que siguen en el colegio N°5 funciona del siguiente modo: “Cuando llegamos tarde al colegio, y hemos completado 5 retardos nos decomisan las

maletas y tenemos que traer el acudiente para poder rescatarlas, después de esto nos sancionan con la presencia de los padres.” (E.C-37/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009). Así mismo hay una queja generalizada por la exclusión de las clases, una práctica que afecta directamente a los estudiantes. Algunos ya lo usan como un dispositivo para evadirse de clase, se organizan para promover el desorden al interior del aula y con esto logran que los docentes los saquen, de esta manera se quedan fuera jugando y/o haciendo vandalismo (rompiendo objetos, asaltando casilleros, rayando pupitres y paredes con marcadores).

La exclusión de clases al parecer, es una práctica normal, “Yo en este periodo he ido solamente tres veces a clase de Sociales.” (E.C- 43/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009), mostró su cuaderno en el que había utilizado muy pocas hojas. Admite además que fomenta discusiones y peleas dentro del aula para hacer que el docente lo envíe a la coordinación o lo saque a empujones, como él mismo relató que le sucedió un día en que no quiso retirarse del aula; cuando no logra su cometido entonces “me hago sangrar la nariz y le pido permiso para ir al baño y no vuelvo” (E.C- 43/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009), esto denota falta de control de la clase por parte de los docentes y puede leerse como un mecanismo de reacción de los estudiantes frente al desarrollo de la clase, aburrimiento, desmotivación, entre otros.

Los estudiantes del colegio N°1 cuando llegan tarde los dejan en la calle esperando, se supone que deben ingresar cuando termina la primera hora de clase, pero muchas veces permanecen hasta dos horas esperando que les abran las puertas. Es de anotar que la vía por la que ingresan los estudiantes es muy transitada por vehículos y es también grave debido a que el barrio es muy peligroso. Sin embargo, hay que decirlo, que aunque reclaman su derecho de ingresar al colegio y se oye incluso abogar por su derecho a la educación, los estudiantes de este colegio evaden la clase para salir a jugar a los patios o hacer otras actividades, asimismo se evaden del colegio por cualquier parte; esta al parecer es una práctica antigua, aprovechando la oportunidad, en el trabajo con padres, algunos de ellos que habían sido también estudiantes del colegio, mencionaron la evasión como una práctica que realizaban cuando eran estudiantes, por eso cuando les llaman de la institución para informar sobre las evasiones de los chicos no le dan importancia.

La evasión del colegio constituye una preocupación, toda vez que el estudiantes es responsabilidad de las instituciones durante la jornada escolar, así que ella debe ser garante de su cuidado y seguridad; sin embargo también debe conducir a encontrar las razones por las que los

chicos no entran a las clases o se van del colegio, algunas se relaciona por ejemplo con las reacciones de la familia frente al rendimiento académico o la indisciplina y las quejas de la escuela que puede conducir a la agresión física o verbal y a las relaciones que los chicos establecen con otros que los inducen a malos comportamientos, una madre asiste a la comisaría de familia para denunciar a su hijo de 14 años, dice que ha perdido tres veces el grado séptimo y que anda con otros muchachos que consumen alcohol y marihuana, igualmente informa al comisario que el joven se dirige a ella empleando lenguaje soez, al ser interrogado responde:

“sí, es verdad que le he respondido mal a mi mamá porque ella me alega, me repite que debo ayudar en la casa, ir a estudiar, se vuelve cansona. También he tenido malas amistades que consumían licor y marihuana pero yo no ando con ellos actualmente porque sé eso no está bien. Si he perdido el séptimo tres veces porque no entraba a clases pero me comprometo a mejorar, a seguir estudiando y no tener malas amistades”
(Comisaría de Familia localidad Santa fe, Abril 13 de 2009).

En otro sentido hay chicos que salen normalmente de sus hogares pero no llegan al colegio, tal vez quieren experimentar y conocer el barrio o la ciudad, quizá sea también el deseo de libertad, en casos en que los estudiantes son más grandes y ya tienen relaciones de noviazgo, encontrarse con la novia (o) es una experiencia también gratificante; por otra parte, la evasión del colegio puede estar relacionada con amenazas, chantaje o ingreso a la vida pandilleril, la experiencia de calle o a la vinculación con grupos delincuenciales como los distribuidores de narcóticos, los vendedores de armas, entre otros. En esta investigación las relaciones con los docentes no fueron mencionadas como generadoras de la evasión del colegio, aunque si fue reconocida en la evasión de la clase.

Durante la realización del trabajo de campo en esta investigación se supo el caso de varias niñas de esta institución, que se habían evadido de sus casas y lograron llegar hasta el departamento de Boyacá, en donde fueron retenidas por las autoridades y entregadas al Instituto de Bienestar Familiar, el día del trabajo solo dos familias se habían manifestado preocupadas por la situación de las chicas; se identifica la evasión también, como método que emplean especialmente las chicas, para poder salir a fiestas cuando los padres no les dan permiso, señalan que lo hacen mientras los padres duermen. Esta forma de evasión se relaciona igualmente con la imposibilidad de salir que tienen algunas chicas, por los conflictos familiares, por las relaciones de amistad y de noviazgo, o sencillamente por rebeldía frente a la autoridad y las normas de las

familias y las escuelas, entre otras. Una madre denuncia a su hija por evadirse de la casa, la señora indica que la niña se le salió de las manos, sabe dónde ubicarla pero solicita ayuda de la autoridad para hacerlo, dice que ese comportamiento lo tiene hace un año pero que ya no le cree, afirma que el hermano mayor la golpeo y por esta razón él se fue también de la casa. La niña de 14 años le explica al comisario la situación diciendo:

“Después de que yo cumplí los 12 años mi hermano empezó a pegarme, mi hermana mayor le dijo a mi mamá que dizque yo echaba pegante (inhalar), y marihuana, eso es mentira. Mi hermano me dio una cachetada y ella también me cascó (le pegó). Yo no quisiera volver. Además mi hermano se fue de la casa porque tuvo problemas en el barrio. Yo curso octavo y quiero terminar el año, me ha ido bien salimos el 14 de diciembre. Si hubiera un internado mejor me voy para un internado” (Comisaría de Familia localidad Santa fe, diciembre de 2007).

Después de los acuerdos que la familia hizo con la niña en la comisaría, ésta desapareció nuevamente, en esta ocasión el paradero de ella es desconocido para la familia. En todas estas historias los niños reconocen al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar como ente que garantiza sus derechos, por ello acuden a la autoridad y denuncian los casos que se les presentan en sus familias. También sucede que los padres delegan en el Estado el cuidado de los hijos cuando ya no saben cómo proceder con ellos, así los entregan en custodia a esta entidad. Esto evidencia igualmente, el conocimiento que tienen los niños sobre el código de Infancia y Adolescencia y los mecanismos que pueden utilizar para solucionar las situaciones que se les presentan (Congreso de la República, 2006). La exclusión también es una práctica familiar en el sentido que cuando los padres no pueden controlar a los hijos prefieren institucionalizarlos o expulsarlos de la familia.

En el colegio N°2 la situación al parecer se presenta muy poco, eventualmente los chicos llegan tarde; encuentro extraña esta institución, en la medida que funciona aislada de los megacolegios oficiales que funcionan en el sector, por lo menos dos están muy cerca pero no hay mucha relación con ellos; contrario a los mandatos de la Secretaría de Educación, aquí se hace selección de estudiantes, no admiten a todo el mundo, cuando los estudiantes presentan problemas se les amenaza con la pérdida del cupo escolar; por lo que se observa hay un estricto control social en la comunidad que vincula también al colegio, es evidente la intervención de la comunidad en el control de los estudiantes dentro y fuera del colegio. Ha habido limpieza social

que también es un mecanismo de las comunidades para regular el comportamiento de los jóvenes. A propósito de este asunto es importante anotar que cuando las instituciones educativas recibieron los panfletos amenazando estudiantes, las medidas que se tomaron no pasaron de escuetos comunicados de la Administración y medidas como permitir la salida más temprano en las instituciones que prestan el servicio educativo nocturno, por lo demás, no se promovieron otras estrategias que permitieran conocer el origen de tales amenazas, el silencio y la inmovilidad podrían enviar el mensaje errado, que también se cohonesto este tipo de práctica.

Como aparentemente la disciplina y la formación es buena, los chicos intentan mantenerse en el colegio, la presión que se ejerce sobre ellos facilita que se esfuercen por no dejarse sacar de la institución, pero también se utiliza como un discurso de la institución para promoverse ante la comunidad y sirve adicionalmente para sostener el control de los cupos, cada año pueden ofrecer muy pocos y en general es mejor entregarlos a personas que se consideran con posibilidad para alcanzar el perfil del colegio. Por otra parte, es un edificio que no se ha reformado, bien se sabe en la ciudad que la administración ha hecho esfuerzos por construir nuevas edificaciones y reforzar otras, sin embargo esta funciona aún, en un espacio que se obtuvo con la compra de casas vecinas que se están reformando, que no guardan ningún parecido con los espacios modernos y confortables de las otras, la institución se ha limitado a derruir muros y adecuar espacios, las mejoras son pocas. La práctica de la exclusión y evasión no solo se produce en la escuela no es exclusiva, también ocurre al interior de la familia cuando el chico se convierte en problemático y los padres no pueden persuadirlo para que se comporte mejor, entonces lo expulsan del núcleo familiar. Igualmente fueron mencionadas situaciones de evasión al interior de la familia bien por maltrato o porque los chicos no aceptan las normas de la familia y deciden hacer lo que en la casa no les es permitido, por ejemplo ir a fiestas o salir con amigos.

En resumen, los estudiantes reconocen que la autoridad de los colegios está en manos del rector y los coordinadores y con excepción del colegio 5, los demás les respetan y saben cuáles son sus funciones:

“la Rectora y la Coordinadora son las que mandan porque cuando pasa algún problema o dificultad en el colegio son las que pueden solucionarlo o mirar cómo hacer... haciendo respetar la institución y hacer cumplir las normas del Manual de Convivencia y también cumplir las sanciones que se producen por irrespeto a un profesor, por peleas, por capar (evadir) clase, por incumplimiento o por algún daño que se haya hecho en el

colegio como el que rompe una silla paga y también puede tener sanción” (E.C- 8/1 Sesión 6 Marzo 13 de 2009).

Existe también una modalidad de disciplinamiento manifiesta en la desescolarización de estudiantes que son enviados a sus casas por presentar problemas de comportamiento que ya no se pueden tolerar, según dicen, esta refiere a un tipo de sanción que debe cumplirse fuera del espacio escolar; específicamente se produce en casos de disciplina que la escuela considera inadmisibles y se procede enviando trabajo para que los estudiantes desarrollen en sus hogares, éste deben retornarlo a la institución y posteriormente presentarse a las evaluaciones; igual procedimiento se realiza en los casos de estudiantes gestantes, con el argumento de la prevención y la ulterior dedicación de la joven a la crianza del hijo, estas dos modalidades constituyen una situación explícita de la exclusión del colegio.

García & Ortiz (2012), explican otra modalidad de desescolarización y es aquella que “está relacionada directamente con el verdadero movimiento de liberación del hombre, en donde la educación se lograría a través del autoaprendizaje, por medio de encuentros informales e intencionados que desataran el deseo de saber lo que él denominó el aparejamiento intelectual” (p.81), lo anterior expresa el pensamiento de Ilich en su crítica a la escuela por su rigidez y porque según él, encubre las desigualdades sociales; en la actualidad, la modalidad de educarse sin escuela es una tendencia que viene tomando fuerza, especialmente porque el autoaprendizaje trabaja desde el deseo de los niños y las inquietudes que sobre el mundo ellos proponen; básicamente es la familia la que lidera este tipo de educación, por ello exige una buena preparación de los padres.

Se presentan en general casos de deserción escolar, muchas veces por las condiciones familiares- traslado a otra ciudad o localidad, desplazamiento, necesidad de que el alumno trabaje-, otras por voluntad de los chicos que no desean seguir dentro del sistema educativo y dejan de asistir, pero muchas causas están relacionadas con dificultades en el entorno escolar, bien con sus pares o con sus docentes, aunque esto fue escasamente mencionado; también es usual esta práctica en estudiantes que se involucran con pandillas, abandonan la escuela para unirse a estos grupos o con expendedores; otro factor relacionado con esto tiene que ver con las amenazas por ajuste de cuentas o malos manejos de dinero que les hacen y no pueden regresar a la escuela para proteger sus vidas. Esta es una condición que se relaciona con el ausentismo escolar, que además puede tener un componente de insatisfacción con la vida escolar o con la

vida familiar, el deseo de autonomía, rebeldía o simplemente la de experimentar y conocer otros espacios.

En general, la normatividad nacional indica que las problemáticas disciplinares, han de ser atendidas siguiendo la figura jurídica del debido proceso como una forma adecuada de garantizar los derechos de los estudiantes y la participación en su solución por parte de los docentes y los padres de familia; sin embargo es justo anotar que no en todas las instituciones se lleva a cabo. Es importante destacar que en las últimas administraciones, éste ha sido un tema importante y las instituciones deben trabajar por disminuir el nivel de deserción en cualquiera de sus formas, incluso se exhorta a los colegios a hacer seguimiento de los casos y establecer los correctivos a que haya lugar para evitar que los niños y jóvenes salgan del sistemas escolar.

Para finalizar, en la revisión de casos de las comisarías y los argumentos de los docentes, puede entreverse una tendencia fuerte de pérdida de la autoridad que se manifiesta también en el contexto familiar que puede entenderse como la crisis de las relaciones de los jóvenes con los adultos, concebidas en el esquema de obediencia y sumisión, propia de la sociedad patriarcal. Beck (1999) dice sobre esto “a Kant y Hegel les debemos la comprensión de que también la concreción de la libertad es una revolución, pero una revolución apenas perceptible porque los fundamentos del orden social existentes tienen que ser negociados nuevamente.”(p.11). Eso, dice Beck (1999), significa el derrumbe de los valores, el miedo a reconocer en el otro la posibilidad de libertad, de autodeterminación y de integración al grupo o a la comunidad. Así plantea una reconstrucción de las relaciones familiares en las que sean posibles la igualdad, el ejercicio real de la libertad como fundamento de un nuevo orden que abogue más por el compromiso personal. Atrás quedarán las viejas formas de control y de disciplinamiento, que ya bosquejan un cambio en las relaciones padres/hijos, estudiantes/ maestros que están siendo reconocidas políticamente a través de la afirmación de los derechos fundamentales, que buscan la participación y la inclusión de los jóvenes, reclamantes de una sociedad igualitaria y justa.

3.6.6. Los docentes y la violencia escolar.

Son múltiples los escenarios que pueden plantearse alrededor de las relaciones al interior de los centro educativos y específicamente de las aulas, muchas de las cuales escapan al control de los maestros que, por lo menos en Bogotá y el país en general, deben atender un número alto de estudiantes por salón de clases que sobrepasa por mucho, a los de diferentes países del mundo,

con todo lo que ello implica entre otros, las diferencias culturales y de formación con que cuentan los jóvenes, la procedencia y las problemáticas sociales de los grupos de alumnos, los modelos relacionales familiares en los que no siempre los padres cumplen acertadamente su función, la insuficiencia de medios para el apoyo de las clases o la influencia de los medios de comunicación.

Datos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (Díaz, 2011) al respecto, indica que en los países miembros el número de estudiantes por aula es en promedio de 21 estudiantes, 29 en Chile y China, 15 en Luxemburgo y Rusia; en secundaria el número de estudiantes por aula es de 24 en los países de la OCDE, recordamos que los países latinoamericanos que pertenecen a la organización son México, Chile y Brasil. En Colombia los cursos de secundaria tienen más de 40 estudiantes por aula, por si misma, esta situación representa una baja en la calidad de los procesos académicos, deterioro de las condiciones de trabajo dentro del aula y un fuerte desgaste en salud por parte de los docentes, que adicionalmente no responde tampoco a las condiciones laborales en que desarrollan sus actividades, hecho que genera desmotivación.

En relación con la violencia que se presenta en las escuelas, los docentes confirman que el dinero fácil y la delincuencia son más poderosos que la educación, es decir, los delincuentes tienen mayor poder de captación de los estudiantes que la misma escuela y lo argumentan denunciando que:

“Esta es una zona donde la educación hace mucha falta porque los bandidos los captan, los modelos bandidos son más fuertes que el modelo profesor, los manes que estaban allá (señala las afueras del colegio, el sector en donde se encontraban jíbaros) repartíendose la plata, son más fuertes que nosotros, los agreden más a ellos, los intimidan, además los ven todos los días, entonces esos modelos son más fuertes que nosotros” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009).

Las carencias afectivas y económicas, son factores que los estudiantes exponen cuando hablan de su vinculación con grupos delictivos, en ellos encuentran apoyo y solución a sus problemas, es decir encuentran otras formas socializadoras que tienen una oferta más atractiva que la encontrada en la familia, o en la escuela; las propuestas que reciben son mucho más atrayentes que estudiar o ayudar a la familia, mismas que pueden concretar cuando reciben dinero y pueden acceder a las cosas que desean. Una chica de 19 años acude a la comisaría de

familia para denunciar a su hermano que no obedece a ella ni a la madre, el chico de 13 años pertenece a una banda que roba apartamentos, dice que el chico la golpea y maltrata; actualmente el muchacho no estudia porque la madre lo retiró al comprobar que había robado en otro barrio, el chico dice al respecto: “Yo cojo cosas que no son mías para poder gastar. A mi hermana le pego porque a veces me rasguña. A mi mamá si le hago caso en todo. Yo estaba en aulas de aceleración³¹ pero no quiero seguir estudiando.” (Comisaría de Familia localidad Santa fe, febrero de 2009)

Admite, el docente anteriormente mencionado, que estas cosas ocurren porque muchos niños son dejados a la deriva, al cuidado de los abuelos, traspasándoles una responsabilidad que ya no pueden administrar. Para los chicos es más rentable estar al servicio de una banda o de una pandilla que estudiar o apoyar a su familia, como en este caso.

Un papá es un papá, entonces se crían así, las abuelas dan muchas largas, no es lo mismo, bueno esa es una de las situaciones que yo diría que se repite, se repite, se repite... y los niños también repiten el ciclo, entonces a los doce o trece años como no hay guía, entonces los muchachos, alrededor los cogen y se vuelven bandidos y se repite la historia. (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009)

El docente describe aquí como en la mayoría de los hogares prima la autoridad de las abuelas debido a que las madres trabajan y los hombres mueren muy rápido por el compromiso que adquieren con la delincuencia, según él; la ausencia de la figura paterna hace que el niño no tenga orientación adecuada, las abuelas son más laxas, por lo tanto cuando el niño tiene edad suficiente se convierte en delincuente repitiendo la historia del padre muerto. Ligado a esto se encuentra el embarazo adolescente según explica el profesor:

“Lo que yo veo es que se mueren los hombres jóvenes, también una teoría mía es que las mujeres tienen hijos rápido, que se dejan embarazar a los 16 o 17 para tener un hijo para tener algo, para tener por quien vivir, un sentido de vida y eso es reiterativo... No!

³¹Aulas de aceleración. Define al proceso de aceleración del aprendizaje para la atención a población vulnerable con extraedad en Bogotá, a fin de ser insertados posteriormente al aula regular. Surgen por una sentencia de la Corte Constitucional en el año 2004, que ordena dar prioridad a la atención a población desplazada; hacen parte de modelos educativos flexibles que buscan la inclusión de niños, que por diferentes circunstancias, han abandonado el sistema educativo.

eso es desde octavo, digamos que son niñas de 15 años, apenas se les ensanchan las caderas....es muy bonita...y que alguien malo la agarra y la tendencia es que ellas se enamoran de los malos, de los fuertes no sé por qué” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009).

El embarazo adolescente es una problemática álgida de los colegios en Bogotá y en general en el país; la estadística nacional revela que en Colombia una de cada cinco mujeres con edades entre 15 y 19 años está embarazada, ello corresponde al 19,5% en ese rango de población que está o estuvo embarazada. El índice de embarazo adolescente entre las clases pobres es del 30% y entre las de mejores condiciones es el 7%. En el sector rural es más alto el nivel de embarazo joven, alcanza un 26,7%, mientras en las áreas urbanas es de 17,3%. Otras variables señalan que las adolescentes manifiestan requerir atención en anticoncepción.

Al respecto el mayor porcentaje de uso del preservativo en la primera relación sexual estuvo en Bogotá con 57% y el menor en la Costa Caribe con 36%; las mujeres que más emplearon este método de protección fueron las de mayor educación, 65%, mientras que las de menor educación solo alcanzaron el 23%, es decir, tres veces menos que las otras. Finalmente, el 93% dice haber recibido educación sexual en sus colegios o universidades y el resto en los centros de salud. (Periodico El Espectador, 2012a).

En relación con el medio escolar, el embarazo adolescente es causa del 50% de la deserción. Al respecto del tema en el colegio N°1 el docente entrevistado le atribuye esta problemática a una necesidad vital de las niñas. Las niñas se embarazan muy jóvenes, 15 años en promedio y de manera inexplicable, se enamoran de delincuentes y consumidores. Los estudios sobre el homicidio en la ciudad parecen corroborar en parte esta teoría “el índice de homicidio común en esta localidad fue en 2010 de 79 hechos y en 2011, 56 casos,” según informes del Observatorio de Seguridad de Bogotá” (Cámara de Comercio de Bogotá, 2011, p.11). Otros datos al respecto prueban, que efectivamente, son los hombres las principales víctimas de este delito, 92% de los casos presentados en la ciudad, las edades en las que se concentró el homicidio están entre los 20-29 años y el 9% fueron menores de edad. (p.20).

3.6.7. Violencia en la escuela: una responsabilidad compleja.

No se trata, indiscutiblemente, de establecer culpas sobre la situación de las escuelas, de seguro, sabemos que allí confluyen infinitud de variables que contribuyen al deterioro de la tranquilidad

escolar y social, este apartado pretende mostrar cuán difícil es el momento actual que atraviesa la educación, presentando la mirada desde uno de sus actores: el maestro. El tema de la complejidad de la situación se relaciona aquí con la costumbre social de buscar responsables frente a los problemas que se presentan, unos culpan a los colegios, éstos a los padres, los padres a los hijos y finalmente es un asunto de todos. Frente a las complejidades de la violencia en la escuela ellos tienen diferentes explicaciones, una de estas es la permisividad de los padres y las libertades que han otorgado a los jóvenes como una forma de suplir las carencias que ellos mismos tuvieron en su juventud, reconocen que muchos padres pudieron haber evadido la norma cuando eran estudiantes, un docente explica:

“a medida que las generaciones tuvieron más libertad tuvieron hijos, les dieron a sus hijos más libertad de la que a ellos les habían dado, entonces ya fue cambiando el personal, fueron cambiando los estudiantes, y fueron cambiando los padres de familia, porque esos padres de familia eran muchachos que ya habían hecho muchas cosas en su colegio, donde habían trasgredido algunas normas de las que eran antes como una camisa de fuerza, entonces esos padres llegaron con otra actitud hacia lo que le dejan hacer a sus hijos, otra actitud hacia lo que ellos permiten que se les diga o que se les aconseje” (D.C- 21/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009).

El tema de la disciplina de las instituciones es recurrente entre los profesores y es uno de los factores que han deteriorado las relaciones con los padres, en muchos casos los docentes intentan aplicar la norma y se encuentran con la falta de apoyo de los padres para la realización de sus actividades y la orientación de los muchachos, el profesor manifiesta que ciertos acudientes tienen conductas agresivas en contra de los docentes, mismas que los hijos también han esgrimido contra sus educadores “con ellos es más difícil hablar porque defienden a sus hijos a capa y espada, por encima de lo que haya hecho y muchos de ellos se han pasado al plan, de que si usted me dijo algo, se pasan al mismo plan del hijo, hay algunos que ya casi le pegan a los profesores, así como estudiantes que ya le han pegado a los profesores” (D.C- 21/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009), del mismo modo los padres sostienen de manera desesperada haber perdido el control sobre los hijos y no saber qué hacer con ellos, la defensa a ultranza del hijo es sencillamente el esbozo de una autoridad ambivalente, tras la cual no hay conciliación posible, por cuanto lo que requieren es obediencia para sentirse bajo el control de los chicos, por

eso muchos de ellos les amenazan con entregarlos al Bienestar familiar (institucionalizar), creyendo que la experiencia va a permitirles recuperar algo de la autoridad perdida.

Abaramovay (2005b) anota al respecto de la violencia escolar, que atenderla “implica poner el acento en la interacción entre la escuela, la familia y la comunidad. Se pone también énfasis en la necesidad de crear mecanismos de negociación sobre los reglamentos y las normas internas de la escuela” (p.62), esto como una forma de responder al desafío que representa hoy la educación, que necesariamente debe vincular a la familia en los procesos formativos de los estudiantes, de otra forma se están potenciando comportamientos radicales en los que la característica primordial es el empoderamiento de los alumnos frente a las normas institucionales, significa también, autorizar el mal proceder que luego se reflejará en la misma familia y en la sociedad; se percibe una sensación de agobio e impotencia entre padres y maestros, que en los primeros se manifiesta con desconcierto e incertidumbre y en los segundos con desmotivación y sensación de descrédito de la profesión o con lo que se ha denominado malestar docente. La indisciplina corresponde a los comportamientos inadecuados en el aula de clase o en el colegio, que afectan la convivencia y la buena marcha de las clases, en la encuesta de convivencia escolar-2011, los estudiantes manifestaron que es un tema importante que dificulta las actividades escolares, datos de este documento se presentan en el Gráfico N°7.

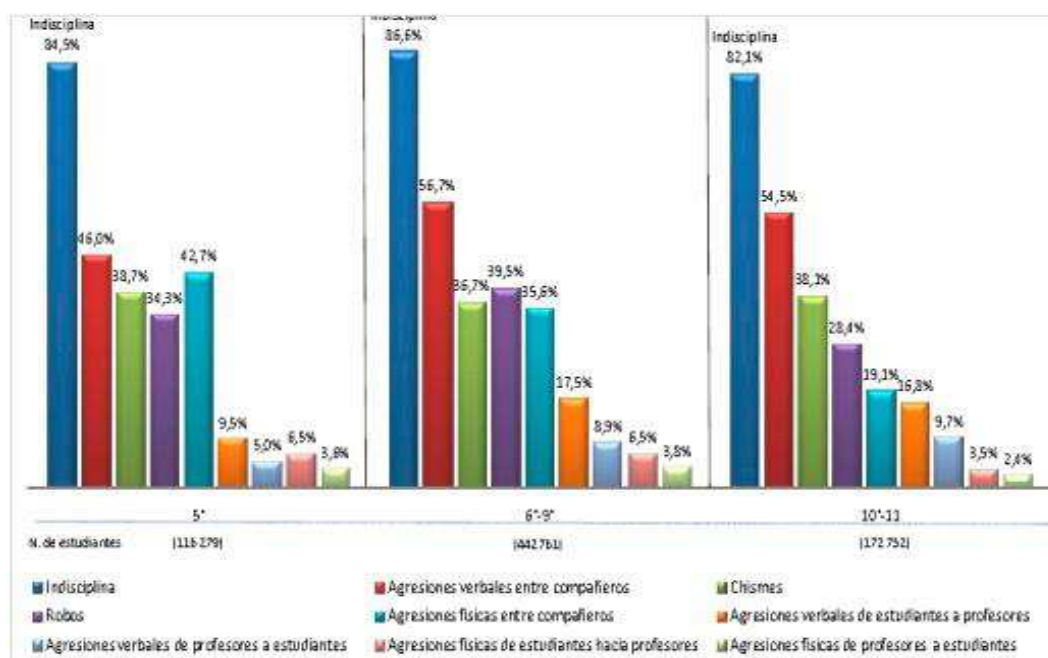


Gráfico N°7. Situaciones que afectan el ambiente del salón de clases

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2012, p.10

Los estudiantes coinciden con los docentes, al afirmar que la indisciplina es el mayor problema que altera el ambiente de los salones de clase, el porcentaje entre los más pequeños es del 84,5%, mientras que los de grados 6° a 9° alcanza el 86,6%, los más grandes, 10° y 11° indican que es el 82%, sin embargo también le confieren importancia a la agresión verbal que resultó con 56,7% y al chisme con un 38,1%; otros porcentajes altos son las agresiones físicas entre compañeros que en los más pequeños fue de 42,7%, en los de 6° a 9°, estuvo en 35,6% , se muestra también, un fuertes descenso entre los más grandes, estudiantes de 10° y 11°, que alcanzó el 19,1%; igualmente es representativo el porcentaje del robo que en los más pequeños fue de 34%, en los de 6° a 9° alcanzó 39,5% y en los de 10° y 11° estuvo en 28,4%. En las conductas identificadas, la encuesta mostró a los grupos de estudiantes más grandes, siempre en una dinámica con tendencia baja.

Atribuyen, los profesores, la mala imagen de la educación y el problema de la violencia a la falta de compromiso de todas aquellas entidades que tienen relación con la educación, declaran del mismo modo que lo son también, la actitud de los padres algunas veces como instigadores de las faltas de respeto de los estudiantes, los docentes que no se apropian de su papel, los directivos y la administración que no gestionan, y olvidaron lo que significa ser maestro dedicándose a tener contentas a las administraciones locales y distritales, obviamente lo hacen por cuidar sus propios intereses y mantenerse con relativo estatus frente a sus superiores, esto ha hecho que no se tomen medidas frente a las situaciones internas en los colegios. Las relaciones con la administración del colegio son un tema complicado que identificaron los profesores como potencialmente conflictivo.

Esta mala imagen es el producto de miles de cosas, para mí, es el producto de la descomposición familiar, de una mala administración y una mala gestión del colegio, para mí es el producto de cierta indiferencia de algunos docentes, que creen que el problema es del otro maestro, y también un poco es el producto de la sociedad y del sistema educativo, porque el sistema educativo lo que hace es permitir que pase de todo, y desafortunadamente a muchos directivos docentes se les ha olvidado que algún día fueron maestros y cuál es el papel de la

educación, y entonces ellos viven aterrados del miedo por la tutela³² y por el disciplinario o miles de cosas, o viven mostrándole a la Secretaría y a los Cadeles³³ una imagen y tapan lo que hay por dentro, entonces ellos no toman medidas, simplemente los colegios se han vuelto así. (D.C- 20/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009).

La percepción de los docentes es que nada de lo que pasa en la escuela es lo suficientemente grave como para merecer la atención de la sociedad y la administración, por ello no se atienden los problemas de manera radical y que las garantías que se reconocen a los estudiantes, han reforzado el mal comportamiento de éstos, es decir hay un exceso de libertad y de oportunidades que los jóvenes aprovechan en su beneficio:

“en los colegios no hay medidas, el Cadel no me acepta así, no puedo retirar al estudiante de la institución, que la administración está en la idea que se le debe dar el derecho a la educación a los muchachos, que la cobertura, que todo ese cuento, eso ha hecho que no se tomen medidas, es decir, de hecho ellos saben que la cosa funciona mal, pero muestran que la cosa funciona bien, y ¿todo eso simplemente que ha hecho? Reforzar en la sociedad, reforzar en los padres y reforzar en los estudiantes, que son muy hábiles para el cuento porque a ellos no es sino darles el papayazo (oportunidad) y entonces ellos creen que el colegio, la escuela es un sitio en el que se puede pasar por encima del otro” (D.C- 20/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009).

El comentario del docente alude al mandato de la política pública educativa, empeñada en garantizar el derecho a la educación a todos los NNA de la ciudad, desde el punto de vista de la cobertura, por esto, la exclusión del medio escolar por circunstancias que pueden ser atendidas en la escuela es algo cuestionado por la administración de la ciudad; sin embargo, el malestar manifiesto en el comentario anterior, indica que hay situaciones en la escuela que sobrepasan el comportamiento esperado de los chicos, por ejemplo, el uso y porte de armas, el expendio y consumo de sustancias, entre otros; en esta institución había grupos de estudiantes dedicados a sus “negocios” y no era su interés estudiar, el docente los ve como amenaza para los demás y

³² Acción de Tutela: Mecanismo reconocido por la Constitución política de Colombia en el artículo 86 para proteger los derechos fundamentales de los ciudadanos “cuando quiera que estos se encuentren vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública.”

³³ CADEL. Centro Administrativo de Educación Local, define a la administración local de educación en Bogotá. Actualmente se les denomina DILE, Dirección Local de Educación.

para su propia seguridad, asuntos estos, de los cuales también son responsables los profesores y no saben cómo afrontarlo. De otra parte consideran que al no solucionar las dificultades el mensaje que se envía es contraproducente, pero de igual manera no plantean soluciones o estrategias en las que sea posible el acercamiento con los estudiantes.

Algunos factores fueron señalados como instigadores de la violencia por ejemplo los estudiantes que no trabajan en clase y se convierten en disruptores poniendo en vilo la clase “cuando él (el estudiante) no está ocupado estudiando, le queda tiempo libre para molestar al otro, para pegarle, para darle, y se empieza a volver agresivo, necio, grosero” (D.C- 21/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009). En este sentido, también preocupa la aparición de grupos delincuenciales en el entorno que merodean con distintos propósitos, el profesor dice “gente grande” definiendo así su peligrosidad. Así mismo informa que un aspecto relevante es la llegada de estudiantes que no compaginan con las normas y la filosofía de la institución o estudiantes que habían sido problemáticos para otros colegios “no es lo mismo la gente que se ha formado en el colegio, que ya se conocen y tienen las normas del colegio y de pronto llegan unos muchachos de décimo de otro colegio, todos los de décimo llegaron de otros colegios, después también empezaron a mandar muchachos que se portaban mal” (D.C- 21/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009). En cierta medida los colegios forman su personal y se identifican con unos valores institucionales que promueven entre los jóvenes, el hecho que deban recibir chicos de otras instituciones, que generalmente son problemáticos, dificulta, según afirma el docente el, sostenimiento de la disciplina. Con los estudiantes complicados, llegan las bandas, las pandillas, los expendedores que constituyen el azote de las instituciones.

En una conversación informal el primer día de este trabajo un docente nos saludó diciendo “bienvenidos a la facultad latinoamericana del delito,” quizá como una forma de avisarnos sobre las situaciones que posiblemente podríamos encontrar, sin embargo también dice mucho de su sentido de pertenencia y del compromiso con todo lo que allí pasa; esto es usual en el medio educativo, las posiciones que se adoptan muchas veces no contribuyen a la observación juiciosa de los problemas. Por su parte otro docente explicó con desazón “los colegios se deshicieron de los malos estudiantes y todos llegaron aquí, esta es la correccional de la localidad” (D.C-1/3 Entrevista Abril 15 de 2009), tal estado de desmotivación denota cansancio y abatimiento.

Señaló enseguida, que hubo un enfrentamiento de estudiantes pertenecientes a las barras bravas que se presentó en el parque principal de la localidad “un estudiante de barras bravas se enfrentó fuertemente con otros en el parque, hubo intervención de la policía, pero el alumno no es de este colegio viene de otro colegio y es demasiado violento. Sostiene enseguida que pese a todas las condiciones se obtienen logros en la formación de estudiantes, se han resocializado muchos estudiantes” (D.C-1/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Hace la claridad que el estudiante no procede de su colegio, de alguna forma, los docentes aún creen que pueden hacer cosas por sus alumnos y se reconfortan con las tareas y los logros que han alcanzado. Este aspecto hace parte de las dinámicas que tienen las instituciones para el manejo de estudiantes problemáticos, les sugieren cambio de colegio y de este modo van trasladando al muchacho por las instituciones de la localidad, sin solucionar los problemas que presentan. Contribuye también por ejemplo, que no se cuenta con instituciones y programas de apoyo frente a los consumos de sustancias o trabajo especializado para atender adecuadamente al estudiante. Según los procedimientos que se deben adoptar hay que derivar al estudiante a la entidad de salud a la cual se encuentra adscrito, pero sabemos todos que hay dificultades para acceder a las citas, además, hay que contar con la voluntad del padre, que quiera atender la situación.

Los programas interinstitucionales son escasos, existe por ejemplo, “Salud al colegio” que apoya situaciones preventivas en relación con el consumo de sustancias, el embarazo adolescente, problemas psicológicos, vacunación, entre otros. Actualmente el programa ha disminuido su participación en tanto que también le fue reducido el presupuesto para operar; así los recursos deben distribuirse entre todos los colegios de la localidad lo cual conduce a que su participación sea cada vez menor. Existe también una práctica al interior de las instituciones, generalmente los colegios en Bogotá funcionan en dos jornadas, los profesores trasladan los estudiantes problemáticos a la jornada contraria y se quitan la dificultad de encima, pero en definitiva nadie en el colegio resuelve las complicaciones, tampoco a nivel de la administración local pues es frecuente que estudiantes excluidos de la institución, con el debido seguimiento, regresaron por orden del Cadel “a los que se les había hecho proceso y se les había dicho que no podían volver al siguiente año, el Cadel los mandaba, tocaba volver a recibirlos” (D.C- 21/3 Entrevista N°3 exdocentes Abril 3 de 2009) con la consecuente pérdida de autoridad de los docentes y de las administraciones de los colegios, de este modo padres y estudiantes no les reconocen y les hacen objeto de maltrato. Abramovay (2005b) insiste en que “un ambiente

escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, y alumnos y administración) (p.62)

Entrevistas realizadas con docentes en las instituciones indican que precisamente, el problema de las escuelas es la autoridad “no hay autoridad, el docente no puede ejercerla. Hace cuatro años el colegio era más violento. Las peleas que se dan son por temas sin importancia pero no pelean en el colegio lo hacen en el parque. Reconoce que es una persona vertical pero que no ha tenido problemas con estudiantes.” (D.C-3/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Los maestros indican que las normas en la institución no pueden hacerse cumplir, en tanto que no hay colaboración de los padres en la educación de los jóvenes, debido a que no asisten a la institución para atender los problemas de los hijos. Una maestra indica que el problema de violencia se acentúa con el consumo de sustancias psicoactivas, aunque resulta más evidente fuera que dentro del colegio, “los consumos hacen que el muchacho sea más agresivo y son demasiado explosivos en su comportamiento. Hay muchachos muy violentos pero afuera, dentro del colegio no se manifiestan o no son tan agresivos.” (D.C-2/3 Entrevista Abril 15 de 2009)

Las problemáticas de las instituciones son múltiples y diversas, dejando entrever que la labor docente se ha visto atomizada por innumerables circunstancias, el tema familiar es recurrente y consideran que esto es un aspecto que aporta para que se produzcan conductas violentas e incluso delictivas.

Para algunos niños el colegio es el lugar en donde pueden hacer cosas, hay mucho niño solo, mucha pobreza y el nivel social y los problemas sociales son graves; pero igualmente hay gente que tiene posibilidades pero eso juega en su contra porque se convierten en víctimas, son a los que roban. Dice que hay padres consumidores y expendedores; hay padres que piensan que dando dinero solucionan todo; hay familiares de guerrilleros que se han infiltrado para reclutar estudiantes (D.C-3/3 Entrevista Abril 15 de 2009)

3.6.8. Formas de afrontamiento de la violencia escolar.

Las formas de afrontamiento de los docentes en torno a la violencia escolar son básicamente la evasión de la situación, manifiesta en el replegamiento en sus espacios para evitar ser víctimas de los estudiantes, los chicos dicen que ellos no están presentes por ejemplo en los descansos y argumentan que “no es necesaria la presencia de los profesores en los descansos ya que en los

bloques existen cámaras para vigilarlos y además cuentan con los espacios de dirección de grupo para hablar y solucionar los asuntos que se puedan presentar durante la semana.”E.C-18/3 Sesión 6 Abril 4 de 2009). En esta institución los estudiantes se apropian del espacio y los docentes ocupan el edificio del frente observándolos por la ventana, ningún docente está en el patio, los coordinadores igualmente observan desde sus oficinas en el segundo piso.

Sin embargo la presencia de éstos en los espacios comunes de la escuela es vista por los chicos como positiva porque facilita que no se presenten situaciones conflictivas; también dicen que cuando hay dificultades los docentes no intervienen ni dentro, ni fuera del colegio. Por lo demás indican que la policía hace su trabajo entrando al colegio o vigilando en las afueras. Johnson & Johnson (Citados por Rodríguez, 2008), explican que “el repliegue sólo es apropiado cuando la meta no es importante y no necesitamos mantener una relación con el otro,” repliegarse es pues, dar la espalda al conflicto. Es claro para nosotros como observadores, el dominio de los estudiantes en los espacios de descanso y en general del colegio, según supimos, entre los chicos de este colegio, hay delincuentes, encontrándose también una historia de acciones de hecho contra los profesores y contra la institución, modelo que los estudiantes han empleado para protestar por decisiones que se toman o frente a temas con los que no están de acuerdo, se mencionan incluso tomas del colegio para exigir reivindicaciones. Puede entenderse el repliegue de los docentes como una forma de protección a la integridad.

En otra institución los docentes abandonan el espacio y escolar y se van a los alrededores, son pocos los que quedan dentro, básicamente los docentes de educación física y los coordinadores quienes cuidan que no sucedan hechos lamentables, es decir no más de 5 o 6 docentes para cuidar a más de 600 estudiantes. Aquí puede entenderse bien que la situación dentro de la escuela ha alcanzado límites insostenibles y que los docentes se alejan para evadir, como los estudiantes, la situación. Sin embargo, es un aspecto que se relaciona con las responsabilidades que los profesores deben cumplir y que llegado un momento crítico, jugaría en su contra.

La reacción en el centro educativo N°2 muestra por ejemplo a unos docentes comprometidos con el cuidado de los estudiantes, la asistencia durante los descansos es amplia, muchos profesores observando, sin embargo lo hacen para sancionar a los alumnos privándolos del esparcimiento, los sientan alrededor del patio cuando los juegos se pasan del límite, así al cabo de media hora casi medio colegio está sentado observando al resto jugar. Quizá la reacción

sea desmedida, lo justifican diciendo que es para proteger a los alumnos, hay que anotar que el espacio para el descanso en este colegio es pequeño para la cantidad de estudiantes.

Los problemas entre estudiantes dentro de los colegios o fuera de ellos, representan mucho temor para los docentes porque se implica la seguridad personal “ese es un problema, porque uno muchas veces termina involucrado en esas peleas, entonces, al comienzo cuando uno es inocente va y se mete en esas peleas, y el que sale lacrado es uno... a veces le cascan a uno, por ahí le cascaron a un profe una vez” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009). Cuando los profesores no saben cómo es la situación, intervienen en las peleas de los alumnos con el riesgo de ser agredidos también, es importante anotar que en muchas ocasiones en estas peleas se usan armas, hay incitadores que cuando llega la autoridad desaparecen, “en un nivel más arriba (delincuencia) incitan a pelear pero salen con armas y matan a los manes y ábranse todos, eso se llama la gavilla, la gavilla.” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009). En este sentido, los docentes han decidido que no intervienen en los conflictos de los muchachos, “entonces la actitud de uno es que son sus peleas, allá que arreglen y además como eso es fuera del horario, mejor por cuidarse uno, dejar que eso se desarrolle sólo... a veces llega la policía” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009).

Para los docentes estar juntos en la confrontación con los adolescentes es muy importante, dicen que esto ayuda a que ellos entiendan que lo que es con uno es con todos tal y como lo afirmaron “Aquí la indisciplina se enfrenta en grupo. Refiere que cuando hay problemas en un curso los docentes se apoyan para atender la problemática y hacen sentir a los estudiantes que el problema es con todos” (D.C- 2/3 Entrevista Abril 15 de 2009). El maestro indica que a pesar de que existe un proyecto de convivencia, no hay condiciones propicias para su desarrollo, en tanto que los administrativos logran obstaculizarlo al sentirse vulnerados “el año pasado por un mitin que hicieron los alumnos por el traslado de un docente se hicieron unas mesas de trabajo con el CADEL, pero los Directivos fueron los que más torpedearon el proceso por que sintieron que los estaban enjuiciando” (D.C- 2/3 Entrevista Abril 15 de 2009).

Esta misma forma de protección se presenta en el colegio N°1 pero allí se denomina la “gavilla pedagógica,” un docente explicó esto del siguiente modo “frente a los problemas organizamos lo que se llama la gavilla pedagógica, “es que uno no puede enfrentar un problema directo con un estudiante por toda la problemática y por todo lo que hay detrás de él, porque le puede mandar al tío, al hermano, al primo, o al que venga.” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de

2009). La gavilla pedagógica es una forma de defensa de los docentes frente a situaciones que se presentan con los estudiantes y consiste en apoyarse y presentarse frente a él como un grupo sólido y evitar ser agredidos por las personas que están detrás del alumno. El docente complementa: “

Yo te hablo de los que son muy rebeldes, ya de los que lo enfrentan a uno, ya están pasados, porque de alguna manera uno tiene su autoridad y algunos lo respetan, pero los que no respetan es porque están pasados, ya sobrepasaron demasiadas fronteras, han roto muchas normas, entonces claro ya lo van retando a uno, entonces que se va a poner uno indefenso por ahí, yo que me la paso todos los días en los parques, que me voy a poner a retar gente; no, al contrario hacer amigos, es la actitud también” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009).

Básicamente los conflictos ocurren con estudiantes que se han acostumbrado a retar la autoridad bien sea en su familia, en la calle o en la escuela, aquellos que no admiten la norma y la sobrepasan en los contextos en los que interactúan, el profesor concluye diciendo sobre la gavilla pedagógica:

“Yo no enfrento directamente al estudiante sino que vamos varios profes y el que está involucrado con el estudiante es el que menos lo enfrenta... los demás ayudamos, esa es la metodología que tocó inventar y los demás ayudamos para diluir el problema, para que no esté concentrado el problema en tu imagen, entonces te ven en el centro (de la ciudad) y ¡ay miren, este es el que me la monta en el colegio entonces vamos a chuzarlo!, para cuidarse la vida.. será para que no lo maten a uno” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009).

La gavilla pedagógica permite que un docente que no está involucrado en un problema con un estudiante medie, para bajarle el tono al conflicto y evitar que el docente implicado sea agredido. La metodología de la gavilla pedagógica incluye calmar al docente, lograr la solidaridad de los docentes en el aula, indagar las razones del problema y confrontar a los estudiantes que están amenazando al docente, esto lo hacen profesores diferentes al involucrado y son un grupo reducido de “¿mediadores?”

El docente concluye sus comentarios de una manera nostálgica “cuando uno está en la universidad le muestran esto como un sueño (la escuela) y uno viene aquí con ese sueño para aplicar lo que aprendió, soñaba con cambiar el mundo, con florecitas, el colegio con florecitas, el

niño tiernamente recogiendo las florecitas, no, no es... este mundo es combate toca ser un guerrero, un pedagogo guerrero” (D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009). La universidad forma a los nuevos docentes para una escuela que no existe, la vida real es otra cosa que no es equiparable con la teoría, nada de lo que se enseña es aplicable a la escuela, algunas veces la cotidianidad, la realidad pesan más... y el miedo está presente.

3.7. El clima escolar y la seguridad

La escuela y su espacio son el reflejo de la sociedad, la interacción entre sus miembros permite establecer un cierto espectro de relaciones en donde la convivencia juega un papel central, diversos factores se interconectan para producir particularidades que identifican y caracterizan de manera, evidente, las formas de ser de las instituciones, es lo que se ha llamado el clima escolar. Bliss (Citado por Forsyth, P., & Talerico, 1993), Hoy, Tarter & Kottkamp (1991), Blaya (2001), Blaya, et al., (2006) explican que el clima es “la calidad general del centro que emerge de las relaciones interpersonales percibidas y experimentadas por los miembros de la comunidad educativa” (p.12-20). Se entiende entonces, que el clima escolar constituye no solo las relaciones sino que también, es la percepción que cada uno tenga sobre el funcionamiento, la organización, las normas, entre otros, en cada escuela, que pueden influir en el comportamiento colectivo, e impactar otros contextos como la familia y la comunidad barrial.

Se ha creído tradicionalmente, que las problemáticas escolares pertenecen al entorno de la escuela, actualmente, estudios europeos han vinculado el adentro y el afuera de la escuela dado que cada vez más, los chicos se involucran en situaciones que pueden darse al exterior pero con un alto impacto al interior de las instituciones, es el caso del uso y tráfico de sustancias, el hurto y el pandillismo, entre otros. Debarbieux (1996 y 1999) y Blaya (2001) mostraron que la violencia de las escuelas no era una cuestión de carácter interno sino que había empezado a tener injerencia en el tema de seguridad al exterior de los establecimientos.

Se comprende así, que aquellas instituciones que tienen climas escolares difíciles, sean proclives a los malos comportamientos de los estudiantes y a los conflictos de estos dentro de las comunidades, extendiendo las problemáticas a las calles y generando problemas de seguridad; igualmente es cierto que las comunidades tampoco se sienten parte de las complicaciones que se presentan en los centros educativos y ven en estos escenarios conflictivos, una escuela negligente que los expone al miedo producido en acciones como el vandalismo, los conflictos

interpersonales, las peleas callejeras y el deterioro de la autoridad; del mismo modo, la escuela requiere grandes esfuerzos para contener el avance de la violencia, lo cual demanda la inversión de mucho tiempo en detrimento de las labores escolares.

En tres de las instituciones contactadas los docentes identifican un clima escolar caracterizado por las dificultades, un clima signado por la conflictividad entre los escolares, entre docentes y directivos como una forma de resistencia ante los estilos administrativos imperantes, docentes amenazados por los estudiantes, por los padres de familia y por fuerzas externas a la escuela como bandas y pandillas; un docente reseña un incidente con un estudiante que fue sorprendido ingiriendo licor y cuando lo reportó a la coordinadora ella, aparentemente, no hizo nada, luego supo que la coordinadora estaba amenazada por la pandilla de la cual el estudiante era jefe. (D.C-1/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Existe la sensación en los colegios que nadie asume el manejo de los problemas, pero en no pocas ocasiones, otras circunstancias inquietan más a la hora de tomar las medidas adecuadas y proveer soluciones; en otras zonas del país se reportan amenazas por parte de los actores del conflicto armado, se han presentado igualmente, acciones de hecho contra las escuelas, tales como ataques por parte de pandillas y barras del fútbol, en las zonas urbanas; también utilización de la escuela por parte de los actores armados, para hostigar a los docentes y a los niños, como lo relata Romero (2012) “ la guerrilla obliga a los docentes a dictar clase en su presencia; se solicita que los estudiantes respondan a la pregunta; ¿ en seis años ustedes llevarán el fusil? Y los niños y niñas responden: sí señor” (p.21). Advierten igualmente sobre amenazas a los docentes.

Otra circunstancia que afecta la dinámica escolar en las zonas de conflicto, es la presencia de combos y bandas delincuenciales en las comunas de diferentes ciudades, en Medellín, por ejemplo, las autoridades educativas se encuentran alarmadas por la injerencia de estos grupos en la vida escolar, el miedo ha hecho que aumente la deserción escolar y en relación con los docentes, la administración municipal, en cabeza del alcalde, ha tomado medidas para su protección en el presente año, “ algunos maestros serán transportados por carros del gobierno, habrá asistencia psicológica y en los centros educativos se aplicarán programas de salud física y mental para intentar bajar el estrés” (Cuevas, 2013). La Federación Colombiana de Educadores informó en entrevista con BBC Mundo que la situación de seguridad de los docentes en todo el país es crítica y señaló algunas cifras importantes. La Tabla N°20 recoge datos del año 2011.

Tabla N°20. Situación de seguridad de los docentes colombianos en la última década

HECHO	N°DE DOCENTES
Asesinato	949
Amenaza	4003
Desplazamiento	1092
Desaparecidos	60
Refugiados	70

Fuente: Wallace, 2011. Elaborado por la Autora.

En el año 2012 según denuncias del diario el Espectador, se presenta una escalada en las amenazas proferidas contra docentes en todo el país; “en Bogotá 14 profesores al mes deben ser reubicados por el denominado matoneo e incluso hay rutas especiales para trasladarlos, entre tanto, las asociaciones de educadores hablan de más de dos mil profesores amenazados en todo el país, siendo la intimidación una de las principales causas” (Periódico El Espectador, 2012b); los educadores se encuentran realmente atemorizados frente a los sucesos que afrontan por los conflictos de la escuela, pero también por causas de la violencia que afecta al país desde hace largo tiempo, en la que se ha visto afectada su seguridad.

Se preguntó a los docentes si en sus escuelas había amenazas indican que aunque en general las relaciones entre docentes y estudiantes son favorables, existen precedentes de amenazas por parte de los estudiantes que generan prevención entre los docentes “las amenazas no se dan abiertamente pero hay cierta prevención con ellos, es mejor ser amigo que enemigo.” (D.C-2/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Otra docente reconoce haber estado amenazada por alumnos, dice que ella “estuvo amenazada que la iban a atracar; dice que en la tarde la relación de los docentes con los estudiantes es un poco más cercana que en la mañana.” (D.C-3/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Los estudiantes amenazaron a la docente diciéndole que se cuidara a la salida de la institución.

El ambiente de las escuelas está entonces, particularmente afectado no solo por las circunstancias de la cotidianidad, sino por todo lo que ocurre como efecto directo de situaciones externas. Algunas muestran desorden, alteración de la vida institucional y violencia por la misma condición de los barrios y las comunidades en las que se desarrollan, es el caso por ejemplo de la escuela N°1, es territorio de nadie, los chicos hacen lo que quieren y explotan los conflictos con mucha facilidad, el lenguaje soez es de uso corriente y las relaciones que construyen algunos estudiantes mantienen sitiada a la institución “Este colegio se caracteriza por tener buenas

relaciones entre los profes, porque con tanta problemática, aquí no hay tiempo de volverse enemigo, ya toca juntarse, entonces aquí hay mucha solidaridad, es un grupo chévere, eso es lo que me amaña de acá.”(D.C- 1/1 Entrevista Febrero 6 de 2009)

Los maestros reportan la ocurrencia de situaciones particulares que les preocupan y no saben cómo atender (homosexualismo, violencia intrafamiliar, culturas urbanas, barras bravas, consumo de drogas, acoso escolar) que acentúan las manifestaciones de violencia. Una docente expone “que hay homosexualismo en el colegio, y no ha podido asimilar esta situación, especialmente hay aumento del lesbianismo. Comenta también que hay hogares en donde la violencia es dura” (D.C-3/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Existe así un choque entre sus propias concepciones y lo que sucede en la escuela, esto les perturba. Frente a las cuestiones que trastornan el orden institucional un docente añade que “los 7º, 8º y 9º son los grupos más difíciles, violentos, hay culturas urbanas como los EMO, refieren autoagresión de algunos jóvenes. Hay mucho fanatismo por equipos de fútbol pero no hay agresiones al interior del colegio. Grupos de muchachos se reúnen a consumir drogas.” (D.C-1/3 Entrevista Abril 15 de 2009). Preocupados por estas condiciones quisieron indagar la razón de la indisciplina en uno de los grupos del colegio y se encontraron con fuertes situaciones de acoso escolar, previsibles frente al alto nivel de trasgresión que presenta este centro educativo. La creciente dificultad que afrontan los profesores se manifiesta en expresiones como “aquí las cosas pasan y no se hace nada,” “nosotros no tenemos autoridad,” “los alumnos hacen lo que quieren” “los padres son peores que los hijos” y en complicaciones como las amenazas y las situaciones de hecho contra ellos, que evidencian una crisis personal e institucional que requiere ser atendida.

Es importante determinar que una cosa es el clima escolar y otra el clima de aula, este último corresponde al proceso de la clase en el que tienen influencia los comportamientos de los alumnos y de los profesores, así como la dinámica que se establece en esta relación, esto identifica particularidades de la clase y tiene un carácter socio-afectivo en la medida que se produce en medio de la relación profesor/ estudiante y tiene que ver con las estrategias que este emplea para el desarrollo de las actividades académicas, las formas organizativas del maestro en torno al grupo de estudiantes y el liderazgo que asume, así como también las diferentes formas de participación que favorecen la interacción de los participantes en el proceso. El clima escolar bien podría dirigirse solo a observar a la institución en sus aspectos normativos y organizativos o también los procesos académicos entre los que se encuentra el clima de aula, puede estudiarse

también desde los actores escolares y las relaciones que se establecen, entendiendo que son ellos quienes perciben los efectos sobre la vida escolar.

Frente al clima escolar los docentes manifestaron que hay dificultad en las relaciones con los directivos “a los profesores no les gusta que les den órdenes y la coordinadora trata a los docentes con dureza, aunque la situación ha mejorado” (D.C-2/3 Entrevista Abril 15 de 2009), existe una cierta sensibilidad entre el personal docente a los llamados de atención y al seguimiento de órdenes. Igualmente indican que cuando se presentan dificultades con los alumnos, especialmente los consumos, ellos hacen la denuncia pero sienten que no se les toma en cuenta “sabemos de alumnos que consumen dentro del colegio pero tenemos que probar el consumo, cuenta que un estudiante consumidor fue atendido en orientación con su familia, el colegio le consiguió el programa de rehabilitación pero los padres no lo llevaron, el joven no volvió al colegio, señalaron que hace un mes el alumno fue víctima de limpieza social.” (D.C-3/3 Entrevista Abril 15 de 2009), para que este tipo de situaciones sea atendido en las instituciones se debe encontrar al muchacho consumiendo, dirían las autoridades, en flagrancia. Según el maestro, aunque no hay una ruta clara de atención al consumo de sustancias, el colegio puede lograr atención para estos casos; sin embargo resulta imprescindible la participación de los padres, por otra parte, la mención de la limpieza social es reiterativa.

Un aspecto importante del clima escolar es la imagen que los estudiantes tienen de su colegio, esta idea se relaciona ampliamente con la percepción externa de la institución que los chicos reciben de sus amigos, familiares y vecinos. En general las comunidades tienen un concepto negativo de las instituciones públicas a las que caracterizan como desorganizadas e indisciplinadas, por su parte los estudiantes valoran que el colegio les proporcione actividades que les saquen de la rutina y en las que se sientan bien, “cuando todo está bien uno la pasa chévere, se ríe, corre, juega, la pasa uno super bien” (E.C-10/1 Sesión 6 Marzo 13 de 2009), por otra parte, algo que deteriora la imagen de los colegios son los problemas que se presentan en los que todos tienen responsabilidad por ejemplo “el porte de armas de los estudiantes, el consumo de drogas en el colegio, la evasión de clases, el daño a las cosas de los bloques (edificios)” (E.C. 19/3 Sesión 6 Abril 4 de 2009), la solución que proponen es que se aproveche la vigilancia que se hace a través de las cámaras para identificar a quienes cometen estas faltas y atender la cuestión de forma inmediata.

Hay estudiantes que piensan que el colegio les aporta para su futuro pero que hay cosas por arreglar especialmente los espacios que se quedan cortos para la cantidad de estudiantes, hablan por ejemplo de las canchas para la práctica deportiva “Mi colegio es muy bueno en la parte académica porque nos brinda aporte de lo básico, cursos en el SENA los cuales nos ayudan para tener un mejor futuro... quisiera que tuviera mejores espacios para poder disfrutar los tiempos libres” (E.C- 25/4 Sesión 6 Mayo 29 de 2009), este joven piensa que es importante que el colegio se integre con la comunidad para mejorar en todos los aspectos. Los estudiantes consideran que la solución a la mala imagen de sus colegios es que haya intervención policial para contrarrestar la acción de los delincuentes dentro y fuera de las instituciones, además señalan que es necesario que todos tengan sentido de pertenencia con el colegio para que nadie hable mal de ellos; pero algo que cuestiona es que una alternativa que proponen para evitar que los estudiantes involucrados con grupos delincuenciales le hagan más daño al colegio y a la comunidad es la limpieza social (eliminación sistemática). También lo plantearon en el caso de los profesores que según ellos, ponen problema en la escuela. Estos son modelos que han legitimado las comunidades y que los habitantes consideran efectivos, eliminar a la persona o grupo que genere actividades lesivas para el barrio, que aun cuando se les ha advertido, no ajustan su comportamiento a lo que la comunidad considera deseable.

3.8. Contravenciones juveniles en la escuela

En la legislación nacional se consideran las contravenciones juveniles como aquellas acciones cometidas por jóvenes que no constituyen un delito pero que se asumen como comportamientos socialmente nocivos y perjudiciales en contra de quien los produce o contra la sociedad. En relación con este tipo de faltas y por efectos de la práctica del barrismo se reconocen como tales, en esta investigación, el vandalismo (escolar y en la comunidad), el porte y uso de armas, la distribución y consumo de sustancias psicoactivas (microtráfico dentro y fuera de las instituciones), las riñas y el hurto. Las amenazas y la intimidación proferidas por niños y jóvenes, actos que en las instituciones educativas son muy comunes, no son considerados delitos en el sistema penal colombiano.

La implicación de los colegios en el tema de las contravenciones a la ley es directa en tanto que afrontan las problemáticas en las que se mezclan las y los jóvenes. A propósito de esto, el Estado ha establecido que las instituciones educativas se convierten en primer respondiente en

las situaciones que se involucren los estudiantes, así como también en situaciones de carácter médico, hasta que aparezcan los padres y asuman la responsabilidad de los chicos. Con relativa frecuencia los padres no acuden y son los docentes quienes deben acompañarlos ante las autoridades, algunos padres aducen que ya están cansados de la situación. Las mayores quejas de los estudiantes señalan el hurto como una de las cosas graves que les pasan en sus colegios, seguidas por las peleas dentro y fuera de la institución.

Las instituciones enfrentan contingencias de diversa índole, por ejemplo, la institución N°5 cuenta con “parches” que roban dentro del colegio, asaltan los casilleros y prácticamente tienen una red de robo de teléfonos móviles y objetos de valor, los estudiantes del grupo dicen que hay una pandilla en el colegio que roba para una banda del sector que es muy asediada por las autoridades, es una organización criminal estructurada y de amplio historial delictivo, son personas muy peligrosas, otros son informantes; “dentro y fuera del colegio hay pandillas y algunos estudiantes les comunican cuando alguien trae cosas de valor, cuando asaltan en la calle, los pandilleros van de una vez pidiendo lo que uno lleva, por ejemplo dicen entrégueme el celular o la cámara, es decir esos van a la fija.” (E.C-35/5 Sesión 5. Mayo 22 de 2009), los estudiantes dicen que les informan desde dentro a los ladrones y que de esto han sido víctimas tanto estudiantes como docentes, relatan el caso de un profesor del colegio que fue atacado a la salida para hurtarle el computador. Al respecto Berger & Lisboa (2008) explican que “en términos generales, se estima que entre el 3% y el 20% de los estudiantes se involucran en actos de agresión en contextos educativos, ya sea como víctima, o como quien ejerce el acto, o como ambos” (p.15).

Se menciona con insistencia el porte de armas y las amenazas por parte de estudiantes que a través del amedrentamiento, mantienen el control del colegio porque a los demás estudiantes y a sus víctimas en particular, les produce miedo enfrentarse con ellos pues saben que hay otros más poderosos que les pueden hacer daño, por eso impera el silencio, no hay denuncia, simplemente las cosas pasan y nadie habla de ello. Sobre esto, un estudiante relató una captura que se presentó dentro del colegio en la que intervinieron agentes de las fuerzas de seguridad del Estado “cuando sacaron al (nombre de un estudiante) que lo sacaron con metralleta, la policía entró acá...Encontraron una mini-uzi y vino la policía, los del DAS creo que vinieron, entraron como cuatro camionetas y lo sacaron esposado y se lo llevaron” (E.C-18/3 Sesión 3 Marzo 14 de 2009).

Durante la sesión somos informados de la presencia de armas en el aula en la que trabajamos, al parecer uno de los chicos porta una “patecabra” en su bolso de libros, inicialmente lo niega pero finalmente nos muestra el estuche de sus gafas en donde guarda esta arma y se apresura a decir “ eso no es mío, es de un amigo de 7º que me la dio a guardar un día de requisa y no me la volvió a pedir, entonces la guardo para devolvérsela,” (E.C-37/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009), de esto hace ya algún tiempo según dijo. Existen diferentes niveles de implicación de los alumnos con quienes cometen contravenciones, algunos se prestan para guardar armas o drogas, otros las ingresan, hay informantes, hay quienes cuidan objetos robados, quienes distraen a otros mientras son asaltados o quienes sacan los objetos del colegio.

Igual sucede con el tráfico de sustancias psicoactivas, hay expendedores consumo dentro de los colegios pero se ignora a nivel de las directivas de la instituciones, quiénes están detrás de esto, o si de alguna manera lo saben, prefieren mantenerse al margen porque para todos es claro que estas actividades dependen de organizaciones criminales muy peligrosas. Se sabe por los estudiantes que los sitios más comunes para el consumo de sustancias son los baños y las aulas “en los baños se fuma marihuana y cigarrillo, hay gente que trae licor al colegio y se lo toman dentro de los salones, cuando alguien se da cuenta que están fumando o consumiendo licor o drogas hay amenaza para que se queden callados” (E.C-44/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009).

A espaldas del profesorado se presentan peleas dentro del colegio, en las aulas, a veces comienzan siendo un juego pero terminan en una amenaza o una agresión física fuerte, los docentes no se dan cuenta de esto pues los estudiantes organizan estos enfrentamientos de tal forma que pueden ser avisados de su presencia. En ocasiones la pelea continua en la calle y puede haber intervención de grupos pesados, fuera de la ley que apoyan a los estudiantes, pero eso no es gratuito. (Registro Sesión 5/5 Mayo 22 de 2009). Pudimos observar un tumulto al ingreso a la institución, al acercarnos había dos chicos golpeándose con guantes de boxeo, no había presencia de docentes en este sector, procedimos a dispersar al grupo y nos llevamos a los dos que peleaban, dado que pertenecían al NES sobre barrismo. Al confrontarlos sobre las razones que los llevan a esta práctica, admiten que “eso es normal, los grandes también lo hacen, ya nos han decomisado los guantes pero nos los devuelven y los volvemos a traer escondidos” (E.C-44/5 Sesión 5 Mayo 22 de 2009).

En las instituciones visitadas, los manuales de convivencia plantean las sanciones para este tipo de inconvenientes, en el caso mencionado las peleas eran organizadas y se salían de

control, pues los que se implicaban tenían algún motivo o una cuestión pendiente para resolver y cuando no se puede hacer, se amenazan y confrontan en las calles a la menor oportunidad, los chicos admitieron que esta misma practica la realizan en un parque cercano al colegio. Los estudiantes mencionaron algunos elementos que se utilizan en las confrontaciones dentro del colegio y en las calles, explican que están amenazados y que los portan porque necesitan protegerse (Ver Figura N°31).



Figura N°31. Porte de armas y elementos usados en el conflicto escolar y barrial

Estos elementos fueron mencionados por los estudiantes como aquellos que se llevan a una confrontación escolar y barrial son ellas: 1 y 2 armas blancas, (patecabras, bisturí y cuchillo); 3 elementos contundentes (Manoplas metálicas) 4 Forma de uso de la manopla; igualmente hay señalamiento del porte de otras armas como revólveres, y otras armas contundentes como cadenas. En una jornada de sensibilización sobre el porte de armas, realizada por la Secretaría de educación en 11 colegios, se informó que “se han visitado 11 colegios de las localidades de Tunjuelito, Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal, Engativá, Los Mártires y Usaquén. En las acciones realizadas se hallaron 5 puñales, 27 navajas de las comúnmente conocidas como ‘pate’cabra” (Secretaría de Educación de Bogotá, 2008).

Los estudiantes implicados se remitieron a los comités de convivencia para efectos de establecer las sanciones, el control y el seguimiento. En lo que respecta a las instituciones, entraron en un proceso de acompañamiento por parte de las autoridades. La escuela, entonces, se doblega sometida por el temor, los docentes se repliegan para escapar de la violencia y mientras tanto afuera, se va colonizando el espacio, se va apropiando, se vende y se compra a voluntad en tanto permanecemos de espaldas a la realidad que nos sobrepasa. Berger & Lisboa (2010) afirma

que “la exposición a la violencia compromete el bienestar de los profesores y de los estudiantes y la forma en que éstos se desempeñan en el contexto escolar. Uno de los efectos es el ausentismo, los atrasos, la fatiga y el estrés” (p.24).

El porte de armas está relacionado también con la necesidad que tienen ciertos jóvenes de sentirse superiores frente a los demás, el que lleva un arma se gana el “respeto de los otros”, nadie se mete con él por miedo, un joven dice al respecto que “ la mayoría de los estudiantes porta armas sobre todo las que son armas blancas, porque las portan? Porque se sienten más grandes que otros y también en un caso de pelea las usan para defenderse, esas son algunas razones por lo cual los estudiantes usan armas;” (E.C- 23/4 Sesión 5 Mayo 22 de 2009), dicen que tienen enemigos y que las armas son su defensa.

Es preciso establecer que si bien en la escuela hacen presencia diversas formas de violencia, el fenómeno de las barras del fútbol emerge como un problema que afecta la dinámica escolar al punto que pudiéramos considerarlo un detonante que en determinadas circunstancias constituye hechos de violencia generalizada, o sencillamente es el pretexto para agredir a otros que consideran sus enemigos por diferentes situaciones dado que se ha comprobado la vinculación de jóvenes escolarizados con bandas y pandillas. La escuela como parte de la sociedad se ve atomizada por las distintas problemáticas que se viven, muchas veces desbordada y agobiada por situaciones que no sabe cómo enfrentar; hoy la dinámica escolar está seriamente afectada por el tema de la violencia, misma que se presenta emulando en algunos casos, a aquella que es ejercida por los adultos en las calles; no es la idea estigmatizar a los jóvenes o a las instituciones, es un llamado a la reflexión de la comunidad educativa en torno a las dificultades que están enfrentando nuestros estudiantes, a la poca eficacia de la política frente a la solución de los problemas juveniles, a la participación de la familia y de la misma escuela en las tareas formativas que conduzcan al mejoramiento de la convivencia.

Los estudiantes reportan en sus planos del recorrido del espacio del colegio, las problemáticas que se presentan. Indiscutiblemente al exterior mencionan el robo y el atraco como las dos situaciones que afrontan con mayor frecuencia, algunos dijeron haber sido atacados con armas para que entregaran sus pertenencias, del mismo modo refieren episodios en los que han sido involucrados por sus compañeros de curso en situaciones como el porte de armas y alucinógenos:

“yo este año tuve un problema, me echaron una navaja a la maleta y fueron y llamaron al coordinador; él me mando a llamar y me esculcó la maleta y preciso encontró un cuchillo grandísimo, los cuchillos esos que les dicen los carniceros, entonces el coordinador me dijo que yo estaba ya para que me echaran del colegio... me dijeron que chino fue y yo fui y lo amenace, con una navaja también, que cual era el problema que tenía conmigo si yo a él no le había hecho nada y se puso a llorar y fue y le dijo a la celadora, yo le pase la navaja a un compañero y nada, normal” (E.C- 18/3 Sesión 4 Marzo 7 de 2009).

Los chicos reproducen las formas como otros resuelven sus inconvenientes porque les resultan efectivas, si usan navaja en contra de ellos, después se lo hacen a otros y aprenden a defenderse para sobrevivir también en el medio, para no dejarse de nadie. Los problemas entre los estudiantes son de diferente índole y requieren en algunos casos de una indagación amplia para conocer la realidad, sin embargo según este relato solamente medió una amenaza de expulsión, pero en realidad no se atendió la situación y el chico resolvió el asunto de la misma forma en que se lo habían hecho a él, esto sucede porque los estudiantes consideran que en el colegio hay un alto nivel de impunidad dado que nada se resuelve completamente, a la par se ha producido un resquebrajamiento de la confianza entre ambas partes, los docentes no creen en los niños y éstos no creen en los docentes; consideran que frente a las problemáticas que se presentan no son escuchados y que es pérdida de tiempo esperar que por esta vía se solucione el conflicto:

“yo le dije: señor coordinador a mí, la verdad, me echaron el cuchillo a la maleta; esta mañana me requisó la policía y no encontró nada, entonces donde iba a tener yo ese cuchillo tan grande? Y dijo: no, no, eso es mentira, mentira... y yo le dije ahh, si quiere creer créalo, yo tengo mi conciencia tranquila” (E.C- 18/3 Sesión 4 Marzo 7 de 2009)

El plano del recorrido (Ver Figura N°32 y Apéndice N°5) institucional del colegio N°1, evidencia problemáticas que son comunes a las 5 instituciones, salvo contadas diferencias, el registro que hicieron los jóvenes en sus planos individuales se organizó en uno general que permite apreciar los lugares y las situaciones que se viven en el entorno escola.

consumos ocurren en los baños y en los lugares fuera del alcance de los docentes (escaleras alejadas, salones fuera de uso y sitios que posibilitan esconderse). La disminución de la población escolar en una de las instituciones cotejadas, ha dejado aulas fuera de servicio que son ocupadas por estudiantes para evadir clases, consumir y dedicarse a la contemplación amorosa (relaciones sexuales).



Yo soy barra brava, yo si soy de aguante, yo soy hincha de Millos como toda la gente...Krespo y Toro presentes. No me arrepiento de este amor, aunque me cueste el coraz. Pasión Gallina D.C. Toro presente" (Imagen 1)

Figura N°33. Aula demarcada con muestras de la afición de los estudiantes

En esta aula del colegio N°3 los 40 puestos de los estudiantes estaban escritos con graffittis alusivos al equipo los Millonarios, igual que las paredes, los armarios, los vidrios de las ventanas y las puertas.

3.9. Barrio y ciudad: los territorios del barrista

La mayoría de los jóvenes urbanos nacieron en las ciudades. Otros llegan a las ciudades en buses atestados o trenes ruidosos, trayendo pocas pertenencias, grandes expectativas y las ansias de iniciar una vida mejor. Llegan con la esperanza de conseguir una buena educación, servicios de salud adecuados y muchos empleos para elegir: un plan para escapar de las pobres condiciones de vida en que están atrapados sus padres.

En: Crecer en las ciudades. Estado de la población mundial/2007

UNFPA, (p.6)

3.9.1 Generalidades sobre el contexto Local

Las localidades objeto de esta investigación se caracterizan básicamente por haber surgido en poblaciones de origen rural que se han ido involucrando con la ciudad. Igualmente se reconocen desde el punto de vista histórico como antiguos poblados indígenas que ocuparon la Sabana de

Bogotá. Los territorios que hoy conforman los barrios en donde se ubican las instituciones, en épocas más recientes fueron grandes haciendas que recuerdan la anterior vocación agrícola de la capital. La transformación y crecimiento acelerado de la ciudad se verifica en el cambio de estatus jurídico que desde la década del 50' ha sufrido la capital, pasando de Municipio a ser reconocida como Distrito Especial; desde este tiempo, en particular en el año de 1954 se anexaron los territorios aledaños de los otrora municipios de Usaquén, Fontibón, Suba, Bosa, Engativá y Usme. Esto fundamentalmente permitió el acelerado crecimiento demográfico y urbanístico, de 500.000 habitantes en 1946 se pasó a un millón en 1956, dos millones en 1966 y más de 5 millones en 1993.

En 1972 el Distrito Especial se dividió en 20 zonas y posteriormente la Constitución política de 1991 organizó a Bogotá como Distrito Capital Unitario y descentralizado lo que facultó a la ciudad para realizar la gestión del territorio por localidades, que igualmente fueron 20 y se mantienen en la actualidad. En el año 2000 con el establecimiento de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), se identifican sectores homogéneos denominados Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ), una división para identificar zonas urbanas de menor tamaño que una localidad y de mayor tamaño que un barrio, que han permitido planear su desarrollo urbano y determinar los usos del suelo.

Algunas peculiaridades de las Localidades estudiadas indican por ejemplo que Usme es entrada a la ciudad por el sur-oriente, conserva aún muchas características que identifican la vida rural, de hecho, posee territorios urbanos y rurales con vocación agrícola; los procesos de urbanización que se han desarrollado allí muestran formas irregulares de ocupación como la invasión, desde 1950; esta es una situación que se ha sostenido en el tiempo debido a que esta localidad acoge población desplazada del conflicto armado que vive el país, lo que se ha traducido en aumento de la población, aparición de barrios sin legalizar y se considera que esta localidad presenta el mayor déficit en el cubrimiento de necesidades básicas. "La comunidad nativa afirma que la anexión del municipio al Distrito lo convirtió en una posición estratégica para el control de los actores del conflicto armado asentados en el páramo de Sumapaz." (Secretaría Distrital de Salud, 2010b, p.45). En esta investigación se trabajó con estudiantes que viven en barrios en el límite entre lo urbano y lo rural que no poseen vías adecuadas de acceso, ni rutas de transporte, los servicios públicos son deficientes e igualmente las condiciones de

seguridad son proveídas por la comunidad a través de control social estricto, ejercido por personas provenientes del conflicto armado como milicianos y reinsertados.

En el caso de Usaquén, el territorio se ubica al norte de la ciudad, dividido paradójicamente, en una zona próspera, de gran desarrollo y alto nivel de vida; y otra en la que habita la población objeto de este estudio, en el nororiente en la parte alta sobre los cerros, en donde han conformado asentamientos subnormales que identifican una serie de barrios aún sin legalizar localizados alrededor de la explotación de canteras, con el correspondiente riesgo por deslizamiento de terrenos. La zona presenta un deficiente desarrollo urbanístico por las condiciones técnicas de diseño e infraestructura, la mayoría de estos barrios carecen de servicios públicos dado que se ubican por encima de la cota urbana (2800 msnm), quizá el problema de mayor impacto es la “creciente urbanización de los cerros que amenaza seriamente la sostenibilidad de éstos y su rol en la calidad de vida de la ciudad” (Secretaría Distrital de Salud, 2010a, p.43).

La localidad de Suba por su parte, después de su anexión al territorio de la ciudad en 1954, comienza en 1960 un rápido proceso de urbanización debido a que el Distrito ha considerado este sector como un polo de desarrollo, su vocación ha sido agroindustrial destacándose como actividad principal el cultivo de flores; en las décadas del 70’ y 80’, Suba sufre un fuerte proceso migratorio de poblaciones originarias de los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Boyacá y Santander lo que produce tensiones de todo orden, notándose el crecimiento de la ciudad hacia el occidente y hacia el sur, a costa de la violencia rural de los años 40. En la actualidad la localidad pasa por una ola migratoria de población afrodescendiente desplazada del conflicto armado, proveniente de los departamentos de la Costa Atlántica (Córdoba, Bolívar, Sucre) y de la Costa Pacífica básicamente del Chocó, que para la comunidad se han constituido en elemento desestabilizador de las relaciones de convivencia al suponer que estas personas son generadoras del aumento de la delincuencia; además se considera que sus prácticas culturales como por ejemplo su ambiente festivo, el consumo de licor, sus formas de vestir, son inadecuadas, la situación ha llegado a tal punto que estas poblaciones se encuentran estigmatizadas con la consiguiente imposibilidad de acceder al empleo, no les arriendan habitaciones o casas y se les culpa de cualquier problema que se presenta en los barrios que habitan.

La urbanización de la localidad se produce bajo la modalidad de construcción y autoconstrucción en donde entidades oficiales y privadas promovieron este sistema en lotes legalizados, igualmente se ha visto afectada por urbanizadores piratas que construyen sin ningún tipo de planeación en zonas de alto riesgo de inundación y deslizamiento. La densificación de la localidad es evidente por el aumento de proyectos urbanísticos que se realizan sin las mediciones de impacto en lo relativo a la fragmentación de los ecosistemas, la contaminación de las fuentes de agua, manejo inadecuado de residuos y vulnerabilidad ambiental (esta zona es rica en recursos hídricos representados en humedales y pequeñas fuentes como quebradas y riachuelos.)

Fontibón se localiza en la zona occidental de la ciudad, desde el año de 1950 ha sido objeto de grandes oleadas migratorias específicamente del campo a la ciudad y últimamente, igual que las otras localidades que se ubican en las entradas de la capital, lugar de acogida de poblaciones desplazadas que se ubican en los asentamientos subnormales de la periferia local, hacia donde se ha extendido rápidamente el antiguo poblado. Los territorios locales estuvieron conformados por haciendas lecheras y agrícolas que posteriormente se convirtieron en barrios, muchos de ellos guardan algunas características de la vida en las haciendas. “En el período 1960-1980, Fontibón progresa aceleradamente, es notable la irrupción de nuevos barrios y el crecimiento de los antiguos, y se va convirtiendo en un importante centro residencial. En los últimos veinte años del siglo XX pierde su fisonomía de pueblo para convertirse en una ciudad dentro de la ciudad” (Secretaría Distrital de Salud, 2011a, p.31).

Las problemáticas más sentidas de la localidad se centran especialmente en el tema de la movilidad dado que en el paso de Fontibón de pueblo a localidad, no se contemplaron los desarrollos viales que requería la zona; posteriormente la localidad se convierte en integradora del proyecto que conecta a Bogotá con la Región Sabana-Centro, que desarrollará a gran escala la vida económica del país. A partir de allí se constituye en la primera Zona Franca Urbana del país, con lo que se ha agudizado el problema de la movilidad. Fontibón, de este modo, alberga la infraestructura más importante del país y de la ciudad con el Aeropuerto más grande y moderno del país, el terminal de transporte terrestre que conecta a Bogotá con el resto de los departamentos y municipios; centros comerciales y proyectos de vivienda de alto costo en la zona de influencia del aeropuerto, centros empresariales y de negocios que han cambiado la dinámica local. Todo esto enmarcado en un desarrollo desigual de la población en todos los ámbitos. El proyecto de modernización zonal que incluye la ampliación del aeropuerto

internacional y su adecuación para el afrontamiento de los nuevos retos económicos del país, provocará un desplazamiento de población hacia la zona sur occidental de la localidad con lo que la principal consecuencia será la sobrepoblación de este sector y la concentración de una gran masa de población en este sector. Así mismo, ha aumentado el índice de población flotante en condición de vulnerabilidad, especialmente personas ubicadas en la ronda del río Bogotá, con afectación de la calidad de vida por ser zona de inundación y de proliferación de vectores.

Finalmente la localidad de Santa Fe, se considera un territorio tradicional de la ciudad, debe su nombre a don Gonzalo Jiménez de Quezada fundador de la ciudad, quien bautizó esta zona en honor a su ciudad de origen en Granada (España). En 1972 se erige como Alcaldía menor con sus barrios circunvecinos; algunos barrios ubicados en los cerros orientales se originaron en invasiones y urbanizaciones ilegales. Históricamente los terrenos fueron fincas propiedad de familias prestantes de la ciudad que los parcelaron y dieron en pago por servicios a sus empleados.

Su ubicación es la zona centro-oriental de Bogotá en donde se desarrolla gran parte de la vida política del país, centro económico y comercial de la ciudad, desde los tiempos coloniales. Desde el año 2007 “La localidad está siendo intervenida por el plan centro, dicho plan contiene acciones urbanísticas, intervenciones físicas, sociales, económicas e instrumentos de gestión, para consolidar la estrategia de ordenamiento establecida en el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D.C.” (Secretaría Distrital de Salud, 2011b, p.32). Esta es una localidad de contrastes, alberga el centro financiero de la ciudad, la zona universitaria, conjuntos habitacionales modernos, una zona vulnerable en donde hay gran concentración de problemas sociales y finalmente una zona de reserva forestal y ambiental.

Los mayores problemas de este sector son básicamente la deficiencia en la infraestructura, falta de equipamiento urbano, proliferación de inquilinatos y casas compartidas por familias extensas; presenta la tasa de fecundidad más alta de la ciudad; presencia de habitantes de calle (antigua zona del cartucho), consumidores y distribuidores de sustancias, zonas de alto deterioro urbano en los barrios San Bernardo y las cruces, como se evidencia en el diagnóstico local:

“Sectores impactados por la construcción de la Avenida Comuneros como el barrio Lourdes, favorecen el expendio de sustancias y por reacción en cadena a su vez se genera la presencia de habitantes de calle. En la localidad operan grupos organizados

que manejan sitios de expendio de Sustancias Psicoactivas ilícitas controlando sectores en barrios como Ramírez, La Paz, Cruces y algunas áreas del centro de la ciudad, en donde es habitual encontrar grandes grupos de habitantes de calle, comercializando la basura que recuperan o los objetos obtenidos casi siempre de manera ilícita para consumir sustancias Psicoactivas” (Secretaria Distrital de Salud, 2011b, p.43).



Figura N°34. Ubicación de instituciones por localidad.

3.9.2. Violencia Urbana.

Desde la década del 80', América Latina ha venido experimentando un crecimiento urbano acelerado especialmente en países como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Venezuela y Colombia, no así en el resto de países de Suramérica y Centroamérica; Giraldo, García, Ferrari y Bateman (2009) al respecto dicen que:

“En aquellos países en los que se produjo, el proceso de urbanización se caracterizó, al igual que en otras latitudes, por un proceso de transición demográfica; un cambio en la estructura económica y un mayor crecimiento económico; un mejor acceso a servicios y bienes públicos; y, de manera agregada, un incremento del desarrollo humano” (p. 150-151).

Es decir, la población tuvo acceso a un mejor estilo de vida en donde se redujeron los índices de mortalidad/natalidad e igualmente hubo mejoría en las condiciones económicas que se

sustentaron especialmente en el desarrollo industrial. En el caso particular de Colombia el DANE indica que el país:

“está atravesando por la etapa del “bono demográfico o “ventana de oportunidad”, que es aquel período en que la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida en relación con la de personas en edades potencialmente inactivas, cuyo inicio se remonta al año 2005 y podría prolongarse durante diez años. Esto le plantea al Estado retos para fortalecer el acceso de los y las jóvenes a la educación, la salud y el bienestar social, entre otros, para que ellos puedan tener un papel transformador de la sociedad, particularmente la ruptura de los círculos de pobreza que se transmiten de generación en generación” (Secretaría Distrital de Hacienda, Proyecto de presupuesto 2013, p.19).

Proceso acompañado por la rápida urbanización de las ciudades, que concentra gran cantidad de población en centros urbanos demandando el acceso a servicios, sociales, laborales, entre otros, igualmente estas concentraciones congregan las carencias y los problemas de las personas. Esto implica el decrecimiento de la población joven en relación con la disminución de los índices de natalidad y el envejecimiento de la población, es decir, se está registrando un relevo poblacional. Así mismo, a diferencia de otras países latinoamericanas como Chile, Perú o Uruguay, “un solo gran centro urbano concentra la mayor parte de la población y la actividad económica, en Colombia coexisten, en segundo lugar y como anunciamos, al menos cuatro centros urbanos de importancia, lo que ha dado lugar a que éste se conozca como un país de ciudades” (Giraldo, et al., 2009, p.153), esto se relaciona con el conflicto armado que se ha desarrollado particularmente en el medio rural y ha permitido el fortalecimiento de las ciudades principales (Ver Gráfico N°8).

Con la idea de la urbanización vertiginosa de las ciudades Latinoamericanas, la aglomeración y las situaciones por las que atraviesan los habitantes, resulta previsible la aparición de la violencia urbana, que se expresa de diversas formas, bien como acciones de hecho o en las formas de habitar en donde la exclusión y la desigualdad, están presentes. Monsiváis (1999) define la violencia urbana como “el amplio espectro de situaciones delincuenciales, ejercicios de supremacía machista, ignorancia y desprecio de los derechos humanos, tradiciones de indiferencia aterrada ante los desmanes, anarquía salvaje y desconocimiento de la norma” (p.3), la violencia urbana es también una trayectoria en la que se

ha dejado pasar por indiferencia, situaciones de carácter ciudadano que son inadmisibles en las relaciones de las personas, no en vano muchos de estos comportamientos como dice Monsiváis, son anárquicos y expresan el desconocimiento de todo límite, pero también, hay aspectos de ella que inmovilizan, que impiden la reacción colectiva.

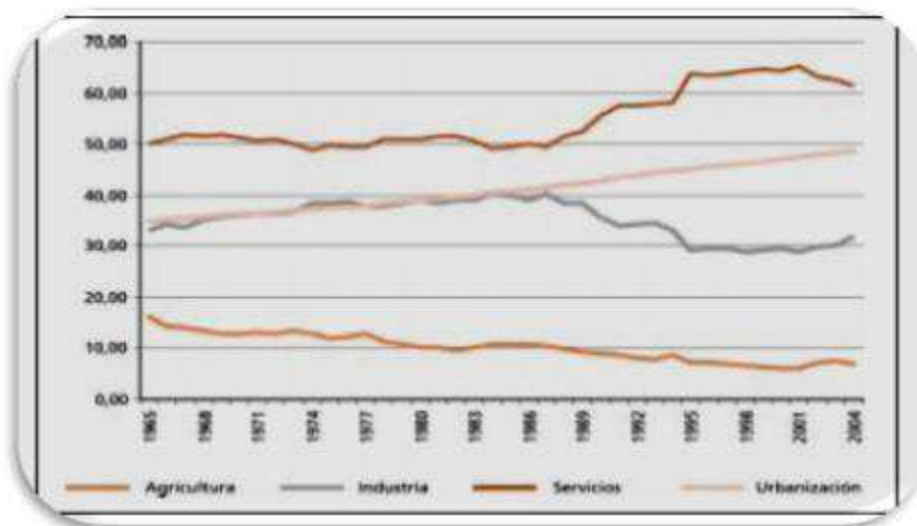


Gráfico N° 8. Cambio estructural y urbanización en América Latina y el Caribe 1965-2005

Fuente: Giraldo, 2009, p. 151.

Algunas situaciones pueden constituirse en predictores de las manifestaciones del delito por ejemplo que las personas tengan acceso a armas y drogas, Velásquez & Giraldo (2009) explican al respecto “que gran parte de los lugares en la mayoría de las ciudades son seguros y que la mayor parte de los delitos comunes callejeros tienden a ocurrir repetidamente en ciertas zonas -hot spots- que son bien conocidos por los ciudadanos y por los funcionarios públicos. Son, por lo tanto, eventos razonablemente predecibles” (p.25). Siendo un fenómeno vigente en las sociedades de hoy, puede hacer presencia en cualquier espacio de las ciudades a través de diferentes fuerzas que se conjugan para crear el caos.

En Colombia, asevera Perea (2004) “más de la mitad de los homicidios cometidos tienen como asiento la ciudad” (p.142), contrario a lo que pudiera creerse, la violencia de las ciudades produce más muertes que el mismo conflicto armado. Los jóvenes son reconocidos como los principales generadores de la violencia urbana, por ello se habla de violencia juvenil urbana, para describir la violencia de este tipo que ejercen los muchachos, las razones que se esgrimen para considerar esta idea se relacionan con la vulnerabilidad juvenil, por ejemplo a las presiones de

grupo en donde se les exigen manifestaciones de fortaleza y ser aguerridos lo que los hace proclives a este tipo de expresiones. Los hinchas del fútbol sienten que deben defender el honor de sus equipos aún a costa de la propia vida, buscan al pertenecer a estos grupos, constituir una identidad colectiva que los diferencie de los demás. De esta forma aparece la violencia como una necesidad de pertenencia y de reconocimiento, como habíamos mencionado antes, ser reconocido por el uso de la fuerza posiciona frente a los iguales, como señalan Berger & Lisboa (2008) “la violencia aparece asociada a la popularidad en la adolescencia” (p.285).

Monsiváis (1999) reconoce en la violencia urbana tres elementos fundamentales: “es la combinación de atmósferas del temor creciente. Se pierde el uso con fiado de la calle, la certeza de la impunidad, las megalópolis que generan presiones devastadoras, para empezar, sobre los sectores populares” (p3). Los hechos de violencia tienden a banalizarse en relación a que son actos de común ocurrencia y que se haga lo que se haga jamás recibirán castigo, esto producto de las dinámicas que se dan en las grandes ciudades. García & Guerrero encuentran que algunas causas de la inacción se asocian a la “ineficacia y la corrupción, la debilidad institucional que hacen que los cuerpos policiales tengan que competir con poderosas organizaciones criminales, que permanentemente amedrentan e interfieren la acción de la justicia” (2012b, p.56).

Un tema que cobra importancia en las ciudades actuales, no solo en Colombia sino en muchas partes del mundo, es la seguridad. Cada día es más notorio que las formas de urbanizar y fenómenos como el conflicto, han ido construyendo un imaginario de ciudad en donde la idea de vulnerabilidad siempre está presente manifiesta en las maneras de habitar, de percibir el entorno y como afirma Perea (2005) se vive un “sentimiento que expresa la incertidumbre ante un orden donde se precarizan las condiciones de trabajo y las políticas públicas de bienestar.” (p.18). El miedo es una sensación permanente en cualquier ciudad del mundo, es una inquietud generalizada por los avances del terrorismo y la violencia, en todo caso se manifiesta mayor interés por estos temas, especialmente por la sensibilidad que despiertan en la gente así como por la difusión que hacen los medios de comunicación. Vásquez & Giraldo (2009) afirman que “en América Latina los medios juegan un papel clave al construir la imagen de temor, de inseguridad y de violencia debido al cubrimiento fenomenal y, a veces, sensacionalista, que se otorga a la violencia juvenil y a las pandillas juveniles,” de esta forma la percepción de inseguridad se convierte en certeza; la Cámara de Comercio de Bogotá en la encuesta Percepción Seguridad y

victimización mostró la dinámica de la inseguridad en Bogotá en el año 2011. En la Figura N°35 se presentan las zonas de la ciudad que experimentan mayor sensación de inseguridad.

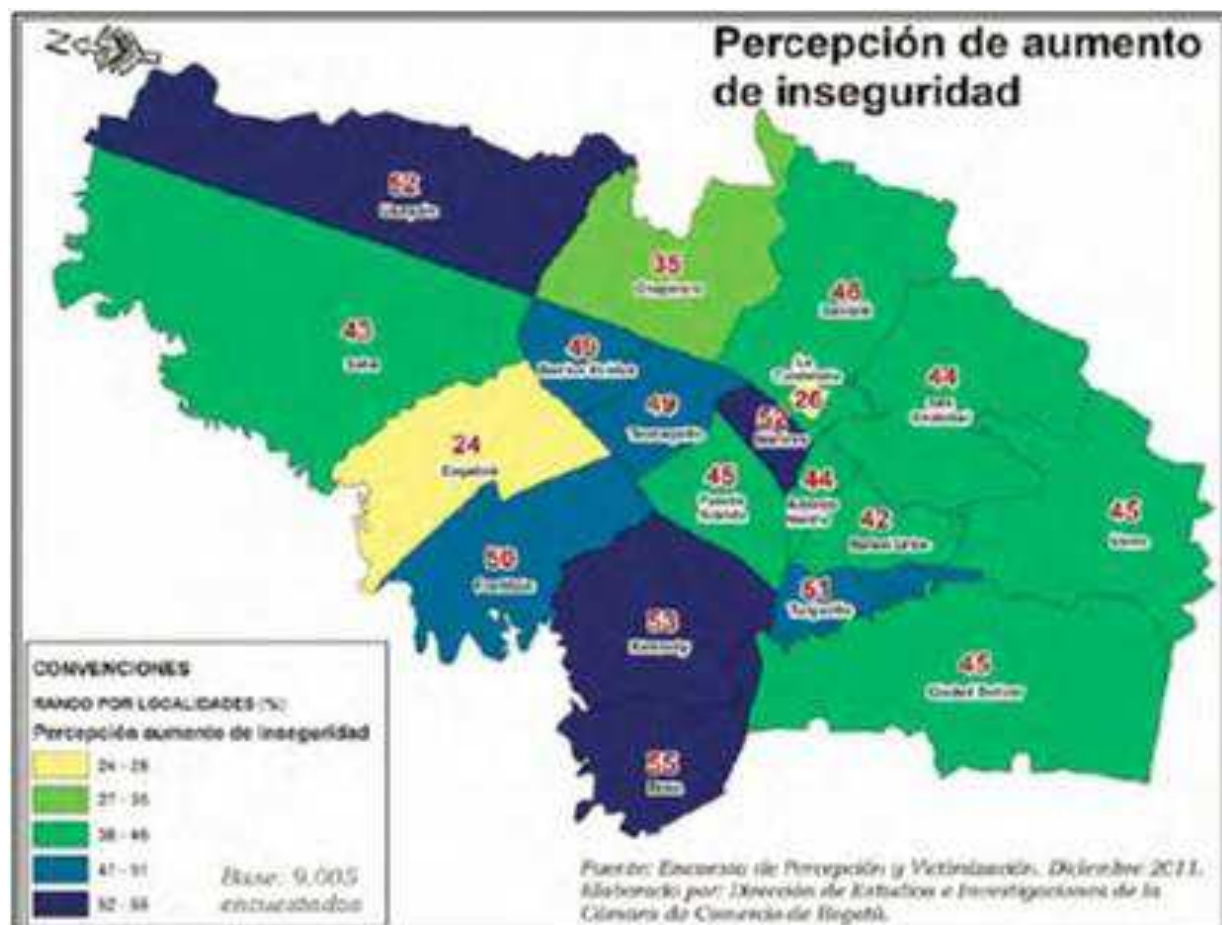


Figura N°54. Percepción de inseguridad en la ciudad

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá, 2011.

Las localidades que experimentaron mayor percepción de inseguridad en el segundo semestre de 2011 fueron Usaquén, Mártires, Bosa y Kennedy, los factores que más contribuyeron a esta fueron en su orden “ las condiciones de espacio público 35%, la situación socioeconómica (desempleo) 27% y la presencia de grupos 26%; sin embargo los datos suministrados por la encuesta indican que la percepción mejoró en toda la ciudad, los factores contribuyentes que fueron mencionados son el mejoramiento del espacio público 52% y la mayor presencia institucional 36%. La presencia de grupos se asocia con el riesgo de violencia y delito, las personas los identifican a su vez con otros como el porte de armas y el consumo de sustancias.

El temor de las personas frente a la inseguridad genera que se conformen instituciones informales de protección, que con la anuencia de las comunidades ejercen las responsabilidades del cuidado de los bienes y el control de la población. Es importante aclarar que una cosa es organizar un grupo informal que apoya la tarea de las autoridades y mantiene en permanente contacto con ellas, de modo que las cuestiones críticas son asumidas por las mismas autoridades; diferente es asumir el control barrial de manera casi clandestina y operar apropiando una autoridad que no les ha sido delegada por ningún ente jurídico, de todos es sabido que este tipo de organizaciones funciona muchas veces con la aquiescencia de autoridades y la indiferencia de las comunidades, un ejemplo claro de ello, es un grupo de vigilancia comunal identificado en esta investigación:

“nosotros aquí no permitimos desorden, persona que robe, que consuma o que se porte mal aquí le vamos dando. Aclara que ellos no han matado a nadie pero que les dan duro. Los señores comienzan a referir episodios del patrullaje en que golpearon a jíbaros y ladrones, dicen que esta semana han dado mucha pata, que están cansados de dar pata. Cuentan que a una pandilla de un señor (se omite nombre, pero se refieren al pandillero más conocido del lugar), le dieron una golpiza y que se ajuiciaron, que siguen delinquiendo pero no en el barrio” (Entrevista a líderes comunales. Abril 18 de 2009).

Este grupo de vigilancia se contacta vía telefónica y acuden a los lugares en donde son requeridos, durante la entrevista uno de los líderes informó sobre una situación que había atendido de un posible robo, hizo comentarios al respecto e incluso describió a los delincuentes, finalmente exhibió un arma (revolver) que guardaba en el cinto y exclamo “yo ya estoy preparado”. El surgimiento de las instituciones informales es una muestra de la ineficacia de las autoridades, que se da por desconfianza y disminución de la credibilidad de las comunidades frente a los entes responsables de la seguridad. Si bien este tipo de organización surge del interés de las comunidades por solucionar sus problemas, pueden ser potencialmente, generadoras de mayor violencia urbana, lo que se requiere es una política de seguridad suficientemente estructurada que garantice la convivencia en la ciudad, más que acciones desarticuladas que atienden únicamente cuestiones inmediatas y en general suelen ser más lesivas. De aquí a la estigmatización y la eliminación sistemática puede haber una distancia muy corta.

3.9.3. Jóvenes: formas de habitar y apropiar el espacio barrial

Conceptualizar el barrio constituye el abordaje de diversas nociones que dan cuenta de él desde diferentes perspectivas, Buraglia (Citado por Franco, 1999) define el barrio “como una unidad de análisis socio-espacial es decir como formas específicas y relativamente autónomas de organización espacial que operan como reguladoras de las relaciones sociales”(p.3). De este modo se refiere al barrio como un organizador o estructurador de las relaciones sociales, indica además que “estas formas de organización espacial son vistas como el soporte de determinados modos de vida y por lo tanto el análisis se enfoca hacia las relaciones que establece el espacio construido con dichos modos de vida.”(p.3) el concepto implica la relación del espacio con la vida que se desarrolla en él, la forma como las personas lo reconocen y lo apropian; desde una mirada cultural el barrio es “el lugar de confluencia y comunicación: las calles, esquinas, tiendas y puertas de las casas representan centros de sociabilidad popular y encuentro comunicativo” (p.3) el significado de los espacios barriales se orienta hacia lugares que son comunes o que hacen parte de las situaciones de vida que para el habitante guarda relación con hechos particulares de la experiencia comunitaria. Se expresa así una visión multifacética del barrio que concluye con el reconocimiento de lugares significativos, de modos de vida y de espacios de vinculación habitual que constituyen en últimas procesos relacionales a través de los cuales se integran para conformar comunidad.

El barrio describe para quien lo habita, unos lugares de confluencia en los que se estructuran procesos de identidad y de socialización que denotan pertenencia y que se van identificando por sus mismas particularidades; los hitos barriales guardan para sus habitantes unas significaciones que solo a ellos interesan y que valoran por las situaciones de vida que han transcurrido en ellos. Los sujetos hacen su primera asociación con el barrio cuando lo recorren y descubren toda la oferta que tiene para ellos, aprenden a integrarse a los espacios, a usarlos y lo apropian de diferentes modos. Los jóvenes, por ejemplo, desarrollan formas significativas de asociación que les permiten vincularse al espacio barrial, se identifican el parche y la pandilla como expresiones juveniles genéricas que se adoptarán también, en este caso, en el estadio, que expresarán e identificarán con símbolos ideados para ello y la procedencia; el tamaño del parche dirá también, sobre el nivel de compromiso con la barra en tanto que logra vincular a un buen número de jóvenes con los que pueda hacerse notar en la gradería y puedan en el marco del territorio, demostrar su poderío. El parche está constituido por chicos cuya procedencia es el

mismo barrio o localidad, establecen relaciones de amistad y su objetivo es representar al barrio y representarse a sí mismos como miembros activos, decididos y aguerridos en los dos espacios (el estadio y el barrio).

Cuando se habla de parche no solo se alude al grupo de amigos, parche también es el lugar de encuentro, la esquina, vamos a parchar es la expresión que invita al encuentro; un modo de organización que denota una vinculación ligada al territorio, no es un simple corrillo de jóvenes, es también una forma de habitar que se apropia de los espacios barriales, Perea (2008) explica que el parche “es una forma de pertenencia radical ofrecida por el barrio popular, llama al otro lado susurrando que todo está perdido, enrostrando la soledad y la incertidumbre para ofrecer a cambio, sentido e inclusión (p.33). El parche es lo evidente de la soledad, es la socialización de estos tiempos que se construye en la calle; el parche también entroniza la búsqueda de sentido y su utilidad radica en la posibilidad de sentirse parte de algo y poder afrontar juntos la incertidumbre. Pérez & Mejía (1999) conceptúan sobre estas organizaciones, que el proceso de conformación “se describe mejor a través de una figura en espiral, cada organización se nutre de la anterior y, al tiempo, conserva algunos de sus rasgos. En la pandilla está la gallada y en ésta el parche. La banda se alimenta de jóvenes que integran pandillas, galladas y parches” (p.79).

La pandilla por su parte, constituye un fenómeno urbano de presencia significativa en la ciudad, anteriormente el termino podía incluir por igual a agrupaciones de amigos dedicados a cuestiones culturales o actividades delictivas, sin embargo con el paso del tiempo y la dedicación mayor a lo segundo expuesto: el delito, el concepto se ha generalizado para identificar a los jóvenes que se organizan para delinquir o que se ponen al servicio de otras estructuras para cometer delitos; algo importante que requiere ser aclarado es que en la actualidad, el término se emplea para identificar a cualquier grupo de jóvenes que aparentemente no realiza ninguna actividad y que en las comunidades resultan incómodos, es la estigmatización del joven, se utiliza el termino de forma peyorativa para identificar cualquier reunión de muchachos, Perea (2005) diferencia al pandillero explicando que “al pandillo lo define la trasgresión violenta... Sus prácticas conflictivas tienen patrones definidos, unos que le dan un lugar preciso en los espectros del crimen y la violencia en la ciudad: el pandillero es uno más de los protagonistas de la inseguridad urbana, no su personificación” (p.8) De esta forma el pandillero y la pandilla son

parte de las expresiones delictivas urbanas que se asocia con la inseguridad, sin que ello implique la identificación del joven como imagen del crimen y el delito.

Las comunidades reconocen a los parches como generadores de conflicto y desorden barrial, pero los asocian con pandillas, marihuaneros y ladrones en una simbiosis del término que profundiza aún más el estigma; esto hace que los jóvenes se sientan excluidos de sus comunidades y no les gusta que los vecinos hablen mal de ellos, así mismo sienten que el colegio no es importante para la vida barrial; pero en otro sentido tienen claro que ellos son los que han generado tal situación, conocen las razones por las cuales su comunidad los repudia; cuando se les pregunta cuál es la imagen del colegio en el barrio responden “Pues que normal, siempre decían que el colegio era muy violento, casi uno de los colegios más violentos acá en la localidad” (E.C-18/3 Sesión 5 Marzo 6 de 2009); tampoco aceptan que los identifiquen con apelativos denigrantes por ejemplo gamín o ñero, como se les conoce en el barrio por los conflictos y enfrentamientos que generan.

Los jóvenes, parcero y pandillero constituyen la imagen trasgresora del barrio, enrostran problemas sociales que aún no se resuelven y deambulan en busca de actividades gratificantes como la reunión con amigos, el juego del fútbol improvisado con sus propias reglas y algunos buscan oportunidad para lanzarse al robo y al atraco. Muchos de estos parches han asumido su propia defensa y consideran el uso de la violencia como una forma legítima de responder a las amenazas del entorno, es por ello que la pertenencia al parche es más un acopio de fuerza, de fortaleza en la que encuentran seguridad y apoyo en todo sentido.

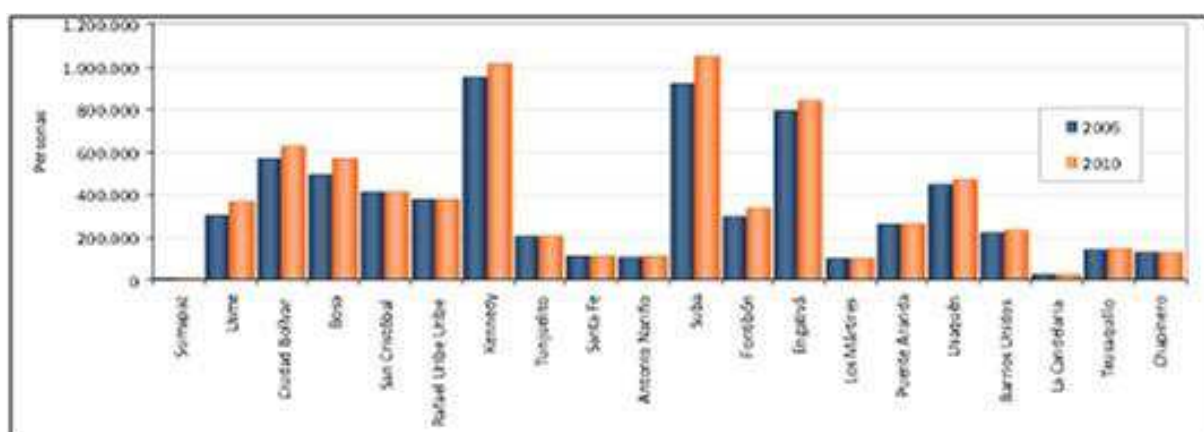


Gráfico N°9. Distribución población joven por localidad en Bogotá 2005-2010

Fuente: Niño & Salgado, 2011, p.23.

Angarita, Jiménez, & Zamudio (2011) revelan algunos datos que pueden explicar la situación:

“En 2005 se contabilizaban cerca de 3.300.000 bogotanos en los estratos 1, 2 y 3. Los jóvenes entre 12 y 25 años constituyeron el 25% de la población de la ciudad capital al terminar la primera década del siglo XXI, alrededor de 1.740.000. El 17% de los jóvenes se hallan en condición de miseria y el 26% en situación de pobreza. Apenas 44% asiste a una institución educativa, el 51% abandona la educación media y más de 400.000 bachilleres no pueden continuar hacia la educación superior por restricciones económicas o falta de cupos” (p.79).

Esta situación que mantiene frecuentemente al joven en estado de vulnerabilidad es la que permite crear en la comunidad la idea que los jóvenes personifican la violencia y la delincuencia o que constituyen el azote de las zonas marginales y de la ciudad en general, con afectación directa de la seguridad. Así mismo, el Gráfico N° 9 que ubica a la población joven por localidad, primeramente, devela una realidad que ya se había planteado y es el decrecimiento de la población joven en la mayoría de localidades y de manera significativa en las localidades de la Candelaria (más baja proporción de jóvenes de toda la ciudad), Santa Fe, Antonio Nariño, Mártires, Chapinero y Teusaquillo. Sin embargo, llama la atención la elevada concentración de jóvenes en Kennedy, Suba y Engativá en el noroccidente de la ciudad.

Lo anterior guarda relación con el informe de percepción de seguridad barrial en el que se identifican, nuevamente Kennedy, Mártires, Candelaria, Antonio Nariño, Ciudad Bolívar, Usme Tunjuelito y Rafael Uribe como las localidades en las que las personas tienen la más baja percepción de seguridad. Las razones que aducen las comunidades se refieren al alto número de robos, consumo y expendio de sustancias, presencia de grupos, ausencia de autoridad y falta de control. Por otra parte las personas del estrato 1 y 2 perciben sus barrios como menos seguros. Quienes consideran que su barrio es un lugar seguro valoraron la solidaridad entre vecinos, calidad en la vigilancia y presencia de la autoridad.

Por otra parte, los chicos participantes reconocen sus barrios como espacios problemáticos destacando como deficientes las condiciones de vida, la seguridad y las relaciones de vecindad “mi barrio es una porquería (un pichal)³⁴ ¿por qué? Primero que todo no está pavimentado, segundo no hay seguridad, tercero los vecinos son una porquería, bueno la

³⁴ Pichal. Regionalismo utilizado en Colombia para identificar una zona anegada o inundada en la que hay barro

mayoría, y la razón de esto es la desconfianza puesto que nació de gamines, mejor dicho se encuentran muchas pandillas y entre ellos rateros y violadores (E.C 14/2 Sesión 7 Marzo 20 de 2009). El estudiante informa en este relato el origen del barrio y las relaciones de vecindad, así mismo refiere las condiciones físicas de su entorno. En la descripción de este joven se percibe por ejemplo la situación de violencia barrial y la diferencia que hace de ésta con respecto al día y la noche, este relato lo hace un chico de una localidad que tiene en la ciudad uno de los más altos niveles de criminalidad “el barrio donde vivo es pasivo de día porque están trabajando y los jóvenes estudiando, pero en la noche a veces hay problemas, me disgusta cuando hay muertos”. Cuando se le interroga en torno a cómo le gustaría que fuera su barrio indica que “Ojala que no hubiera muertes ni problemas y todos sean amigables en el barrio y en los juegos” (E.C- 1/1 Sesión 7 Marzo 13 de 2009). Los jóvenes reconocen las dinámicas de sus barrios y han aprendido a manejarlas, ubican con facilidad los sitios significativos y los utilizan, tales como parques, centros comunitarios y los sitios conflictivos.

Algo que se destaca en los relatos de los jóvenes de las localidades estudiadas es la experiencia con la muerte tanto dentro del colegio como fuera de él. Las muertes dentro de las instituciones, según informan estudiantes y docentes, se han producido de manera accidental, pero han sido de gran impacto para la comunidad escolar; igualmente el tema de la muerte está presente en la dinámica local y barrial muchas veces ha sido presenciada por los jóvenes bien como una situación que ha afectado a la familia o por ser una situación de común ocurrencia en su entorno. Es también un relato de la implicación de los estudiantes con grupos que ejercen la violencia en sus comunidades y de la cual el joven escolar ha sido objeto.

Los relatos de muerte incluyen de manera reiterativa las acciones de eliminación sistemática de jóvenes en las localidades por considerarlos responsables de la alteración de la convivencia, esta práctica se emplea para atemorizarlos y producir escarmiento desde el cual se mantiene el control de los chicos.

El mapa del recorrido barrial del E.C-20/3 Sesión 7 Abril 18 de 2009, identifica los lugares conflictivos alrededor de la institución. Se observa la presencia de pandillas y grupos de ladrones, atracadores que esperan a los estudiantes a la entrada y salida de la jornada escolar, así mismo expendio y consumo de sustancias en la zona externa aledaña al colegio, y refieren también el porte de armas entre estos grupos y entre los mismos escolares; referenciaron igualmente un sitio que la comunidad señala como espacio en donde han ocurrido violaciones

sexuales. Los parques son elementos del territorio que identifican a los grupos que los ocupan, porque ellos mismos los han demarcado para este fin, así lentamente se va demarcando el espacio de tal modo que cualquier trasgresión se cobra con violencia (Ver Figura N°36).



Figura N°36. Parques demarcados por parches barriales miembros del barrismo

Nota: Dos parques que han sido demarcados por hinchas de equipos de fútbol a una y dos cuadras respectivamente del colegio N°3

El colegio se encuentra en una zona rodeado de parques que igual sirven para el esparcimiento o para el conflicto, también la comunidad mencionó estos lugares como peligrosos porque los niños de los colegios pelean allí; los recorridos están llenos de anécdotas que fluyen en la medida que los chicos van ingresando a los lugares, para cada sitio hay un relato “estábamos aquí y un man, estaba ahí normal y con otro empezaron a encenderse (golpearse) y hasta a uno le rayaron (le pasaron la navaja) todo esto acá (el abdomen), se dieron pero una totacera (totazos, golpes fuertes) con riatas (cinturones)” (E.C-19/3 Sesión 7 Abril 18 de 2009). Estas peleas tanto en las escuelas como en las comunidades son angustiantes en tanto vinculan gran cantidad de población, que ya han generado desmanes y destrucción de las áreas comerciales de los barrios. También para las autoridades resulta complicada la contención de estas manifestaciones.

Los estudiantes indican que las pandillas se ubican en las cuatro esquinas del colegio, preguntamos sobre la forma como hay que proceder cuando uno encuentra estos grupos “salimos del colegio y uno tiene que ir en grupito, si lo ven a uno solo lo cogen; por ejemplo yo venía con mi hermana y con otros tres manes, nos miraban y pasaban; pero si uno pasa solo lo robaban;

ellos roban pidiendo plata y si uno no tiene lo van requisando y lo que tenga de valor se lo van quitando” (E.C-19/3 Sesión 7 Abril 18 de 2009). Existen también negocios de fachada que expenden drogas. Particularmente esta institución se encuentra prácticamente sitiada por diversas problemáticas, que también dinamizan la violencia al interior.

Los chicos revelan que son agredidos por vecinos que no soportan ver grupos de jóvenes en las esquinas y que son víctimas de intolerancia por ejemplo cuando entran en grupo a lugares como cafeterías y panaderías, un chico describió la siguiente situación: “Aquí en esta esquina estábamos como 10 compañeros del colegio, salió un señor por la ventana del segundo piso y nos regañó porque estábamos molestando, nos reíamos de cosas, dijo que nos fuéramos o llamaba a la policía. Nosotros seguimos ahí, de pronto apareció el señor por la ventana otra vez con una olla de agua caliente y la lanzó, pero tan de malas que en ese momento llegó la policía que ayuda en la entrada del colegio y le cayó eso a un policía, subieron el señor a la patrulla y nosotros muertos de la risa” (E.C-17/3 Sesión 7 Abril 18 de 2009).

La intolerancia en contra de los jóvenes se presenta de muchas formas, en los barrios en donde estas escuelas funcionan y en la ciudad, algunas veces se manifiesta con situaciones de hecho como la que se mencionó, otras con estricto control social barrial que busca intervenir en las dificultades que presentan los muchachos considerados problemáticos, el impedimento de la circulación de los jóvenes (toque de queda para menores) y finalmente la limpieza social que ataca de raíz eliminando al sujeto, con lo que se cree están también erradicando un problema que en realidad es político y estructural (Ver Figura N°37).

Un caso interesante en los recorridos barriales fue el colegio N°4, allí el espacio barrial está parcelado entre el uso de las calles por los seguidores de equipos de fútbol, la delincuencia y los distribuidores de sustancias. De manera asombrosa, los chicos identificaron en una sola cuadra 8 casas en las que viven personas que expenden drogas; ubican con facilidad a los ladrones y pandilleros del sector e incluso han confrontado con alguno de ellos, “aquí en este callejoncito es donde nos agarramos más comúnmente, en esta casa verde vive “El Tuerto” que tiene unas ganas de cascarme (pegarme) porque el año pasado yo iba caminando y me encontré a una amiga y estaba riendo y el pasó y yo le dije, que mucha risa y comenzó a darme bailados (puños) y me toco pegar el pique (correr)” (E.C-27/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009).

Los chicos comentan al respecto de este delincuente que “el man está ahora así es porque tiene fierro (revolver), cuando el man no tenía fierro era bobo y le sacaban cuchillo y salía era a

correr, ahorita con fierro es el poderoso” (E.C-26/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009). “le pasa lo del Lámina, que ahora cuando lo ve a uno por ahí es a venírsele detrás” (E.C-30/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009). Los chicos nos explican que el Lámina es un delincuente, un pandillero, le dicen así porque es muy diestro manejando la navaja y los cuchillos.

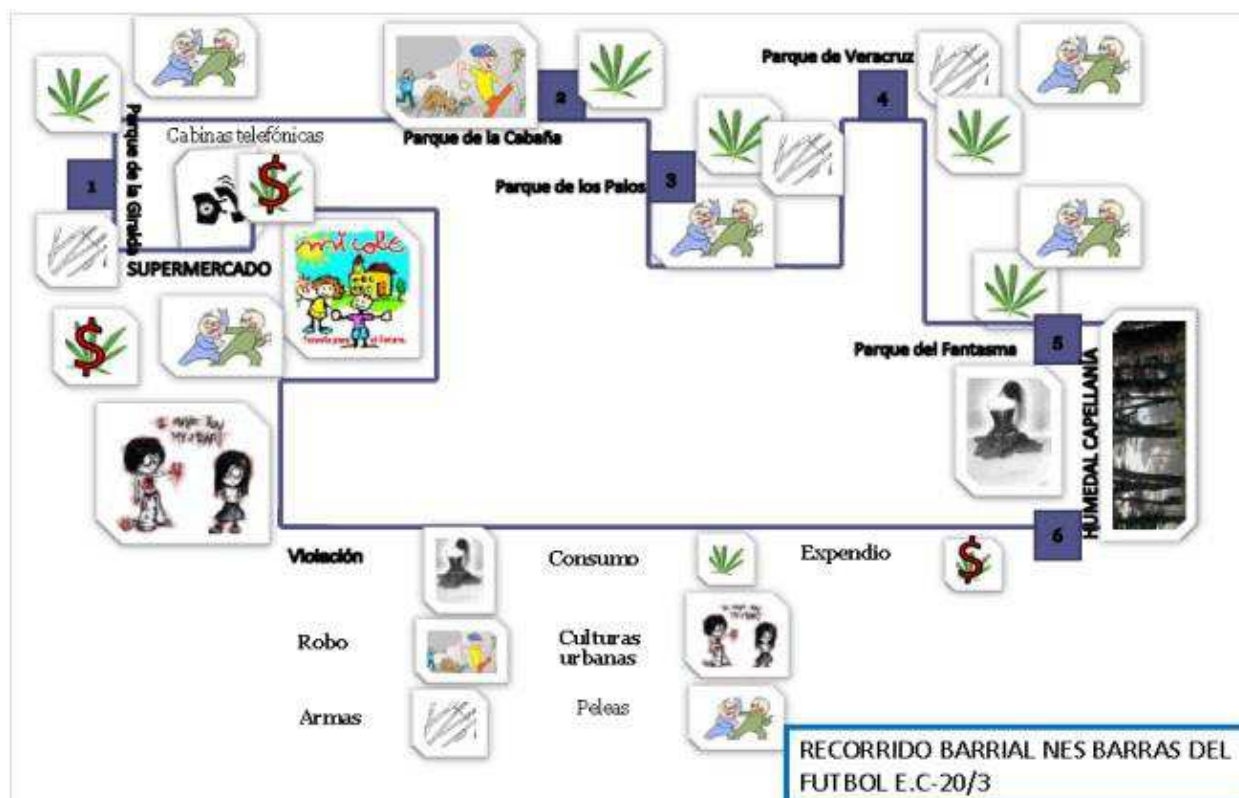


Figura N°37. Plano del recorrido barrial E.C- 20/3

Fuente: Plano diligenciado por el estudiante durante el recorrido barrial. Elaborado por la Autora.

Los enfrentamientos entre parches barriales son comunes y presentan una dinámica que es reconocida por los estudiantes, un joven explica cómo se produjo un enfrentamientos entre parches del barrismo escolar en el callejón: “los enfrentamientos comienzan más que todo uno y uno, entonces ya después como que al ver que les estaban dando, entonces todo el mundo se lanzó a la pelea y ahí se generó el conflicto entre barras y nosotros estábamos perdiendo porque estábamos de este lado y como puede ver al lado de allá hay piedras, entonces perdimos por ese lado porque nos sacaron corriendo de aquí para allá (E.C-25/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009). Los sitios en donde se producen estos encuentros tienen su significado en el sentido que primeramente les reguardan de las miradas de los docentes y a la vez tienen una cierta accesibilidad en la que las personas pueden ir y venir rápido al colegio, la mayoría de estos

espacios que mencionan los estudiantes se encuentran a no más de dos cuerdas de la institución, otra particularidad es que ante cualquier eventualidad, por ejemplo la presencia de las autoridades o de los docentes, los chicos pueden abandonarlo por diferentes vías y resguardarse en sitios que han elegido para ello.

Las consecuencias de esta pelea en la calle se sufrieron en el colegio porque el grupo perdedor es mucho más conocido en el colegio por el tema del barrismo, y fueron sancionados “esa pelea fue mala para nosotros en todos los sentidos, y ellos quedaron como si nada, en cambio nosotros también perdimos en el colegio, porque nos la montaron, nos hicieron quitar camisetas, el trapo que habíamos hecho nos lo quitaron” (E.C-25/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009). Los chicos se habían aventurado a hacerse visibles como barristas en el colegio, para ello comenzaron a llevar camisetas de su equipo y a trasladar símbolos como la bandera o frente, que los identifica en el estadio; esta circunstancia sirvió a la institución para prohibir a los estudiantes el uso de prendas y distintivos de los equipos a fin de evitar peleas, si se le permite a un grupo hay que permitirles a todos, consideraron entonces que lo mejor era evitar que los alumnos usaran esto como motivo para agredirse.

Algo que llamó la atención en este recorrido fue la demarcación barrial, casi una parcelación del territorio y la forma como los estudiantes identifican los sectores, así mismo por ejemplo las actitudes frente a ciertos sitios en los que no quisieron descender del vehículo, porque reconocían que ese territorio estaba vedado para ellos, manifestaron que ello puede ser motivo de una golpiza. El estudiante que funge aquí como coordinador del movimiento barrista, observa detenidamente los graffitis y comentaba a los otros “supuestamente dijeron que por aquí estaba un man de los duros (un capo), que estupidez. Ya pilló como la que rayaron allá, eso fueron los de La Peca. Supuestamente vino el propio (capo importante) y se vino a rayar por acá, que estupidez” (E.C-25/4 Sesión 7 Mayo 29 de 2009). Al parecer ellos habían graffitado (pintar graffitis en las paredes) en el sector y otro grupo hizo vandalismo y les dañó el trabajo que habían hecho. Ellos acusan a los integrantes de La Peca, una facción del barrismo de Millonarios, de haberlo hecho. Han pedido explicaciones al grupo y estos les dijeron que por ahí andaban unos capos haciendo esto, a lo cual los estudiantes no le dan credibilidad. Cuestiones como esta pueden ser objeto de una confrontación barrial, si se llega a comprobar que La Peca lo hizo.

Un aspecto interesante es que los lugares que en todas las instituciones los estudiantes han mencionado como sitios de confrontación presentan unas características comunes, por

ejemplo, son lugares muy cercanos a los colegios, la mayoría se ubican a una o dos cuadras de las escuelas, tienen puntos de acceso que permiten evacuarlos de forma rápida, hay posibilidad de guardar armas dentro del mismo espacio en sitios que solo ellos identifican, por eso cuando aparece intempestivamente la autoridad los elementos que estaban empleando en la contienda desaparecen, difícilmente les encuentran un arma, esos sitios se respetan. Cuando se corre la voz de una pelea a la salida los estudiantes saben a dónde acudir, estos espacios son colonizados también por los colegios, así lo expresan las comunidades cuando indican que en ese parque o callejón se reúnen los estudiantes de tal colegio para pelear. La supremacía de un colegio sobre un parque o un callejón se ha ganado en la confrontación con otros que querían acceder a él.

3.9.4. El territorio: acepciones y particularidades para el barrista.

“El territorio es pues, un texto que hay que saber leer, un texto que nos conforma, que nos descifra. No solo porque “dentro de cada persona y cada cosa, en cada resquicio y grieta del mundo, hay sabiduría” sino porque ya nos enseñó la semiología que los procesos de enunciación son procesos de configuración de sujetos. El primer saber que nos transmite el territorio es el de unidad y diversidad”

Gloria Restrepo

En: Aproximación cultural al concepto de territorio

Conceptualizar sobre el territorio nos remite de inmediato a la geografía, que lo considera como espacio en el que habitan bien sea personas o animales, el concepto visto en este sentido, es una herencia de las Ciencias Naturales que lo incorpora para señalar el área de influencia de las especies; desde las Ciencias Sociales, Restrepo (1998) precisa el territorio para la especie humana diciendo que es “el espacio de dominación, propiedad y/o pertenencia, de los individuos o las colectividades, sean éstas naciones, estados o pueblos, es decir, como espacio sometido a unas relaciones de poder específicas; ésta fue la herencia que recibió la Geografía del Estado-nación como proyecto y como cultura política” (s.p). El concepto con orientación cultural indica que el territorio “es espacio dominado por los sujetos (sean individuales o colectivos), al revés de otras culturas, donde los sujetos pertenecen al territorio y forman parte de él” (Restrepo, 1998, s.p). El territorio no se circunscribe a lo que se observa, el territorio es tiempo, es historia, convivencia y conflicto.

Los jóvenes, en este caso los seguidores de equipos de fútbol valoran y dan vida a los territorios que habitan bien sea el barrio, la escuela, el estadio, la gradería, el campo de juego y el cuerpo mismo; han construido en él un entramado relacional que vincula las angustias, los dolores y la miseria, también alegría, logros y sueños; el territorio está constituido de momentos

compartidos y de soledades, de vida y de muerte, por eso es tan valioso. El territorio, es un espacio difuso para el común de la gente, la mayoría de las veces no se hace conciencia de él por ello pasa inadvertido en la vida cotidiana; no es así para el barrista, marcar una calle o un espacio tiene un sentido y es sostener la supremacía sobre él, que en últimas expresa identidad y apropiación del mismo. Restrepo (1998) expresa de una manera muy hermosa la concreción del concepto de territorio “el territorio es pues, espacio y tiempo que fluyen y permanecen, es decir que cambia; se parece a cada uno de nosotros, que de alguna manera somos también espacio y tiempo materializados en el pequeño territorio de nuestro cuerpo. Visto así, el territorio es una relación entre vida natural y vida humana, entre pasado y futuro” (s.p).

Un hecho ocurrido en una de las instituciones investigadas es un buen ejemplo de ello: un bloque lo ocupan los estudiantes seguidores de una facción del equipo los Millonarios, en el otro hay diversidad, durante los descansos los docentes ocupan un espacio que a futuro, será para la biblioteca y se encuentra precisamente al frente, la presión de los alumnos sobre las situaciones institucionales ha sido tal que los profesores observan desde las ventanas el transcurrir del descanso, los muchachos son los dueños del patio que es en ese momento expresión de propiedad y superioridad frente a las otras barras que se ubican por fuera del perímetro, mientras los grupos de Millonarios han ocupado las canchas y las van rotando por turnos a otros estudiantes que son seguidores del mismo equipo. Es también la expresión de rebeldía de los chicos, que no admiten la presencia de los adultos en el patio, porque no confían en ellos. Aquí las relaciones entre estudiantes y docentes son difíciles, ha habido agresiones y amenazas e incluso confrontación de docentes con estudiantes. Al mencionar el tema con los docentes explican que han visto marcas de equipos en los edificios que revelan la presencia de grupos de fanáticos, pero la mayoría de ellos no tiene claro el significado de ellas.

La territorialidad es un concepto derivado del territorio, dicen los etólogos, herencia de nuestra animalidad, por su parte Sack (1986) manifiesta que la territorialidad es “una conducta humana que intenta influir, afectar o controlar acciones mediante el establecimiento de un control sobre un área geográfica específica: el territorio” (p.19), corresponde en tanto a las acciones humanas que suceden dentro de ese territorio que de algún modo representan una interacción social. El autor indica que la territorialidad humana cumple cuatro funciones:

- Fortalecer el control sobre el acceso
- Reificar el poder a través de su vinculación directa al territorio

- Desplazar la atención de la relación social de dominación
- Actuar como contenedor espacial de hechos y actitudes

Así se evidencia que “la territorialidad es construida socialmente. Es un componente necesario de toda relación de poder, que en definitiva, participa en la creación y mantenimiento del orden social, así como en la producción del contexto espacial a través del que experimentamos el mundo, legal y simbólicamente” (Sack, 1986, sp); esta experiencia del territorio apropiado por los jóvenes barristas o no es lo que los identifica con él y que les permite realizar procesos de socialización.

En esta investigación, la territorialidad no se circunscribe únicamente al espacio físico del barrio o de la institución escolar, sostenemos aquí que la barra lo es también, dado que representa por ejemplo en el caso de los Parches la identidad barrial y colectiva que se concreta en la tribuna, es la presencia de una fracción de ciudad puesta en el estadio al servicio del equipo, por ello cada grupo se esmera en elaborar sus distintivos, en hacerlos más vistosos, más grandes, para que se aprecien; son útiles también para demarcar un espacio que les dará reconocimiento en el estadio y fuera de él. En esto consiste también el conflicto barrial.

Entendemos el territorio como una construcción social, un límite o una frontera que individualiza y nos hace diferentes social, cultural y políticamente. Creemos como dice Ardila (2006) que “hay una territorialidad inmediata que es nuestro cuerpo; un segundo nivel que se define por las relaciones íntimas con nuestros allegados más cercanos a quienes, por lo general llamamos familia; un tercer nivel se define como la comunidad, esa unidad mínima con la que compartimos un universo de significados; un cuarto nivel consiste en la unidad mayor en la que se articulan las pequeñas comunidades locales que forman una sociedad” (p. 14-15). Esta relación se da concéntricamente (Ver Figura N°38).

Esta forma de comprensión del territorio resulta clave para definir la experiencia que el barrista vive en cada uno de ellos. Analizar el cuerpo como territorio significa adentrarse también en la incertidumbre que plantea el mundo actual, el cuerpo es expresión de la situación misma de la sociedad y del individuo, es el depositario de las contradicciones y ambigüedades sociales, del sin sentido que desubica al sujeto en el mundo. El cuerpo en el fútbol es territorio por cuanto es la expresión de la identidad barrial y de la pertenencia a la fanática, con el cuerpo se confronta y se efectúa la entrega del sujeto a su equipo. El cuerpo descamisado es la imagen del guerrero, del que está dispuesto a todo



Figura N°38. Escalas de la territorialidad

Fuente: Ardila, 2006, pp.14-15. Elaborado por la Autora.

El cuerpo tatuado es la máxima identificación con el equipo. En la contienda futbolera se puede perder todo la bandera, los objetos propios del festejo, lo que sea, pero no se puede arrancar la piel, no se puede arrancar al equipo que se lleva dibujado, más allá de la significación del tatuaje lo primordial, el amor por equipo, está en el alma. El cuerpo constituye así una prolongación del territorio físico del barrio que se lleva al estadio para el encuentro. “Para mí la palabra barra es un grupo de personas que forman una parte de un barrio como por ejemplo, marcar de donde viene ese grupo y que las demás barras sepan de donde se viene; también se puede decir que es grupo de hinchas que están en las buenas y en las malas apoyando, cantando al equipo para que sepan que los están apoyando (E.C-25/4 Sesión 3 Mayo 8 de 2009) (barra como territorio).



Figura N°39. Barristas tatuados: la máxima muestra de amor por el equipo

Fuente: La primera foto fue cortesía del programa Goles en Paz, la segunda tomada de Sangre Cardenal y la tercera tomada de Cantos Azules

Desde el punto de vista del territorio de significados, la violencia que ejercen los barristas en el espacio barrial, con el pretexto de la defensa del territorio, tiene un componente simbólico y otro vital, como lo expresa Imbert (1992) “la violencia, está ligada a la noción de territorio: espacio físico (vital, existencial) y espacio simbólico (de identidad), y de representación (espacio urbano y espacio político), espacio lúdico-utópico” (p.197). Territorios como la escuela se han constituido en puente para solucionar algunos conflictos personales “actualmente mi colegio es grande, parece una cárcel porque por fuera parece una cárcel; por fuera es grande, tiene cafetería, biblioteca, también tiene sitio para almorzar. Mi colegio es uno de los refugios míos para salir un poco de la monotonía de la calle. De los problemas con la barra.” (E.C-39/5 Sesión 7 Mayo 29/2009).



Figura N°40. Demarcación territorial afueras del Colegio 4

Nota: Los seguidores de Millonarios habían hecho un graffiti para demarcar el territorio aledaño a la escuela, otras hinchadas lo vandalizaron (distorsión del dibujo inicial), esto es frecuente y el objetivo es retar a quienes aparecen dominando el sector.

En relación con el barrio, los jóvenes resguardan sus espacios barriales de la intromisión y del ataque, que constituyen una humillación, la defensa del territorio, por encima de todo, es una forma de salvaguardar el honor y se hace a cualquier precio, de ahí que entablen relaciones que les garanticen su protección y la de su entorno, entonces se conectan con formas delincuenciales de las cuales después hacen parte, establecen una trama de relaciones en las que es posible conseguir armas, psicoactivos u organizar grupos de intimidación que son responsables de las golpizas callejeras. Las pandillas aparecen bordeando las esquinas de las escuelas, ejercen presión sobre la convivencia y generan miedo. Algunos más arriesgados se vinculan con otras fuerzas delincuenciales en donde comienzan su carrera bajo el amparo de las armas. La escuela es a veces estremecida por la ímpetu de los violentos que desafían la autoridad y se oponen a lo establecido, se arriesgan en los espacios en donde perciben la posibilidad de ser violentos.

Los barristas han apropiado espacios barriales en los que se reúnen inicialmente para exponer frente a sus contrarios la posesión que tienen sobre ellos o simplemente los buscan para fastidiarlos “cuando estamos aburridos salimos a azotar garsas” (golpear hinchas de Santafe-Guardia Albiroja sur- GARS-, le han adicionado la partícula-as),” (E.C- 27/4. Sesión 6. Mayo 29 de 2009) se buscan, se retan y confrontan. El espacio es reconocido y respetado, cuando se trasgrede aparece la violencia. Los encuentros de la barra en el barrio, en sitios que han adoptado para ello, también se hacen para organizar al parche para el espectáculo en el estadio o realizar actividades como el recaudo de dineros, arreglar trapos y planear viajes; algunos estudiantes mencionan los barrios en los que su barra tiene incidencia e igualmente saben a quién dirigirse en caso de ser necesario para lograr el apoyo en alguna eventualidad que se presente.

En los colegios como en la ciudad, los barristas tienen diferentes sitios de procedencia, Bogotá es la ciudad en la que confluyen facciones poblacionales de diversos sectores del país que han llegado aquí por motivos que van desde el simple traslado de residencia hasta el desplazamiento forzado. El barrista tiene claro que esta es su ciudad y que los que llegan son minoría por ello el concepto de territorio está muy arraigado, creen que tienen el deber y la obligación de hacer respetar su localía frente a lo cual los demás grupos de barristas son segregados y deben asumir una actitud sumisa en el espacio del estadio, en los barrios y las localidades que no les pertenecen. Esto es lo que se ha denominado regionalización del deporte que es, quizá una de las razones más contundentes para el enfrentamiento entre los barristas. Los barristas foráneos son considerados provincianos y la vinculación de personas de Bogotá a éstas barras, se concibe una traición al punto que han desarrollado un odio visceral contra ellos, que se cobra fuertemente en el conflicto barrial, al respecto un estudiante confirmó que “el deber es cantar y tratar de dejar callada a la otra hinchada para silenciar a los de Nacional, o sea cantar en todo momento y no darle oportunidad a los otros, hacer sentir que estamos en casa, como para bajarles el ánimo a los jugadores de allá” (E.C 28/4 sesión 2 Abril 24 de 2009).

La violencia en la ciudad ha tenido repercusiones que se sienten en el ámbito de la escuela, dado que se le reconoce como generadora de dichas acciones, la situación por la que atraviesan algunas escuelas ha conducido a que las autoridades escolares recurran a diversas formas de control para poder realizar algún tipo de control de la violencia dentro y fuera de ellas. La presencia cada vez más frecuente de contingentes policiales, ubicación de cámaras dentro y

alrededor de los colegios es la muestra fehaciente de que las cosas no son fáciles, como lo muestran las fotos tomadas en la institución N°3.



Cámaras en los pasillos internos

Cámaras externas-vista a los patios del colegio

Figura N°41. Vigilancia con cámaras en los colegios

En este colegio, durante la investigación, pudimos observar a un grupo policial patrullando el colegio, verificando la entrada de los estudiantes y vigilando los alrededores para alejar a personas que quieren alterar el orden al interior de la institución. La observación del ingreso y salida de estudiantes nos permite ubicar en las esquinas norte, sur y occidente a tres pandillas, están compuesta por grupos de entre 5 y 7 muchachos, sus edades entre 16 y 20 años aproximadamente; la mayoría de estudiantes los esquivan pero hay otros que los saludan con mucha familiaridad, especialmente niñas que son acompañadas hasta la puerta por varios de estos chicos. Un aspecto de la territorialidad que es notorio, es el vandalismo que se hace con los graffitis que dibujan otras facciones del barrismo, el siguiente es un ejemplo, en el colegio N°4 los barristas de Millonarios vandalizaron un graffiti que habían elaborado los del grupo de Santa Fe.



Figura N°42. Graffiti vandálico patio del colegio N°4

El mensaje contiene datos como: el curso de quienes agredieron a la otra barra, los nombres de varios de los integrantes distorsionados con grafos aparentemente sin significado, esto constituye un reto para las barras del Santa Fe, los culpables no se están escondiendo, por el contrario se anuncian con sus motes y algunos con las iniciales de sus nombres como diciendo ¡aquí estamos...cuando quieran! Las barras de Millonarios son mayoritarias en este colegio, lo que se quiso hacer aquí es demostrar la hegemonía que tienen ellos a nivel institucional. Tal vez el otro grupo, también estaba explorando la capacidad de respuesta, de todos modos el mensaje que se envía es claro.

Finalmente un último territorio es la tribuna, allí se escenifica la fiesta del fútbol, es el espacio sagrado y consagrado, aquí convergen factores futbolísticos y extra-futbolísticos que incitan a la violencia; los grupos se ubican siempre en la misma gradería lo cual hace que la pertenencia del espacio sea una realidad. Los elementos simbólicos constituyen significatividad en la medida que identifican a la barra, el barrio y el parche; en este espacio se construye la relación de nosotros y ellos que busca en la expresión de la ritualidad, diferenciarse los unos de los otros.



Foto N°43. Hinchas animando en la tribuna

Se compite con la organización de la tribuna, la más festiva, la mejor dotada de objetos, los hinchas más fervientes y aguerridos, los cantos, los trapos más grandes, con el número de hinchas, en fin, todo es susceptible de ser utilizado para determinar la condición de la barra dentro del estadio; todo esto constituye un gran esfuerzo de los hinchas que requiere gran despliegue de creatividad y una fuerte estructura logística; el compromiso del hincha es fundamental, de hecho la responsabilidad es notoria en la forma como se lleva a cabo el espectáculo, los jóvenes cuando encuentran el objeto de su interés demuestran que son capaces de avanzar hasta donde se lo propongan.

4. Conclusiones y recomendaciones

Estamos ante una juventud que ha desarrollado, más que en cualquier otro tiempo, habilidad para interrogarse acerca de las cuestiones que les afectan, específicamente sobre su papel político y la exigencia de sus derechos o su lugar en la sociedad, lo que ha llevado a que se manifieste en contra de la inequidad, la desigualdad, la exclusión y la injusticia, situaciones de las que ha sido víctima y que han resquebrajado las certezas a las que todos necesitamos acceder para creer en el futuro. Esto ha reforzado su desconfianza en las instituciones y alimenta la percepción de que todo está perdido.

Los jóvenes atraviesan por un proceso de descuidadización, caracterizado porque la persona no siente que se le reconocen sus derechos y por el contrario se percibe fuera de la sociedad y de los compromisos que ella le atribuye, esto trae consigo desaliento cuando no encuentra nadie a quien recurrir, lo que ha hecho que pierda incluso el sentido de su propia existencia; el joven es un sujeto al que cada día se le dificulta más la concreción de su proyecto vital.

La situación actual de la población juvenil no solo en Colombia, sino en general en el contexto Latinoamericano, es deficitaria, asistimos a un deterioro paulatino de las condiciones de vida en muchos países que se manifiesta en la ampliación de la brecha de pobreza cuyas características más visibles son el bajo acceso a la educación, precarización del empleo e incertidumbre hacia el futuro.

Los adultos ya no son un referente para los jóvenes y la sociedad que éstos representan tampoco tiene la respuesta a sus búsquedas vitales, del mismo modo las normas proveídas por los adultos no son ajustables a los estilos juveniles, porque se limitan a fórmulas que fueron útiles para sus padres pero que para ellos representan formas poco significativas de proceder. Es aquí que cobra importancia la visión de un joven más proactivo, solidario y autónomo como el que se propone desde la consideración de la juventud como capital social, reconociendo los aportes que éste puede hacer, con capacidad de emprendimiento, vale decir con capacidad para transformar y transformarse socialmente y formado para el ejercicio de la ciudadanía, esto es, reconocido como sujeto de derechos.

Los jóvenes están inmersos, de diferentes formas en situaciones de violencia, en algunas circunstancias son víctimas y en otras la producen, socialmente se tiene la percepción que la responsabilidad de la contención de esa violencia le compete a los entes que tienen a su cargo la

seguridad, empero, es importante, que todos comprendamos que cualquier hecho de características violentas nos compete y afecta a todos, por tanto hay que actuar en consecuencia aportando las soluciones y asumiendo las responsabilidades bien como padres, como escuela o como comunidad.

Con respecto a la aplicación de las políticas para los menos favorecidos, se evidencia una negligencia tal que ahonda la situación juvenil; adultos que abusan de las necesidades y los deseos de los jóvenes seduciéndolos con el ofrecimiento de una vida mejor cuando en realidad los exponen al delito, la corrupción e incluso la muerte, el costo para el joven es la estigmatización que lleva a acciones de hecho en su contra, y para la sociedad, la pérdida de capital humano.

Es importante reconocer que situaciones como la confrontación y la violencia entre los jóvenes son cada vez más notorios, sin embargo es claro que muchos de los comportamientos relacionados con ello, tienen origen en incontables problemáticas que no proceden de la condición misma de los chicos, sino que se gestan en otras dificultades como el autoritarismo, la exposición frecuente a la agresión, la desintegración familiar, que a nivel social derivan de otras variables como las formas de inserción social, la exclusión, la inequidad, la estigmatización, entre otras.

Es importante alentar la participación juvenil por cuanto es de esta forma que se van vincular a los procesos sociales y políticos constituyéndose en parte de su dinámica lo que permitirá que puedan viabilizar sus propias iniciativas. Los jóvenes tienen la capacidad para intervenir propositivamente en la solución de sus problemáticas y las de sus comunidades, sería favorable fortalecer programas e iniciativas de emprendimiento a través de los cuales puedan organizarse y asociarse para constituir una fuerza deliberante y democrática que resignifique su lugar en el escenario social, jóvenes como los integrantes de las barras del fútbol, han mostrado que es posible, con una orientación positiva, reforzar las relaciones de solidaridad desde las que puedan recuperar la confianza y reconstruir los lazos sociales rotos.

Los medios de comunicación han producido una sobreexposición mediática de las problemáticas juveniles, al punto que han construido de ellos una imagen colectiva que se asocia a peligrosidad e inseguridad, formas estas, desde las que se legitiman ataques y amenazas a jóvenes e incluso prácticas de eliminación sistemática que los vinculan arbitrariamente con grupos al margen de la ley.

La intolerancia en contra de los jóvenes se presenta de muchas formas, en los barrios en donde estas escuelas funcionan y en la ciudad, algunas veces se manifiesta con situaciones de hecho, otras con estricto control social barrial que busca intervenir en las dificultades que presentan los muchachos considerados problemáticos, el impedimento de la circulación de los jóvenes (toque de queda para menores) y finalmente la limpieza social que ataca de raíz eliminando al sujeto, con lo que se cree están también erradicando un problema que en realidad es político y estructural.

Las violencias escolares están asociadas básicamente al hurto, en los últimos tiempos, se ha pasado del hurto de pequeños objetos a la participación de alumnos en redes de robo de objetos como teléfonos móviles, computadores portátiles y otros objetos de valor que tienen organizadas bandas delincuenciales que inducen a los escolares al delito.

Los estudiantes que hacen parte de los grupos de barristas en la ciudad, son señalados como instigadores de la violencia escolar, en grupo ejercen el matoneo para amedrentar o contrarrestar las acciones de los contrarios, generando tensión que se traduce en respuesta violenta; dentro y fuera de las instituciones amenazan e insultan a los hinchas de otros equipos y sus relaciones con los docentes son conflictivas, dentro de la comunidad han constituido un factor más de inseguridad.

En Bogotá las barras futboleras, están conformadas heterogéneamente, así que no se puede afirmar que las circunstancias sociales de pobreza, marginalidad, desempleo sean condición suficiente para la aparición de la violencia, consideramos en esta investigación, que ésta se produce por diversas causas, bien por el tipo de relaciones intergrupales que se producen, por la infiltración de la barra por grupos interesados en producir desmanes en las fechas deportivas, por las dinámicas mismas del espectáculo, quizá, también, la vinculación de otros actores a quienes interesa que el espectáculo del fútbol se desarrolle de una cierta manera que beneficie a personas ligadas al fútbol.

El aumento de la violencia juvenil se va estructurando como un fenómeno que a fuerza de acumular carencias como pobreza, marginalidad o desocupación, convierten al joven en el objetivo de las acciones sociales y policiales en donde la carga de la estigmatización lo señala como criminal.

Más allá de establecer las causas que conducen a los jóvenes a participar en hechos de violencia juvenil, la tarea primordial ha de ser la prevención dirigida desde diversos ámbitos

sociales, se puede evitar que los jóvenes se conviertan en infractores de la ley; el Estado, la escuela, la familia, la comunidad barrial y local, están llamados a proveer y garantizar el desarrollo adecuado de niños y jóvenes que requieren un trato diferenciado a través de políticas de juventud aplicables y eficaces.

Los jóvenes en la ciudad por sus acciones y por efectos mediáticos son la cara de la inseguridad, pero son igualmente vulnerables, estamos ante muchachos que se forjan con graves dificultades en su tránsito generacional, expuestos a riesgos por su misma condición, que encuentran en la violencia una forma de manifestar su descontento por las diferentes problemáticas que afrontan específicamente desigualdad y exclusión.

Una problemática que fue mencionada reiteradamente en las 5 instituciones, es el porte y uso de armas por parte de los estudiantes, en realidad esto refleja la situación en torno al tema en la ciudad, en donde cualquiera tiene acceso a un arma, esto debido a la falta de control de las autoridades, igualmente se presenta preocupación por el consumo y distribución de sustancias al interior de los colegios.

La organización del fútbol en Colombia se ha identificado por la corrupción vinculando al deporte a situaciones como el narcotráfico que han comprometido a la mayoría de actores del espectáculo, las finanzas de los equipos aún siguen siendo vigiladas por el Estado que ha querido regular de muchas formas esta actividad deportiva. En el fútbol agremiado han imperado mayormente los intereses personales que los deportivos. Lo importante en este caso, es que la ya difícil situación de los equipos logre superarse y que las hinchadas participen activamente en el sostenimiento de la actividad a través de la compra de acciones, quizá de este modo, también, se pueda solucionar el problema de la violencia en los estadios.

Las barras se organizan en “parches” que identifican zonas de la ciudad e indican la procedencia barrial; el número de personas que lo componen determina la ubicación dentro del estadio, la importancia en el conglomerado del barrismo de la ciudad y también la jerarquía de los grupos

El fenómeno del barrismo ha ido tomando rumbos insospechados en la ciudad y en general en el resto del país, inicialmente las autoridades intentaron contenerlos, pero en la actualidad, mantener el control se ha convertido en un problema de orden público que requiere la organización de grandes operativos policiales dentro y fuera de los estadios, para evitar los desmanes que producen incidentes recientes han demostrado que al interior de estos grupos las

luchas por el poder mantienen enfrentadas a las facciones que componen la barra y el fútbol se ha convertido en una excusa para resolver otros asuntos.

Se requiere que cada uno de los actores del espectáculo futbolístico debele en forma definitiva la responsabilidad que tiene en el escalamiento a la dirigencia de los clubes deportivos que sostienen a las barras con dádivas como boletas, de los comportamientos de las barras, especialmente viajes, trapos, ropa deportiva de marca, con lo que han generado luchas internas por el poder, cohonestando el mal comportamiento de los jóvenes en los escenarios deportivos; al tiempo, son ellos mismos los que piden que se les judicialice, que se endurezcan las penas y se asuman normas contundentes para su control.

A medida que se estrecha la relación del joven con la barra, es mayor la posibilidad que este se inicie en la comisión de contravenciones a la ley; respaldado por el grupo, se arriesga con mayor facilidad en la realización de actos que suelen convertirse en retos para conservar su posición; según los estudiantes, las primeras aproximaciones se dan dentro de la misma barra en donde, aprovechando el tumulto y la confusión, se puede acceder a pequeños elementos como camisetas, gorros, cornetas, buzos, entre otros.

La alianza de la pandilla con los escolares facilita la ostentación de poder cuando se presentan conflictos entre estudiantes en las afueras de los colegios, el pandillero es la imagen de la trasgresión y del conflicto social, pero también bajo la mirada juvenil es la expresión de libertad y fortaleza, misma que es reconocida en el ambiente escolar, temida por algunos y añorada por otros; esta relación genera igualmente, unos compromisos en los que se exige informar sobre algunas situaciones de la vida escolar.

La escuela como parte de la sociedad se ve atomizada por las distintas problemáticas que se viven, muchas veces desbordada y agobiada por situaciones que no sabe cómo enfrentar; hoy la dinámica escolar está seriamente afectada por el tema de la violencia, misma que se presenta emulando en algunos casos a aquella que es ejercida por los adultos en las calles; no es la idea estigmatizar a los jóvenes o a las instituciones, es un llamado a la reflexión de la comunidad educativa en torno a las dificultades que están enfrentando nuestros estudiantes, a la poca eficacia de la política frente a la solución de los problemas juveniles, a la participación de la familia y de la misma escuela en las tareas formativas que conduzcan al mejoramiento de la convivencia.

Aunque es evidente que hay integrantes de las barras del fútbol que han optado por vincularse con grupos al margen de la ley, también es cierto que el barrismo como tal no hace parte de las organizaciones criminales que tienen identificadas las autoridades en la ciudad; cuando se debe judicializar a alguno de sus miembros, se le acusa por el delito cometido más no por su membresía

Es urgente que la administración de la ciudad diseñe una estrategia a través de la cual se regularice y organice la actividad del barrismo de modo que se pueda ejercer supervisión sobre los integrantes, sus andanzas y los problemas en los que intervienen, de igual forma que permita responsabilizar a cualquiera de estos actores que produzca, genere o cohoneste la violencia en los estadios, las calles y los barrios.

Referencias bibliográficas

- Abramovay, M. (2005a) Victimización en las escuelas. Ambiente escolar, robos y agresiones físicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26). Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14002611.pdf>.
- Abramovay, M. (2005b). Violencia en las escuelas: un gran desafío. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, 38. Recuperado de : <http://www.rieoei.org/rie38.htm>.
- Abramovay, M. & Rua, M. (2004). *Violências nas escolas*. Brasil: UNESCO Brasil, REDE PIT&GORAS, Coordenação DST/AIDS do Ministério da Saúde, a Secretaria de Estado dos Direitos Humanos do Ministério da Justiça, CNPq, Instituto Ayrton Senna, UNAIDS, Banco Mundial, USAID, Fundação Ford, CONSED, UNDIME.
- Acero, H. (2010). Jóvenes delincuentes: zanahoria y justicia. Consejo Superior de la Judicatura. En: *Revista electrónica Razón pública*. Recuperado de: <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/1427->
- Acción Social & Fundación Social. (s.f.). Plan Integral Único de atención a población en situación de desplazamiento para Bogotá 2011-2020. A.C.-USAID.-FUPAD
- Aguilar, R. (2009). *¿Qué es un barrabrava?*. Periódico El Tiempo, edición del 9 de agosto. Sección Domingo a Domingo.
- Aliaga, F. & Escobar, G. (2006). El imaginario social del joven en Chile: una aproximación teórica al concepto del joven problema. *Aposta- Revista electrónica de Ciencias Sociales*, 31. Recuperado de: www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/aliaga2.
- Angulo, A. (2009). *Panfletos: el papel que mata*. Red de Defensores no institucionalizados. Banco de datos de derechos humanos y violencia política del CINEP.
- Aponte, D., Pinzón, C., Rodríguez, D. & Vargas, A. (2009). *Las barras del fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad 2000-2008*. Centro de recursos para el análisis de conflictos-CERAC.
- Angarita, C., Jiménez, C. & Zamudio, R. (2011). *Habitando el territorio. Jóvenes de la Sabana de Bogotá: entre la pobreza, el conflicto y la esperanza*. Serie Caminando la Sabana N° 3. Corporación Cactus.

- Arcanxel. (2010). *El impacto sociocultural del fútbol: El Harpastum Romano y la disciplina militar*. Recuperado de: <http://co.globedia.com/impacto-sociocultural-futbol-harpastum-romano-disciplina-militar>.
- Ardila, G. (2006). *Cultura y desarrollo territorial. Instituto Distrital de Cultura y Turismo Sistema Distrital de Cultura*. Conferencia para el diplomado en Gestión de procesos culturales construcción de lo público.
- Ardila, L. (2011). *Un colegio bajo amenaza*. Edición del 5 de agosto. Recuperado de: www.elespectador.com
- Arias, E. (2003) *Los territorios invisibles del ritual en la ciudad: Comandos azules de Millonarios* (Monografía de grado). Universidad Externado de Colombia, Colombia.
- Arocha, J., Cubides, F., y Jimeno, M (1998). *Las violencias inclusión creciente*. Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional.
- Atencio, J. (2010). Bogotá, viviendo entre violencia y barras bravas. En: *La Revista*. Órgano informativo de la Red Distrital de Personeros y Personeras Estudiantiles. Personería de Bogotá, D.C. En línea. Recuperado de: <http://www.personeriabogota.gov.co/sites/default/files/publicaciones/LA%20REDVISTA%202010.pdf>.
- Ávila, C. (2010). *Adolescentes infractores: entre el código y la falta de oportunidad*. Unimedios. UN-periódico impreso N°139.
- Barrientos, P. (2011). *Fútbol y barras bravas en América Latina: una aproximación*. Recuperado de: <http://suite101.net/article/futbol-y-barras-bravas-en-america-latina-unaproximacion-a54067>.
- Baudelot, C. & Establet, R. (1970). L'école capitaliste en France. Paris, Maspero. En: *Clima y violencia escolar: un estudio comparativo entre España y Francia. Revista de educación*, 339.
- Beck, U. (1999). Hijos de la libertad: contra las lamentaciones por el derrumbe de los valores. En: *Hijos de la libertad*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Benítez, J. & Justicia F. (2006). Maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. En: *Revista de investigación Psicoeducativa*, 4(2).
- Bernal, F. & Rivera, O. (2005). *Memorias urbanas y archivos transeúntes*. Bogotá: Encuentro Internacional de Historia Oral.

- Berro, G. (2002). *Violencia y peligrosidad. Una mirada médico-legal*. En: Maltzman Pelta, Daniel C. *Violencia y peligrosidad en la sociedad de hoy*. Montevideo: Fundación Konrad Adenauer.
- Bogotá comovamos. (2009a). *Memorias del foro Toque de queda y Política de juventud*. Bogotá: Boletín Abril/mayo de 2009.
- Bogotá comovamos (2009b). Evaluación de los cambios en la calidad de vida en Bogotá durante 2008. Sector Seguridad. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo, Camara de Comercio de Bogotá, Fundación Corona. Recuperado de: http://www.bogotacomovamos.org/datos/AA_45_evaluacion_seguridad.
- Bourdieu, P. (1984). *Questiones de Sociologie*. Paris. Les editions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31 (pp. 2-3). Recuperado de: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1970). *La reproduction. Eléments pour une théorie du système d'enseignement*. París: Minuit.
- Blaya, C. (2001). *Climat Scolaire et violence dans l'enseignement secondaire en France et en Angleterre*. In: DEBARBIEUX, Éric; BLAYA, Catherine. *Violence à l'école et politiques publiques*. Paris: ESF.
- Blaya, C., Debarbieux, E., Del Rey, R. & Ortega, R. (2006). Clima y violencia escolar. Un estudio comparativo entre España y Francia. En: *Revista de Educación*, 339. Recuperado de: www.revistaeducacion.es/re339/re339_13.pdf.
- Blumer, H. (1975). Outline of collective behavior. En R. Evans, *Readings in collective behavior*, Chicago
- Brater, M. (1999). Escuela y formación bajo el signo de la individualización. En: *Hijos de la libertad*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Brito, R. (1998). Hacia una Sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. En: *Revista Nueva Década*, 9. Viña del Mar, Chile.

- Berger, C. & Lisboa, C. (2008). *Hacia una comprensión ecológica de la agresividad entre pares en el microsistema escolar en Violencia escolar*. En: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica. Santiago: Editorial Universitaria.
- Calderón, C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. En: *Revistas Paz y Conflictos*, 2.
- Calderón, L. & Melgar, R. (2010). Masculinidad y femineidad en el fútbol. En: *Revista electrónica Hypatia*, 33. Recuperado de: <http://hypatia.morelos.gob.mx>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2011). *Balance del 2011*. Bogotá: Observatorio de seguridad de Bogotá.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2010). *Encuesta de percepción y victimización, Bogotá y las localidades*. Vicepresidencia de Gestión cívica y social. Dirección de seguridad y convivencia. Recuperado de: http://camara.ccb.org.co/documentos/5565_encuestabogotaiisem09.
- Camargo, M. (1995). *Hacia la construcción de una etnografía del adolescente en Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional. Centro de investigaciones-CIUP- Departamento de Psicopedagogía. Fundación FES.
- Cañón, L. (2007). *Estudio de caso sobre el fenómeno de las barras bravas: una mirada desde la escuela* (Tesis de maestría). Universidad Católica de Colombia, Colombia. Inédita
- Caputo, L. & Palau, M. (2004). Sobre los conceptos de juventud. En: *Juventud y Exclusión Social. Conceptos, hipótesis y conocimientos interpretativos de la condición juvenil*. Recuperado de: <http://168.96.200.17/ar/libros/paraguay/base/107/Primera%20parte.doc>.
- Carrión, F. (2006). El fútbol es ancho y ajeno: Selección de referencias en la literatura y el arte de América Latina y Europa. En el mayor espectáculo del mundo: el fútbol. En revista Quorum 14, pp.30-39. Recuperado de: biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10701273Q14-3.pdf.
- Clavijo, J. (2004). Estudio de barras de fútbol en Bogotá: Los Comandos azules. En: *Revista Universitas Humanística*, XXXI(58).
- Cepeda, I. (2009). *La nueva fase de la "limpieza social"*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/opinion>.
- Cepeda, E. & Caicedo, G. (2013). Acoso escolar: Caracterización, consecuencias y prevención. *Revista Iberoamericana de Educación*, 61. Recuperado de: www.rieoei.org.

- Cicerchia, R. (1999). Alianzas, redes y estrategias. El encanto y la crisis de las formas familiares. En: *Revista Nómadas*, 11.
- Collazos, R., Herrera, S., Restrepo, N. & Suárez. K. (1999). Barras bravas o barras furiosas. En: *Revista Camaleón*, 18.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2008). *Encuesta sobre políticas y programas para la prevención y el control de la violencia juvenil en América Latina. Panorama social en América Latina*.
- Comité Distrital de Vigilancia Epidemiológica. (2010). *Vigilancia en salud pública: Boletín Epidemiológico Distrital- junio 2010*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Conde, M. (2008) El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. En: *Revista Nueva Sociedad*, 218. Recuperado de: [www.http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3989103](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3989103).
- Congreso de Colombia. (2006). Diario Oficial No. 46.446 (noviembre 8). Ley 1098 de 2006 "por el cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia". Recuperado de <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Especiales/SRPA/CiYA-Ley-1098-de-2006.pdf>.
- Consell de Valencia (2007). *Informe de la comisión de las ciencias*. Consell Valencià de Cultura Palau de Forcalló Museu, 3-46003 València 963865516. Recuperado de: www.cvc@gva.es.
- Clavijo, J. (2004) Estudio de barras del fútbol en Bogotá: Los comandos azules. En *Revista Universitas humanística*, XXXI(058) pp.42-59.
- Cuevas, A. (2013). *La escuela entre las balas. La guerra entre combos en Medellín impone una dinámica del miedo en los colegios de las comunas 8, 9, 13 y 16, que obliga a aplazar las clases y, en últimas, a desertar*. Recuperado de: elespectador.com edición del 2 de febrero de 2013.
- Cruz, J. & Carranza, M. (2006). Pandillas y políticas públicas: El caso de El Salvador. En: Cruz, J., & Carranza, M., *Juventudes, violencia y exclusión: Desafíos para las políticas públicas* (pp.133-176). Guatemala: Magna Torres ediciones. Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/articulos/JMC1.pdf>.
- Chaux, E. (2006). *Estudio de Convivencia y Seguridad en Ámbitos escolares de Bogotá. (2006). Comité intersectorial*. Bogota: Secretaría de Gobierno Distrital, Secretaría de Educación

- Distrital, Oficina de jóvenes sin indiferencia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Proyecto educación compromiso de todos. Bogotá D.C.
- Charlot, B. & Émin, J. (1997). *Violences à l'école - État des savoirs*. París: Masson & Armand Colin.
- Dávila, O. (2005). Adolescencia y juventud de las nociones a los abordajes. En: *Revista Última Década*, 12(21).
- Debarbieux, E. (2003). La violence à l'école: approaches européennes. Institut National de Recherches Pédagogiques. In: *Revue Française de Pédagogie*, 123.
- Debarbieux, E. (1999). *La violence en milieu scolaire-2: le désordre des choses*. Paris, ESF.
- Debarbieux, E. (1997). La violencia en la escuela francesa: análisis de la situación, políticas públicas e investigaciones. En: *Revista de Educación*, 313. pp. 79-93.
- Debarbieux, E. (1996). *La violence en milieu scolaire*. 1: Etat des lieux. Paris, ESF.
- Delors, J. (2000). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Paris: Unesco-Santillana.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2012). *Encuesta de convivencia escolar 2011*. Bogotá D.C.: Boletín de prensa, mayo 9 de 2012.
- De Roux, C. (2010). *Balance de la política pública de juventud*. Recuperado de: www.issuu.com/carlosvicente/docs/pol_tica_de_juventud.
- Díaz, I. (2011). *Education at a Glance 2011: OECD Indicators*. Resumen del informe publicado por la OCDE con datos del año 2009. Recuperado de: <http://indimar.jimdo.com/educaci%C3%B3n/informes-sobre-educaci%C3%B3n/ratio-profesor-alumno/>.
- Díaz-Aguado, M. (2006). *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia. Una guía para ayudar a la familia y a la escuela a detectar, prevenir y tratar los problemas relacionados con el acoso escolar y otras formas de violencia*. Madrid: Dirección general de familia. Consejería de familia y asuntos sociales. Recuperado de: <http://www.educacionenvalores.org/spip.php?article2591>.
- Díaz-Aguado, M. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. En: *Revista electrónica Psicothema*, 17(4), pp. 549-558. Recuperado de: www.psicothema.com.

- Díaz-Aguado, M., Martínez, A. & Martín, S. (2004) Porqué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, 37.
- Donas, S. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina-LUR*. Costa Rica.
- Duarte, K. (2001). *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. Costa Rica. En: *Adolescencia y juventud en América Latina-LUR* (Libro Universitario Regional).
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Echeverría, B. (1998). *Violencia y modernidad*. En: Sánchez Vázquez, Adolfo. *El mundo de la violencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Farfán, R. (2009). *La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología*. En: *Sociológica*, 24(70).
- Farrington, D. (2005). *Childhood origins of antisocial behavior*. Clinical Psychology and Psychotherapy.
- Flechas, J. (2009). *Una verdadera batalla campal se vivió en la noche de este martes durante un enfrentamiento entre hinchas del fútbol en el sur de la capital del país. Cuatro personas resultaron heridas*. En: Emisión televisiva Noticias RCN, noviembre 19.
- Franco, F. (1999). *El barrio como lugar de vida. Entre lo apropiable y lo enajenable*. Serie Ciudad y Habitat, 6. Recuperado de: www.barriotaller.org.co.
- Feixa, C. (2006). *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2). Recuperado de: www.revistacinde@umanizales.edu.co.
- Ferreiro, J. (2003). *Apuntes sobre identidad y fútbol*. En: *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Fifa (s.f.). *Historia*. Recuperado de <http://es.fifa.com/classicfootball/history/index.html>.
- Forsyth, P. & Tallerico (Ed.) (1993). *City Schools, leading the way*. Newbury Park, Corwin Press.
- Fox Sports International. (2008). *Muere hinchas del América en brutal ataque de Santa Fe*. Emisión televisiva del 27 de julio. Buenos Aires.
- Fundación de Atención al Migrante de la Arquidiócesis de Bogotá. (2007). *Gota a gota. Desplazamiento forzado en Bogotá y Soacha*. Bogotá.

- Galeano, E. (1995). *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Galeano, J. & Blanco, A. (2004). *La ciudad de los fanáticos. Aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo sur y Frente Radical Verdiblanco*. Cali: Ediciones Universidad del Valle.
- García, A. (2009). *La disciplina escolar. Guía docente*. Universidad de Murcia: Servicio de publicaciones. Recuperado de: www.edit.um.es/?redirect=/library/docs/books/disciplina-escolar.pdf.
- García, B. & Guerrero, F. (2012a). *Los Núcleos de Educación Social-NES- Bogotá*. Fondo: Editorial Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- García, B. & Guerrero, F. (2012b). *Violencias en contexto*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- García, B. & Guerrero, F. (2011). Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela. En: *Revista Magis, revista internacional de investigación en educación*, 4(8).
- García, B., Guerrero, F. & Ortiz, B. (2012). *La violencia escolar en Bogotá desde la mirada de las familias*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- García, B. & Ortiz, B. (2012). Los maestros ante la violencia escolar. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- García, M. (2004). *Violencia en las aulas: bullying*. Santiago de Chile: En el Refugio de Esjo. En línea. Recuperado de: <http://usuarios.lycos.es/atenealunaes/115-jokin.htm>
- Garriga, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. En Revista: *Cuadernos de antropología social*, 22, pp.201-216. Recuperado de: <http://ica.institutos.filo.uba.ar/seanso/modulos/cas/n22/n22a12.pdf>.
- Giraldo, F., García, J., Ferrari, C., & Bateman, A. (2009). *Urbanización para el desarrollo humano. Políticas para un mundo de ciudades*. Bogotá: UN-Habitat.
- Goffman, E. (1970). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Ediciones Tiempo contemporáneo.
- Gómez, G. (2008). *Barras bravas: Pasión, agresión, represión*. Ponencia para el “1º Encontro da Alesde. Esporte na América Latina: atualidade e perspectivas” UFPR- Curitiba-Paraná-Brasil. 30,31/10 e 01/11/2008. ALESDE. Asociación Latinoamericana de Estudios sobre el Deporte.

- González, J. (1998). *Ética y violencia: la Vis de la virtud frente a la Vis de la violencia*. En: El mundo de la violencia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Granados, J. (2009). *Los violentos serian juzgados como terroristas.*, Bogotá: Periódico El Tiempo, edición Agosto 11 de 2009, p.2-2.
- Guerrero, F. & García, B. (2012). *Violencias en contexto*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Hein, B. & Mertz, C. (2003). Factores de riesgo y delincuencia juvenil. Una revisión a la literatura nacional e internacional. Chile: Fundación Paz Ciudadana.
- Hernández, A. & Gutiérrez, M. (2010). *Vulnerabilidad y exclusión en salud. Datos y relatos de la situación de la población desplazada en Bogotá*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hitzler, R. (1999). *El ciudadano imprevisible. Acerca de algunas consecuencias de la emancipación de los súbditos*. En: Hijos de la libertad. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Hopenhayn, M. (2007). La juventud desgarrada en América Latina. En: *Revista Relaciones*, 277.
- Hopenhayn, M. (2006). *La juventud Latinoamericana en sus tensiones y sus violencias*. En: Juventudes, violencia y exclusión: Desafíos para las políticas públicas. Guatemala: Magna Terra Editores S.A.
- Hoy, W., Tarter, C. & Kottkamp, R. (1991). Open schools/healthy schools: Measuring organizational climate. Newbury Park, CA: Sage.
- Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico & Claustro Moderno (2010). Caracterización de la población escolar de Bogotá de los grados a 11 desde los ámbitos del desarrollo cognoscitivo, físico y socio-afectivo.
- Imbert, G. (1992). *Los escenarios de la violencia. Conductas anómicas y orden social en la España actual*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2009). *Informe sobre violencia de pareja*.
- Jiménez, B. (1999). Las Familias Nucleares Poligenéticas: Cambios y Permanencias. En: *Revista Nómadas*, 11.

- Jordán, R. & Segovia, O. (2005). *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Naciones Unidas-CEPAL.
- Justicia, F., Benítez, J., Pichardo, M., Fernández, E., García, T. & Fernández, M. (2006). Aproximación a un nuevo modelo explicativo del comportamiento antisocial. En: *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4(9). Recuperado de: www.redalyc.org.
- Kazdin, A. (1993). *Adolescence mental health: prevention and treatment programs*. Department of Psychology, Yale University, New Haven, CT 06520-7447.
- Keane, J. (2000). Reflexiones sobre la violencia. Traducción de: Josefa Linares de la Puerta. Madrid. Alianza Editores Alianza Editorial.
- Kesler, G. (2006). *Inseguridad subjetiva, sociedad y política: aportes para un debate latinoamericano*. En: Juventudes, violencia y exclusión: Desafíos para las políticas públicas. Guatemala: Magna Terra Editores S.A.
- Kliksberg, B. (1999) Capital Social y Cultura, claves esenciales del desarrollo. En: Revista de CEPAL, 69.
- Lambuley, H. (2002). *Manifestaciones violentas de los aficionados al fútbol profesional en Bogotá*. Bogotá D.C.: Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales–UDCA.
- La Parra D. & Tortosa, J. (2003). *Violencia estructural: una ilustración del concepto*. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~fentren/Violen.pdf>.
- Leccardi, C. & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. En: *Revista Última Década*, 34.
- Londoño, Á., & Pinilla, V. (2009). El Barrismo Social de Hinchas por Manizales. Una práctica política y ciudadana. En: *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 16, pp. 73-88
- Londoño, B. (2004). Bogotá una ciudad receptora de migrantes y desplazados, con graves carencias en materia de recursos e institucionalidad para garantizarle sus derechos. En *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 6(1).
- López, M. (2006). *Delincuencia juvenil*. En: ¿Qué es esa cosa llamada violencia? México: Suplemento del Boletín Diario de Campo, noviembre-diciembre de 2006.
- López, C. & Neumark, Y. (2012). Membresía a barras bravas y su influencia en el uso de drogas. En: *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*, 29(1).

- Lozano, M. (2003). Nociones de juventud. En: *Revista Última década*, 18.
- Llorente, M., Escobedo, R., Echandia, C. & Rubio, M. (2000). *Violencia homicida y estructuras criminales en Bogotá*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Malaver, C. (2012). La frialdad detrás del robo de celulares y iPad. Menores de edad admiten que atracan para comprar drogas y alcohol. Bogotá: Periódico El Tiempo, edición del 4 de agosto.
- Mancera, I. (2010). *Las mujeres en las barras bravas colombianas juegan un rol y desarrollan un estilo de vida. Testimonios de jóvenes ligadas a estos grupos de hinchas cuentan cómo es su vida, sus intereses y el trato que recibe*. Periodico El Tiempo edición del 29 de septiembre. Recuperado de: <http://m.eltiempo.com/vida-de-hoy/educacion/las-mujeres-en-las-barras-bravas-colombianas-juegan-un-rol/8171868/2>.
- Margulis, M. & Urresti, M. (2002). *La construcción social de la condición de juventud*. En: *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá D.C. Siglo del hombre editor.
- Martínez, F. (2004). ¿Aprobar o reprobar? El sentido de la educación en educación básica. En: *Revista de investigación educativa*, IX (23).
- Merton, R. (1946). *Persuasión de masas*. Nueva York: Harper.
- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Apuñalado estudiante en frente del colegio Camilo Torres*. Al día con las noticias. Edición del 13 de marzo. Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co>.
- Ministerio de Educación Nacional (s.f.). *Objetivos del milenio*. Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-110915.html>.
- Moffat, A. (1998). Barras, broncas y mafias. En: *Revista La Maga*. Recuperado de: <http://cresa.en.eresmas.com/nc261003.pdf>.
- Montesinos, R. & Martínez, G. (2001). Los usos sociológicos de Norbert Elias. En: *Estudios sociológicos*, XIX (3). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805711>
- Monsiváis, C. (1999). Notas sobre violencia urbana. En: *Revista digital letras libres.com*. Recuperado el 25 de septiembre de 2007.
- Naim, M. (2013). *¿Qué les está pasando a los poderosos?* Recuperado de: http://elpais.com/elpais/2013/03/15/opinion/1363367584_135358.html.

- Narodowski, M., & Van Der Horst, C. (1999). Orden y disciplina son el alma de la escuela. En: *Educação & Realidade*, 24(1).
- Niño, A. & Salgado J. (2011). *Diagnóstico de población joven en Bogotá D.C. 2005-2010*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación.
- Nullvalue (1997). *El fútbol y los narco-escándalos*. Recuperado de: www.eltiempo.com. Edición del 22 de julio.
- Nullvalue (1992). *Nubarrones en el fútbol*. Recuperado de: www.eltiempo.com. Edición del 15 de septiembre.
- Olivos, F. (2010). América Latina en juego: una aproximación a la sociología del deporte. En: *Revista Doble Vínculo*, I (1), pp.1-18. Recuperado de: <http://doblevinculo.files.wordpress.com/2010/03/5-america-latina-en-juego.pdf>.
- Olweus, D. (2006). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Barcelona: Ariel.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar: Lo que sabemos y lo que podemos hacer*. Oxford, UK. Blackwell.
- Oñate, A. & Piñuel, I. (2008). *Informe Cisneros VII. "Violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, eso y bachiller. Informe preliminar*. Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Páez, G. (2008). *Proyecto de Acuerdo N°664. Creación de los Observatorios Locales de Barras del fútbol*. Bogotá: Consejo de Bogotá.
- Palomero, J. & Fernández, M. (2001). La violencia escolar: un punto de vista global. En: *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 41. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado-AUFOP.
- Pareja, R. (2012). *Definición de barrabrava*. En: [el informador publico.com](http://elinformadorpublico.com). Recuperado de <http://site.informadorpublico.com/?p=12683>.
- Pasión Capitalina (2011). *Comandos Azules Distrito Capital: la interna*. En línea. Recuperado de: <http://pasioncapitalina.blogspot.com/2011/02/comandos-azules-distrito-capital-la.html>.
- Perea, C. (2008). *¿Qué nos une?*. En: Jóvenes, cultura y ciudadanía. Medellín: La Carreta Editores.

- Perea, C. (2005). *El parche es parche: pandillas, pánicos y violencias*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-IEPRI- Universidad Nacional de Colombia.
- Perea, C. (2004). Joven, crimen y estigma. En: *Revista Joven-es*, 8(20).
- Pérez, D. & Mejía, M. (1999). *De calles, parches, galladas y escuelas. Transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy*. Bogotá: CINEP.
- Personería de Bogotá D.C. (2006). Boletín de noticias de la Personería de Bogotá. Recuperado de: <http://www.personeriabogota.gov.co/index.php?idcategoria=1376>.
- Pino, A. (2010). Fútbol, callejón sin salida. En: *Revista Razón Pública*. Recuperado de <http://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/1366-futbol-callejon-sin-salida.html>.
- Portes, A. (1999). *Capital Social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*. En: De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Periódico El Espectador (2012a). *Alarma en Colombia por aumento del embarazo en adolescentes*. Edición del 24 de septiembre de 2012. Recuperado de: <http://m.elespectador.com/noticias/politica/alarma-colombia-aumento-de-embarazos-adolescentes-articulo-377179>.
- Periódico El Espectador (2012b). *Más de 2 mil maestros han denunciado amenazas de muerte en 2012*. Edición del 14 de septiembre. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/mas-de-2-mil-maestros-han-denunciado-amenazas-de-muerte-articulo-374822>.
- Periódico El Espectador (2011a). *Microtráfico, barras bravas y parches tienen en vilo a institución en Bosa. Un colegio bajo amenaza*. Edición de agosto 5 de 2011. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/impreso/bogota/articulo-289759-un-colegio-bajo-amenaza>.
- Periódico El Espectador (2011b). *Policía acepta que falló tras ingreso de un féretro a estadio de Cúcuta*. Edición 28 de marzo. Recuperado de: <http://m.elespectador.com/noticias/nacional/policia-acepta-fallo-tras-ingreso-de-un-feretro-estadio-articulo-259650>.

- Periódico El Espectador. (2010a). *Un menor de 15 años muere por enfrentamiento de barras bravas. Hinchas del Deportivo Cali y Atlético Nacional en Bogotá, se encontraron para una pelea*. Edición del 2 octubre. En línea. Recuperado de: www.elespectador.com.
- Periódico El Espectador. (2010b). *Redes sociales han propagado violencia en colegios de Bogotá. La alerta fue extendida por la Secretaría de Educación, luego del asesinato de una joven de 16 años a manos de su compañera de la misma edad*. Edición del 27 de agosto. Recuperado de: www.elespectador.com
- Periódico El Espectador. (2008). *Barras bravas piden al Congreso que no solo les apliquen medidas represivas*. Edición de septiembre 24. En línea. Recuperado de: www.elespectador.com.
- Periódico El Heraldo. (2012). *Oscar Pareja evoca aquel partido de fútbol con Pablo Escobar*. Edición de junio 18. Recuperado de: <http://www.elheraldo.co/deportes/oscar-pareja-evoca-aquel-partido-de-futbol-con-pablo-escobar-71583>.
- Periódico El Tiempo. (2011a). *Fue con un ladrillo: herido en pelea entre hinchas de Millonarios*. Edición septiembre 23. Recuperado de: www.eltiempo.com.
- Periódico El Tiempo. (2011b). *Hinchas de Santa Fe y Deportes Quindío protagonizan disturbios. La tranquilidad de Armenia fue alterada en la noche del martes por grupos de aficionados*. Edición de agosto 30. En línea. Recuperado de: www.eltiempo.com
- Periódico El Tiempo. (2011c). *Hincha de Millonarios murió por herida de bala en Guamo (Tolima) Ocurrió tras un enfrentamiento con barras del Deportes Tolima y del Atlético Huila*. Edición de agosto 29. En línea. Recuperado de: www.eltiempo.com
- Periódico El Tiempo (2011d). *Medicina Legal muestra la 'anatomía' de la violencia colombiana*. Edición 6 de agosto. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10107532.html
- Periódico el Tiempo (2011e). *Puntos críticos para los jóvenes en Bogotá*. Edición abril 17. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARCHIVO/ARCHIVO-9181961-0.pdf>.
- Periódico El Tiempo. (2011f). *Nueve hinchas del Cali se entregaron por ataque a bus del América. La acción puso en riesgo integridad de jugadores y uno de ellos sufrió una lesión en su cabeza*. Edición de marzo 26. Recuperado de: www.eltiempo.com.

- Periódico El Tiempo. (2011g). *30 hinchas de Millonarios serán vetados en el estadio El Campín. Los aficionados que el domingo protagonizaron disturbios no podrán asistir al estadio durante seis meses*. Edición de febrero 9. Recuperado de: www.eltiempo.com.
- Periódico El Tiempo. (2011h). *A 5 subió cifra de heridos tras pelea entre hinchas de Millonarios. En las afueras de El Campín, Policía detuvo a 21 personas que portaban armas blancas*. Edición de febrero 6. Recuperado de: www.eltiempo.com
- Periódico El Tiempo. (2010a). *La historia negra del fútbol nacional: gran especial de Futbolred*. Edición del 6 de octubre. Recuperado: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8089363>.
- Periódico El Tiempo. (2010b). *Los delitos cometidos por menores de edad en Bogotá siguen en aumento*. Edición del 28 de enero de 2010. En línea. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7066247>.
- Periódico El Tiempo (2009a). *Barras bravas y estudiantes de colegio, amenazados por panfletos en Ciudad Bolívar*”, el informe que presenta indica que en la localidad de Usme dos jóvenes aparecieron. Edición marzo 9. Recuperado de: www.eltiempo.com/.../miembros-de-barras-bravas-y-estudiantes-de-colegio-amenazados-porpanfletos-en-ciudad-bolivar.
- Periódico El Tiempo (2009b). *Niñas, las nuevas protagonistas de la violencia en Soacha*. Edición del 22 de septiembre. En línea. Recuperado de: www.eltiempo.com.
- Puerta, J. (2002). *Las barras bravas en Medellín: un desbordamiento de pasión*. Medellín: Periódico El Mundo, marzo 13.
- Puryear, J. & Malloy, J. (2009). *Mariellen Diálogo Interamericano. Política Social*. Boletín. Recuperado de: <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/Politica%20Social%20Sintesis%20No%201%20Pobreza%20y%20Desigualdad%20en%20America%20Latina.pdf>.
- Quevedo, N. (2001). *Los autogoles de millos*. Serie periodismo investigativo. Periódico el Espectador, edición del 4 Febrero de 2001. Recuperado de: www.elespectador.com
- Recasens, A. (1999). *Diagnóstico antropológico de las barras bravas y de la violencia ligada al fútbol..* Santiago de Chile: Facultad de Ciencias, Sociales Universidad de Chile
Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/barras.pdf>.

- Reguillo, R. (2003). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. En: Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Restrepo, G. (1998). Aproximación cultural al concepto de territorio. En: *Revista Perspectiva Geográfica*. Conceptualización para tesis de Maestría. Programa de Maestría en Geografía, Convenio UPTC-IGAC. Bogotá. Documento de trabajo.
- Reyes, E. (2009). *Barras bravas en los colegios*. Periódico Vanguardia, edición del 24 de mayo.
- Rico, A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. En: *Revista Nómadas*, 11.
- Rivera, J. (2004). La tribuna como otro terreno de juego. En: *Ef. Deportes, revista digital*, 10(69). Recuperado de: [http://www.efdeportes.com/revista digital](http://www.efdeportes.com/revista%20digital).
- Rojas, C. (1994). *La violencia llamada limpieza social*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular CINEP.
- Roa, A. (2008). Lesiones personales. En: *Revista Forensis*. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Bogotá: Quebecor World.
- Rodríguez, C. (2009). *Grupos juveniles de carácter violento: estrategias de intervención. Las Instituciones ante el Conflicto Social de los grupos juveniles violentos*. Magistrado del Juzgado de Menores N°1 de Madrid. Recuperado: www.comunidadyprevencion.org/wp/docs/.../presentacion_curso_xdias.pdf
- Rodríguez, J. (2008). Los docentes ante las situaciones de violencia escolar. En Revista: *REIFOP* 27, 11(3), pp.32-39. Recuperado de: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1228112544.pdf. Recuperado de: <http://www.aufop.com/aufop/home/>.
- Rodríguez, E. (2005). *Prevención social del delito y la violencia juvenil. Experiencias innovadoras en América Latina*. “Experiencias Latinoamericanas de Trabajo con Jóvenes. Buenos Aires, Ciudad de La Plata: Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) y el Ministerio de Seguridad de la Provincia.
- Rodríguez, E. (2002). *Juventud, desarrollo social y políticas públicas en América Latina y el Caribe: oportunidades y desafíos*.

- Romero, D. (2012). *Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca* (Tesis de maestría). Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- Romero, F. (2012). *Conflicto armado y escuela*. En: *Violencia y educación.. Serie Énfasis*. Bogotá: Doctorado Interinstitucional en Educación Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality: Its theory and history*. Cambridge. Cambridge University press.). Recuperado de: www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/territorialidad.htm.
- Saiz, J., & Rangel, J. (2008). Capital Social: una revisión del concepto. En: *Revista CIFE*, 13. Bogotá D.C.: Centro de investigaciones de la facultad de Economía. Universidad Santo Tomas.
- Salcedo, M. & Rivera, O. (2007). *Emoción, control e identidad: Las barras del fútbol en Bogotá*. Bogotá D.C.: Instituto colombiano de Antropología e Historia, ICAH.
- Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. En *Revista: Aggression and Violent Behavior* 15 (2), pp.112–120. Recuperado de: <http://njbullying.org/documents/bullyingandpeergrroup.pdf>.
- Sanmartín, J. (2007). Violencia y acoso escolar. El acoso escolar ha generado una gran alarma social estos últimos años. ¿Responde a la realidad de nuestras aulas? En: *Revista Mente y cerebro*, 26. Recuperado de: www.investigacionyciencia.es.
- Sanmartín, J. (2006). ¿Qué es esa cosa llamada violencia? Suplemento del Boletín Diario de Campo, noviembre/diciembre.
- Saravi, G. (2006). *Los eslabones de la violencia juvenil: acumulación de desventajas en la transición a la adultez*. En: *Juventudes, violencia y exclusión: Desafíos para las políticas públicas*. Guatemala: Magna Terra Editores S.A.
- Secretaría Distrital de Salud (2011a). *Diagnóstico Local con participación social-Fontibón*. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Secretaría Distrital de Salud (2011b). *Diagnóstico Local con participación social-Santa Fe*. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Secretaría Distrital de Salud (2010a) *Diagnóstico Local con participación social-Usaquén 2009-2010*. Bogotá: Alcaldía Mayor.

- Secretaría Distrital de Salud (2010b). Diagnóstico Local con participación social-Usme. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Secretaría de Educación de Bogotá (2011). Sistema de oficial de matrículas - Informe Rendición de cuentas sector educativo 2011, calculo Oficina asesora de Planeación.
- Secretaría de Educación de Bogotá. (2008). *En marcha acciones para controlar el porte de armas en colegios de Bogotá*. Recuperado de: [www.sedbogota.edu.co /.../274-acciones-para-controlar-porte-de-arm](http://www.sedbogota.edu.co/.../274-acciones-para-controlar-porte-de-arm).
- Secretaria de Gobierno de Bogotá. (2003). *Programa Goles en Paz*.
- Serrano, Á. (2006). *Violencia en las aulas. Una fractura en la socialización*. En: ¿Qué es esa cosa llamada violencia? Suplemento del Boletín Diario de Campo, noviembre-diciembre.
- Sierra, Y. & Gómez R. (2010). Primera encuesta de cultura ciudadana en población escolar. En: *Revista educación y ciudad*, 19.
- Socha, V. (2010). *Batalla campal entre estudiantes en el sur de Bogotá. Estudiantes de dos colegios del sur de la capital del país se enfrentaron en plena vía pública. Un estudiante salió lesionado*. En: Emisión televisiva Noticias RCN, mayo 21.
- Taborda, L. & Téllez, J. (s.f.). *El suicidio en cifras*. Recuperado de: www.psiquiatriabiologica.org.co.
- Taguenca, J. (2009). El concepto de juventud. En: *Revista Mexicana de Sociología*, 71(1).
- Torres, C. (2005). Jóvenes y violencia. En: *Revista Iberoamericana de educación*, 37.
- Torres, E. (1988). *Escépticos, narcisos y rebeldes: seis estudios sobre juventud*. San José, Costa Rica: Editorial FLACSO.
- Trigilia, C. (2003). *El capital social. Instrucciones de uso*: Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Uribe, P. (2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. En: *Revista Tendencia & Retos*, 12, pp.81-90.
- Vásquez, C. (2003). Teorías criminológicas sobre delincuencia juvenil. Documento electrónico. Recuperado de: http://www.uned.es/dpto_pen/delincuencia-juv/documentos/delincuencia/teorias-criminologicas.pdf
- Valencia, M. & Sitter, C. (2009). *Niñas, las nuevas protagonistas de la violencia en Soacha*. Periódico El Tiempo, edición del 22 de septiembre. Recuperado de: www.eltiempo.com

- Veeduría Distrital. (2008). *Condiciones de seguridad en Bogotá 2008-2009-2010*. Recuperado de: www.veeduriadistrital.gov.co.
- Velásquez, E. & Giraldo, F. (2009). *Hábitat y seguridad urbana. Tendencias, prevención y gobernanza de la seguridad*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá-Secretaría Distrital de Gobierno PNUD-UN-HÁBITAT.
- Verlinde, S., Hersen, M. & Thomas, J. (2000). Risk factors in school shootings. En: *Clinical Psychology Review*, 20 (1), 3-56. En: Cid, P., Díaz, A., Pérez, M.V., Torruella, M. & Valderrama, A. (2008) Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo de aprendizaje escolar. En: *Revista de Ciencia y enfermería*, 14(2).
- Wallace, A. (2011). *Una de las profesiones más peligrosas en Colombia*. Bogotá: BBC Mundo, Con datos de la Federación Colombiana de Educadores-Fecode. Recuperado de: www.claiweb.org.
- Weber, M. (1984). *Economía y sociedad. Conceptos de la sociología y del “significado” en la acción social*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Apéndices

Apéndice A. Texto proyecto de acuerdo sobre observatorios locales de barras de fútbol

PROYECTO DE ACUERDO No. 664 DE 2008 que crea
LOS OBSERVATORIOS LOCALES DE BARRAS DE FUTBOL

"POR MEDIO DEL CUAL SE CREAN LOS OBSERVATORIOS LOCALES DE BARRAS DE FUTBOL, Y SE DICTAN OTRAS DISPOSICIONES"

Honorables Concejales:

Presento a consideración el estudio y aprobación del Proyecto de Acuerdo **"POR MEDIO DEL CUAL SE CREAN LOS OBSERVATORIOS LOCALES DE BARRAS DE FUTBOL, Y SE DICTAN OTRAS DISPOSICIONES"**

1. OBJETO DEL PROYECTO

Crear los observatorios locales de barras de fútbol, con el objeto de adelantar diagnósticos y procesos que tiendan a solucionar problemas de socialización, teniendo en cuenta como eje fundamental la convivencia, la tolerancia y la inclusión social.

2. EXPOSICION DE MOTIVOS

Los orígenes del fútbol se remontan, a la historia del Extremo Oriente, concretamente en China y Japón, en el siglo V a. c. cuando los integrantes del ejército imperial chino se entrenaban con unos juegos muy parecidos al fútbol. El juego consistía en disputarse la pelota entre dos equipos, principalmente con las manos aunque también con los pies, y pasarla por sobre un cordón tensado.

A diferencia de china, en el caso japonés, los ciudadanos practicantes del juego, lo utilizaban como entretenimiento militar. En China el juego evolucionó como el de Japón, solo que perdió educación y cortesía cuando le dieron un carácter lucrativo, con apuestas y demás. En Grecia, la historia del fútbol muestra que la pelota fue utilizada en varios deportes. Los griegos idearon una pelota rellena de aire. Los griegos, llamaron a ese deporte episkyros, usaron la pelota para jugar con la mano y se considera de ese origen el balonmano y el rugby.

En la antigua Roma, el juego tuvo una variación del juego griego, una rara mezcla de balonmano, fútbol y rugby al que llamaron haspartum. Se jugaba por dos grupos, que podían variar en número de integrantes, y consistía en impulsar la pelota hasta una línea que marcaba el campo rival y convertir el gol. En la Galia se jugaba un juego parecido al fútbol desde épocas inmemoriales, que no tenía conexión con el haspartum romano, y continuó jugándose en lo que hoy es Francia. El juego se llamaba soule y, hacia el siglo XI, se jugaba por todas las clases sociales. En Francia fue prohibido dos veces, una en 1319 por el rey Felipe V y otra en 1369 por Carlos V, debido a la violencia.

El fútbol que hoy conocemos se inventó en alguno de los países de las islas Británicas, del que ya se tienen noticias en el siglo VIII. El 23 de octubre de 1863 puede considerarse como el día del nacimiento del fútbol. Fue en la Freemason's Tavern, de Great Queen street en Londres, el lugar donde se fundó la Football Association (Asociación de Fútbol), primer club y asociación de fútbol del mundo. En Colombia el Fútbol profesional no posee una fecha exacta de iniciación, sin embargo se cree que el fútbol llegó a Colombia a principios del siglo XX.

Una vez visto este pequeño panorama histórico sobre los orígenes del fútbol y en la medida en que el presente trabajo no se encuentra relacionado con la historia del deporte, sino con el fenómeno desarrollado entorno al juego y sobre el cual se constituyen las denominadas barras bravas. Actores sobre los cuales nos referiremos en tanto son determinantes a la hora de hablar de seguridad, violencia, civismo, etc. Todo ello, relacionado con el detrimento del espacio público y la alteración del orden público, en tanto, dichos actores son en gran parte los generadores de tales eventos. Es importante entonces resaltar la gran pasión que para muchas personas genera el espectáculo del fútbol en el mundo, las cuales se reúnen para apoyar a su equipo de preferencia.

Desde los primeros mundiales se vio la sorprendente acogida que estaba teniendo este deporte, el cual llevaba multitudes de personas a disfrutar en los estadios de los partidos de su equipo nacional u otro equipo de su preferencia, y a su vez, este podría tomarse como un espectáculo que podía hacer que la gente se olvidara por un momento de los problemas que los agobiaban en esos tiempos. El fútbol trajo consigo la competitividad y emoción, sentimientos normales en este deporte, pero lo que nunca quiso traer fue la violencia, que ha sido provocada por las

discrepancias que se producen entre fanáticos del fútbol, y además, un mal concepto de lo que significa la palabra competitividad, los cuales volvieron estos actos de violencia en un hobby, con esto nos queremos referir principalmente a las barras bravas.

Entre los primeros registros de barras bravas se pueden nombrar los tan reconocidos "Hooligans", nombre que proviene del apellido de una familia Inglesa, lugar donde se dio origen a este espléndido deporte, pero que contra el se atenta y contra sus verdaderos hinchas, los "Hooligans" son reconocidos por las atrocidades que han cometido cuando juega su selección "Inglaterra", diferente al comportamiento que estos viven cuando se disputa algún partido de la liga Inglesa, en la cual todos conviven en paz e inclusive los estadios tienen mínima seguridad entre cancha y tribunas. En el año de 1877, un hombre llamado Edward Hooligan se hizo famoso en el sudeste de Londres, por ser un alcohólico protagonista de las escasas peleas que existían en la capital inglesa. Sus escándalos impresionaron tanto a la sociedad londinense, que a partir de el todo aquel que protagonizará hechos violentos y actuaba en contra de las normas establecidas, comenzaron a ser llamados "Hooligas" y estos comenzaron a tener seguidores.

En Latinoamérica comenzamos a ver las barras bravas en países como Argentina y Brasil, y poco a poco fueron extendiéndose por los diferentes países, en la cual Colombia no fue ajena a este problema. En nuestro país la primera aparición de una barra brava se le atribuye a la "Puteria roja", barra del independiente Medellín que ya desapareció y se convirtió en "Resistencia norte", la expansión de este problema no se hizo esperar y aparecieron nuevas barras como lo son: "Los del sur", barra del Atlético Nacional y "Los comandos azules", del Millonarios, entre otras.

Intentando seguir las características de las barras argentinas, las barras bravas de Latinoamérica y para nuestro caso, las barras bravas de Colombia, se han ido constituyendo como grupos fanáticos que siguen y apoyan sus equipos, convirtiendo el apoyo y la pasión por el deporte en desorden, problemas y violencia. Algunos dicen que este problema es solo culpa de los menores a causa de su inmadurez que creen que esto es solo un juego, pero otros creen que el verdadero problema se encuentra en los jefes de las barras que incentivan a los menores a cometer estos actos. En nuestra opinión el problema radica en la falta de conciencia y educación ciudadana.

3. JUSTIFICACIÓN

El fútbol es un deporte que rompe todos los esquemas sociales, culturales y étnicos, que tiene una cobertura total en el planeta. Su condición de ser apasionante ha tomado rumbos inesperados que a través del tiempo se han convertido en una bomba de tiempo que necesita de correctivos. La transculturización ha sido el puente para que llegue a nuestro país el flagelo de las mal denominadas "Barras Bravas", con un alarmante crecimiento de violencia y afluencia de menores de edad en este entorno. El Fenómeno de la violencia en el fútbol guarda estrecha relación con los estamentos que existen en una sociedad, entre ellas la familia, la escuela, y sus características propias como son la cultura, la historia, la economía, la política y la organización social. Desde 1996 aparecieron en el "Estadio Nemesio Camacho El Campín" dos nuevas grupos de hinchadas de Millonarios y Santa fe que se ubicaron en las tribunas laterales. En este lapso de tiempo estos grupos tuvieron un crecimiento acelerado y con ellos aumento el índice de violencia en el estadio y en espacio público aledaño.

Los conflictos generados a través de estas barras han trascendido las barreras del estadio y del deporte, hacia las calles de la ciudad, hacia la policía metropolitana y la población ciudadana en general. También se ha acrecentado el sentimiento regionalista que se traduce en violencia contra los habitantes de otras regiones del país. La mayoría de los integrantes de las barras como los Comando Azules y Guardia Albirroja Sur, son de población juvenil y de todas las clases sociales. El surgimiento de nuevas barras de otras regiones del país, como Disturbio Rojo del América, Los del Sur de Nacional, entre otros, ha colocado a la capital del país en un centro de disputas que se va extendiendo a los barrios. La mayoría de sus integrantes son menores de edad que generalmente son los iniciadores de los problemas, escudándose en edad para no tener problemas judiciales.

3.1. DIAGNOSTICO

Identificación de Actores

- Equipos de fútbol. Agremiaciones deportivas que desarrollan su actividad en el estadio El Campín
- Hinchas aficionados. Entendiendo estos como los espectadores regulares que no integran las barras bravas.
- Barras "bravas". Aficionados organizados e identificados con una barra. Seguidores de un equipo de fútbol.
- Comunidad de los barrios El Campín y Nicolás de Federman. Habitantes de los barrios colindantes con el estadio, que han sufrido reiteradamente por la acción vandálica de las barras bravas.
- Fuerza Pública. Policía que da apoyo a la organización de eventos deportivos en el estadio.

- Vendedores ambulantes. Representan la actividad comercial independiente alrededor de los espectáculos deportivos.
- Medios de comunicación: Son el reproductor natural del espectáculo, influyen en el ánimo de las hinchadas, por lo que su labor puede ser positiva o negativa frente al problema.

3.1.2. Localización

Espacio público alrededor del estadio Nemesio Camacho "El Campín".

3.1.3. Tiempo

Variable "y". Donde "y" es igual a cada fecha del fútbol profesional colombiano.

3.1.4. Causas

- Protesta contra la autoridad, ya sea pública o entidades deportivas que organizan la actividad.
- Aspectos sociológicos, en lo referente al comportamiento en masa de los individuos reunidos en torno a los partidos de fútbol realizados en el estadio Nemesio Camacho "El Campín".
- Inconformidad hacia los integrantes de los equipos de fútbol y las directivas por su rendimiento deportivo que contradice los ideales de los integrantes de las barras bravas.
- Grupos al margen de la ley, llamados bandas, pícaros y pandillas, entre otros, encargados de distribuir alcohol, drogas psicotrópicas a los integrantes de las barras y manipular su acción colectiva lo que altera el comportamiento de los individuos.
- Falta de eficiencia y eficacia en la aplicación de sistemas de seguridad en materia de logística por parte de la fuerza pública encargada de mantener el orden en el espacio público del estadio Nemesio Camacho "El Campín".
- Ausencia de una regulación clara y efectiva para el problema planteado.

3.1.5. Consecuencias

- Detrimento del patrimonio público de la ciudad de Bogotá D.C.
- Aumento de los índices de inseguridad en el espacio público alrededor del estadio de Bogotá D.C.
- Altos costos económicos por los daños causados al espacio público.
- Deterioro de las relaciones sociales que afectan el buen comportamiento en la convivencia ciudadana. Relaciones entre barras y entre estas y su entorno.
- Comportamientos en masa que atentan contra la integridad personal de los asistentes a los partidos de fútbol.

3.2. ESTADISTICAS

En las respuestas enviadas por la Administración de la Ciudad De Bogotá a la proposición 146 del 11 de abril del 2005, realizadas por el H.C. Gustavo Alonso Páez Merchán, se destaca el desconocimiento y manejo de la administración sobre las denuncias hechas a las barras de fútbol o barras bravas, en el numeral 5.1. Expresa: "La Secretaria de Gobierno no tiene conocimiento al respecto" y la pregunta 5.4. sobre cifras referente a los daños y perjuicios a la propiedad ajena, la administración contesto: "...no se dispone de ningún dato estadístico." A continuación se presenta una estadística sobre los diferentes hechos de violencia en el fútbol, en los diferentes estadios de Colombia:

- **11 de octubre de 1981:** cuatro muertos y 31 heridos en el estadio Alfonso López de Bucaramanga, durante un partido entre Bucaramanga y Junior. Los hinchas del local saltaron al campo de juego para protestar contra el juez Eduardo Peña. La Policía respondió con disparos al aire, que desencadenaron una desbandada.
- **18 de noviembre de 1981:** En el estadio Murillo Toro, de Ibagué, murieron 19 personas y otras 45 quedaron heridas luego de que una de las barandas de la tribuna occidental se desplomó y una mole de 50 toneladas cayó sobre los aficionados que observaban el partido entre Tolima y Cali.
- **17 de noviembre de 1982:** una avalancha provocada por varios muchachos que orinaban desde la tribuna alta del estadio Pascual Guerrero dejó 22 muertos y 100 heridos, a la salida de un clásico entre Deportivo Cali y América.
- **6 de mayo de 1998:** Un pedazo de baranda de la tribuna norte de El Campín cayó después de una avalancha de hinchas de Millonarios, tras celebrar un gol a Santa Fe. Hubo 48 heridos.
- **6 de marzo de 1999:** 41 hinchas del América resultaron con heridas. La baranda de seguridad de la

- tribuna oriental del estadio Pascual Guerrero cedió y varios fanáticos cayeron del segundo piso al primero.
- **17 de noviembre de 2002:** un hincha de Nacional resultó apuñaleado en el estadio Pascual Guerrero, durante un partido entre este equipo y América. Ese mismo mes, integrantes de las barras bravas de Nacional asaltaron a fanáticos del Tolima en la vía entre Cajamarca (Tolima) y Calarcá (Quindío).
 - **2 de noviembre de 2003:** dos hinchas del Junior murieron y 36 resultaron heridos cuando cedió una baranda de la tribuna sur del estadio Roberto Meléndez.
 - **7 septiembre del 2003:** Un enfrentamiento en las tribunas del estadio Pascual Guerrero de Cali entre fanáticos del América y el Nacional dejó cinco heridos.
 - **2 de mayo de 2004:** un hincha de Junior falleció en un confuso encuentro con la Policía. Los miembros de la barra Frente Rojiblanco dicen que la Policía los agredió creyendo que había disturbios. Mientras tanto, la Policía afirmó que pudo haber fallecido por una papa explosiva.
 - **7 diciembre del 2004:** Un hincha del Nacional, Alexander Herrera, de 21 años, fue herido con un puñal por otro del Tolima por celebrar el triunfo de su equipo en Medellín.

En lo referente al número de Barras que operan en la Ciudad de Bogotá, la Secretaria de Gobierno no cuenta con una estadística real que operan en Bogotá, y solo responde que la estrategia de la administración ha determinado un trabajo con las barras bravas presentadas a continuación y que además, desconoce el número de integrantes de las mismas.

NOMBRE DE LA BARRA	EQUIPO
Comandos Azules Distrito Capital	Millonarios
Unibam ³⁵	Millonarios
Trinchera Norte	Millonarios
Danza Azul	Millonarios
Guardia Albi Roja Sur	Santa Fe
Asobarras	Santa Fe
Comunidad Santaferense	Santa Fe
Disturbio Rojo Bogotá	América
Los Del Sur Bogotá	Atlético Nacional
Imperio Verdiblanco	Deportivo Cali
Fuerza Tiburona	Atlético Junior
Revolución Vinotinto Bogotá	Deportes Tolima
Rexistencia Norte Bogotá	Independiente Medellín

4. MARCO LEGAL

Decreto Ley 1421/1993

³⁵ Nota de la autora. Unibam y Asobarras: Son entidades que agrupan a todas las barras de Millonarios y Santa fé. Son los dos entes que oficialmente representan a las barras de estos dos equipos en los consejos de seguridad. Es un error presentarlas como una barra.

La competencia del Concejo de Bogotá para la expedición del presente acuerdo de conformidad con el Decreto Ley 1421 de 1993, se sustenta en el artículo 12ª, que consagra: atribuciones.

Corresponde al Concejo Distrital, de conformidad con la Constitución y a la Ley:

1. Dictar las normas necesarias para garantizar el adecuado cumplimiento de las funciones y la eficiente prestación de los servicios a cargo del distrito".

5. IMPACTO FISCAL

Esta iniciativa no compromete recursos de la Administración, ya que no se trata de un programa o de otro tipo de iniciativa.

6. CONSIDERACIONES GENERALES

La seguridad y el comportamiento de la ciudadanía está reglamentada en el código de Policía (acuerdo 79/2004) sin embargo se ha considerado este problema de alto impacto, tanto para la seguridad de los barrios vecinos al estadio, como de comportamiento y convivencia que debe rodear a los participantes de estos eventos.

Estas características hacen importante el debate, desde el principio de sus causas, hasta las consecuencias que han arrojado, como lo son las muertes de varios hinchas, la desadaptación social de algunas personas que militan en la delincuencia y que hacen parte de estas barras y en general la conmoción social de temor a los encuentros futboleros, restringiendo la asistencia de personas normales y sanas a estos eventos deportivos. Bajo esta preocupación, se pretende dotar a la administración de elementos de solución de conflictos, con la reunión de los actores que pueden causar el problema e invitarlos a dar soluciones, que permitan vivir la fiesta del fútbol en nuestra ciudad capitalina.

Es importante resaltar que en materia legal el Distrito carece de normatividad extensa para solucionar el problema y en consecuencia, el más importante avance para solucionar la problemática generada en el Distrito a causa de las denominadas barras bravas ha sido desde el campo normativo-jurídico, la expedición del Decreto 164 de 2004. Decreto que ha quedado corto frente a las sanciones y en si frente a la problemática, pues basta con observar las consecuencias de los hechos acaecidos en el Camping, y las sanciones aplicadas o al menos las soluciones brindadas para erradicar estos comportamientos lesivos.

Bajo estas consideraciones coloco a su disposición el presente proyecto de acuerdo, para que sea tenido en cuenta como una colaboración para dar solución a esta problemática.

Siempre Jesucristo en nosotros, la esperanza de Colombia

Cordialmente

GUSTAVO ALONSO PAEZ MERCHAN

Concejal de Bogotá

Apéndice B. Formato de entrevista

Perfil: Miembro Fundador de las barras del Club Los Millonarios

Preguntas de Identificación

- Por favor indique un nombre o pseudónimo con el que quiera identificarse
- ¿Qué edad tiene?
- ¿De qué equipo es hincha?
- ¿Cuándo se inició como seguidor de éste equipo?
- ¿Hace o hizo parte de una barra de ese equipo? ¿Cuál?

Preguntas Históricas

- Se dice que la barra tradicional de Millonarios es “Los Búfalos”, ¿Qué sabe usted de ellos? (Sabe cuándo surgieron?, sabe qué ha sido de estos primeros hinchas?)
- Según algunos reportes históricos, a principios de los 90’s “Los Búfalos” se dividen y un grupo de amigos origina la “Blue Rain”. Usted es fundador de esa barra?
- Los orígenes de la “Blue rain” se ubican entre 1991 y 1992, ¿Puede contarnos cómo y porque se origina la “Blue Rain”?
- ¿Cuál es el principio rector de la “Blue Rain”, su razón de ser?
- ¿Cómo funcionaba la “Blue Rain” en sus inicios? (Cuál era el procedimiento para ser miembro?, como se elegían los líderes?, como se organizaban para ir al estadio?, que cosas particulares hacían en el estadio?, como se financiaban?)
- Algunas versiones históricas dicen que la “Blue Rain” quiso cambiar de nombre para diferenciarse de otras barras tradicionales y que ahora su nombre es “Comandos Azules #13”, ¿es eso cierto?
- ¿Cómo surgen los cantos de la barra de Millonarios?
- ¿Existen rivalidades explícitas entre las barras de Millonarios y otras Barras? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- Millonarios ha estado envuelto en diversas polémicas con relación al narcotráfico. De hecho Iguarán (ex delantero del equipo) indica que el 22 de abril de 1989, tras la derrota (1-0) del equipo Embajador contra Nacional, estas dos barras se declararon una guerra a muerte, acentuada por el apoyo del “Mexicano” y “Escobar”. ¿Qué piensa usted al respecto? ¿será que la violencia entre barras es una herencia del narcotráfico de antaño?

Preguntas de Actualidad

- Tanto la “Blue Rain” como los “Comandos Azules #13” son hinchas de Millonarios, ¿Cuál es la diferencia? (entre barras y entre miembros de las barras)
- ¿Es usted un miembro activo de la “Blue Rain”? ¿Por qué?
- ¿Sabe cómo funcionan actualmente las barras de Millonarios?, en especial la “Blue Rain” (Como se integran los miembros?, como se eligen los miembros?, como se financian?)
- Se dice que las barras se dividen en “parches”, ¿la “Blue Rain” está dividida en “parches”? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Qué opinión le merece la actual barra de los “Comandos Azules #13”?
- Se dice que los hinchas de Millonarios tienen una fuerte influencia Argentina e incluso un equipo homologo, ¿Qué sabe al respecto? ¿Qué opinión de esto?
- ¿Qué opina de los hinchas actuales?
- Las barras se han asociado frecuentemente con drogas y violencia, ¿siempre ha sido así? ¿Qué tan cierto es eso?
- Si hubiese necesidad de definir el término barra brava, que se puede decir al respecto?
- Y en este mismo orden de ideas como definir al barrista?

Preguntas de conclusión

- ¿Qué opina de las barras actuales?
- ¿Qué opina de los fenómenos violentos asociados a las barras, sobre todo en lo que respecta a las barras de millonarios?
- ¿Qué sabe usted con respecto a la proliferación del fenómeno de las barras al interior de los colegios?
- ¿Cuál es para usted la razón de ser “ideal” de una Barra?
- ¿Cuál cree que es el futuro de las Barras?

Apéndice C. Relato: Un joven vive encerrado en su casa por amenazas de las barras bravas

Un joven vive encerrado en su casa por amenazas de las barras bravas

Por: eltiempo.com-Redacción Bogotá | 9:59 p.m. | 26 de Septiembre del 2011

Testimonio de un joven que no sale de su casa, en Ciudad Bolívar, por amenazas de muerte.

Pablo*, de 15 años, lleva más de cinco meses preso en su casa, sin condena alguna.

Su amarga historia, que además de apartarlo del colegio ha impedido que lleve una vida normal, se inició en octubre del año pasado cuando su hermano, Mateo*, de 17 años, empezó a asistir a las reuniones que una barra brava del Atlético Nacional organizaba en un barrio de Ciudad Bolívar.

"A Mateo le dijeron que, para poder continuar en el grupo, debía consumir droga. La idea era que se pusieran eufóricos en los partidos", cuenta Alejandra*, madre de los adolescentes. Mateo no aceptó la propuesta y decidió abandonar la barra sin saber las consecuencias que esto le traería. Días después, él y su hermano Pablo fueron abordados en el colegio por los jóvenes de la barra, que los amenazaron con puñales y los sentenciaron: **"No**

los queremos ver ni aquí ni en el barrio. Esto no es un juego". Ante semejante advertencia, Pablo y Mateo no volvieron al plantel educativo. Mateo, quien estaba a meses de graduarse, perdió el año. En enero pasado, segura de que las cosas iban a mejorar, Alejandra volvió a matricular a sus hijos en el mismo colegio. Pero a los dos meses las amenazas regresaron. **Los jóvenes volvieron a renunciar al estudio.** "Ellos salían de la casa como si se fueran al colegio, pero después volvían. Meses después, me contaron la verdad", afirma Alejandra. La única solución que encontró la madre, cabeza de hogar, fue enviar a Mateo donde el papá, fuera de Bogotá, mientras Pablo se quedó en la ciudad, encerrado en su propia casa. **No sale ni a la esquina por el temor que le produce encontrarse con los barristas que lo amenazaron.** Además, perdió un año de colegio y el sueño de graduarse pronto.

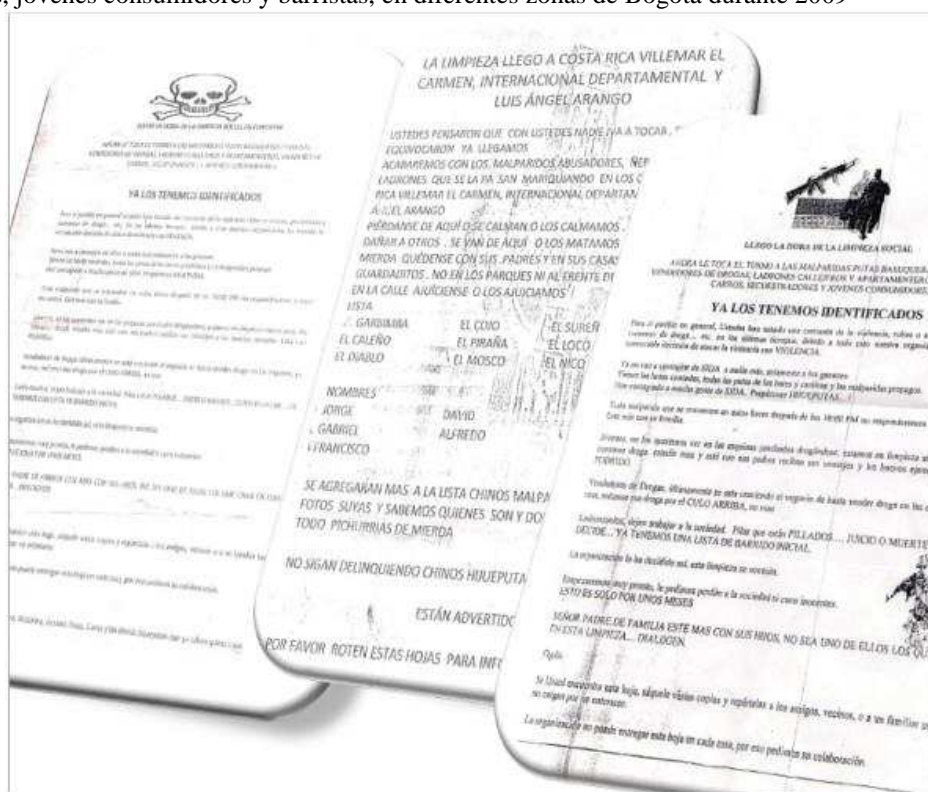
Tomarán medidas. Distrito le seguirá la pista a este caso

Voceros de la secretaría de educación le aconsejaron a la mamá del joven denunciar el caso para que la Policía tome medidas. Aseguraron que le ayudarán a la señora a conseguirle un cupo a su hijo en otro colegio para que este termine sus estudios.

* Nombres cambiados por solicitud de la fuente.

Apéndice D. Panfletos

Panfletos que anunciaban limpieza social en contra de Trabajadoras sexuales-Expendedores de sustancias, delincuentes, jóvenes consumidores y barristas, en diferentes zonas de Bogotá durante 2009



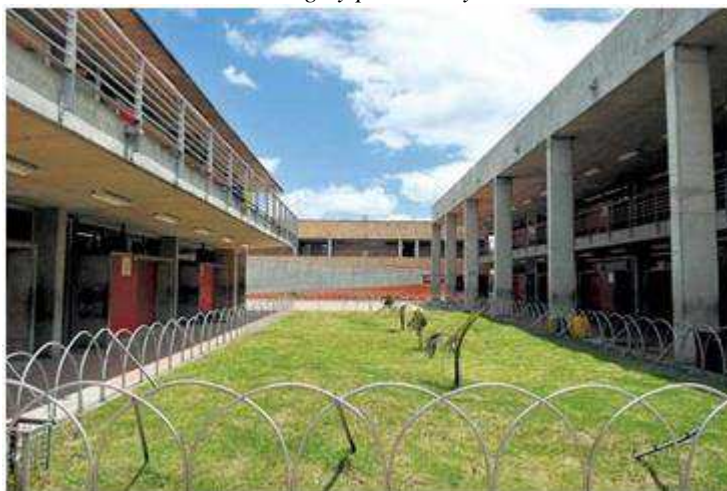
Apéndice E. Colegio atacado por grupos de Barristas y delincuentes

Bogotá | 5 Ago 2011 - 9:55 pm. Microtráfico, barras bravas y parches tienen en vilo a institución en Bosa

Un colegio bajo amenaza

Por: Laura Ardila Arrieta

Se llama Fernando Mazuera Villegas, tiene cuatro sedes y en él estudian 6.400 jóvenes. Su rector, sus profesores y varios de sus alumnos advierten la situación de riesgo y piden la ayuda de las autoridades competentes.



Fuente: Foto tomada por Diana Sánchez

El colegio Fernando Mazuera fue atacado el pasado martes con ladrillos, piedras y palos por un grupo de encapuchados. Fue la peor semana en los cinco años de historia del Colegio Distrital Fernando Mazuera Villegas. El pasado lunes en la tarde un grupo encapuchado sitió las instalaciones de la sede A, en la localidad de Bosa, al sur de la ciudad, y destruyó los vidrios de la biblioteca y de un edificio de primaria. Pedazos de ladrillos y de palos llovieron sobre las cabezas de los alumnos de la jornada nocturna que a esa hora intentaban usar la institución para lo que está concebida: estudiar. Cuatro de ellos resultaron lesionados. Una vigilante también.

El martes no hubo clases. Los 170 profesores se reunieron en la mañana para tratar el asunto del ataque, pero enseguida tuvieron que salir despavoridos. La razón: una llamada telefónica que les advirtió: “Resguárdense porque están rodeando el colegio y van cargados de piedras”. El miércoles no fue mejor. La sede estuvo cerrada. El terror se apoderó de una comunidad educativa que incluye a 6.400 estudiantes (cuatro sedes, tres jornadas diarias) y 225 maestros.

Por petición del rector, Miguel Solano, el jueves llegó el Esmad (Escuadrón Móvil Antidisturbios) y la Policía y se abrieron las puertas de la institución. Pero mientras la atención se centraba en la sede A, a cinco cuadras los encapuchados y sus ladrillos se ubicaban amenazantes en el parqueadero de la sede B, en donde estudian pequeños de entre 5 y 8 años. Terror total. Y llamadas urgentes a los padres de familia para que recogieran a sus hijos antes de que se repitiera la historia del martes.

Hechos a mano con marcadores de colores, tres carteles optimistas lucían en las paredes el viernes: “Las clases se reanudarán el próximo lunes. ¡Te esperamos!” y una carita feliz. Pero en realidad las caras no son muy felices en esta institución que lleva incontables meses padeciendo un entorno de violencia externa que intenta entrar por la fuerza. El problema pasa por grupos de barras bravas, parches de chicos desocupados, microtráfico de drogas y armas, cuchillos, chuzos, armas.

Lo cuentan los profesores, lo reconocen los estudiantes, lo informa el rector: en los alrededores del Fernando Mazuera operan grupos delincuenciales que viven de vender drogas y suelen usar a los alumnos para trabajar en su empresa. Una maestra dice: “A la salida es normal ver a los niños oliendo pegante o fumando marihuana”. Un profesor relata: “Al principio, ellos la regalan para poder enganchar a los muchachos. Luego les exigen que la vendan acá adentro”. Una alumna comenta: “Es verdad, algunos compañeros traen armas, pero ¿en qué colegio no pasa eso?”. En realidad pasa en muchos de los 128 colegios (100 privados, 28 públicos) que funcionan en la localidad de Bosa con más de 120 mil estudiantes. Hoy les tocó al Mazuera y al Carlos Albán Holguín, cuyo uniforme llevaban varios de los encapuchados del pasado martes. Por eso al principio la noticia oficial se limitó a hablar de una guerra entre instituciones. Pero para el rector, la situación es menos sencilla: “Lo

que uno palpa es que en esto tienen que ver las barras bravas, la delincuencia común y el microtráfico, pero el problema es tan complicado que uno no puede entrar a identificar a nadie. Ah, ¡es muy complicado meterse con esa gente!”.

Bajo amenaza, el funcionario pide no estigmatizar a sus muchachos y demanda más atención por parte de las autoridades. En sentido parecido, William Alfonso Fuentes, director local de Educación en Bosa, cree que hay que rodear el colegio, declararlo territorio de paz, acompañar a los chicos e invertir recursos en actividades para su tiempo libre.

Al dar detalles de la droga de moda entre varios de sus alumnos (un líquido llamado dick, que se untan en los sacos para ser aspirado), un coordinador intenta resumir el estado por el que pasa la institución: “Aquí llegan muchachos desplazados, hijos de reinsertados, de madres solteras, abandonados... Aquí hay drogas, peleas, sustos, pero también hay jóvenes buenos... El problema es del sistema, el problema es que somos el reflejo de un país”.

Laura Ardila Arrieta | Elespectador.com

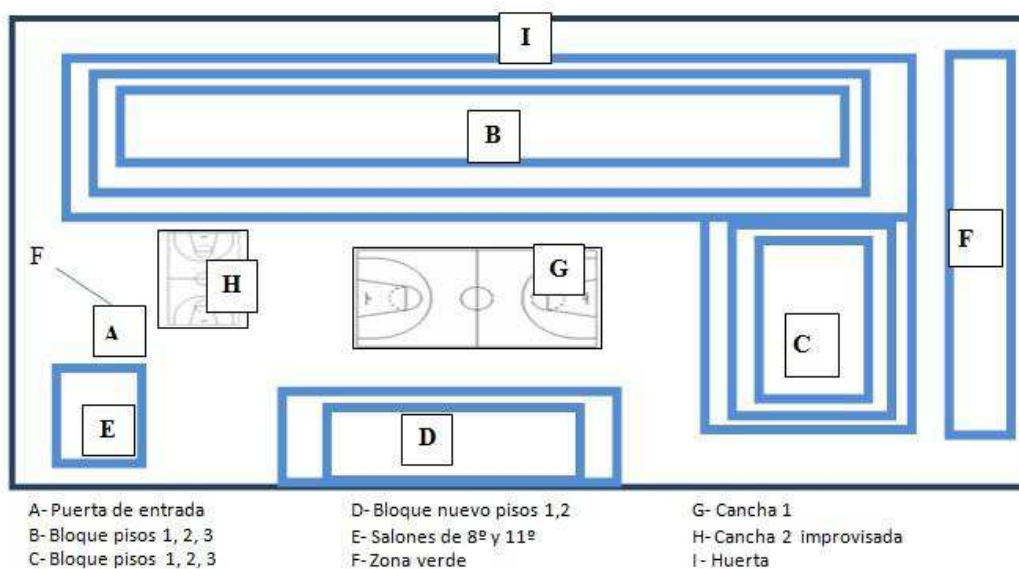
Apéndice F. Planos recorrido institucional colegios

Plano de las instalaciones colegio N°1

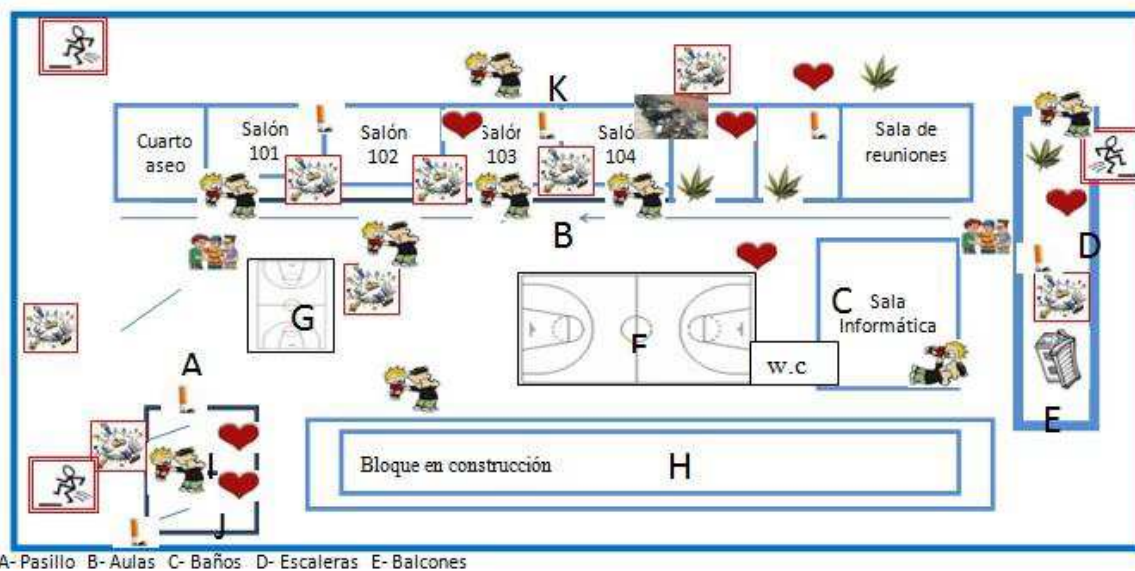
1. Convenciones de Referenciación
2. Plano General
3. Bloque A– Piso 1
4. Bloque A– Piso 2
5. Bloque A– Piso 3

Símbolo	Representa...
	Escupir por el balcón
	Baño
	Cancha
	Emisora
	Vandalismo
	Jugar "moneditas"
	Consumo de marihuana
	Robo
	Consumo de cigarrillo
	Peleas
	Evasión del colegio
	Reunión de grupos
	Relaciones de pareja/noviazgo
	Orinar en la zona verde
	Inhalar pegante y popper
	Atraco con arma
	Asesinato
	Expendio de sustancias

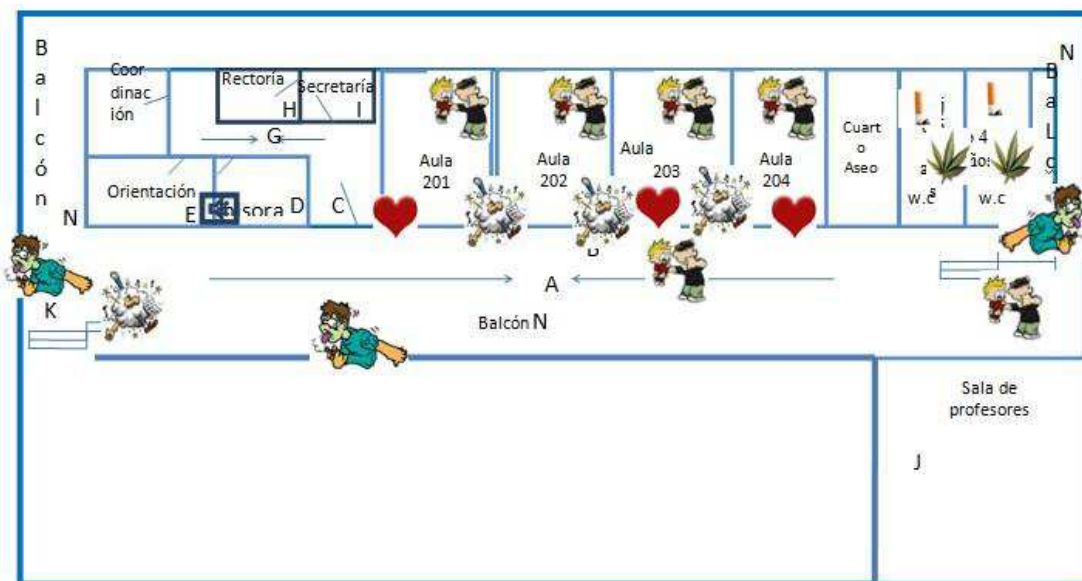
Plano general colegio N°1



Primer piso Bloque A



Segundo piso Bloque A.

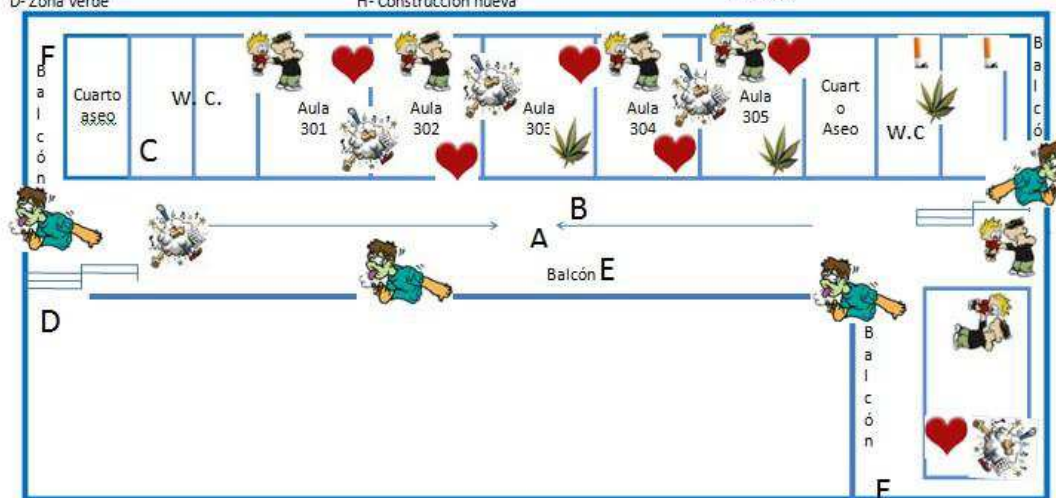


TERCER PISO BLOQUE A

A- Puerta de ingreso
B- Salones/pasillo
C- Sala informática
D- Zona verde

E- Casa fundacional
F- Cancha múltiple
G- Cancha improvisada
H- Construcción nueva

I- Salón de 8º
J- Salón de 11º
K- Huerta



A- Pasillo B- Aulas C- Baños D- Escaleras E- Balcones

Apéndice G. Modelo de ficha de inscripción grupo focal NES Jóvenes –Barras del fútbol

**COLEGIO DISTRITAL (4)
DIRECCIÓN
FICHA DE IDENTIFICACIÓN DE PARTICIPANTES EN NES BARRAS DEL FÚTBOL**

Nombre y apellidos de la persona que se inscribe en el NES: _____

Edad: _____

(CLAVE PERSONAL CON LA QUE SE IDENTIFICARA EN SUS ESCRITOS EN ADELANTE)

No. de hijos: _____

Ultimo grado escolar cursado y Aprobado: _____

Ocupación laboral actual: _____

Dirección de su residencia: _____

Nombre del barrio en donde vive: _____ Localidad: _____

Tiempo de residencia en él: _____ Estrato socioeconómico del Barrio: _____

Teléfono de residencia: _____

Enumere las personas que componen el núcleo familiar:

NOMBRE	PARENTESCO	EDAD	ESCOLARIDAD	TRABAJO ACTUAL

Apéndice H. Guías de trabajo con Jóvenes Barrista del fútbol

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL	
UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NÚCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°1	
NUMERO DE SESIÓN: No 1 SUJETO/FAMILIA - ENCUENTRO/ EXPLORATORIO	
FECHA:06-02-2009 y 28 -02-09	
PREGUNTAS ORIENTADORAS	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuál es el perfil de los adolescentes integrantes del NES involucrados en situaciones de conflicto con barras del fútbol? ➤ ¿Cuáles son la problemáticas que viven los adolescentes en la vida familiar y cómo se relacionan con la violencia escolar? 	
FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.	
PROFESIONAL DE APOYO:	
OBJETIVOS DE LA SESIÓN	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificar en la dinámica familiar los modelos de relación que impactan la vida de sus miembros y son indicadores de relaciones conflictivas en los adolescentes. ➤ Establecer en la dinámica familiar los indicadores de violencia escolar relacionada con barras del fútbol. 	
DESARROLLO DE LA SESIÓN:	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Instalación de la sesión: 5 min. 2. Diligenciamiento de la ficha de inscripción 15 min. 3. Presentación del facilitador: 5 min. 3. Presentación del plan de trabajo: 10 min. 4. Definición de reglas de juego y compromisos: 5 min. <ul style="list-style-type: none"> - Confidencialidad - Manejo ético de la información - Respeto a la opinión de los otros - Trabajo en equipo y construcción colectiva. 5. Elaboración de perfiles. Trabajo individual 20 min. <p>Cada una de las participantes dibuja una persona y sobre ella escribe su historia personal apoyándose en las siguientes preguntas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Enumero tres aspectos positivos de mi personalidad - Enumero tres aspectos negativos de mi personalidad - ¿Cómo me comporto cuando estoy en una situación de conflicto? - ¿Qué situaciones me ponen de mal genio? - ¿Por qué me involucro en peleas? - ¿Qué hago cuando estoy de mal genio? 6. Problemáticas familiares. Trabajo individual 20 min. <p>Sobre el dibujo de mi familia y escribo mi historia familiar apoyándome en las siguientes preguntas</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Quién ejerce la autoridad en mi casa? ¿Cómo lo hace? ¿Hay dialogo para solucionar los conflictos? ¿me gusta la manera de resolver conflictos en mi casa? ¿por qué? - Nombro situaciones de conflicto que se hayan presentado en el último año en mi familia - Nombro situaciones familiares que haya terminado en pelea (Golpes, groserías) - Nombro los motivos por los que más se pelea en mi familia - ¿Quiénes en mi familia me producen mal genio? ¿por qué? - ¿De qué manera estas situaciones afectan mi vida escolar? 7. Plenaria Comentarios acerca de las problemáticas evidenciadas durante el ejercicio anterior 10 min. 	
MATERIALES: lápices, grabadora , Papel tamaño oficio, escarapelas, lápices, esferos, marcadores, invitaciones	

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL	
UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS	
NÚCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR	
AGENDA N°2	
NUMERO DE SESIÓN: No 2 SUJETO/FAMILIA - RECORRIDO	
FECHA:13-02-2009 y 07-03-2009	
PREGUNTAS ORIENTADORAS	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cuál es el perfil de las familias de los adolescentes integrantes del NES involucrados en situaciones de conflicto con barras del fútbol? ➤ ¿Cuáles son las problemáticas que viven los adolescentes en la vida familiar? 	
FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.	
PROFESIONAL DE APOYO:	
OBJETIVOS DE LA SESIÓN	
Identificar y describir problemáticas que viven las adolescentes en la vida familiar. Levantar el perfil familiar de los adolescentes protagonistas de violencia escolar relacionada con barras del fútbol	
DESARROLLO DE LA SESIÓN:	
1. Instalación de la sesión: 5 min. 2. Recordar reglas de juego y compromisos: 5 min. <ul style="list-style-type: none"> - Confidencialidad - Manejo ético de la información - Respeto a la opinión de los otros - Trabajo en equipo y construcción colectiva. 3. Elaboración de perfiles familiares Trabajo individual 20 min. Trabajo sobre las preguntas <ul style="list-style-type: none"> ➤ Así es un día en mi casa cuando hay problemas... ➤ Nombro tres situaciones que hayan terminado en conflicto... ➤ Describo un problema de mi familia, en el que yo esté involucrado... ➤ ¿Qué personas en mi casa están en conflicto permanente? ¿Por qué? 4. Problemáticas familiares. Trabajo individual 20 min. Utilizando un esquema de árbol y un problema reciente en la familia responder las siguientes preguntas: ¿Con quién sucedió? ¿Por qué sucedió? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Qué pasó? ¿Qué consecuencias me trajo? ¿Qué opino de lo que pasó? 5. Plenaria Comentarios acerca de las problemáticas evidenciadas durante el ejercicio anterior 10 min.	
MATERIALES: lápices, grabadora , Papel tamaño oficio, escarapelas, lápices, esferos, marcadores, invitaciones	

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NUCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°3	
NUMERO DE SESIÓN: No 2 SUJETO/FAMILIA - RECORRIDO	
FECHA: 20-02-2009 – 14-03-2009	
PREGUNTAS ORIENTADORAS	
¿Qué piensan, qué sienten y cómo reaccionan los adolescentes frente a las situaciones de violencia en su familia?	
¿Qué estrategias de cambio proponen los adolescentes para mejorar las relaciones al interior de la familia?	
FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.	
PROFESIONAL DE APOYO:	
OBJETIVOS DE LA SESIÓN	
Identificar a partir de los imaginarios sobre violencia en el fútbol las estrategias de cambio como medida de fortalecimiento de comportamientos proactivos a nivel escolar.	
DESARROLLO DE LA SESIÓN:	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Instalación de la sesión: 5 min. 2. Juego “pensando perdemos” 20 min. Con base en una palabra de origen, los estudiantes en pequeños grupos escriben alrededor de la misma todas las palabras y frases que sea posible asociar y que constituyan sus imaginarios de violencia escolar en relación con la comunidad 3. Comentarios sobre el ejercicio. ¿En qué momento de mi vida familiar están presentes estas palabras asociadas a violencia escolar? 10 min. 4. Ejercicio personal. responder a las siguientes preguntas 20 min Describo una problemática familiar que deseo solucionar. Enumero cuatro razones por las cuales deseo solucionarla ¿Qué voy a hacer para solucionarlo? ¿A qué personas de mi familia involucro en la solución? ¿Por qué? 5. Plenaria Comentarios acerca de sesión y compromisos. 20 min. 	
MATERIALES: lápices, grabadora , Papel tamaño oficio, escarapelas, lápices, esferos, marcadores, invitaciones, stiker	
UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NUCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°4	
NUMERO DE SESIÓN: No 4 ESCUELA-ENCUENTRO/EXPLORATORIO	
FECHA: 20-02-2009 y 21-03-2009	
PREGUNTAS ORIENTADORAS	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué papel juega la cultura escolar ante las expresiones del fenómeno juvenil? ➤ ¿En qué medida el papel de los docentes es un determinante de violencia escolar? 	
FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.	
PROFESIONAL DE APOYO:	
OBJETIVOS DE LA SESIÓN	
Visualizar e interpretar el sentido y significado de la vida escolar a partir de la caracterización de ambientes conflictivos y relaciones de pares disfuncionales, identificando ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? y ¿Quiénes participan?	

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL

DESARROLLO DE LA SESIÓN:

1. Instalación de la sesión: **5 min.**
2. Dinámica de animación **5 minutos**
3. Hablemos de la escuela: **30 minutos**
4. “mi escuela”
preguntas orientadoras
¿Cuáles son los problemas más frecuentes de mi colegio?
¿Cómo me relaciono con los miembros de mi comunidad escolar?
¿Qué creo respecto de las normas de convivencia?
¿De qué manera la violencia intrafamiliar afecta mi vida en la escuela?
5. comentarios **10 minutos**
6. Análisis de caricatura: **20 min.**
- Con base en una caricatura alusiva al tema de la violencia escolar relacionada con barras del fútbol, los participantes deben a partir de una observación detallada de la misma hacer comentarios al respecto y hacer ajustes a la misma de acuerdo con su experiencia y con lo que se vive en la realidad escolar
7. Plenaria Comentarios acerca de sesión y compromisos **5 min.**

MATERIALES: lápices, grabadora , hojas de papel

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NUCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°5

NUMERO DE SESIÓN: No 4 ESCUELA-ENCUENTRO/EXPLORATORIO

FECHA: 27-02-2009 y 28-03-2009

PREGUNTAS ORIENTADORAS

¿Cómo es la escuela? ¿Cuáles son las principales problemáticas en la vida escolar (pasado y presente)? ¿Qué puedo contar de la historia de mi colegio?

FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.

PROFESIONAL DE APOYO:

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Identificar y describir las problemáticas que vivieron y viven los adolescentes en la escuela.
- Identificar y describir a partir de la historia espacial y temporal del colegio las estrategias que ayuden a cualificar la convivencia escolar

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL

DESARROLLO DE LA SESIÓN:

1. Instalación de la sesión: **5 min.**
 2. “Reconociendo mi escuela”:
 3. Utilizando el plano del colegio hacer el reconocimiento del lugar para establecer y describir problemáticas relacionadas con el tema de la violencia escolar relacionada con barras del fútbol.
 4. Se trabajará por estaciones de tal manera que en cada una de ellos se formule una pregunta relacionada con la cotidianidad educativa. Cada participante tendrá una pregunta que leerá en voz alta para generar la participación de los demás compañeros.
 5. Las preguntas orientadoras son:
 6. ¿Qué encuentro en el camino de mi casa al colegio? ¿Qué pasa cuando llego a mi colegio? Describo una situación... ¿Qué puedo decir de la historia de mi colegio? En relación con el pasado ¿Qué problemas nuevos tiene mi colegio? ¿Cuáles se relacionan con la vida cotidiana de las estudiantes? ¿Hay grupos juveniles, pandillas, parches en mi colegio? ¿Qué quisiera olvidar de mi colegio? ¿Los estudiantes del colegio portan armas? ¿Qué tipo de armas? ¿Qué hacen los profesores? ¿Qué imagen tienen del colegio en mi barrio? Describa una situación en la tuvo que ir a coordinación... Narre un acontecimiento significativo que haya sucedido en la institución... **40 min.**
 7. Taller de luces y sombras: En formato diligenciar **20 min.**
- ¿Cuándo hay luz en mi colegio?
- ¿Cuándo hay sombras en mi colegio?
- ¿Qué propuestas tengo para mejorar mi colegio en relación con las problemáticas nombradas?
8. Evaluación de la sesión Comentarios acerca de sesión y compromisos **5 min.**

MATERIALES: lápices, grabadora, plano del colegio, tarjetas con preguntas

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NUCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°6

NUMERO DE SESIÓN: No 6 ESCUELA/ BARRIO

FECHA: 20-03-2009

PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Qué hacen y como se manifiestan los estudiantes cuando hay confrontaciones con seguidores de otros equipos?
- ¿Qué estrategias de cambio se proponen para situaciones de confrontación en la escuela?

FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.

PROFESIONAL DE APOYO:

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Proponer estrategias de cambio como medida de prevención de violencia entre barras del fútbol a partir de la identificación de sus manifestaciones y su dinámica.

GUÍAS DE TRABAJO CON JÓVENES BARRISTAS DE FÚTBOL

DESARROLLO DE LA SESIÓN:

1. Instalación de la sesión: **5 min.**
2. Hablemos de la escuela segunda parte: **20 minutos**
Las participantes escribirán una carta para una persona de la comunidad escolar, en ella le expresaran sus preocupaciones y algunas propuestas para cambiar el colegio.
3. Comentarios a cerca del ejercicio **20 min.**
Preguntas orientadoras: ¿Qué no funciona bien en mi colegio en relación con los estudiantes? ¿Qué creo que debe hacerse para mejor las situaciones de conflicto que se presentan entre los adolescentes? ¿Cómo puedo colaborar como estudiante que asistió al NES?
4. Mi maleta escolar: **15 minutos**
En una maleta los estudiantes deben nombrar los objetos que cargan los adolescentes y que eventualmente utilizan para agredir a sus pares, decir las razones por las cuales los cargan.
5. Comentarios a cerca del ejercicio. **10 min.**
6. Plenaria Comentarios acerca de sesión **5 min.**
7. cierre **5 min.**

MATERIALES: lápices, grabadora , Papel

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS NUCLEOS DE EDUCACIÓN SOCIAL - PROYECTO VIOLENCIA ESCOLAR AGENDA N°7

NUMERO DE SESIÓN: No 7 BARRIO

FECHA: 20-03-2009

PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Cómo son las situaciones conflictivas que suceden en el entorno barrial y cuál es su influencia en las manifestaciones de violencia escolar?
- ¿Cuáles son los sectores de mayor conflictividad en el barrio que tienen que ver con violencia de las barras futboleras?

FACILITADOR: Luz Stella Cañón C.

PROFESIONAL DE APOYO:

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Identificar en el espacio barrial los sectores críticos que tienen influencia en la presentación de la violencia escolar.
- Identificar en la historia barrial cómo y cuando han hecho presencia manifestaciones de violencia escolar relacionada con el barrismo del fútbol.

DESARROLLO DE LA SESIÓN:

Instalación de la sesión: **5 min.**

Una aproximación a la cotidianidad del barrio. **15 minutos**

En un cuadro los estudiantes escribirán sus impresiones sobre el barrio.

Preguntas orientadoras

¿Qué puedo decir del barrio en que yo vivo?

¿Cuál es el barrio que sueño?

1. Comentarios a cerca del ejercicio **10 min.**
2. Recorrido barrial. **45 min.**

Los estudiantes deberán dibujar el plano del recorrido que se realice y sobre él nombrar sectores críticos que tengan que ver con violencia escolar producida por los barristas

3. Plenaria Comentarios acerca de sesión **5 min.**
4. cierre **5 min.**

MATERIALES: lápices, grabadora , Papel

Apéndice I. Formato problemas de los estudiantes por pertenencia a barras del fútbol

NES BARRAS DEL FUTBOL
SESIÓN 2/ RECORRIDOS
PROBLEMAS POR PERTENENCIA A BARRAS

PROBLEMA

¿Qué pasó?

¿Cuándo?

¿Dónde y por qué?

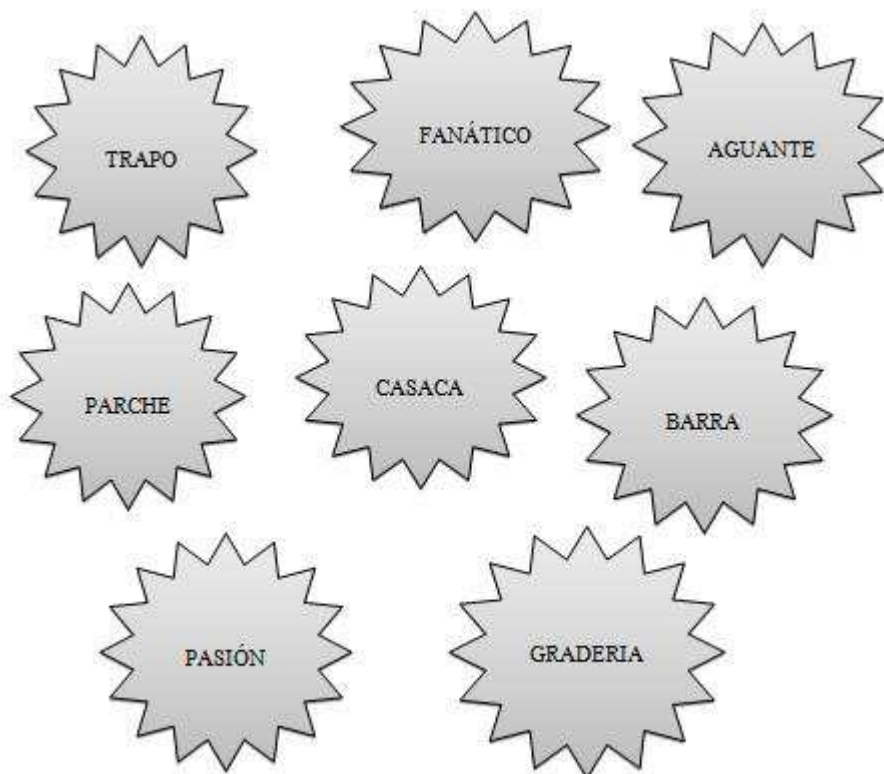
¿Qué consecuencias trajo y cómo lo resolvió?

Responda las preguntas del formato relatando alguna situación que haya tenido que afrontar por su afición al fútbol



Apéndice J. Términos significativos en relación con el fútbol

NES BARRAS DEL FUTBOL
SESIÓN 3/ DESPLAZAMIENTOS/TRANSFORMACIONES
TERMINOS SIGNIFICATIVOS



Escriba el significado que usted le otorga a las siguientes palabras



Apéndice K. Formato reflexión sobre sí mismo

NES BARRAS DEL FUTBOL SESIÓN 3/ DESPLAZAMIENTOS/TRANSFORMACIONES REFLEXIÓN SOBRE SÍ MISMO	
	
¿Quién pienso que soy?	
¿Qué es lo que mis compañeros piensan que soy?	¿Qué desearía ser yo?
¿Qué desearía mi familia que yo fuera?	¿Qué hay de común en lo que la gente dice positivamente de mí?
¿Qué hay de común en lo que la gente dice negativamente de mí?	Finalmente escribe una reflexión sobre lo que acabas de trabajar
CLAVE: _____	

Apéndice L. Formato Relaciones personales en el colegio

NES BARRAS DEL FUTBOL SESIÓN N. 4- ESCUELA RELACIONES PERSONALES EN EL COLEGIO	
	
1. Cómo es mi colegio	2. Cuáles son los problemas más frecuentes en mi colegio Académicos y disciplinarios
3. Cómo me relaciono con mis profesores?	4. Cómo me relaciono con mis compañeros

Apéndice M. Tarjetas sobre imagen del colegio

NES BARRAS DEL FUTBOL- SESIÓN 5 RECORRIDOS- IMAGEN DEL BARRIO			
<p>En relación con el pasado, que problemas nuevos tiene mi colegio?</p>		<p>Qué pasa cuando llego a mi colegio. Describo una situación</p>	
<p>Cuando hay peleas entre los estudiantes que hacen los profesores para resolverlas</p>		<p>Narre un acontecimiento significativo que haya sucedido en la institución</p>	
<p>Que encuentro en el camino de mi casa al colegio</p>		<p>Los estudiantes del colegio portan armas? Qué tipo de armas?</p>	
<p>Qué imagen tienen del colegio en mi barrio?</p>		<p>Qué quisiera olvidar de mi colegio?</p>	
<p>CLAVE DE IDENTIFICACIÓN: _____</p>			

Apéndice N. Taller de luces y sombras

NES BARRAS DEL FUTBOL SESIÓN 5/ RECORRIDOS TALLER DE LUCES Y SOMBRAS	
¿Cuándo hay luz en mi Colegio...?	¿Cuándo hay sombra en Mi Colegio...?
¿Qué podemos hacer para mejorar?	
CLAVE PERSONAL_____	

Apéndice Ñ. Formato Imagen de barrio

FORMATO IMAGEN DE BARRIO	
¿Cómo es actualmente mi barrio?	¿Cómo es el barrio que sueño?
¿Qué hay que hacer para que mi barrio cambie?	
CLAVE PERSONAL: _____	

Apéndice O. ¿Qué portan los estudiantes en sus maletas?

NES BARRAS DEL FUTBOL
SESIÓN 6/ DESPLAZAMIENTOS/TRANSFORMACIONES
¿QUÉ PORTAN LOS ESTUDIANTES EN SUS MALETAS?



Apéndice P. Carta escrita por estudiante a una docente

Bogotá D.C. 29 de mayo del 2009

Señora= Profesora

XXXXXXXXXXXX

Profesora por medio de la presente me permito decirle por parte de todos mis compañeros del salón y de otros cursos que deje de ser tan igualada y abusiva porque nunca para de insultarnos debería dejar de ser tan gritona y fastidiosa con eso de su llegada temprano y con lo de haga tareas y no coma en el salón

Posdata= no joda más

CLAVE PERSONAL: _____

Apéndice Q. Modelo de fichas

Barras del fútbol- Tengo derecho de hablar

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NES barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

SC/ ¿Cómo es la vida cotidiana en el colegio? Es decir, ¿Cómo se desarrolla la vida normal en el colegio, qué hacen cada día?

041/ Pues, en el colegio llegamos normalmente a clases y todo, y por ejemplo hay profesores que comienzan a molestarlo a uno, que le sacan el cuaderno, bueno, que lo comienzan a fastidiar a uno y uno hace cualquier cosa y lo van sacando ahí y me traes una citación y eso a uno le molesta eso y pues eso no es bueno porque igual uno por hablar no puede salir del salón, uno tiene derecho a hablar.

Barras del fútbol- Formas de control de los docentes en el aula

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NES barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

SC/ ¿Y es frecuente que lo saquen a uno del salón?

041/ Sí

SC/ ¿Esa es una forma de control que tienen los profesores, sacarlos del salón?

041/ Sí, citarlo a uno, regañarlo, todo.

SC/ Digamos cuál es la razón más importante para sacarlo a uno del salón

041/ Por molestar, por pararse, por llegar tarde, y por responderles.

SC/ Por contestarles. Y cómo hace uno para volver al salón?

041/ Ya no fue, o hasta la otra clase o si no trae al papá no lo dejan entrar, hasta que lo traiga.

Barras del fútbol- Maltrato por parte de los docentes-exclusión del aula

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NES barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

LSC: ¿Qué es lo que menos te gusta de tu colegio?

Est: Los profesores.

LSC: Cuáles profesores, debe haber alguno que te caiga bien?

Est: Homero me caía bien, la profesora Martha la que no le caía a todos acá.

LSC: Y ¿por qué?

Est: Muy videosa.

LSC: Dentro de los problemas que han tenido con los profesores cuáles son los más importantes?

Est: Pues lo problemas que a veces... Como le explico, pues que cuando uno llega por ejemplo dos minutos tarde lo mandan para coordinación, a veces le pagan, lo tratan mal, lo tratan como a un desechable, le dicen que es bobo que necesita un psicólogo.

Est: Pues le dicen cómo están diciendo mis compañeros, estúpido, lárguese o así.

Barras del fútbol- Maltrato por parte de los docentes-abuso de autoridad

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NES barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

LSC: ¿Qué es lo más ofensivo que te han dicho los profes?

Est: Desechable o gamín. La profesora Martha, yo estaba ahí parado molestando, normal hablando y hablando si entonces me dijo que era mejor trabajar con desechables y que me fuera, y me sacó, y me habló me dijo que si no me daba pena ser la oveja negra de la familia, me empezó a humillar.

Est: Otro prof me dijo lee la reflexión, yo la empecé a leer y comienza a decir qué le pasa a usted, eso es lo que quería de reflexión, se me quedó mirando la cara y yo todo asustado, parecía chuky.

Barras del fútbol- Conflicto entre docentes-trato injusto.

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NES barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

LSC: ¿Y ya le dijiste a tu mamá?

Est: No, es que la profe Martha Gómez dijo que el lunes, y ella me dijo que venía el lunes y hoy el profesor Germán me dijo... que va si es lo que yo mande, y la profesora Martha una vez me dijo a usted hay que tratarlo como un niño de dos años y yo le dije como a uno de tres y llegó y me sacó. (Risas) No en serio.

Est: Ella tiene como un trauma con los niños, a todos los trata mal.

Est: El otro día hice mi tarea como seis hojas y Viviana hizo solo una, a ella le puso cinco y a mi tres cinco.

Barras del fútbol- Agresión de docente a estudiante-falta de respeto-humillación

Tiempo: Mayo 15 de 2009

Espacio: Bogotá

Título: Sesión N°3 NEF barras del fútbol Entrevista con estudiantes barristas

Autor: Luz Stella Cañón

Documento: Registro de la sesión

Escenario: Escuela Etapa: Encuentro/Exploratorio

Ubicación: mis documento/proyecto violencia escolar-nef barras del fútbol/ colegio 5/ sesión 4/

Est: Igual el profesor Orlando, la otra vez me dijo que yo no tenía nada que yo no servía para nada, que en frente de mi papá yo si me hacía el angelito. Yo le dije que a mi papá no lo metiera que él no tiene nada que ver, y me tiró el cuaderno en la cara y yo lo cogí y lo empujé, y casi me saca del salón y me dijo tras del hecho me empuja el gamincito este.

Est: La otra vez que me sacó a empujones del salón, porque me agarré con otro chino a esferazos.

Apéndice R. Ficha de observación

Actividad a observar _____

Institución educativa N° _____

FECHA	HORA	LUGAR	ASPECTOS OBSERVADOS

Apéndice S. Denuncio de abuso de autoridad de la policía con barra de Santa fe

ABUSO POLICIAL , June 25 2012 12:59



DE LO SUCEDIDO EN ITAGUI

¿Para qué sirven los controles policiales?

Luego de coordinar con días de anticipación todos los detalles respecto al desplazamiento de la hinchada de Independiente Santa Fe a la ciudad de Itagüí con las unidades de policía contactadas y la respectiva Comisión Nacional, nos dispusimos a realizar el viaje para acompañar a nuestro equipo, partiendo en la noche del viernes 22 de junio con 10 buses en caravana y con el respectivo acompañamiento policial. Luego de atender los requerimientos y prestar la máxima colaboración con la autoridad contribuyendo para que el viaje transcurriera con toda organización arribamos al peaje de Guarne en donde se nos realizaría una última requisa y en donde compraríamos la boleta para ingresar al estadio de una manera rápida y organizada. Pero lo que encontramos allí fue algo muy diferente: el trato policial desmedido y abusivo que luego de realizar la requisa ejerciendo un trato violento, procedió a romper los bombos y los instrumentos de la barra, así como varias banderas y el maltrato físico a personas llegando a golpear incluso a mujeres que iban en el viaje.

¿Con que fin rompieron los bombos y banderas? ¿Para qué sirven los controles policiales? Estamos seguros que no se organiza un operativo para destruir los instrumentos y banderas, elementos queridos y cuidados por una barra futbolera; si la policía quería requisar los bombos los cuales tenían los parches transparentes y a los cuales se les podía ver su interior ¿Cuál era la necesidad de romperlos y de escribirles la palabra “américa”? esta es una pregunta que le hacemos al señor subteniente de la policía Henry Beltrán, quien estaba en el lugar y dispuso todo para que un cuerpo uniformado que se precia de proteger y servir al ciudadano se halla comportado como una verdadera pandilla callejera.

Ante la grosería y brutalidad policial, la barra determinó asumir una actitud decorosa y civilizada desplazándose, a la ciudad de Itagüí a observar el partido en completa calma, aunque con el dolor de no poder alentar a Santa Fe con toda la alegría y el carnaval aportado por nuestros instrumentos musicales entendiendo que ni el municipio ni nadie más aparte de la policía tenían la culpa del trato abusivo y poco decente. Terminado el partido abordamos los buses, nos retiramos del estadio en completa calma, sin generar un solo incidente violento, un solo rayón en las paredes, una sola queja de la comunidad y de los vendedores, demostrando que La Guardia Albi-Roja Sur es la barra más y mejor organizada del país y refrendando nuestro excelente comportamiento durante todo el año tanto en Bogotá como en las ciudades a donde hemos podido desplazarnos.

Cabe resaltar que todo esto estuvo monitoreado por el señor Capitán Mejía con quien estuvimos en comunicación constante alertándolo y previniéndole sobre las consecuencias de estos hechos, él nos manifestó que el señor General Rodolfo Palomino estaba enterado y en total desacuerdo con lo realizado por sus hombres en el mencionado peaje, y que la policía se encargaría de pagar por los daños materiales a nuestros instrumentos.

Llama la atención adicionalmente el hecho de insubordinación de los efectivos policiales encargados de transportar a algunos de nosotros desde el mencionado peaje hasta el estadio de Itagüí en el camión de la policía, quienes desatendieron la orden impartida por el Capitán Mejía de transportar a los hinchas hasta el lugar del partido llevándonos a una estación de policía y reteniéndonos sin justa causa en un calabozo golpeando a varios de nosotros.

Llamamos la atención de los entes a quien corresponda revisar este hecho, así como a la opinión pública en general, tenemos material gráfico de sobra en donde se puede evidenciar lo antes manifestado y el claro

propósito de provocar a la gente para que se respondiera con violencia, también felicitamos a todos nuestros integrantes por la muestra de comportamiento y total mesura ante el atropello policial, ESTO NOS HACE MAS GRANDES MUCHACHOS. Tomado de :<http://www.lgars.org/website/index.php/component/k2/itemlist/user/62-2012-08-13-03-32-16>

Apéndice T. Organización de un viaje para acompañar al equipo

LA FIESTA ES NUESTRA****

Buenas noches a todos los GUARDIANES del escudo, nos acercamos a instancias definitivas donde VAMOS SOÑAR MAS FUERTE, por ende mediante una serie de trabajo mancomunado de la dirigencia de la barra junto a la asamblea de líderes de esta misma, hemos venido luchando como UNA SOLA HINCHADA y por eso la fiesta la hacemos todos porque LA FIESTA ES NUESTRA y como guerreros que somos no vamos a desfallecer en seguir tras nuestra gran lucha porque la meta está a solo 180 minutos donde debemos cantar saltar y en UN SOLO RUGIDO todos unidos como debe ser, por eso vamos todos por este gran sueño que esta gran alegría no, no la pueden quitar y debemos de hacer una fiesta un solo carnaval durante estos 180 minutos donde nuestros guerreros nuestros representantes que han sudado la camiseta debemos acompañarlos y alentarlos aún más fuerte para que entre todos logremos este gran sueño por esto todos pondremos de nuestra parte para demostrar nuestro GRAN AMOR por nuestra gloriosa institución y por eso esta semana tendremos muchas cosas que hacer entre todos VAMOS TODOS POR ESA SEPTIMA ESTRELLA LA FIESTA ES NUESTRA..... LA POPULAR VA RUGIR EN pasto Y EN BOGOTA.....

Vamos a citar algunas de las actividades para esta semana y por ende debemos seguir las indicaciones al pie de la letra:

1) VIAJE A PASTO (LUNES)

a) Se separaran las boletas del partido de visitante en la SEDE DE SANTA FE desde las 9:00 am hasta las 5:00 pm, ya que a las 6:00 pm el dinero debe ser consignado por el valor total de la boletería solicitada, el valor será de \$ 25.000 y serán entregadas en la ciudad de pasto por los líderes de la barra.

b) El valor del pasaje ida y vuelta a dicha ciudad será del valor de \$110.000 el lugar y la hora de la cita se indicara en el lugar de la separación de la boleta del partido de visitante, la separación de la boleta no es solamente para la gente de LA GUARDIA sino para toda la parcial cardenal que desea viajar.

c) Las personas de LA GUARDIA que viajen que sean reconocidas como GUARDIA tendrán su boleta separada y la tendrán que comprar cumpliendo las condiciones establecidas en reunión general en decisiones emitidas desde la dirigencia de la barra.

2) BOLETERIA DE LA GUARDIA ALBI ROJA SUR

a) La boletería de sur tendrá un valor único de \$20.000 pero se tendrán que tener en cuenta los compromisos que se han decidido previamente por la barra para obtener la boleta.

* Las personas que se abonaron la boleta será vendida en la sede al mismo valor y por ende allí habrá una caja para recoger los 5 ROLLOS y el KILO de grano

* La boleta será vendida directamente por TICKET SHOP pero administrada la distribución por los líderes de LA GUARDIA, para evitar a los revendedores y los clasiqueros.

* Se venderá una sala boleta por persona.

* Deben llevar 5 rollos por boleta vendida más un KILO no libra, un KILO de grano para nuestra campaña social qué se hará visible el día sábado.

* Colillas y pertenecer a uno de los parches de la organización reconocido por su líder o la dirigencia de LA GUARDIA.

* La hora de venta está entre las 10 am y 11 am del día VIERNES 13 de JULIO de 2012.

Los días miércoles, día del partido en pasto buscaremos desarrollar una actividad para ver todos juntos el partido y así recolectar muchos más fondos para poder generar la fiesta que se merece el LEÓN y el día viernes se está programando otra así que muy atentos a los lugares de trasmisión y a la actividad donde esperamos que estemos todos juntos.

SANTA FE

LA GUARDIA ALBI ROJA SUR

UNA SOLA HINCHADA

VAMOS A SOÑAR MAS FUERTE

HINCHADA SOLIDARIA LA GUARDIA ALBI ROJA SUR

UNA SOLA HINCHADA

LA FUERZA DE UN PUEBLO

Fuente: Cortesía de un estudiante barrista de la Guardia Albirroja Sur (Club Independiente Santa fe).